



Responsabilidad y Turismo

**Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darías
Pablo Díaz Rodríguez
(Coords.)**

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº 10

Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darías
Pablo Díaz Rodríguez
(Coords.)

Responsabilidad y Turismo



Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº 10

www.pasosonline.org

Responsabilidad y Turismo

Responsabilidad y Turismo/ Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darias y Pablo Díaz Rodríguez (Coords.)/El Sauzal (Tenerife. España): ACA y PASOS, RTPC/ 2012/ 289p. incluida bibliografía.

1. Turismo 2. Red Iberoamericana para el uso turístico responsable de los recursos naturales 3. Responsabilidad 4. Sostenibilidad. II “Responsabilidad y Turismo”. III ACA - PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. IV Colección PASOS Edita

379.85

Edita: Asociación Canaria de Antropología
PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural
P.O. Box 33.38360 · El Sauzal
Tenerife (España)

Diseño Portada: Imaginario

ISBN: 978-84-88429-21-6.

© 2012 PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL.

www.pasosonline.org

[email:info@pasosonline.org](mailto:info@pasosonline.org)

Responsabilidad y Turismo



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
<i>Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darías y Pablo Díaz Rodríguez</i>	
CAPÍTULO I. TURISMO SOSTENIBLE, DESARROLLO Y PATRIMONIO CULTURAL. EL CASO DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS E INDÍGENAS DEL PERÚ	7
<i>Norma Fuller</i>	
CAPÍTULO II. TURISMO COMUNITARIO Y SUS CONSECUENCIAS ENTRE LOS LACANDONES DE CHIAPAS. ORGANISMOS Y SISTEMAS DE APOYO	23
<i>María José Pastor Alfonso, Domingo Gómez López y M^a Pilar Espeso Molinero</i>	
CAPÍTULO III. DESAFÍOS DEL TURISMO SUSTENTABLE EN URUGUAY	45
<i>Verónica Filardo</i>	
CAPÍTULO IV. MODELOS DE DESARROLLO TURÍSTICO. EL CASO DE ROCHA (URUGUAY); COMPLEJIDADES EN EL USO TURÍSTICO DEL TERRITORIO	53
<i>Pedro Ernesto Moreira Gregori</i>	
CAPÍTULO V. PAISAJE RECREATIVO Y TURISMO RESPONSABLE EN EL PAÍS VASCO	73
<i>Miren Urquijo Arregui</i>	

CAPÍTULO VI. TURISMO RESPONSABLE EN GALICIA: ECOAGRO- TURISMO ARQUEIXAL	95
<i>Xerardo Pereiro Pérez</i>	
CAPÍTULO VII. EL RECURSO SALINO EN BAJA CALIFORNIA SUR (MÉXICO) Y SU IMPORTANCIA EN EL GEOTURISMO	123
<i>Javier Gaitán Morán y José Juan Cano Delgado</i>	
CAPÍTULO VIII. ¿QUIÉN ROMPE LAS NORMAS? DILEMAS E INEFICACIAS EN LA GESTIÓN TURÍSTICA DE LOS ESPACIOS MARINOS PROTEGIDOS	143
<i>Raquel De la Cruz Modino, Begoña Vendrell Simón y José Pascual Fernández</i>	
CAPÍTULO IX. ANÁLISIS DE LA COLABORACIÓN ENTRE AGEN- TES INVOLUCRADOS. RIESGO Y TURISMO EN EL VOLCÁN DE COLIMA, MÉXICO	169
<i>Irma Magaña Carrillo, Carmen Padín Fabeiro y Rafael Covarrubivas Ramírez</i>	
CAPÍTULO X. TURISMO, TURISTAS Y TIPOLOGÍAS EN LA RE- SERVA DE LA BIOSFERA DE FUERTEVENTURA	187
<i>Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darias y Pablo Díaz Rodríguez</i>	
CAPÍTULO XI. RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL EN EL TURISMO ALTERNATIVO: XEL-HÁ DEL GRUPO XCA- RET Y ALLTOURNATIVE EN RIVIERA MAYA, MÉXICO	203
<i>Leila Khafash y Julia Fraga</i>	
CAPÍTULO XII. LA CERTIFICACIÓN DE SOSTENIBILIDAD TURÍS- TICA (CST) COMPLEMENTO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL AMBIENTAL EMPRESARIAL (RSAE)	235
<i>Kattia Lizzet Vasconcelos Vásquez</i>	
CAPÍTULO XIII. LARGE-SCALE RESPONSIBILITY: EVENTS AND RESPONSIBLE TOURISM FORECASTING SCENARIOS FOR BRAZIL	251
<i>Margaret Hart Robertson</i>	

Presentación

La obra colectiva que tenemos el placer de presentar surgió en el ámbito de la Red Iberoamericana para el Uso Turístico Responsable de los Recursos Naturales (RITA). La red nace con el objetivo de establecer vínculos entre investigadores, organizaciones de la sociedad civil e instituciones sociales, administrativas y de formación interesadas en incentivar la responsabilidad en la actividad turística, ha conseguido reunir, hasta la fecha, a noventa y tres miembros procedentes de España, Brasil, México, Portugal, Chile, Costa Rica, Argentina, Perú, Uruguay y Panamá.

Se nutre de resultados de investigación, pero a la vez pretende ser un punto de partida para favorecer la discusión, reflexión, intercambio y marco para la comparación de casos de estudio, metodologías, líneas de investigación y referencias teóricas. Rita no puede entenderse como un producto acabado, sino un elemento de propulsión para incentivar la participación y avanzar en el objetivo común de mejorar las cotas de sostenibilidad de la actividad turística internacional.

La literatura en torno a los efectos generados por las actividades turísticas es muy amplia y diversa. Así, por ejemplo, “para algunos amenaza con destruir culturas y sociedades tradicionales, mientras que para otros representa una importante oportunidad para la paz, el entendimiento y un mayor conocimiento entre las diferentes sociedades y naciones” (Brunt y Courtney, 1999: 217). En todo caso, en el momento histórico en que nos encontramos el desarrollo turístico ha mostrado gran parte de su potencial productivo y demoleedor, de modo que resulta imperativo determinar qué factores han facilitado una u otra faceta con el fin de aportar a los diferentes agentes implicados estrategias que sirvan para potenciar los aspectos positivos al tiempo de minorar los negativos.

Tras los masivos desarrollos turísticos iniciales, hace ya más de medio siglo, y la tendencia a abrazar el turismo como motor de crecimiento económico y enriquecimiento sociocultural, aparece la constatación de determinados impactos no deseados de la actividad turística en ecosistemas, culturas, paisajes y personas que en gran medida dan contenidos a la demanda turística. A partir de esta paradoja se plantea como imperativo tanto la mejora del conocimiento sobre las tensiones y efectos del turismo como las formas de hacer más amigables los desarrollos e implantación de productos.

Es en este ámbito que aparece el concepto sostenibilidad aplicado al turismo. Son muchos los eventos y documentos internacionales que abordan esta cuestión, desde la publicación de “Los límites del crecimiento” por los miembros del Club de Roma en 1972 hasta la Declaración de Túnez sobre turismo y cambio climático por la Organización Mundial del Turismo. Pasando por el célebre informe “Nuestro Futuro Común” (publicado por la ONU en 1987) o la “Carta Mundial del Turismo Sostenible” (Organización Mundial del Turismo, 1995).

Sin embargo, al tiempo que se han difundido estos grandes manifiestos, tanto el flujo turístico internacional como la insostenibilidad general del sistema han continuado creciendo. El mismo tiempo y los (sobre)usos interesados del concepto de sostenibilidad han ido menoscabando su significado, casi favoreciendo “lo sostenible” como marca en estrategias de venta de productos y destinos. Tal línea de acción, orientada a la captación de turistas, lo hace bajo la expectativa creada de que el acceso a productos supuestamente comprometidos con el futuro será medio para la creación de experiencias diferenciadas, obtención de prestigio social y contribución individual al sostenimiento de la biodiversidad y la diversidad cultural. La sostenibilidad, en muchas ocasiones desvirtuada, jugó su papel como elemento diversificador de la oferta y la demanda. Su objetivo de vertebrar y comprometer a la actividad turística con la conservación quedaba más sobre el plano teórico que en la acción cotidiana.

La meta y compromiso de aquella sostenibilidad, definida como bien de futuro, debe concretarse en la necesidad de las acciones de cada presente. De ahí el título elegido para este texto, “Responsabilidad y Turismo”. La responsabilidad de todos y cada uno de los actores participantes en el sistema turístico los convierte, a unos en parte y a otros en mayor medida, en escritores del guion colectivo de la sostenibilidad. Con “Responsabilidad y Turismo” pretendemos llamar la atención sobre la necesidad de reflexión y la importancia de la acción personal en el ámbito de influencia concreto sobre la actividad turística. La responsabilidad es acción consciente y compromiso con el desarrollo humano y la conservación medioambiental. Planteado así, la sostenibilidad no puede ser más que el resultado de estrategias individuales orientadas al bien común.

Con los objetivos de RITA como referente y la responsabilidad como eje implícito, se han seleccionado una serie de trabajos de investigadores de diversos intereses y procedencias que, ordenados, dotan a la obra de una lógica

interna más allá de las aportaciones individuales. Las reflexiones de Norma Fuller sobre los efectos asociados a determinados desarrollos turísticos presentados como sostenibles, en la misma línea que el trabajo de María José Pastor Alfonso, Domingo Gómez López y María Pilar Espeso Molinero, ilustran, con el apoyo de análisis de casos, la cuestión más general de si las formas alternativas de turismo se orientan a la sostenibilidad o se trata simplemente de estrategias de marketing que tratan de captar nuevos segmentos de demanda y de introducir a la explotación espacios que no se habían incorporado, al menos decididamente, al mercado turístico.

Los textos de Verónica Filardo y Pedro Ernesto Moreira Gregori, con Uruguay como ámbito de estudio, llaman la atención sobre la transversalidad de la sostenibilidad en turismo (evitando asociarla únicamente a determinados productos o formas de éste), planteándola en forma de desafío para los próximos años.

El debate sobre la sostenibilidad en las formas de turismo rural se introduce con los textos de Miren Urquijo Arregui y Xerardo Pereiro Pérez. En el primero de ellos muestra sugerentes reflexiones sobre las implicaciones de la terciarización de la economía en el ámbito rural del País Vasco. Mientras el segundo, a través del análisis de caso de una explotación eco-agro-turística en Galicia, nos interpela sobre las nuevas ruralidades y las posibilidades de integración entre turismo y agricultura.

Si, siguiendo el trabajo de Xerardo Pereiro Pérez, el interés por el desarrollo turístico llevó “al descubrimiento y la fabricación de patrimonios culturales”, en ámbitos menos modificados por la acción humana el desarrollo turístico ha motivado la declaración de áreas protegidas. Entre las múltiples formas de aprovechamiento turístico del entorno natural, el trabajo de Javier Gaitán Morán y José Juan Cano Delgado analiza determinadas posibilidades de desarrollo geoturístico en Baja California. Por su parte, a través de un estudio de caso, el texto elaborado por Raquel De la Cruz Modino, Begoña Vendrell Simón y José Pascual Fernández subraya la necesidad de establecer adecuadas estrategias de gobernanza de estos espacios, teniendo en cuenta las necesidades de los diferentes grupos e instituciones que ejercen usos diversos en ellas. Por su parte, trabajo de Irma Magaña Carrillo, Carmen Padín Fabeiro y Rafael Covarrubias Ramírez centra la atención en las estrategias de gestión del riesgo asociado al turismo en espacios naturales y la colaboración entre los diferentes agentes involucrados en ella. Todavía con la atención centrada en las formas de turismo en áreas protegidas, el texto firmado por Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darías y Pablo Díaz Rodríguez presenta una reflexión en torno a la aplicación actual de las tipologías clásicas de turistas en la Reserva de la Biosfera de Fuerteaventura.

Algunos resultados de estos trabajos apuntan que las manifestaciones del turismo en entornos rurales o naturales no deben identificarse de manera automática con formas de turismo sostenible, llamando la atención sobre el he-

cho de que la sostenibilidad no debe limitarse a productos o tipologías turísticas concretas sino incluir estrategias orientadas a la actividad en su conjunto. A partir de esto, el trabajo de Leila Khafash y Julia Fraga así como el de Kattia Lizzet Vasconcelos Vásquez centran el análisis en las estrategias de certificación y la responsabilidad turística como medios para alcanzar objetivos orientados a la sostenibilidad.

Por último, el trabajo elaborado por Margaret Hart Robertson, supone un esfuerzo de prospectiva y análisis de la responsabilidad turística en Brasil, un destino en crecimiento que afrontará eventos internacionales importantes durante los próximos años.

Debemos agradecer a las investigadoras e investigadores sus aportaciones a esta obra, que, esperamos, incentive la reflexión, discusión y colaboración sobre los ítems teóricos y aplicados relacionados con turismo y responsabilidad. Asimismo, agradecemos al Ministerio de Economía y Competitividad la financiación de la Red Iberoamericana Iberoamericana para el uso turístico responsable de los recursos naturales (RITA) bajo el proyecto CSO2010-10897-E del que este libro es parte.

Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darías
Pablo Díaz Rodríguez

Tenerife, 2012

Capítulo I

Turismo sostenible, desarrollo y patrimonio cultural. El caso de las comunidades campesinas e indígenas del Perú

Norma Fuller

Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

El Turismo es el mayor movimiento pacífico de gente y significa un desafío sociocultural en sí mismo. Desde la segunda guerra mundial el crecimiento de esta industria y su promoción por las organizaciones financieras internacionales como agente de desarrollo económico y de cambio ha sido sin precedentes¹. Es uno de los factores que más influyen en la transformación de los sistemas económicos, del espacio y del ambiente de la vida social y de la cultura. De hecho, ninguna otra industria contemporánea ha tenido un impacto tan amplio en tantas facetas de la vida social como el turismo (Apostolopoulos, Leivadi y Yiannakis 1996).

Otro de los rasgos de la industria turística es que convierte al patrimonio histórico y a la diversidad natural y cultural en objetos de consumo y fuentes de ingreso. De hecho, las campañas de promoción turística tienden a enfatizar la originalidad y la autenticidad de la experiencia de visitar los lugares que venden. Sin embargo, sus consecuencias en la vida y en la cultura de las poblaciones receptoras han sido muy poco estudiadas desde el punto de vista de las Ciencias sociales. En este ensayo me propongo contribuir a llenar este vacío a través de la discusión de los efectos del modelo de desarrollo sostenible propiciado por la Organización Mundial de Turismo y que ha sido asumida por el Estado peruano. En segundo lugar me referiré al papel que juegan las políticas de promoción del turismo en la definición y redefinición de las expresiones culturales de las poblaciones campesinas e indígenas del Perú.

Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A. J. y Díaz Rodríguez, P. (Coords.) (2012) *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita nº 10.

El Turismo en el Perú

La industria turística es uno de los sectores más importantes de la economía peruana², representa, aproximadamente el 4% PBI nacional y, en la última década ha tenido un crecimiento sostenido del 13% anual³.



Gráfico 1. Crecimiento del turismo receptor en términos incrementales. Fuente: Observatorio Turístico del Perú.

Una de las cualidades de esta actividad es ser altamente descentralizada dado que los atractivos que ofrece –historia, paisajes y culturas vivas- se encuentran esparcidos a lo largo de todo el territorio, especialmente en las zonas rurales. En consecuencia, puede abrir oportunidades a muchas comunidades campesinas e indígenas que necesitan complementar sus ingresos. En un país donde la pobreza se concentra precisamente en estos sectores, el turismo resulta una propuesta interesante. Esta es una de las razones por las cuales el Estado ha incluido la promoción y el apoyo de esta actividad entre sus políticas de desarrollo y combate a la pobreza⁴. Así por ejemplo el Plan Maestro de Desarrollo Turístico Nacional de la República del Perú del año 1999 y el Plan Estratégico del Sector turístico 2008 2018 (PENTUR) tienen entre sus objetivos ampliar la oferta turística hacia las variedades rural y ecológica con el fin de integrar a la población rural de la región andina y promocionar a la Amazonía (Fuller 2009). Paralelamente, se ha incluido la promoción y el apoyo de la industria turística entre las políticas públicas de desarrollo y combate a la pobreza.

Otro de los rasgos de la industria turística es que convierte al patrimonio histórico y a la diversidad natural y cultural en objetos de consumo y fuentes de ingreso (Graburn 1976). De hecho, las campañas de promoción turística tienden a enfatizar la originalidad y la autenticidad de la experiencia de visitar a los lugares que venden. Esto es particularmente marcado en el caso del Perú que, por ser la cuna de una civilización original, la presencia de poblacio-

nes con estilos de vida singulares y la diversidad de sus ecosistemas, resulta particularmente atractivo para turistas que buscan asomarse a otras culturas, historias y paisajes. En la medida en que el Estado peruano juega un papel importante en la promoción del Perú como destino turístico, también se ha convertido en un productor de imágenes sobre su historia, su naturaleza y su población para corresponder a las expectativas del turismo global (Alfaro 2005, Cortes 2007). Así por ejemplo, la marca turística 2009, símbolo e imagen del Perú reza: PERU VIVE LA LEYENDA

“En la tierra donde los dioses se han convertido en montañas, los hijos del sol se visten con oro y mortales con manos de tijera danzan días enteros, de sus aguas delfines rosados emergen, mas allá una gigantesca ciudad de barro se eleva y quilométricas figuras ancestrales se dibujan en el desierto, este lugar existe, puedes verlo, sentirlo, Perú vive la leyenda” (<http://www.youtube.com/user/VisitPeru> visitado 04-06-11).

El Turismo como vía de desarrollo

La industria turística se presenta como una opción fácil para el desarrollo porque depende mayormente de recursos que ya existen –tradiciones, gente, paisajes, historia, - y por lo tanto, no requiere de mayor inversión en capital para infraestructura. Por otro lado, a medida que el turismo se generalizó, los viajeros han ido diversificando sus intereses y volviéndose más exigentes con respecto a la calidad de la experiencia, especialmente en lo que concierne a la búsqueda de entornos naturales conservados y experiencias de contacto con la diversidad cultural. Frente a los modelos de turismo dominantes, como el de enclave, que se han mostrado muy agresivos con el mundo rural (Pi-Sunyer, 1977, Crick, 1989), algunas experiencias parecían sugerir que era posible apostar por un turismo gestionado por unidades familiares campesinas, por comunidades o por pueblos indígenas, integrando este tipo de actividad de forma complementaria a las tradicionales. Esta tendencia ha propiciado el desarrollo de las modalidades rural, étnica y vivencial. Se le conoce también como «turismo verde» cuando responde al interés por el paisaje, «agroturismo» cuando el objetivo es participar en actividades agropecuarias y turismo rural comunitario cuando se lo asocia a la visita a comunidades con estilos de vida diferentes.

En consonancia con estos cambios en la visión del turismo propiciada por la organización mundial del turismo y por las agencias de cooperación internacional, el estado peruano incluyó dentro de su plan maestro la promoción del turismo ecológico y rural vivencial. Este pone especial énfasis en incluir a la población rural y a las comunidades nativas de la región amazónica en el entendido de que: a) existe una creciente demanda del mercado por experiencias turísticas que signifiquen encuentros interculturales y, b) que las poblaciones rurales poseen un rico patrimonio cultural y natural que les permite montar emprendimientos de este tipo.

Uno de los rasgos que distinguió al plan estratégico nacional de turismo 2005-20015 fue su énfasis en la concertación y la creación de mecanismos de participación comunitaria en la toma de decisiones, planificación, desarrollo y distribución de los beneficios derivados de esta actividad. Para ello se propició la participación de las regiones en el diseño de políticas públicas y modelos de desarrollo turístico y puso como objetivo central la inclusión de las poblaciones rurales y nativas.

Desde entonces los gobiernos regionales han jugado un rol crucial en la promoción del turismo rural y vivencial bajo el supuesto de que esta actividad es una vía para luchar contra la pobreza. Un resultado de este esfuerzo fueron los “Lineamientos para el Desarrollo del Turismo Rural Comunitario en el Perú” que fueron aprobados en el año 2008. A partir de entonces el MINCETUR (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú) viene implementando el programa Turismo Rural Comunitario que busca desarrollar tres modalidades: el agroturismo, el ecoturismo y el turismo vivencial.

Un resultado de este esfuerzo son los “Lineamientos para el Desarrollo del Turismo Rural Comunitario en el Perú”⁵ al que define como toda actividad turística que se desarrolla en el medio rural, de manera planificada y sostenible, basada en la participación de las poblaciones locales organizadas para beneficio de la comunidad, siendo la cultura rural un componente clave del producto”. Por lo tanto, la valoración difusión y preservación de la cultura rural, campesina o indígena, es la base principal de su atractivo. Se entiende como cultura rural no sólo a las manifestaciones propiamente culturales (costumbres y fiestas, tradición oral, patrimonio construido, etc.) sino también a los modos de vida y los valores, las pautas de ocupación, producción y uso del territorio y las formas de relación con otras comunidades y el mundo.

En suma, en la actualidad las políticas públicas dirigidas al sector turístico ponen especial énfasis en incluir a la población rural en el entendido de que:

- Existe una creciente demanda del mercado por experiencias turísticas que signifiquen un contacto con medios naturales conservados y encuentros interculturales.
- Las poblaciones rurales poseen un rico patrimonio cultural y natural que les permite montar emprendimientos de este tipo.
- Necesitan el apoyo de programas de capacitación y promoción por parte de los gobiernos municipal, regional y nacional.

La participación de las comunidades rurales en la industria turística ha despertado tanto entusiasmo como escepticismo. Quienes están a favor sostienen que esta propuesta garantiza que los ingresos generados por el turismo vayan a las poblaciones receptoras en lugar de concentrarse en los operadores y, por lo tanto, pueden contribuir a su empoderamiento y al mejoramiento de su calidad de vida. Sin embargo, en los últimos años ha surgido una ola de críticas al modelo de desarrollo sostenible en turismo. Diferentes estudios están descubriendo que este modelo presenta serios problemas de viabilidad por diversos

motivos: a) la demanda parece estancada mientras que la oferta ha tenido un crecimiento exponencial; b) la dificultad de la población local para controlar y gestionar una actividad compleja para la que tienen escasa o nula formación (Gascón 2011) y, c) porque generalmente son iniciativas promovidas por agentes foráneos (ONG, políticas gubernamentales.) y no propuestas endógenas y ello puede ser nocivo para la sostenibilidad de estos emprendimientos. Señalan también que existe una contradicción entre un modelo que se plantea como una iniciativa comunal cuando en la práctica no todos los habitantes se beneficiarán del proyecto y esto propicia la división interna.

Por otro lado, muchas de estas políticas de “turismo en nuestros propios términos” responden, en gran medida a las demandas de las agencias de turismo y de toda la industria de creadores de imágenes del extranjero. Los países del tercer mundo tienen muy poca capacidad de elección. Incluso en los casos de desarrollos turísticos de pequeña escala (en el cual los menos ricos participan y obtienen beneficios), su éxito no parece sostenible debido a que no pueden competir con las grandes corporaciones que se manejan a nivel global (Crick 1996, Urry 1996^a, 1996b).

Un caso emblemático de este modelo y de sus límites es el proyecto de desarrollo turístico implementado en la aldea de Antioquía ubicada en la comunidad de Espíritu Santo provincia de Huarochirí, en la región Lima. El gobierno local y la ONG Centro de Investigación, Educación y Desarrollo CIED, que tenía una década trabajando proyectos productivos en la zona combinaron esfuerzos para llevar adelante la idea de transformar Antioquía habilitando su infraestructura. También pintaron sus viviendas con decorados llamativos de modo la localidad se diferenciara de las demás poblaciones del valle y se convirtiera en un atractivo turístico para los habitantes de la ciudad de Lima que salen en busca de sol y esparcimiento durante los fines de semana. Dado que se trataba de un proyecto enmarcado dentro de la pospuesta de desarrollo sostenible, se puso especial énfasis en la acción concertada entre el gobierno local, la ONG CIED⁶ y la Comunidad de Espíritu Santo.

La experiencia ha contribuido de manera muy significativa a la proyección de la localidad. El pueblo se ha convertido en una referencia muy conocida cuando se habla de turismo rural y alternativo. Varias cadenas de televisión nacionales y extranjeras han realizado reportajes sobre Antioquía, mostrando la singularidad de su apuesta (Huber 2005, Lossio 2009). Todo ello ha provocado un refuerzo de la estima de la población, que se siente ahora orgullosa de su localidad. El pueblo en general ha mejorado y, con ello, la calidad de vida de sus habitantes que ahora cuentan con mejores viviendas, espacios públicos y mayores oportunidades de entretenimiento. Los propietarios están regresando los fines de semana al pueblo para disfrutar de sus remozadas viviendas. Finalmente, la perspectiva de un posible desarrollo turístico y la cercanía a Lima han tenido un efecto en el valor de la propiedad que ha subido exponencialmente.



Imagen 1. Turistas en la plaza de Antioquía 2010. Foto Norma Fuller.

En suma, Antioquía presenta una nueva imagen y se promociona como un caso ejemplar de turismo comunitario. Sin embargo, hasta el momento esta actividad no ha logrado dinamizar la economía local. De hecho se puede contar con los dedos a las personas beneficiadas: un promotor local que ha participado activamente en el proyecto ha implementado dos albergues y lleva grupos de turistas en ocasiones, una especialista en restauración que reside en un suburbio de la ciudad capital cercano a Antioquía ha tomado la concesión del restaurante de la asociación y se desplaza al pueblo los fines de semana para atender a los turistas, los dueños de los dos albergues que antes alojaban a los funcionarios estatales, profesores y ocasionales viajeros, ahora reciben un pequeño flujo de visitantes los fines de semana. Finalmente los productores locales de derivados de membrillo y manzana venden algo de su producción en la plaza del pueblo los fines de semana. En todos los casos la inversión ha sido mínima y ninguno de los empresarios está dispuesto a aumentarla porque el flujo de turistas es demasiado pequeño para justificarlo. En consecuencia, los servicios siguen siendo precarios y los turistas que llegan se encuentran con una plaza vacía y ninguna oferta de actividades lo que limita la experiencia. En la práctica se trata de llegar al pueblo, admirar sus colores y regresar a Lima.

El objetivo central del proyecto: generar ingresos y diversificar la economía local ha logrado resultados bastante magros. Ello se debe al peso desmedido de actores externos y el modelo de gestión. Esta se planteó como un proyecto de turismo comunitario en el que todos los pobladores participarían y obtendrían beneficios. Sin embargo para que la oferta prospere es necesario que algunos antioqueños inviertan tiempo, capacidades y recursos. Ello implicaría que algunos pocos obtendrían ganancias de una iniciativa que debería beneficiar a todo el pueblo. Sin embargo, el hecho de ser un modelo comunitario está impidiendo que se genere una capa de empresarios que tome la posta y asuma el proyecto.

En suma, el debate sobre turismo y desarrollo está abierto. Por un lado, resulta innegable que esta industria abre oportunidades a poblaciones rurales e indígenas que necesitan urgentemente encontrar nuevas fuentes de recursos monetarios que complementen sus ingresos. Por el otro, es cierto también que el turismo no trae -como se afirma a menudo- prosperidad para todos. Por lo general beneficia a unos pocos y esa racionalidad va en la dirección contraria a la retórica del turismo rural sostenible que anima a las entidades estatales y a las agencias de desarrollo.

El turismo rural como encuentro intercultural

Se dice a menudo que una de las mayores contribuciones del viaje es que propicia el encuentro entre personas con costumbres y cosmovisiones diferentes. La supuesta predisposición del turista a “acomodarse” a otros estilos de vida abriría oportunidades para ampliar los horizontes mentales y propiciar el entendimiento entre los pueblos. De hecho, una de las formas más efectivas de superar prejuicios sobre los “otros” es entrar en contacto con ellos y ponerse en su lugar. El turismo sería, entonces, una vía para los encuentros interculturales. Una de las modalidades que mejor aseguran estos encuentros es el turismo vivencial. Avanzando en esta línea, el PENTUR 2008-2018 propone dentro de sus líneas de acción incentivar y promover el turismo vivencial como una vía para que la riqueza cultural y natural de las poblaciones rurales pueda ser usada como un recurso para su desarrollo y para responder a la demanda de contacto interculturales de los viajeros (Lineamientos para el desarrollo del Turismo Rural Comunitario; el turismo vivencial del MINCETUR)

No obstante, a medida que se ha investigado esta temática se ha encontrado que esta visión edulcorada de los encuentros entre turistas y nativos se cumple en muy pocas oportunidades debido a la naturaleza misma del viaje y a que, en el caso de los países del tercer mundo, por lo general existen enormes diferencias entre los turistas y la población nativa. Mas aun, estos encuentros tienden a rutinizarse (Smith 1989). Cuando los primeros turistas llegan a una localidad sus habitantes los reciben como a huéspedes y se trata de encuentros novedosos para ambos. A medida que aumenta el número de visitantes las interacciones se vuelven repetitivas de modo tal que, para los habitantes locales

se trata de un trabajo del que obtienen una ganancia. Con el tiempo los locales aprenden a representar el papel de nativos y a escenificar el encuentro intercultural (Bruner 2004).

Un ejemplo de ello es el caso de un grupo de nativos Yagua, estudiado por Anahi Chaparro (2008) que fueron persuadidos de asentarse en los terrenos de una agencia de viajes en las cercanías de Iquitos con el exclusivo propósito de que los turistas que van a conocer la selva amazónica tengan la experiencia de contacto con un grupo nativo de esta región y con su estilo de vida. Todos los días llega la lancha de la empresa a un lugar donde se reproduce una aldea Yagua. Los “nativos” vestidos con trajes típicos, representan ante ellos sus danzas, practican el tiro de cerbatana y luego venden sus artesanías. Ellos deben portar el atuendo tradicional y no se lo pueden quitar hasta que se vayan los turistas.

La presentación de los Yagua despierta diversos tipos de sensaciones negativas en los turistas. Una de las principales es el hecho de sentirse engañados.



Imagen 2. Performance en aldea yagua 2008. Foto Anahi Chaparro

Las razones son diversas. La primera es que las personas piensan que van a visitar nativos “de verdad” y se encuentran con lo que para ellos son personas disfrazadas. En estos casos, hay quienes realmente se enfurecen debido a que esperaban conocer a los “auténticos indios” y el hecho de que estén disfrazados anula esa posibilidad. Para otros es posible que asistir a una escenificación no sea mayor problema, siempre y cuando se les hubiera advertido previamente, pero el hecho de que se les haya vendido la visita a una comunidad indígena los hace sentir estafados.

Desde el punto de vista de los nativos, la necesidad de representar sus costumbres frente a los turistas los coloca en posición de objetos, sus cuerpos dejan ser suyos para ser usufructuados por la empresa y los visitantes. Una de las mujeres declara: “Vergüenza me daba usar champa. Sentía que estoy calata, con las tetas colgadas delante de los gringos. Pero ya me acostumbré ya”. Para otros las fotografías representan una forma de apropiación de algo suyo para beneficio de los turistas. Según Leonardo, un nativo Yagua, a los turistas “.. les gusta tomar fotos con las champas porque así es como se vestían los antiguos y eso les gusta a los gringos” Después se llevan esas fotos a su país y las van a vender porque allá a ellos les gusta saber cómo es la vida en la selva y uno tiene que dejarse nomás porque si no, no te compran. .”. Chaparro, 2008: 257). El balance final es que los turistas han tenido una aproximación a estilos de vida diferentes y los nativos han obtenido una ganancia. Sin embargo, están muy lejos de haber sostenido un encuentro intercultural. Por el contrario, es posible que se hayan alimentados los recelos mutuos.

Ahora bien, las relaciones entre turistas y nativos están siendo continuamente transformadas. Así como muchos turistas están dejando atrás las actitudes ingenuas y son crecientemente críticos con respecto a los que se les vende y con el tipo de relación que establecen con los nativos, las poblaciones locales reflexionan y buscan maneras de salir de la posición de objetos exóticos y fuerzan a los turistas a revisar sus nociones sobre lo auténtico. Valeria Biffi (2006) estudió el caso de Palma Real, una comunidad perteneciente a la etnia Ese Eja en Madre de Dios. En la década de 70 el centro de investigación Reserva Amazónica los persuadió de aceptar las visitas de turistas como medio para obtener ingresos monetarios. Al comienzo se presentaban danzando con trajes típicos. No obstante, el desarrollo de esta actividad los ha conducido a reflexionar sobre el valor de sus costumbres, sobre su identidad y a redefinir su manera de interactuar con los turistas. En su opinión, ellos son “nativos de verdad” porque hablan la lengua Ese Eja y viven en la selva. No necesitan usar disfraces ni manipular su imagen para el turismo. Según señalan ellos los visitantes para ver costumbres y para apreciar aquellas actividades que ellos no podrían, no saben, ni tendrían la oportunidad de hacer como cazar, pescar, cocinar banano, etc.

Cuando los turistas llegan a la comunidad no encuentran lo que la descripción de las agencias de viaje y la literatura turística prometían. En ningún caso, se acerca alguna persona de la comunidad a dar la bienvenida al grupo o a narrar algo sobre su comunidad (Op. Cit. 126-127p.) Los turistas se muestran sorprendidos porque no han podido consumir visualmente lo que la empresa de turismo ofreció, es decir, la cultura y las costumbres. Sin embargo, no pocos de ellos aprecian la idea de encontrar una comunidad ‘tal como es’, en la vida cotidiana. Un disfrute de cotidianidad, sin retoques ni exageraciones culturales preparadas para el consumo de los visitantes.

En conclusión, las relaciones entre turistas y nativos propician la reflexión sobre la validez del encuentro y generan respuestas de ambos lados. No obstante, los estudios antropológicos y sociológicos sobre las relaciones entre los turistas y las poblaciones locales muestran que los beneficios interculturales del turismo son bastante restringidos. De hecho, esta actividad envuelve más hedonismo y consumo conspicuo que aprendizaje sobre otras culturas y, en el caso de países como el Perú, existe una enorme brecha social y cultural entre ambas poblaciones. En el caso de los países del tercer mundo, como es el caso del Perú, esto se agrava por las existen enormes diferencias de niveles de vida que existen entre los turistas y la población nativa. La retórica del turismo como comprensión mutua y encuentro intercultural no toma en cuenta que estas diferencias pueden generar antagonismos.

La cultura como recurso

En las últimas décadas, la cultura ha adquirido un nuevo protagonismo en la vida moderna, al ser definida como un medio para el mejoramiento socio-político y el crecimiento económico (Yudice 2002). Desde esta perspectiva se la concibe como catalizador del desarrollo porque crea empleos, incrementa la educación, favorece la mitigación de conflictos sociales, promueve la autoestima y la tolerancia multicultural y genera ganancias (Rosa de la 2003). Dentro de este marco el turismo juega un papel fundamental para el crecimiento económico, tanto por parte del Estado, como por parte de las empresas y los mismos pobladores que ven en la gestión de su herencia cultural una fuente de ingresos.

Para la industria del patrimonio, los grupos de danza, las cooperativas artesanales, los centros culturales, los festivales, los museos y las exhibiciones, entre otros, no solo son evidencia de la continuidad de una cultura y de su vitalidad, sino también instrumentos para exhibir, circular y promocionar a esa localidad, región o nación. En este contexto, las industrias culturales, las entidades que gestionan el patrimonio cultural de una nación y el turismo colaboran entre sí. Las primeras convierten a lugares y expresiones culturales en productos o espectáculos, mientras que el segundo los vuelve económicamente viables.

Las políticas de promoción del Perú, enfatizan la riqueza de la historia, la variedad cultural y la biodiversidad peruanas. El Slogan de la marca Perú "Donde vive la leyenda" intenta independizarlo de la cultura inca y acentuar su variedad cultural y natural. El Plan Nacional de Calidad Turística del Perú (CALTUR) busca segmentar la oferta turística peruana para posicionarla mejor en el escenario internacional. Se promociona la gastronomía, la naturaleza, la aventura, la arqueología y las culturas vivas. Sin embargo continúa identificando al Perú con lo ancestral, lo remoto y lo exótico. Dentro de esta gama

se incluye la oferta de turismo vivencial que promete una experiencia de encuentro intercultural y exhibe a las poblaciones nativas y campesinas como representantes de mundos arcanos

Como consecuencia, ha surgido una industria del patrimonio y políticas de conservación del patrimonio que generan una burocracia institucional que inscribe, etiqueta, registra y certifica manifestaciones (Santana 2003.) El tema del valor y la autenticidad ha propiciado el surgimiento de debates en torno a quien detenta la autoridad para determinar cual es la versión autentica de esta o aquella costumbre. Así por ejemplo, Romero Sihuy (2005) estudió el caso del desarrollo turístico en la región de Junín. El gobierno regional está trabajando activamente en el reconocimiento de su patrimonio cultural con el fin de impulsar esta actividad. En la actualidad las danzas, comidas y expresiones musicales de las comunidades rurales son cuidadosamente inventariadas, por expertos para evitar que se introduzcan innovaciones que podrían distorsionar la cultura local y las lleven a perder su carácter tradicional. De este modo, el gobierno regional se ha erigido como la autoridad que determina el valor de una expresión cultural y vigila que esta se mantenga intocada. Ello, a su vez, genera disputas con la autoridades municipales y con la población sobre quiénes están autorizados para intervenir en las maneras en que se baila, prepara alimentos, adorna festivales; cuáles son las variedades legítimas y así sucesivamente. Estos debates a su vez juegan un papel importante en la definición y redefinición de la identidad de esta región de modo tal que el turismo se ha convertido en un actor central en su producción.



Imagen 3. Artesanía de cerámica (Quilcas 2004). Foto Manuel Raez

Una consecuencia directa y no intencionada de esta forma de producción turística patrimonial y su consumo ha sido que las agencias autorizadas en la gestión del patrimonio se han convertido en sus propietarias y jueces de la autenticidad de sus producciones. En la medida en que controlan los canales de promoción y difusión de los atractivos turísticos, ellos tienen el poder de imponer su posición. Sin embargo, se corre el riesgo de que se congelen las expresiones culturales y estas dejen de ser parte de la vida de las comunidades para convertirse en productos turísticos.

En suma, el turismo ya no puede ser visto como un simple consumidor de cultura sino como uno de los agentes que convierten las expresiones culturales en patrimonio. Ahora bien, decidir cuáles expresiones culturales (costumbres, rituales, artes, mitos, monumentos, etc.) son representativas o simbolizan la identidad de un grupo o una nación implica una confrontación inevitable, entre las distintas versiones y propuestas de diversos grupos. Es preciso preguntarse entonces ¿Quién activa las versiones sobre el patrimonio? ¿Quién efectúa la selección? ¿Qué lugar tienen las poblaciones rurales e indígenas?

Reflexiones finales

El turismo rural representa una alternativa ecológica y socialmente sostenible para poblaciones rurales e indígenas que necesitan encontrar formas alternativas de mejorar sus ingresos y crear fuentes de trabajo. Esta fórmula ha sido aceptada con entusiasmo por la administración pública, las agencias de cooperación y organizaciones no gubernamentales dedicadas a promover el desarrollo. Sin embargo, la experiencia está mostrando que, a menudo parten de visiones romantizadas de las comunidades campesinas e indígenas y no tienen en cuenta que el turismo es una industria compleja y que su lógica va en sentido contrario a la solidaridad comunal.

Los estudios antropológicos y sociológicos sobre las relaciones entre los turistas y las poblaciones locales muestran que los beneficios interculturales del turismo son bastante restringidos. De hecho, esta actividad envuelve más hedonismo y consumo conspicuo que aprendizaje sobre otras culturas y, en el caso de países como el Perú, existe una enorme brecha social y cultural entre ambas poblaciones.

La variedad y riqueza cultural de las poblaciones étnicamente diferenciadas es en la actualidad uno de los mayores atractivos turísticos. En ese sentido esta industria se está convirtiendo en un agente de su redefinición y transformación. No obstante, la acción de instancias gubernamentales y de desarrollo tiende a patrimonializar las expresiones culturales para responder a la demanda turística.

Para avanzar y perfeccionar la propuesta de desarrollo rural comunitario sería aconsejable abrir un debate sobre los siguientes aspectos:

Revisar el concepto de comunidad para tener en cuenta que, en la práctica

las familias son las unidades de producción y gestión.

Aceptar que no toda la comunidad se beneficiará de los emprendimientos turísticos.

En lo referente a los encuentros interculturales, es preciso tener en cuenta que la relación entre turistas y locales se caracteriza por la superficialidad y que desde el punto de vista de los habitantes locales se trata de un trabajo del que obtienen una ganancia

En términos de la promoción, sería necesario un trabajo concertado para evitar caer en la exotización de los pueblos indígenas para responder a los estereotipos del mercado turístico

Tener en cuenta que la producción cultural es un proceso vivo y su patrimonialización y estandarización puede ir en contra de la identidad cultural y generar conflictos entre burócratas y pobladores.

En suma, la industria turística puede ser una aliada de las poblaciones rurales e indígenas pero no debemos olvidar que, por ello, la discusión en torno a las posibilidades de que el turismo se convierta en un motor de desarrollo para estas comunidades es una tarea pendiente en la cual los científicos sociales, particularmente los antropólogos, tenemos mucho que aportar.

Bibliografía

Alfaro, S.

2005 *Estado del arte del patrimonio inmaterial en el Perú*. Documento de Trabajo. Lima, Comisión Nacional Peruana de Cooperación con la Unesco.

Aspostolopoulos, Y.

1996 "Introduction: Reinventing the Sociology of Tourism". En Aspostolopoulos, Leivadi y Yannakis, eds. *The Sociology of Tourism. Theoretical and empirical investigations*. London and New York, Routledge, pp. 1-14.

Aspostolopoulos, Y.; Leivadi, S. y Yannakis, A. (eds.)

1996 *The Sociology of Tourism. Theoretical and empirical investigations*. London and New York, Routledge.

Biffi Isla, V.

2006 "Los dilemas de la representación y la etnicidad desde el turismo cultural. Experiencias turísticas desde Tambopata." *Revista de Antropología*, Año IV, No 4, pp. 209-228.

Bruner, E.

2004 *Culture on Tour: Ethnographies of Travel*. Chicago University Press
Chaparro, A.

2008 *La cultura como producto de consumo. Análisis de un caso de turismo étnico en la Amazonía peruana*. Tesis para optar el grado de Licenciatura. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Cortés, G.
2007 “Marca Turística Perú y la construcción de la identidad país”. En: Víctor Vich et al., eds. *Industrias culturales*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, pp. 301-312.
- Crick, M.
1992 “Representaciones del turismo internacional en las ciencias sociales: sol, sexo, paisajes, ahorros y servilismos”. En F. Jurado, comp. *Los mitos del turismo*. Madrid, Endimión, pp. 320-403.
- 1996 [1989] “Representations of International Tourism in the Social Sciences. Sun, Sex, Sights and Savings of Servility”. En: Aspistolopoulos, Leivadi y Yiannakis, eds. *The Sociology of Tourism. Theoretical and empirical investigations*. London and New York, Routledge, pp. 15-50.
- Graburn, N.
1976a *Ethnic and tourist arts: Cultural expressions from the fourth world*. Berkeley, University of California Press.
- 1976b “The Anthropology of Tourism”. *Annals for Tourism Research*, N° 10, pp. 9-33.
- Greenwood, D. J.
1989 [1978] “Culture by the pound: an anthropological perspective on tourism as cultural commoditization”. En: Valene Smith, ed. *Hosts and guests. The Anthropology of Tourism*. 2a. ed. Pennsylvania, Universidad de Pennsylvania, pp. 86-107.
- Huber, L.
2005 “Colores para Antioquía (lima)”. En Bracamonte Jorge, Millán, Armando y Vich, Víctor: *Sumando esfuerzos # 14. Experiencias de participación ciudadana en la gestión local, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú*. Lima
- Lossio, F.
2009 *La movilización cultural en la gestión pública: mapeo de casos en América Latina*. Informe Final del estudio realizado en el marco de la convocatoria “Estudios de la Innovación en la Gestión Pública Local en Latinoamérica” organizado por el Observatorio Latinoamericano de la Innovación Pública Local. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Lima.
- Pi-Sunyer, O.
1977 «Two states of technological change in a Catalan fishing community». M. E. Smith (ed.). *Those who live from the sea*. Sant Paul, West Pub, pp. 41-56.
- Romero Sihuyay, C. A.
2005 “Autenticidad en la cultura del Valle del Mantaro”. En Víctor Prieto et al. *Visión antropológica*. Huancayo, Wanka llaqtapi Qellqasqa.
- Martín de la Rosa, B.
2003 “Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural”. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 1, N° 2, pp. 157-159.

- Santana Talavera, A.
2003 “Patrimonios culturales y turistas”. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* Vol 1 No 1 pp 2-10
- Smith, Valene L. (coord.)
1989 [1977] *Hosts and Guests. The anthropology of Tourism*. 2.a ed. Pennsylvania: Universidad de Pennsylvania. 1977
- Urry, John
1996a “Tourism, Culture and Social Inequality”. En Aspostolopoulos, Leivadi y Yiannakis, eds. *The Sociology of Tourism. Theoretical and empirical investigations*. London and New York, Routledge, pp. 115-133.
1996b “The Changing Economics of the Tourist Industry”. En Aspostolopoulos, Leivadi y Yiannakis eds. *The Sociology of Tourism. Theoretical and empirical investigations*. London and New York, Routledge, pp. 193-218.
- Yúdice, G.
2002 *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

Webgrafía

- Plan estratégico Nacional de Turismo PENTUR 2008 2018. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, Viceministerios de Turismo del Perú.
http://www.mincetur.gob.pe/newweb/Portals/0/PENTUR_FINAL_octubre.pdf
http://www.mincetur.gob.pe/TURISMO/OTROS/inventario%20turistico/Ficha.asp?cod_Ficha=3864
<http://www.youtube.com/user/VisitPeru>

Notas

1. Así por ejemplo de enero a Abril del 2007 los turistas internacionales en el mundo aumentaron más del 6% alcanzando los 252 millones. Esto constituyó un incremento de 15 millones de llegadas con respecto al mismo periodo durante el 2006. A su vez, Los ingreso por turismo internacional ascendieron a 735,000 millones de dólares en el 2006.
2. En el año 2008 participó en la economía nacional con el 4.54 del PBI traducidos en 8,490.000 millones de soles (BADATUR 2008). Entre 1991 y el 2008 su participación en el PBI varió entre 3.5% y 4.5%
3. PENTUR, 2008.
4. De acuerdo con el PENTUR 2018-2018 El turismo sostenible se constituye como base del desarrollo integral del país, promoviendo el uso responsable de los recursos culturales y naturales, mejorando la calidad de vida de las poblaciones locales y fortaleciendo su desarrollo social, cultural, medio ambiental y económico

y la diversificación y ampliación de la oferta turística del país, se orienta hacia el desarrollo de productos turísticos innovadores que respondan a las exigencias de la demanda nacional e internacional (p. 11)

5. Aprobados en el año 2008 MINCETUR que se concretiza en el Programa de Turismo Rural Comunitario del MINCETUR
6. http://www.mincetur.gob.pe/TURISMO/OTROS/inventario%20turistico/Ficha.asp?cod_Ficha=3864

Capítulo II

Turismo comunitario y sus consecuencias entre los lacandones de Chiapas. Organismos y sistemas de apoyo

María José Pastor Alfonso

Universidad de Alicante (España)

Domingo Gómez López

Universidad Intercultural de Chiapas (México)

M^a Pilar Espeso Molinero

Universidad de Alicante (España)

Introducción

El desarrollo local basado en el turismo, que se genera en diversos pueblos originarios de América Latina recibe, con frecuencia, el impulso de distintas organizaciones o instituciones, tanto públicas como privadas; es el caso de los lacandones, habitantes de la Selva Lacandona de Chiapas, en México, donde la variada oferta, dirigida fundamentalmente al turismo de naturaleza y cultura, se ha visto apoyada en primer lugar por la construcción de carreteras que conducen hasta los asentamientos tradicionales y, en segundo, por la financiación de cabañas, caminos y otro tipo de infraestructuras enfocadas hacia las actividades turísticas. También se han creado, desde instancias gubernamentales, compensaciones económicas por “cuidar la selva” o por realizar trabajos de vigilancia remunerados. Las diferentes formas de incentivos que

se reciben, están originando una serie de alteraciones entre la población, tanto en las relaciones que ya habían establecido con el sistema turístico, como en sus propias relaciones sociales y familiares. En este texto se parte de la imagen que se difunde de los lacandones y de la utilización que se hace de la misma desde distintos organismos, a fin de vender un turismo de naturaleza apoyado en una supuesta tradición de los pueblos originarios. A continuación se hace una pequeña presentación de los inicios del turismo en las dos comunidades lacandonas que tienen más peso en el desarrollo turístico de la zona: Nahá y Lacanjá Chansayab, pasando después a exponer y analizar los distintos sistemas de apoyo económico ofrecido por instituciones nacionales y locales, apuntando las consecuencias de los mismos entre las comunidades objeto de la investigación.

La imagen de los lacandones, un arma de doble filo

Desde las diferentes ciencias que se ocupan de realizar estudios de las poblaciones involucradas en el desarrollo local del turismo, conviene hacer una reflexión profunda que nos lleve a analizar y comprender los impactos que origina el turismo, no solamente a raíz de los encuentros entre turistas y residentes, y de ambos con el medio; también es de vital importancia entender cómo la intervención de instituciones y organismos de apoyo, ya sean locales, estatales o federales, están influyendo de manera decisiva en este tipo de desarrollo y no necesariamente de forma positiva.

Los lacandones, reducido grupo étnico de origen maya, ha resultado ser uno de los iconos del turismo en el Estado mexicano de Chiapas, donde su imagen puede observarse de manera promocional en muchos de los lugares que ofertan visitas a parajes naturales, zonas arqueológicas o comunidades tradicionales. Y ciertamente, su imagen vende directamente, como si de un reclamo se tratara, no importa que esté sacada de contexto o que se falsifique la realidad, lo importante es presentar a individuos que, aparentemente, “todavía viven como lo hicieron sus ancestros”, conservando la túnica blanca y el cabello largo; particularidad que mantienen fundamentalmente los hombres, ya que es difícil encontrar mujeres con el tipo de indumentaria legendaria, sustituida hoy en día por túnicas estampadas con motivos florales o vestidos de corte occidental.

El antropólogo Tim Trench ha escrito de forma acertada sobre la utilización de la imagen de los lacandones, haciendo referencia a las múltiples representaciones que se proyectan de los grupos étnicos, dependiendo de quien las haga y, añadimos, del objetivo final que se persiga.

Los lacandones se han convertido en un “logotipo” para la selva y el estado de Chiapas. Este “logotipo” sirve tanto para atraer el turismo como para reforzar una imagen única en la entidad y en sus pueblos originarios. Por

ejemplo, un póster producido por la Secretaría de Turismo, SECTUR, que adorna muchas agencias de viajes en Chiapas, muestra a un hombre lacandón sentado enfrente del Palacio en el sitio arqueológico de Palenque. Cabe mencionar que la comunidad lacandona más cercana a Palenque está a casi cien kilómetros, y que el sitio arqueológico de Palenque está rodeado de comunidades choles. Pero queda claro que los miembros de estas comunidades indígenas no sirven a la mercadotecnia turística, pues no se visten “como indígenas”, por tanto no proveen la “autenticidad” tan buscada por los promotores del turismo. (Trench, 2005: 61)

Como menciona Peiro (2011), citando a Mota Santos, el turismo es un instrumento que se utiliza como promoción de las imágenes, ya sea de países, o regiones. Estas imágenes se asocian a cuatro tipos de miradas: la de las instituciones oficiales, la de los turistas, la de la mercancía que se ofrece y la de los propios habitantes sobre sus lugares de referencia. En este caso, la imagen no es la que los lacandones aportarían de sí mismos ni de sus lugares de referencia, si no la que a las instituciones oficiales les interesa vender, ya que es la que atrae a los turistas, aunque esto implique tergiversación de la realidad. Comenta Santana lo difícil que resulta que la imagen promocional coincida con la auténtica:

En una situación ideal gran parte de la imagen propia deberá ser reflejada, al menos en la imagen construida para la venta y, finalmente, en la imagen vendida, pero esto rara vez ocurre. Las representaciones ideales que cada cual - cada grupo - tenga de sí mismo y el medio son difícilmente encajadas por la demanda de un lugar mítico, el paraíso en sus múltiples y cambiantes versiones, que pueda coexistir en los países generadores de turistas. (Santana, A., 2007: 8)

Es cierto también que la imagen de este grupo trasciende del ámbito de su hábitat, no hay más que meterse en las páginas de Internet que hacen referencia al turismo en Chiapas o, específicamente, en la Selva Lacandona. Podemos encontrarnos no sólo con los típicos anuncios que publicitan los campamentos turísticos, también con infinidad de reportajes, vídeos y artículos de prensa en los que se habla del papel de los lacandones en la conservación de su hábitat y de su cultura¹. Así mismo, en diversas entrevistas de prensa se pone en boca de estos indígenas una exagerada defensa de sus valores, sin comentarse que ésta viene ligada en buena parte a los procesos turísticos que se están generando.

La reflexión desde la mirada occidental viene siendo así: El lacandón ha vivido siempre íntimamente ligado a la naturaleza, el lacandón ha mantenido sus tradiciones, luego el tipo de turismo que puede generarse en su entorno tiene que ser, indudablemente, sostenible; tal y como debe ser un turismo alternativo de buenas prácticas. Pero esa línea de pensamiento no está teniendo en cuenta que este pueblo originario puede verse desbordado, que las buenas prácticas deseables pueden irseles de las manos al no tener la suficiente formación sobre el manejo de sus recursos (López y Palomino, 2008), al mismo

tiempo que las ayudas económicas mal dirigidas, pueden originar cambios de actitud en las prácticas habituales, no necesariamente con resultados positivos.

Habiendo identificado varios autores a este grupo, erróneamente², con los descendientes directos de los antiguos mayas que construyeron en la zona los templos y palacios de Bonampak y Yaxchilan, así como la majestuosa ciudad de Palenque, se ha pretendido ofrecer una imagen del “hombre de la selva”, que en algún momento perdió la grandeza y el poder de sus antepasados, pero que ha perdurado en el mismo lugar, como un vestigio de la gran civilización extinta.

Nada más lejos de la realidad, los lacandones se han adaptado en poco tiempo a una forma de vida que, aunque sigue llevándose a cabo en el mismo hábitat, manteniendo parte de sus creencias y costumbres, ha entrado en el campo de la globalización de forma directa, fundamentalmente a través de los medios de comunicación, como la televisión y más recientemente Internet; a estos debemos añadir las nuevas vías de transporte, que se están mejorando en la zona desde la última década del siglo XX, y que permiten un mejor desplazamiento a los visitantes. Por último, desde hace unos años y de forma muy intensa, mediante las relaciones surgidas a través de las prácticas del turismo en la zona.

Los lacandones, han querido tomar las riendas de su destino desarrollando actividades vinculadas al turismo, un turismo incentivado por la imagen que de ellos se muestra y que quieren aprovechar. Intentan no depender de intermediarios para ofrecer sus productos, fundamentalmente de naturaleza y cultura, sin embargo, su dependencia viene dada por las ayudas que reciben de los organismos que, no siempre con el necesario conocimiento de la situación, aportan en forma de sueldos o inversiones en infraestructuras dirigidas al turismo.

Inicios del turismo en Lacanjá Chansayab y Nahá

Lacanjá Chansayab y Nahá son dos localidades ocupadas por Lacandones, conocidos entre ellos mismos como Halach Winik, hombres verdaderos. Durante varios siglos se dedicaron a la agricultura tradicional que consiste en la tumba, roza y quema de la selva en pequeña escala, es decir, una agricultura artesanal, que servía únicamente para sostener al grupo familiar con los productos que cultivaban en la milpa.

La milpa, es el espacio físico donde se cultiva el maíz, frijol, calabaza, chayote, plátano, papaya, yuca, camote, cilantro, entre otras especies alimenticias. Para los lacandones era el lugar más importante, ya que les generaba todo los productos necesarios para su subsistencia.

Sin embargo, para el caso de Lacanjá Chansayab, este sistema de producción se comenzó a modificar paulatinamente a mediados del siglo XX por la llega-

da de visitantes atraídos por las impresionantes pinturas murales de la zona arqueológica de Bonampak. A partir de la década de los 80's de ese mismo siglo, algunas familias lacandonas, particularmente la de Margarito Chankayum pionero en las actividades turísticas, han prestado servicios de transportación desde Crucero San Javier a Bonampak, así como hospedaje y alimentación.

En la década de los 90's, otras familias lacandonas, incursionan en los proyectos turísticos con la construcción de cabañas y palapas para ofrecer servicios de hospedaje y alimentación. Además, comienzan a comercializar productos artesanales como collares y pulseras a base de semillas, y esculturas de madera en formato pequeño. En la primera década del siglo XXI, la actividad económica más importante de Lacanjá Chansayab es el turismo. Jóvenes y mujeres se han sumado a proyectos turísticos visualizándolos como una posibilidad para obtener ingresos económicos adicionales a los producidos por las actividades cotidianas.

Por su parte, Nahá es la localidad Lacandona que aún conserva más elementos de su sistema de producción tradicional. Aun así, la población local ha incursionado a la actividad turística. En junio de 2011, se inauguró el Centro Ecoturístico de Nahá. Cabe mencionar que esta comunidad, recibe visitantes en pequeñas escalas lo que ha favorecido que el cambio producido por el turismo no incida de forma radical en el sistema tradicional de producción.

Por su parte, la Administración, tanto federal como estatal, han apostado por el desarrollo de proyectos turísticos en la Selva Lacandona, tanto en Lacanjá Chansayab como en Nahá, con el propósito fundamental de la conservación de la selva a través de actividades económicas compatibles con la preservación del medio ambiente.

Instrumentos Federales de apoyo al turismo de Naturaleza

Pasamos ahora a analizar las diversas formas de apoyo que, desde distintas instancias mexicanas, se generan para la creación y fortalecimiento de proyectos sostenibles de desarrollo local basados en el turismo, que de alguna manera afectan a las comunidades a las que hacemos referencia.

El Gobierno Federal de México viene implantando desde hace más de una década, distintos mecanismos de apoyo para fomentar el desarrollo de proyectos productivos comunitarios orientados al turismo de naturaleza, turismo alternativo, ecoturismo y turismo rural.

Este tipo de turismo, definido por SECTUR como *aquel que está en contacto directo con la naturaleza, preocupado en la conservación de los recursos naturales y sociales del área que visita* (SECTUR 2004:4) se desarrolla en áreas con recursos naturales y culturales singulares, pero donde sus pobladores, comunidades rurales o indígenas, dedicados a las actividades productivas tradicionales, no consiguen salir del nivel de marginación que han padecido durante

años. El Gobierno Federal ha visto en el turismo de naturaleza una alternativa productiva adecuada y sostenible para alcanzar los objetivos rectores del Plan Nacional de Desarrollo centrados en mejorar los niveles de educación y bienestar de los mexicanos, lograr un desarrollo social y humano en armonía con la naturaleza, elevar y extender la competitividad del país y asegurar el desarrollo incluyente (PND 2007-2012).

Pero a pesar de que el potencial del turismo de naturaleza ya se reconocía en el Programa de Desarrollo del Turismo 2001-2006, las acciones y las inversiones públicas durante este periodo seguían centradas en el fortalecimiento del turismo de sol y playa a través de los Centros Integralmente Planeados (CIP) (Palomino y López, 2007). En el siguiente sexenio, 2007-2012, se detecta ya un claro interés por el turismo de naturaleza, con la formulación de un plan específico dedicado al mismo y la creación de una agencia especializada dentro de SECTUR (PST 2007-2012). Sin embargo, la realidad aún dista de la planificación, y SECTUR, con su órgano de fomento a la inversión, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) sigue confiando en los CIP como motor de desarrollo turístico. Así, por ejemplo, en el Estado de Chiapas se está planeando el CIP de Palenque, y mientras para el Gobierno del Estado este proyecto es la clave para el desarrollo turístico (Programa Institucional del Estado de Chiapas 2007-2012), otros muchos lo ven como el Cancún de Chiapas: un parque temático o una excusa para desalojar a los pobladores indígenas³.

Motivadas por la potencialidad del turismo de naturaleza como herramienta de desarrollo económico y social, distintas dependencias gubernamentales han elaborado programas de fomento, desarrollo, capacitación, difusión y promoción de las diversas modalidades del turismo de naturaleza. Estas iniciativas se iniciaron de forma independiente e inconexa en cada una de las agencias, generando en muchos casos duplicidades y desconcierto entre los usuarios.

La falta de concurrencia de las políticas públicas en turismo se presentaba como uno de los principales retos a superar para el gobierno del sexenio 2007-2012 ya que consideran que *la falta de coordinación, la duplicidad de esfuerzos, así como los vacíos de regulación jurídica, son temas que es necesario resolver* (PST 2007-2012:10). A iniciativa de SECTUR, en el año 2007, catorce organismos públicos entre secretarías y entidades descentralizadas vinculados con aspectos de inversión en infraestructuras y equipamientos, seguridad pública y de uso y conservación del patrimonio natural y cultural⁴ firmaron el “Convenio General de Colaboración Interinstitucional para el Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México 2007-2012”, con el fin de sistematizar el sistema de apoyos al turismo de naturaleza para evitar las duplicidades, mejorar la eficiencia en la aplicación de los recursos y asegurar la transversalidad entre los distintos programas⁵.

Además de la transversalidad, el Gobierno Federal está trabajando sistemáticamente por consolidar la transparencia y la eficacia de sus programas. Con

Ley General de Desarrollo Social del 2004 el gobierno estableció las obligaciones y responsabilidades de sus instituciones garantizando el acceso de toda la población al desarrollo social. Esta ley determinó la creación del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), un organismo público descentralizado de la administración general que establece los mecanismos de evaluación y seguimiento de los programas de apoyo social (Ley General de Desarrollo Social). Conjuntamente, la estrategia de planificación se basa en la gestión por resultados, apoyándose en la Metodología del Marco Lógico y la Matriz de Indicadores de Resultados (MIR) para medir la evolución y eficacia de sus programas. Según el Banco Mundial, México ha creado con éxito una base legal amplia y sólida que subraya la posición central de la gestión por resultados dentro de la administración pública, considera su marco normativo como uno de los más avanzados en América Latina, además de llevar a cabo un esfuerzo importante para vincular los objetivos sectoriales con el Plan Nacional de Desarrollo (Banco Mundial s/f).

En cuanto a los apoyos y programas que afectan en mayor medida al turismo de naturaleza, SECTUR es la responsable final de la planeación, desarrollo y promoción del turismo a nivel nacional. Este esfuerzo lo lleva a cabo con las entidades federales a través de sus propias dependencias de turismo. Para organizar financieramente este proceso, las entidades federativas solicitan anualmente apoyos para cubrir sus necesidades de infraestructura pública turística, equipamiento, rehabilitación, señalética, capacitación, mejora de sistemas de calidad, promoción y creación e implementación de estrategias turísticas. Los solicitantes, entidades federativas, municipios y organizaciones sociales, se comprometen, además, a compartir las cargas económicas de los proyectos. SECTUR decide, entonces, en base a los presupuestos federales los montos máximos que aportarán a cada proyecto a través de los Convenios de Coordinación en Materia de Reasignación (CCRR)⁶. El antecesor de estos programas son los Fondos Mixtos para la Promoción Turística, sustituidos en el año 1998 por estos (Ahumada Lobo y Asociados, S.A. de C.V 2011).

Entre los programas coordinados por SECTUR a través de los CCRR están el Programa Integral de Capacitación y Competitividad Turística (PICCT), a través del cual se capacita a los profesionales del turismo, entre otros, para la obtención de los distintivos “H” por implantar el programa Nacional de Manejo Higiénico de Alimentos y el distintivo “M” por implantar el Sistema de Calidad del Programa Moderniza⁷.

Otros programas son el Programa de Señalización y Módulos de Información Turística, y las distintas estrategias de productos turístico, a saber, Programa Pueblos Mágico, Programa de Consolidación de Municipios con vocación Turística, Programa de Fortalecimiento a la Competitividad de Poblaciones Típicas, etc. (SECTUR 2012). En el 2011 el 43.1% de estos fondos fueron destinados a proyectos de cultura y un 12.3% al turismo de naturaleza (SECTUR 2011).

En el 2010 se inició el Programa de Ecoturismo y Turismo Rural (PETR), dependiente de la Dirección General de Desarrollo de Productos Turísticos de SECTUR con el objetivo de consolidar los principales destinos de Turismo de Naturaleza, la elevación de la calidad de los servicios y la profesionalización de los prestadores de servicios turísticos (Mir, Martí y Loyola, 2011:5). Este programa surge como respuesta al diagnóstico, comisionado por SEGITUR en 2009⁸ sobre el potencial del turismo de naturaleza en México que centra la atención en los tres Estados con más capacidad para el desarrollo de este segmento, a saber, Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Para el año 2012 se provee a este programa con una dotación de \$140 millones de pesos, un 11.8% menos que el presupuesto anterior.

El Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) nace en el año 2008, pero le precede una larga trayectoria de programas de atención al sector turístico por parte de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). El Instituto Nacional Indigenista, antecesor del CDI apoya las primeras experiencias en proyectos ecoturísticos en el año 1989 a través del proyecto "Pueblos indígenas, ecología y producción para el desarrollo sustentable". En el ejercicio fiscal 2006 aparece el Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas (PEZI) como el primer programa institucional específico de turismo indígena de México. Con este programa se consigue aportar un marco legal adecuado, además de estructura organizativa y recursos suficientes, para empezar a consolidar un turismo indígena incipiente, pero aún desorganizado, básico en su oferta y muy poco capacitado (Palomino y López 2007). Desde entonces, la cobertura de los programas de turismo del CDI ha ido en continuo aumento, con una notable mejora en el cumplimiento de sus metas y logro de resultados.

Entre 2007 y 2011, se invirtieron 856 millones de pesos en 1.099 proyectos de turismo alternativo (Quinto Informe Presidencial 2007-2012). Pero la CDI carece de datos que confirmen el desempeño de los proyectos, por lo que se desconocen los impactos económicos y sociales de sus apoyos. En el año 2010 se hicieron grandes progresos en este sentido, identificando 35 organizaciones consolidadas que se presentaron posteriormente en la Cumbre Mundial de Turismo Alternativo, celebrada en San Cristóbal de las Casas del 17 al 20 de Octubre de 2011 (CONEVAL 2011a).

En cuanto a los presupuestos, se detecta una tendencia a ampliar la cobertura aún a costa de reducir el importe por apoyo, que pasa de una media de \$876,252 por apoyo en el 2009 a \$768,335 en el 2010. El presupuesto asignado del PTAZI ha sido de 170 millones de pesos desde sus inicios, pero el aumento de demanda de proyectos de turismo ha hecho que para el 2011 el techo presupuestal aumente en un 31% (CONEVAL 2011a).

Los programas de la CDI han mostrado desde el principio carencias en la comunicación y comercialización de los proyectos apoyados. La mayoría de las delegaciones de la CDI desarrollan actualmente acciones de promoción de sus

proyectos, pero ninguna cuenta con un diagnóstico de necesidades de difusión o con un plan estatal de promoción (CONEVAL 2011a).

La otra gran cuenta pendiente de los PTAZI es la cobertura real que ofrece a las mujeres indígenas. Desde hace varios años, los programas de la CDI estimulan la participación femenina y de hecho las últimas cifras demuestran que el porcentaje de grupos de indígenas donde participan mujeres rebasó la meta y registró un aumento con respecto a 2009. Sin embargo, los indicadores no identifican el papel de las mujeres ni la posición que estas ocupan en la toma de decisiones en los proyectos (CONEVAL 2011a). Por tanto, las mujeres podrían estar siendo utilizadas por los varones como meros testaferreros para conseguir cumplir los requisitos de las Reglas de Operación.

Salvo el caso del PTAZI, el resto de los programas federales no se dirigen exclusivamente al turismo, por lo que las solicitudes de proyectos turísticos compiten por los recursos con otros proyectos de diferente índole y son juzgados bajo las mismas reglas, sin tener en cuenta las características particulares del turismo de naturaleza.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) también ve en el turismo de naturaleza una estrategia válida para alcanzar el principal de sus objetivos: *Fomentar la protección, restauración y conservación de los ecosistemas, recursos naturales y bienes y servicios ambientales, con el fin de propiciar su aprovechamiento y desarrollo sustentable*⁹. Tanto la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) como la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), organismos descentralizados dependientes de la SEMANAT, han creado planes y apoyos para el fomento y desarrollo de este tipo de turismo.

El programa ProÁrbol de la CONAFOR, ha centrado sus esfuerzos en el desarrollo de proyectos o consolidación de empresas de turismo de naturaleza que fomenten el aprovechamiento sustentable de los recursos de los bosques, selvas y la vegetación de las zonas áridas, así como la revaloración de los recursos naturales y culturales a través de la actividad turística (CONAFOR 2010:26). Con 5 modalidades de apoyos a) Infraestructura, b) equipamiento, c) promoción y comercialización, d) acompañamiento para la certificación y e) certificaciones, apoyaron, entre el año 2003 y 2010, casi un millar de proyectos por un importe de 267.44 millones de pesos. Sin embargo, en el año 2011, la CONAFOR ha decidido cambiar de estrategia y reorientar sus apoyos en turismo hacia la certificación de *las empresas ya consolidadas, con la intención de que las empresas de Turismo de Naturaleza una vez certificadas puedan tener acceso a mercados internacionales que prefieren servicios de calidad, competitivos y de carácter sustentable*¹⁰. El programa ProÁrbol de Promoción de la Producción y de la Productividad, dentro del que se enmarcan los apoyos al turismo de naturaleza de la CONAFOR está evaluado como un programa destacado ya que evidencia contundentemente el cumplimiento de sus objetivos. Sus efectos positivos se han visto reflejados en la creación de empleos y

la reducción de la emigración, además de la participación de la mujer en los procesos de desarrollo regional. Según la CONEVAL el Programa muestra una alta eficacia comparando los beneficios que se han obtenido respecto a los recursos erogados (CONEVAL 2011b).

Por su parte la CONANP, preocupada por el creciente interés recreativo y de visitación en las Áreas Protegidas (AP) ha diseñado una estrategia de actuación centrada en el potencial que tiene el turismo en las AP como oportunidad para el desarrollo sustentable, y en los impactos negativos en el contexto natural, social e incluso económico que el turismo mal planificado y no regulado puede ejercer sobre las AP. Sus líneas de trabajo, por tanto, abordan tres temas, a) la aplicación efectiva de instrumentos para el manejo de los impactos; b) el apoyo a la consolidación de proyectos viables y desarrollo de infraestructuras que minimicen los impactos potenciales; y c) el apoyo a la capacitación tanto de los prestadores de servicios turísticos y miembros del personal de la CONANP, como también servicios de información a los turistas actuales y potenciales (CONANP 2007).

El principal programa de apoyo de la CONANP es el Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible (PROCOCODES), en funcionamiento desde el año 2001. El Programa tiene una amplísima cobertura nacional, aunque en el 2010 sufrió un descenso de la población atendida de un 20.4%, debido probablemente al recorte presupuestario (un 17% menos que en el año anterior). A pesar de eso, la población indígena beneficiada por el programa ascendió con relación al año anterior a 22,755 personas que representan el 43.67% del total beneficiado. Otro de sus éxitos constatados está en relación con la capacitación, el indicador de resultado relacionado con la adquisición de habilidades y conocimientos por parte de las comunidades presentó un aumento del 61% con relación con el año 2009. El PROCOCODES es un programa que ha conseguido desarrollar múltiples sinergias con otras líneas de actuación y dependencias gubernamentales (CONEVAL 2011c).

Otros programas que afectan al turismo indígena en México son el Programa del Fondo Nacional de Fomento a las Artesanías (FONART), Programa de Empleo Temporal (PET), Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Fondo PYME), y el Fondo Nacional de Apoyos para Empresas en Solidaridad (FONAES).

A todos estos apoyos, se unen los instrumentos de crédito para conseguir reforzar la eficacia de los subsidios. Financiera Rural, banca de desarrollo rural perteneciente al Gobierno Federal, busca *propiciar condiciones para la recuperación del nivel de vida en el medio rural mediante la oferta de financiamiento, asesoría y capacitación, en beneficio de los productores rurales, sobre todo a través de entidades intermediarias que aseguren el impacto en ellos*¹¹. Entre sus líneas de actuación está el impulso al turismo sustentable, para lo que trabaja estrechamente con el resto de dependencias federales, intentando mejorar la eficiencia de los subsidios con productos y servicios crediticios. También ha

desarrollado alianzas con organismos de carácter internacional como la Organización Mundial del Turismo, Rainforest Alliance, Conservation International o World Wildlife Found¹².

Si bien, tanto el crédito como los distintos tipos de apoyo han permitido el impulso de las actividades turísticas entre muchos comuneros indígenas, también hay que tener en cuenta *que enfrentan a las comunidades con una dinámica financiera a la cual no están preparados, que implica establecer una permanente relación con las dependencias oficiales e instituciones bancarias para la canalización de los apoyos necesarios*. (Pérez et al, 2011:246)

Los apoyos en la Selva Lacandona

Chiapas es una de las regiones más favorecidas por los apoyos gubernamentales, especialmente a raíz del Levantamiento social del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 (Xola Consulting 2009).

Según el Sistema de Rendición de Cuentas sobre el Destino de los Recursos Fiscales, en el año 2011, a nivel del Programa Especial Concurrente (PEC)¹³ el estado de Chiapas recibió \$13,118.6 millones, situándose a la cabeza del PEC como el estado más beneficiado por los apoyos federales dedicados al desarrollo rural de todo el país. El 19.4% de los apoyos PEC se distribuyen en 10 municipios, de los cuales, el Municipio de Ocosingo, al que pertenecen las comunidades de Nahá y Lacanjá Chansayab, fue el más favorecido con \$491 millones, casi el doble que el siguiente municipio Chilón, que recibió \$255 (SAGARPA 2011.).

Por su parte el programa PROCODES que suministra apoyos a los 32 estados de la República, favoreció en el año 2011 a dos estados en particular, a Oaxaca con 17% y Chiapas con 9% del total de municipios atendidos (CONEVAL 2011c). Un buen ejemplo de cómo se ha visto favorecido el Estado de Chiapas, es el aumento constante de los montantes de los CCRR en los últimos años, llegando a situarse como el Estado más beneficiado del país en el 2011 (SECTUR 2012).

Pero a pesar de todos los apoyos, el Estado de Chiapas continua siendo uno de los más castigados del país con un 78.4% de la población viviendo bajo los umbrales de pobreza multidimensional¹⁴.

En lo que al turismo se refiere, los apoyos gubernamentales también han sido constantes, aunque, al igual que en otros sectores, con efectos desiguales. Muchos de los apoyos, sobre todo en la primera etapa, se centraron en la construcción de la planta turística y no se tuvieron en cuenta las consideraciones previas necesarias, por lo que en la actualidad nos encontramos con numerosos ejemplos de cabañas ecoturísticas sin turistas, sin personal cualificado para ofrecer servicios de calidad y sin estrategias de comunicación y comercialización capaces de atraer a la demanda (Palomino y López, 2008; Xola Consulting, 2009; Pérez et al, 2011).

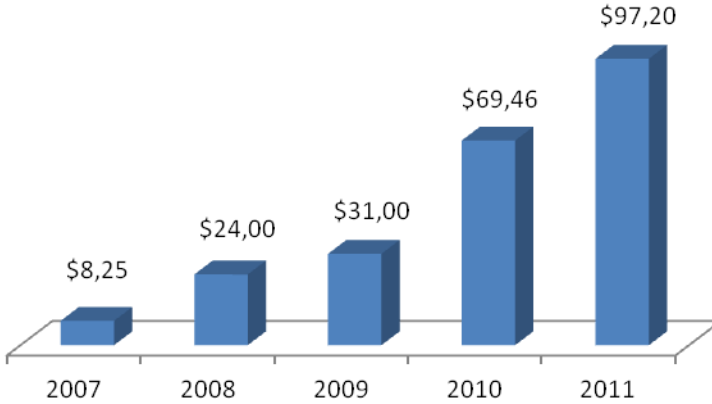


Gráfico1. Convenios de coordinación en materia de reasignación de recursos en Estado de Chiapas. Fuente: SECTUR 2012. Elaboración propia.

En Chiapas las agencias gubernamentales no consiguen alinear sus estrategias y persiguen cada una de ellas sus propios objetivos, duplicando esfuerzos y generando ineficiencias (Xola Consulting, 2009).

Los CCRR del 2011 de la SECTUR para el Estado de Chiapas, muestran una asignación de \$97,2 millones, de los cuales \$26 aparecen destinados a equipamiento turístico en la Ruta de la Selva Lacandona. Según el 5° Informe Presidencial, esta aportación está destinada a dotar de infraestructuras y equipamientos de bajo impacto ambiental a los centros ecoturísticos de Lacanjá Chansayab, Frontera Corozal, Agua Azul, Metzabok y Miramar, por ser estos los que cuentan con mayor vocación y desarrollo (Quinto Informe Presidencial 2007-2012).

Por su parte, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas a través del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) dejaron entre el 2007 y el 2010 18,82 millones de pesos para el financiamiento de 37 proyectos de capacitación, promoción y difusión, apoyando a 137 mujeres y 613 hombres y se han planificado \$23,69 millones más para acciones de difusión y promoción de diferentes centros ecoturísticos (5° Informe de Gobierno de Chiapas 2011).

A raíz del diagnóstico sobre el potencial del turismo de Naturaleza del 2009, el gobierno ha decidido hacer una apuesta seria por el Turismo de Naturaleza en Chiapas. Además de la creación del PETR, que pretende responder a la falta de competitividad del Estado, Chiapas ha sido elegida como sede de la Cumbre Mundial de Turismo de Aventura 2011. Esta cita internacional congregó en San Cristóbal de las Casas a 63 empresas comunitarias de turismo alternativo del país en representación de 11 pueblos indígenas, para recibir a unos 650 operadores de turismo de todo el mundo.

Con motivo de la celebración de esta Cumbre, además de mejoras en los recintos sede del evento en San Cristóbal, se llevaron a cabo obras en el andador turístico Ocosingo-Toniná; pavimentación de calles en las localidades lacandonas Metzabok, Lacanjá Chansayab, Frontera Corozal, Nahá y Nueva Palestina; revestimientos de accesos a los centros ecoturísticos Nueva Alianza, Poop-Chan, Xbulan-Já y Tres Lagunas, en Ocosingo; así como la conservación de carreteras alimentadoras en tramos aislados que comunican a estos sitios. (5º Informe de Gobierno de Chiapas 2011:20).

Tipo de Inversión	Federal	
Unidad Responsable	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)	
Rubro	Centros Turísticos	
Subrubro	Reforzamiento de Obra	
Localidad	Descripción de Proyecto	Inversión Autorizada (\$)
Frontera Corozal	Turismo Alternativo en Beneficio de: 23 Personas	532,200.00
	Turismo Alternativo en Beneficio de: 35 Personas	1,500,000.00
	Turismo Alternativo en Beneficio de: 26 Personas	1,194,591.00
Lacanjá Chansayab	Turismo Alternativo	1,500,000.00
	Turismo Alternativo	1,500,000.00
	Turismo Alternativo en Beneficio de: 11 Personas	1,500,000.00
	Turismo Alternativo en Beneficio de: 10 Personas	1,500,000.00
	Turismo Alternativo en Beneficio de: 5 Personas	1,372,023.60
	Turismo Alternativo en Beneficio de: 5 Personas	1,500,000.00
Naha	Turismo Alternativo en Beneficio de: 24 Personas	871,074.60
Nueva Palestina	Turismo Alternativo en Beneficio de: 12 Personas	1,500,000.00
San Javier	Turismo Alternativo en Beneficio de: 8 Personas	1,500,000.00
TOTAL		\$ 14.775.298,20

Cuadro1. Inversiones. Fuente: Gobierno de Chiapas. 5º Informe de Gobierno. Región XII. Selva Lacandona.

Con estas inversiones realizadas en los proyectos turísticos en la zona de estudio, se observa, a través de una visita de campo realizada en febrero de 2012, que las construcciones de las cabañas y palapas destinados ex profeso para la prestación de servicios turísticos, se encuentran inconclusas. Como puede deducirse, algunos pobladores locales, en especial los de Lacanjá Chansayab, están inconformes por la falta de conclusión de las obras que debieron estar finalizadas antes de la Cumbre Mundial de Turismo de Aventura en octubre de 2011.

Apoyo de conservación ambiental en Lacanjá Chansayab y Nahá

Además de todos los apoyos recibidos en proyectos turísticos y siguiendo la política de conservación de la Selva Lacandona por parte del Gobierno del Estado de Chiapas, el 17 de enero de 2011, se inicia el programa Proceso de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Evitada, que consiste en el pago de 2,000 pesos mensuales a cada uno de los lacandones que son derechosos, es decir, a aquellas personas que cuentan con un documento legal que lo acredita como propietario de una porción de tierra dentro de los límites territoriales de la comunidad.

Los lacandones de Lacanjá Chansayab y Nahá, se han beneficiado de este programa a través del pago al que se hace alusión, desde que se puso en marcha hasta la actualidad. En el discurso del Gobernador Juan Sabines Guerrero se dice: *aquí apoyamos a los dueños de la tierra, no estamos contratando guarda bosques o guarda selvas*¹⁵.

Según mencionó la autoridad local Bor García Maax, comisariado de Nahá, en el marco de la inauguración del Centro Ecoturístico de Nahá:

*Tenemos que seguir adelante, juntamente con el gobernador para tener más avance en la conservación. Tenemos que conservar más y no hay que olvidar a los niños que están creciendo y los jóvenes, vamos a seguir adelante con ellos, conservando porque es el único futuro para nosotros, conservando sobre el clima, sobre lo que tenemos que pedir, muchos trabajos que tenemos que hacer en nuestra comunidad*¹⁶.

Por otro lado, con miras a mejorar la protección de la Selva Lacandona, el 18 de abril de 2011, el Ejecutivo del Estado de Chiapas, crea la figura de Policías Ecológicos, encargados de vigilar las reservas naturales existentes en la región, con la finalidad de minimizar la tala inmoderada de la selva, así como el saqueo clandestino de flora y fauna por parte de la población ubicada en las zonas aledañas.

Actualmente, las comunidades de Lacanjá Chansayab y Nahá, cuentan con estos policías, que se formaron con conocimientos especializados, antes de iniciar operaciones, en temas sobre seguridad, táctica policial, derechos humanos, comisión de delitos y prevención. Esta instrucción se llevó a cabo por parte de personal de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, Procuraduría General de Justicia del Estado y Secretaría del Medio Ambiente y Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Ambientales (FEPADA), con la finalidad de ampliar sus facultades y su competencia.

El Mayor Rogelio Hernández de la Mata, Secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, tras hacer hincapié en la igualdad entre los policías estatales, se refirió a que los “ecológicos” forman parte de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana: *Tienen salario de policía, patrullas, radio Matra, equi-*

*pamiento policial normal, pero sin armas, y equipo anti incendio; son policías normales, pueden detener a cualquier sospechoso o individuo que cometa cualquier actividad delictiva, no sólo ambientales*¹⁷.

En la última visita de campo realizada a estas comunidades, hemos podido comprobar que estas acciones dirigidas a la conservación ambiental a través de pagos directos, tanto a los comuneros lacandones derechosos como a los recientemente incorporados policías ecológicos, han generado algunos efectos negativos entre la población local.

En visitas anteriores, los jóvenes de la comunidad de Nahá habían demostrado un claro interés por incorporarse a la oferta de actividades turísticas, mostraban vocación emprendedora y motivación por recuperar los aspectos culturales que les vinculaban a sus antepasados. Muchos jóvenes comenzaban a vestir túnicas y volvían a dejar sus cabellos crecer, no sólo por atraer la atención del turista, sino además con un claro orgullo de pertenencia. En la última visita, estos mismos jóvenes vestían uniformes policiales, se habían rapado el cabello al estilo militar y no mostraron ningún interés por las capacitaciones turísticas que se ofrecieron. Este cambio de actitud no representaría más que un cambio de orientación profesional entre los jóvenes, si no fuera porque estos pagos por servicios ambientales están muy vinculados a la política actual, lo que podría cambiar en cualquier momento, dejando a estos jóvenes sin empleo y sin posibilidades de reorientación profesional.

A esto hay que añadirle, el abuso de consumo de alcohol en los días de paga. Los jóvenes lacandones tienen muy pocas oportunidades de esparcimiento, lo que conduce en muchos casos, a la ingesta de alcohol como única vía de entretenimiento. Con los pagos por servicios ambientales, los jóvenes reciben fuertes sumas de dinero una vez al mes, lo que conduce a excesos en el consumo, tanto de alcohol, como de otro tipo de bienes, como los productos de alimentación industrial.

Por tanto, con estas políticas directas de conservación ambiental, no se han obtenido resultados que generen una alternativa de desarrollo sostenible para las comunidades estudiadas; es más, los alcances han afectado a la identidad cultural y han originado un cambio en el consumo por parte de la población local.

Conclusiones

A partir del trabajo de campo realizado entre los años 2009 y 2012 entre las comunidades lacandonas de Nahá y Lacanjá Chansayab, y analizados los datos obtenidos sobre los planes de ayuda llevados a cabo por parte de organismos locales, estatales y federales, con la finalidad de desarrollar un tipo de turismo sostenible en la Selva Lacandona, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- La imagen que se proyecta de las comunidades lacandonas a fin de promocionar turísticamente su hábitat y su cultura, no se corresponde con la realidad, si no con un ideal que trata de satisfacer el deseo del turista occidental, siempre a la búsqueda de gente y lugares diferentes, el descubrimiento de “los otros”.
- Los diferentes apoyos económicos establecidos por parte de los organismos públicos para el financiamiento de los proyectos turísticos, no siempre han repercutido de manera positiva en el bienestar de la población local, generando en muchos casos expectativas de crecimiento que luego no se han visto cumplidas.
- La participación de las mujeres en los proyectos financiados, muchas veces se limita a un puro formulismo ante los organismos correspondientes. Así, se crean “grupos de trabajo” en los que aparecen mujeres tan sólo para cumplir con los requisitos exigidos para la concesión de los proyectos turísticos.
- La solicitud de apoyos por parte de los indígenas implica frecuentemente que los responsables de los proyectos deben entrar en el sistema bancario, a fin de dar seguimiento a los fondos aportados y evidenciar los gastos en los que incurren para su actividad. Esto complica la situación de los indígenas que hasta ahora se habían mantenido al margen de esta actividad y, por tanto, no la dominan.
- La diversidad de agencias, programas y apoyos existentes para el turismo de naturaleza genera confusión entre los solicitantes, que no aciertan a entender los financiamientos más adecuados para sus organizaciones.
- Existe descoordinación entre los diferentes organismos que participan en los financiamientos de los proyectos turísticos, lo que conlleva a la duplicidad de esfuerzos y la falta de eficacia.
- El constante flujo de dinero que ha llegado a las comunidades lacandonas en los últimos años ha generado una dependencia de los fondos públicos entre los indígenas, que no conciben la participación en ninguna acción, si esta, no está compensada económicamente. Esta dependencia está limitando las actitudes emprendedoras de los indígenas estudiados.
- Se constata una tendencia en la tipología de apoyos federales que van hacia la capacitación y certificación de operaciones consolidadas, frente a los apoyos iniciales más centrados en la creación de infraestructuras turísticas.
- La política de conservación ambiental, dirigida desde los organismos gubernamentales, e implantada mediante pagos directos a los pobladores de las comunidades lacandonas, ha generado cambios en los hábitos cotidianos, en particular en el aumento del alcoholismo entre hombres jóvenes y adultos, con el consiguiente deterioro de las relaciones familiares y sociales.

Sin lugar a dudas, los apoyos a las iniciativas turísticas en las comunidades indígenas de la Selva Lacandona son necesarios. Sin embargo, la reorientación hacia el refuerzo de la capacitación, la mejora de la calidad y la certificación en los servicios turísticos son algunos de los elementos fundamentales hacia los que deben encaminarse los financiamientos públicos, para conseguir mejores resultados. Esto unido a la búsqueda de la corresponsabilidad financiera con los beneficiarios, el seguimiento cercano de los impactos económicos y socioculturales y la participación real de todos los miembros de la comunidad, incluidas las mujeres, son algunas de las claves necesarias para evitar que los apoyos financieros públicos generen consecuencias negativas entre los pobladores de esta selva y así conseguir que el turismo de naturaleza se convierta en una actividad sostenible.

Bibliografía

Ahumada Lobo y Asociados, S.A. de C.V

2011 *Evaluación en Materia de Diseño de los Programas F003 e I002 Promoción y Desarrollo de los Programas y Proyectos Turísticos de/en las Entidades Federativas*. Informe Final. México DF

Banco Mundial (BM)

s/f México: *Análisis de los Lineamientos generales para la evaluación de los Programas Federales de la Administración Pública Federal. Unidad de Pobreza y Género. Reducción de la Pobreza y Gestión Económica*. Región de América Latina y el Caribe. Washington D.C

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos

2004 *Ley General de Desarrollo Social*

Comisión Intersecretarial para el Desarrollo Rural Sustentable (CIDRS)

2007 *Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable 2007-2012*. México DF

Comisión Nacional Forestal (CONAFOR)

2010 *Lineamientos ProÁrbol. Derechos y Obligaciones de los Beneficiarios*. Jalisco

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP)

2007 *Programa de turismo en Áreas Protegidas 2006-2012*. Jalisco

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CO-NEVAL)

2011a *Informe de la Evaluación Específica del Desempeño 2010-2011 del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI)*

2011b *Informe de la Evaluación Específica del Desempeño 2010-2011 del Programa ProÁrbol*

- 2011c *Informe de la Evaluación Específica del Desempeño 2010-2011 del Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible (PROCOCODES)*
De Vos, Jan
- 1990 *No queremos ser cristianos. Historia de la resistencia de los lacandonas, 1530-1695, a través de testimonios españoles e indígenas*. Instituto Nacional Indigenista y Dirección de Publicaciones de CONACULTA, México
- Gobierno del Estado de Chiapas
- 2011 *Quinto Informe de Gobierno. Región XII. Selva Lacandona*. Tuxtla Gutiérrez
- López, Gustavo y Palomino, Bertha
- 2008 "Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México". *Teoría y Praxis* 5: 33-50
- Mir, Claudia; Martí, Coralie y Loyola, David
- 2011 *Evaluación en materia de Diseño del Programa de Ecoturismo y Turismo Rural*. Informe Final
- Palomino, Bertha y López, Gustavo
- 2007 *Evaluación 2006 del Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas*. México: IIEc-UNAM/CDI
- Pereiro, Xerardo
- 2011 "El turismo como patrimonio cultural imaginario. Reflexiones a partir del caso del turismo Kuna". En *Turismo y patrimonio, entramados narrativos*. Prats, L. y Santana, A. (Coordinadores) PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita, n° 5. pp. 13-26. La Laguna (Tenerife). Consultado el 12 de mayo de 2012 en <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita5.pdf>
- Pérez, Carlos et al.
- 2011 "El turismo como intervención e implicaciones para las comunidades rurales" *Gestión Turística* 16: 229-264. Consultado el 25 de mayo de 2012 <http://mingaonline.uach.cl/pdf/gestur/n16/art11.pdf>
- Presidencia de la República de México
- 2007 *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. México DF
- 2011 *Quinto Informe Presidencial 2007-2012*. México DF
- Santana, Agustín
- 2007 "Imaginando la imagen del turismo: un viaje de ida y vuelta.". En *La imagen de Andalucía en el discurso turístico*. Factoría de Ideas, Centro de Estudios Andaluces, pp.: 3-24 http://www.centrodeestudio-sandaluces.es/datos/factoriaideas/ponencias_imagenandalucia_turismo.pdf
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)
- 2011 *Reportes Sistema Rendición de Cuentas sobre el destino de los Recursos*

- Fiscales. Programa Especial concurrente para el desarrollo rural sustentable*. Consultado el 28 de Mayo de 2012 en [http://www.sagarpa.gob.mx/SRC/Documents/REPORTE/RESPALDO%20HISTORICO/1er%20Reporte%20PEC%20\(1er%20modificaci%C3%B3n\).pdf](http://www.sagarpa.gob.mx/SRC/Documents/REPORTE/RESPALDO%20HISTORICO/1er%20Reporte%20PEC%20(1er%20modificaci%C3%B3n).pdf)
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)
2010 *Lineamientos ProÁrbol. Derechos y Obligaciones de los Beneficiarios*. Jalisco
- Secretaría de Turismo de México (SECTUR)
2004 *Guía de apoyos federales para proyectos de ecoturismo*. México DF
2007 *Programa Sectorial de Turismo*. México DF
2011 *Quinto Informe de Labores*. México DF
2012 *Informe Presupuestario. Convenio de Coordinación en Materia de Reasignación de Recursos. Proyectos de Desarrollo Turístico 2011*. México DF
- Secretaría de Turismo del Estado de Chiapas
2007 *Programa Institucional de la Secretaría de Turismo 2007-2012*. Tuxtla Gutiérrez
- Trench, Tim
2005 *Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la Selva Lacandona. Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, diciembre, año/volumen III, número 002, pp.: 48-69. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. San Cristóbal de las Casas, México.
- Xola Consulting para SECTUR
2009 *Adventure Travel Assesmet Report / Reporte del diagnostico sobre el potencial de los recursos de turismo de naturaleza en México*

Webgrafía

- <http://www.cnnexpansion.com/obras/pulso-de-la-construccion/chiapas-se-perfila-como-el-nuevo-cancun>
- http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_1608_Palabras_del_Secretario_de_Turismo_en_la
- http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Boletin_107_Fortalece_Sectur_Capacitacion_y_C
- <http://www.financierarural.gob.mx/fr/Paginas/MisionVision.aspx>
- <http://www.inforural.com.mx/spip.php?article81618>
- http://internet.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo_entidades.swf
- <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/18/politica/020n3pol>
- http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_noticia=586894
- http://www.cuarto-poder.com.mx/%5CPagPrincipal_Noticia.aspx?idNoticia=236333&idNoticiaSeccion=7&idNoticiaSubseccion=27

Notas

1. Ejemplos de páginas web con imágenes promocionales de los lacandones:
<http://www.mundochiapas.com/etnias/lacandones.php>
http://www.lacandon.org/Lacandon_Way_of_Life.htm
2. Jan de Vos es uno de los autores que investigó sobre la historia del poblamiento de la Selva Lacandona, llegando a la conclusión de que la llegada de los antecesores de los grupos actuales desde la península de Yucatán, fue muy posterior a la desaparición de los antiguos pobladores mayas.
3. <http://www.cnnexpansion.com/obras/pulso-de-la-construccion/chiapas-se-perfila-como-el-nuevo-cancun>
4. El Convenio General de Colaboración Interinstitucional para el Desarrollo del Turismo de Naturaleza fue firmado por la Secretaría de Turismo (SECTUR), Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA); Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL); Secretaría de Economía (SE); Secretaría de la Reforma Agraria (SRA); Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Comisión Nacional de Áreas Protegidas (CONANP), Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); Financiera Rural; Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR); El Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) y el Fideicomiso de Riesgo Compartido (Firco).
5. http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_1608_Palabras_del_Secretario_de_Turismo_en_la
6. Los Convenios de coordinación en materia de reasignación son al acto jurídico celebrado entre dependencias y/o entidades de la Administración Pública Federal con los gobiernos de las entidades federativas, que permite transferir recursos presupuestarios con el propósito de reasignar la ejecución de funciones, programas o proyectos federales y, en su caso, recursos humanos y materiales.
7. http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Boletin_107_Fortalece_Sectur_Capacitacion_y_C
8. Adventure Travel Assesmet Report, Reporte del diagnóstico sobre el potencial de los recursos de turismo de naturaleza en México realizado por Xola Consulting para SECTUR, Diciembre 2009
9. <http://www.semarnat.gob.mx/conocenos/Paginas/quehacemos.aspx>
10. Presentación PP Casos Exitosos de Ecoturismo del Ing. Rodolfo Moreno Cruz de CONAFOR, Marzo 2011 para los Foros del Aniversario de los Cuernos de Paz en México
11. <http://www.financierarural.gob.mx/fr/Paginas/MisionVision.aspx>
12. <http://www.inforural.com.mx/spip.php?article81618>
13. El Programa Especial Concurrente (PEC) constituye una alianza intersectorial para aunar los esfuerzos voluntades y recursos de los tres órdenes de gobierno y de la sociedad rural. Para ello concurren 17 dependencias del Ejecutivo Federal a cargo de programas, acciones y recursos que tienen incidencia en el medio rural, independientemente del ámbito sectorial al que pertenezcan. Con el PEC se pretende avanzar en accesibilidad, eficiencia y mejores condiciones para lograr una mejor coordinación interinstitucional (CIDRS 2007).
14. http://internet.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo_entidades.swf
15. La Jornada, Martes 18 de enero de 2011 consultado el 24 de mayo de 2012
<http://www.jornada.unam.mx/2011/01/18/politica/020n3pol>

16. La Crónica de Hoy, Martes 21 de junio de 2011 consultado el 24 de mayo de 2012 http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=586894
17. Cuarto Poder, Sábado 7 de mayo de 2011 consultado el 24 de mayo de 2012 http://www.cuarto-poder.com.mx/%5CPagPrincipal_Noticia.aspx?idNoticia=236333&idNoticiaSeccion=7&idNoticiaSubseccion=27

Capítulo III

Desafíos del turismo sustentable en Uruguay

Verónica Filardo

Universidad de la República (Uruguay)

Introducción

La WTO (World Tourism Organisation) define el turismo sustentable como: “el turismo que tiende a manejar todos los recursos de forma tal que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan satisfacerse manteniendo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales y los sistemas de soporte vital”.

Se destaca como un proceso que atiende las necesidades, tanto del presente como del futuro, relativas a los turistas y las comunidades anfitrionas. “En lugar de ser un tipo de producto, es una ética que sustenta todas las actividades turísticas. Como tal integra todos los aspectos del desarrollo turístico y su administración en lugar de ser un componente adicional”(…) “El objetivo del turismo sustentable es mantener las ventajas económicas y sociales del desarrollo turístico reduciendo o mitigando impactos indeseados en el entorno natural, histórico, cultural y social” (WTO, 2008).

El “turismo sustentable” ha ambientado una vasta producción académica y técnica, en la que convergen diversas disciplinas, aunque se caracteriza por la heterogeneidad de enfoques, conceptualización, énfasis, campos de análisis y metodologías utilizadas. No puede afirmarse, en consecuencia, que revista una naturaleza paradigmática. Es significativo el crecimiento exponencial de la utilización que adquiere “turismo sustentable” como palabra clave en artículos científicos, y el surgimiento incluso de Journals dedicados específicamente a

este tema (Bramwell & Lane, 2005), particularmente a posteriori de “Nuestro futuro Común “ o Informe Bruntland de 1987. No obstante, la diversidad de marcos analíticos y dispersión de calidad de los trabajos, así como en general el espectro restrictivo de temas considerados, manifiestan la necesidad de “posicionar” la sustentabilidad turística en una perspectiva más amplia y abarcativa, que efectivamente vincule las dimensiones económica, social, cultural política y ambiental; tanto como de las relaciones que se establece entre ellas. La situación actual sugiere entonces un uso “estratégico” del término más que la rigurosidad en la delimitación de un campo.

En este sentido, Bramwell & Lane, (2005) construyen una tipología para clasificar los trabajos de investigación y académicos que se presentan en el campo de “turismo sustentable” en dos modelos que llaman de inmersión parcial y total.

Su objetivo es mostrar que las diferentes aproximaciones (siendo predominantes las del modelo 1), no solo muestran énfasis distintos sino que manifiestan limitaciones en relación a la propia definición del turismo sustentable, en la medida en que no alcanzan a considerar todas las dimensiones involucradas.

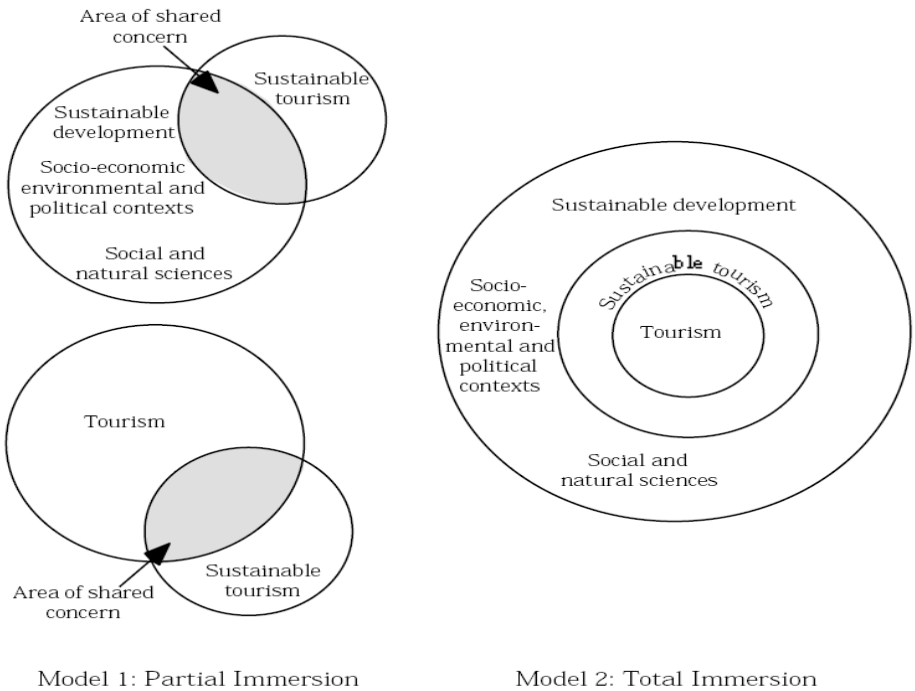


Figura 1. Dos modelos conceptuales sobre la relación entre investigación en turismo sustentable y otros intereses académicos. Fuente: Bramwell & Lane, (2005)

Con mucha frecuencia se confunde “eco-turismo” con turismo sustentable, sin embargo, este tipo turístico es apenas una pequeña parte de lo que el turismo sustentable implica. De hecho, la sustentabilidad como paradigma para la actividad turística debe transversalizar los tipos de turismo y no se acota a uno de ellos.

Asimismo se constata la predominancia de estudios relativos al impacto ambiental exclusivamente, dejando de lado los efectos que se producen en la dimensión social y cultural, histórica y patrimonial (Bramwell & Lane, 2005).

Los estudios de caso, y análisis de pequeña escala, son también frecuentes, siendo escasa la producción más teórica y aún empírica que tome en cuenta las relaciones que se producen entre las tendencias globales y locales, y de interacción producto de flujos y dinámicas que vinculen diferentes escalas.

En resumen, se plantea como desafío una producción tipificada como de turismo sustentable de más amplio espectro, preocupada por insertar estos procesos del turismo en las preocupaciones y conceptualizaciones del desarrollo sustentable, considerando todas las dimensiones que éste implica y no sólo alguna, ampliando horizontes teóricos y superando los estudios de caso particulares y de pequeña escala.

Variaciones y flexibilidades

La noción de “paradigma adaptativo” (Hunter, 1997) puede tener efectos ambiguos para los países subdesarrollados o en vías de desarrollo. Debido al argumento que la sustentabilidad turística permita diferentes sendas de desarrollo que correspondan a condiciones y necesidades específicas de los contextos locales, -que constituye un principio poco cuestionable-, se argumenta que esto es particularmente relevante en los países subdesarrollados.

“Se afirma actualmente que los caminos de las necesidades, objetivos y desarrollo en los países desarrollados, no deben estar determinados de acuerdo a la visión ideológica estrecha del mundo capitalista occidental, la que puede traducirse como “neo colonialismo o eco colonialismo” (Bramwell & Lane, 2005).

Sin embargo, la ambigüedad deriva de si las variaciones en la permisividad relativa a los equilibrios en los efectos del desarrollo turístico en estos países “subdesarrollados” es mayor y/o menos rigurosa, como es habitual en otras actividades (centrales nucleares, uso de transgénicos, etc.), aludiendo a las menores posibilidades de regulación y control, y por tanto un margen mayor de lo que refiere a daños eventuales.

Tiempo - espacio

En la medida en que el tiempo es un elemento intrínseco a la noción de sustentabilidad, su tratamiento es consustancial al tema, y constituye un desafío su inclusión en las investigaciones que se inscriban en esta línea de trabajo.

Desde los aportes de teoría sociológica estrictamente, Elías señala: “*El tiem-*

po es único porque utiliza símbolos (...) para orientar en el incesante flujo del acontecer, en la sucesión de los eventos, en todos los niveles de integración: físico, biológico, social e individual.” (1989: 24). “... es, como se ve, una síntesis simbólica de alto nivel, con cuyo auxilio pueden relacionarse posiciones en la sucesión de fenómenos físicos naturales, del acontecer social, y de la vida individual” (1989: 26).

Debe notarse que existe una pluralidad de secuencias en devenir, tanto sociales como físicas, biológicas o subjetivas, la que hace posible la noción de tiempo. *“Si todo estuviera quieto no podría hablarse de tiempo (...) tampoco podría hablarse de tiempo en un universo que sólo contara con una secuencia única de transformaciones” (1989: 82).*

Ahora bien los “tempos” de cambio ambiental son de escala diferente a los “tempos” de cambio social y/o biológico. La pretensión de sincronizar en la misma escala temporal de estos procesos, es lo que se entiende por “temporizar”: el esfuerzo social interesado por sincronizar posiciones (ordenar) de dos o más procesos no plausibles de comparación directa, y que, por tanto, está obligado a dejar de lado toda especificidad local que le da sentido a cada una de esas secuencias o historias. (Filardo, Cardeillac, Vigna, 2009)

Según Wood (2008) las diferencias –y eventualmente las inconsistencias– en las conceptualizaciones del tiempo y los supuestos temporales que establecen (ciclos y tempos) dificultan en ocasiones el logro de “leguajes comunes” en los abordajes interdisciplinarios. Esto se hace particularmente evidente en temáticas de sustentabilidad y consideraciones sobre las agendas políticas.

“Los factores temporales son de suma importancia porque el grado en el cual la sociedad y la naturaleza operan en consonancia o disonancia influyen profundamente en la salud del entorno natural, la estructura del sistema social y por lo tanto, en las perspectivas del desarrollo sustentable” (Wood, 2008).

Discursos sobre modelos de desarrollo (turísticos) en Uruguay

Como antecedentes de trabajo que consideren los horizontes temporales en los modelos de desarrollo se menciona el estudio cualitativo realizado para captar los discursos de informantes calificados de diferentes ámbitos (gobierno nacional, locales; academia y organizaciones de la sociedad civil) en los seis departamentos costeros del Uruguay, en el que se elabora una tipología que agrupa los discursos en dos tipos ideales: modelo preservacionista y modelo productivista. Debe destacarse que estos dos grandes modelos como “polos de un continuo no se corresponden con ámbitos de acción de los entrevistados (gobierno nacional o locales, academia u organizaciones de la sociedad civil). Así “el enfoque productivista parte de la existencia de una sustituibilidad casi perfecta entre los diferentes tipos de capital (natural y humano), asumiendo que el desarrollo trae aparejado por se impactos ambientales. En este sentido, mientras los

emprendimientos económicos se realicen bajo el cumplimiento de la normativa vigente, no deberían ser considerados como una amenaza significativa para el medio ambiente. Por su parte, desde el enfoque preservacionista se afirma la imposibilidad de sustituir indefinidamente unos recursos por otros, y en su lugar se sostiene que los distintos tipos de recursos cumplen roles diferentes en el sistema económico, y, por tanto, más que como sustitutos deben ser considerados como complementarios en el marco de un sistema abierto.” (Filardo, Cardeillac, Vigna, 2009). Uno de los elementos distintivos de ambos modelos de desarrollo, es el horizonte temporal desde el que se parte; y que también se verifica en relación al turismo como uno de los aspectos vinculados a la sustentabilidad.

Se destaca que mientras que en las posiciones más cercanas al modelo productivista predominan visiones de corto plazo, en el modelo preservacionista están implícitos diagnósticos construidos desde enfoques de largo plazo. Por otra parte, son notorias las diferencias también en relación al espacio: mientras que desde las visiones enmarcadas en el modelo productivista el espacio remite al territorio de referencia como objeto de acciones, por tanto se acota a las delimitaciones administrativas sobre las que se tiene injerencia directa, en cambio en el enfoque preservacionista, se detecta que la consideración espacial trasciende no sólo las fronteras políticas internas, sino incluso, las fronteras nacionales.

Por otro lado, el estudio referido sugiere otro diferencial entre ambos modelos de desarrollo construidos: un esquema reduccionista a áreas, elementos o dimensiones en el modelo productivista, que toma a “la parte por el todo”, mientras en el modelo preservacionista es tal la complejidad del análisis, que la traducción en acciones, intervenciones o control de procesos, se torna en extremo difícil.

Los antecedentes marcan algunos aspectos relevantes a tener en cuenta en relación a los desafíos que enfrenta el paradigma de sustentabilidad referida al turismo en Uruguay: no sólo confluyen y disputan diferentes intereses (por ejemplo agentes que se benefician de un desarrollo turístico no sustentable) sino aún entre aquellos que se posicionan tanto desde los gobiernos locales como en el gobierno nacional como operando dentro de este esquema de se aprecian concepciones disímiles. Estas formas discordantes, entre un modelo y otro de ordenar espacio y tiempo, connotan no sólo posiciones epistemológicas y teóricas diferentes sino que dificulta lograr la convergencia entre los enfoques hacia la definición de estrategias de acción.

Desafíos para la sustentabilidad turística en Uruguay

Se detectan en Uruguay una serie de procesos (muchos de ellos con variado grado de institucionalidad) que dan cuenta de la preocupación nacional por el debate sobre la sustentabilidad del desarrollo, donde indudablemente se incluye el turismo. La aprobación de la Ley N° 18.308 de Ordenamiento Territorial

y Desarrollo Sostenible en junio de 2008, puede situarse como uno de los hitos en este sentido.

Sin embargo, aún no se presenta un discurso y menos aún acciones derivadas, que den cuenta de una visión consensuada y convergente desde los diferentes actores políticos de lo que implica turismo sustentable.

En este sentido, incluso pueden señalarse las diferencias existentes en los diferentes gobiernos locales, en torno a los modelos a desarrollar y promover. Una de las constataciones del estudio mencionado en los departamentos costeros del Uruguay (2010) evidencia el discurso de varios entrevistados en torno a la “irreversibilidad” de los efectos que tiene el desarrollo de algunos esquemas turísticos. En este sentido se alude a que “Maldonado” ya tomó un camino que es difícil revertir (básicamente en alusión al desarrollo del tipo de turismo de Punta del Este) mientras que Rocha aún puede establecer un sendero diferente, poniendo en valor la preservación ambiental y su diversidad.

Sin embargo, recientemente se han producido episodios en que las declaraciones del presidente de la República, enfrentan líneas estratégicas de organismos del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, así como colisionan con los intereses de las comunicadas locales a las que refiere.

En junio del 2011, José Mujica declaró en Cerro Largo sobre la idea del traspaso de las dunas de Cabo Polonio al Instituto Nacional de Colonización y que éstas fueran privatizadas .

“Eso no sirve ni para agricultura, ni para ganadería, es para lagartear en el verano y es una hermosa costa atlántica y le dijimos `esto hay que rematarlo a pedazos que vale en pila`. Van a venir turistas, van a hacer casa (...) dijimos de venderlo y te aparece un movimiento ecologista que te dice `cómo van a privatizar esto`. Y seguro que lo vamos a privatizar, para que los que tengan lana paguen y paguen caro y con esa guita compramos tierra para tener colonos” (sic). (Presidente José Mujica en discurso en Cerro Larguen junio 2011)

En el 2009, Cabo Polonio fue integrado al Sistema de Áreas Protegidas en la categoría Parque Nacional. “Allí se determinó que el balneario puede recibir turistas y pobladores pero en zonas limitadas. Las Actividades son reguladas y tienen controles específicos a cargo del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. En la resolución que firmó en ese entonces el Poder Ejecutivo se especificó que las dunas tendrían medidas de conservación más estrictas que otras zonas de Cabo Polonio”. (Ruggiero, Viviana 2011).

Sólo como episodio, evidencia la ausencia de consensos en torno al tipo de desarrollo sustentable (y turismo sustentable en consecuencia) a promover en Rocha, y en el país.

Este aspecto también se manifiesta al considerar el logo “Uruguay natural”, desde el Ministerio de Turismo y Deporte, desde ya hace varios años. Sin embargo, se manifiestan una serie de inconsistencias relativas al uso de este slogan que pretende caracterizar al país:

- En primer lugar “Uruguay Natural” al mencionar al país entero no se restringe al sector turístico. El slogan posiciona al Uruguay como “natural”, premisa muy cuestionable desde lo productivo, por ejemplo. La expansión de la producción de soja transgénica en el país, la utilización de agrotóxicos en el modelo productivo agrícola predominante, etc., no parece ser concordante con el slogan de “Uruguay Natural”. No es objeto del gobierno en materia de regulaciones hacia la producción que favorezca la producción agrícola orgánica frente a otros modelos productivos y tecnológicos, como para sostener un slogan que aluda al país como totalidad.
- En segundo lugar, tampoco en relación al sector turístico estrictamente la planificación y gestión de la actividad se ha caracterizado por el predominio del paradigma de la sustentabilidad. Existen déficit sustantivos en la producción de investigaciones sobre los impactos del turismo, vale decir, diferenciales en función de “tipos de turismo” y de los efectos que éstos producen sobre las comunidades locales receptoras, las culturas e identidades, y el ambiente. Así como se ha sostenido en el tiempo el crecimiento del flujo de turistas al país, ha permanecido inalterada la producción de datos, que permitan el análisis del fenómeno turístico, su distribución en el territorio, sus impactos y efectos, en las sociedades locales.

Sin duda, la academia ha desarrollado poca producción en el turismo en general y en la gestión sustentable del mismo en particular. Este es un desafío más que relevante que compete de forma directa a los investigadores de la Universidad de la República. Algunas iniciativas recientes, tienden a la conformación de profesionales dedicados a esta tarea (Maestría en Economía y Gestión del Turismo Sustentable), sin embargo se aprecia un déficit significativo en el desarrollo de esta área y la consolidación de esta línea de investigación.

Bibliografía

- Bramwell, Bill & Lane, Bernard
2005 “From niche to general relevance?” *The journal of tourism studies*. Vol 16 N°2, Dec. 05.
- Bruntland, G.H.
1987 *Nuestro futuro Común. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo* (CMMAD). Alianza Editorial, Madrid.
- Elías, N.
1989 *Sobre el tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México
- Filardo, V.; Cardeillac, J.; Vigna, A.
2009 *Observatorio socio-ambiental*. Fase I: entrevistas. Convenio FCS-ECOplata. Montevideo, Uruguay
- Hunter, C.
1997 “Sustainable tourism as an adaptive paradigm”. *Annals of tourism re-*

search, 24 (4), 850-67

Ruggiero, Viviana

2011 *Movimiento rechaza la idea de Mujica de “vender” dunas de Cabo Polonio.*

Disponible en: <http://www.elpais.com.uy/110601/pciuda-570129/> (acceso 16/08/2011).

Wood, C.

2008 “Time, cycles and tempos in socio-ecological research and environment policy”. *Time & society*, N^a 17, pag 261-281.

Capítulo IV

Modelos de desarrollo turístico. El caso de Rocha (Uruguay); complejidades en el uso turístico del territorio

Pedro Ernesto Moreira Gregori

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

La visión holística y sistémica del turismo

Desde una visión holística y sistémica del turismo (Santana, 2008) podríamos considerar que el sistema turístico está integrado por participantes directos e indirectos tanto en las sociedades de origen como de destino; en forma no homogénea y con un cruce e interrelacionamiento complejo entre todas sus variables. El turismo como un fenómeno contemporáneo totalizador (Boullón et al, 1993) se caracteriza por ser un sistema (con elementos o entidades que funcionan de modo interrelacionado y que comparten objetivos comunes) estrechamente relacionado con el suprasistema (equivale al entorno o ambiente físico, económico, social, político y cultural, en síntesis, lo que condiciona y determina el funcionamiento de los sistemas). El turismo es un sistema complejo, abierto y vulnerable, integrado por diversos subsistemas y ha evolucionado a lo largo del tiempo sin demasiada planificación. Uno de los problemas ha sido que la superestructura turística (el conjunto de entidades públicas y privadas que funcionan con el objetivo de armonizar la producción, comercialización y venta de los servicios turísticos) comenzó a organizarse con posterioridad a la presencia de los incipientes flujos de turistas. Un desfase que aún tiene consecuencias ya que el comportamiento del sistema turístico va por delante de la comprensión de los determinantes que lo condicionan. La evolución del sistema turístico está impulsada por dos grandes fuerzas; la experiencia histórica del propio sistema y la acción del medio ambiente, o sea del suprasistema. En la curva gráfica del desarrollo del sistema turístico, el punto

de histéresis, sería el punto de espera e inflexión en el cual el sistema se mantiene igual, avanza hacia una fase de mayor desarrollo y madurez o involucre hacia las fases iniciales. Interpretando y reinterpretando la operacionalización del concepto de “espacio turístico” (Hiernaux, 1988) la propuesta de ejercicio teórico que hacemos es generar dos modelos teóricos antagónicos de desarrollo del turismo, dos paradigmas opuestos y contrapuestos; el Modelo de Industria Turística M.I.T y el Modelo de Turismo Sostenible M.T.S. (Moreira, 2007). Aunque en la realidad práctica y luego de diversos trabajos de campo e investigaciones sociales sobre las diferentes etapas de desarrollo de destinos turísticos incipientes o maduros (Canarias: en el ámbito de la Universidad de La Laguna y de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Andalucía: en el ámbito del Instituto de Estudios Sociales Avanzados del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Mallorca: en el ámbito de la Universidad de las Islas Baleares y Uruguay: en el ámbito de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República) hemos comprobado que como era previsible, los casos suelen distribuirse en un amplio espectro entre ambos extremos modélicos, no dándose estos extremos en estado puro en ninguno de los destinos estudiados.

El Modelo de Turismo Sostenible (MTS)

A modo de introducción, cabría destacar que el concepto de “sostenibilidad” podría interpretarse tanto como adjetivo como objetivo. Considerándolo como adjetivo se utiliza el término de sostenibilidad para calificar un tipo de desarrollo o sistema social como el deseable para satisfacer las necesidades de una población y mantener las capacidades de los ecosistemas naturales. E interpretándolo como objetivo la sostenibilidad sería un objetivo social y colectivo, un ideal. Visto de una perspectiva estructural supone la creación y el funcionamiento eficaz de instituciones capaces de conservar los recursos naturales, preservar la biodiversidad y la diversidad cultural, hacia una nueva racionalidad, diferente a las lógicas clásicas de la sociedad industrial. (Giner et al, 2006). Si bien hay muchos hitos, declaraciones y conlaves internacionales sobre el concepto de sostenibilidad en el turismo, las primeras referencias destacables datan de hace algo más de veinte años; en 1991 la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo (AIEST) celebró su 41º congreso bajo el epígrafe del turismo cualitativo, siendo el tema principal la cuestión de la sostenibilidad en el turismo. El congreso asumió la complejidad del estudio de la sostenibilidad en el turismo, asociándolo al incremento de la demanda global de espacio para las necesidades recreativas. Una de las principales conclusiones aportadas fue que el desarrollo del turismo sólo puede ser positivo mientras las necesidades de la comunidad local se sitúen antes que los objetivos del sector turístico. El turismo sostenible fue descrito como

un turismo que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos. Debería integrar las actividades económicas y recreativas con el objetivo de la conservación de los valores naturales y culturales. El turismo sostenible englobaría aquellas actividades turísticas respetuosas con el medio natural, cultural y social y con los valores de la comunidad, permitiendo disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes. Donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad es repartida de forma equitativa y donde los visitantes tienen una actitud verdaderamente participativa en su experiencia de viaje. En el fondo no es más que una aplicación del principio de desarrollo sostenible: el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Otro de los conceptos claves de operacionalizar sería el de “capacidad de carga”, el cual estaría en función (entre otras variables) del umbral o margen de tolerancia a la presión ejercida. “Umbral de tolerancia a la presión física y ambiental (en el caso de las infraestructuras turísticas, la masificación sobre el medio ambiente y los recursos naturales). Y umbral de tolerancia a la presión socio-cultural (en el caso de los turistas y sus costumbres, actitudes y actividades tal y como son percibidas por la población residente). Cuando se sobrepasan los límites de esos umbrales de tolerancia estaríamos frente a situaciones de conflicto, más o menos explícitas” (Moreira, 2011). Por otra parte, desde la institucionalidad y según la O.M.T (Organización Mundial del Turismo) el turismo sostenible debería: Dar un uso óptimo a los recursos ambientales que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica. Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales arquitectónicos y sus valores tradicionales y contribuir al entendimiento y a la tolerancia intercultural. Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas contribuyendo a la reducción de la pobreza. También hace veinte años, el concepto de sostenibilidad adquiere carácter institucional con motivo de la celebración de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992, más conocida internacionalmente como la Cumbre de la Tierra. De la Conferencia emanaron diferentes documentos de gran trascendencia: la Declaración de Principios, los Convenios sobre el Cambio Climático y sobre la Diversidad Biológica y el Programa de Acción en materia de medio ambiente (Agenda 21), comprometiéndolo a los países firmantes a aplicar políticas más acordes con los principios básicos del desarrollo sostenible.

La alternativa sería plantear un enfoque multidisciplinario y holístico sobre el turismo, asociando enfoques diversos a la relación entre las variables, apuntando al conocimiento no sólo del “hecho turístico” puntual sino a la realidad del “todo turístico” (ocio, recreación, tiempo libre y a la realidad social en su conjunto). Serían necesario por lo tanto, visiones diferentes, nuevos enfoques integradores, evitando los enfoques parcializados, reduccionistas, instrumentalistas y cortoplacistas. El turismo puede afectar también en forma positiva al medio ambiente, se debe considerar que si se degrada al medio ambiente, también lo hará el turismo. Si el turismo degrada al medio ambiente, pierde calidad y pierde turistas. Este modelo se basaría en la conceptualización, diseño, operación, desarrollo y evaluación del “Ecosistema Turístico” (Boullón, 1997); un espacio situado en un marco global determinado que persigue impulsar y acelerar la evolución y desarrollo de los individuos y de los grupos humanos (turistas y receptores locales) sobre la base de una desconcentración y calidad de las actividades, de una interrelación armónica entre espacio urbano y natural. Configura un espacio especializado sostenido por el equilibrio dinámico de sus componentes, en donde la planta turística debe estar localizada, diseñada y operada en función a las condiciones que imponen los ecosistemas naturales; asimismo las actividades de los turistas tienen que ser compatibles con las particularidades de los ecosistemas en los cuales tienen lugar. Cualquier planificación de una actividad productiva o de consumo masivo que no tenga en cuenta el concepto de sostenibilidad, conlleva la amenaza a la calidad de vida. Apunta a un modelo diferente de sociedad, basado en conceptos más cualitativos y solidarios, en donde lo prioritario sea el desarrollo en su más amplio sentido, en vez del crecimiento cuantitativo a corto plazo y a costa de lo que sea. Se le daría un lugar central a la operacionalización y estudio del ocio. Los recursos naturales primarían sobre las infraestructuras. Según la lógica del MTS la ética tiene un significado central relacionado con el cambio hacia una sociedad justa y solidaria (OMT, Código ético mundial del turismo) en el entendido de que la exclusión social se daría entre otras cosas como consecuencia de la dinámica imperante de un modelo de desarrollo turístico no sostenible. Apunta al desarrollo en el entendido de mejora de la calidad de vida de la gente, en vez del crecimiento cuantitativo a corto plazo en detrimento de los recursos naturales. El MTS se construye manteniendo como conceptos centrales la sostenibilidad y el desarrollo, apuntando desde la razón crítica a una sociedad más solidaria y autogestionaria. Es fundamental tomar medidas mensurables del desarrollo turístico, de sus etapas e indicadores y comprobar si son o no sostenibles, mejorando así la competitividad de los destinos. Esto servirá a los actores públicos y privados para tomar las medidas necesarias de cambio y ajustes en las políticas de gestión turística local. A modo de ejemplo detallamos el Sistema Español de Indicadores Ambientales de Turismo del Ministerio de Medio Ambiente (2003) que es de momento el único sistema de sostenibilidad turística oficial e incluye los siguientes 27 indicadores (Sánchez et al, 2008):

1. Número medio de plazas de alojamiento turístico por establecimiento.
2. Distribución anual de la afluencia de turistas.
3. Gasto turístico anual.
4. Porcentaje de empleo en hostelería y restauración.
5. Porcentaje de la población turística equivalente.
6. Establecimientos de alojamiento colectivo.
7. Presión potencial sobre espacios naturales.
8. Densidad de turistas en medio urbano.
9. Factor de antropización turística.
10. Distancia de los aeropuertos respecto de asentamiento de población.
11. Presencia de segundas residencias.
12. Visitantes a lugares de interés histórico-cultural.
13. Intervenciones realizadas por el Seprona en materia de turismo y deporte en entornos naturales.
14. Playas equipadas.
15. Oferta de amarres en puertos deportivos.
16. Generación de residuos sólidos urbanos atribuibles al turismo.
17. Consumo de agua de abastecimiento urbano atribuible al turismo.
18. Consumo de energía eléctrica atribuible al turismo.
19. Distribución modal de las llegadas turísticas.
20. Grado de naturalidad del medio.
21. Calidad de las aguas de baño continentales.
22. Calidad de las aguas de baño marítimas.
23. Capacidad de depuración de las aguas residuales en relación con los habitantes equivalentes en las localidades eminentemente turísticas.
24. Porcentaje de espacios protegidos con control de accesos y recorridos.
25. Establecimientos hoteleros certificados con sistemas de gestión ambiental.
26. Recogida selectiva de envases cuya generación es atribuible al turismo.
27. Incorporación de criterios ambientales en la legislación y planificación turística y territorial.

Finalmente cabe destacar que es necesario recurrir a más de un indicador para operacionalizar un concepto, es Lazarsfeld quien aporta la idea de “universo de indicadores” y propone denominar dimensiones a las diferentes facetas de un concepto. Por lo que la observación de un concepto a observar, pasaría por las fases de dividir el concepto en dimensiones, elegir los indicadores, operacionalizarlos y finalmente construir índices. (Corbetta, 2010). A su vez otro de los métodos planteados para ir hacia un cambio turístico (Boullón et al, 1993) implicaría revisar la actual teoría que sostiene el funcionamiento del sistema turístico, plantear los problemas e hipótesis que se desprendan de esa revisión, comprobar las hipótesis, elaborar las leyes respectivas a partir de las hipótesis comprobadas, establecer una nueva teoría, elaborar los nuevos modelos de desarrollo turístico y diseñar los futuros escenarios turísticos.

El Modelo de Industria Turística (MIT)

Pero muchas veces el turismo se desarrolla de forma desordenada y en desequilibrio. Se ha visto habitualmente el límite de saturación en función de la rentabilidad de una economía convencional, pero no ambiental. El turismo según este modelo, es concebido exclusivamente como actividad económica, en la medida en que se consuman los productos para el tiempo libre se garantizará la viabilidad de la industria. Considerarlo una industria sería además un error conceptual (Hiernaux, 1988) ya que “el turismo pertenece al sector terciario y no al secundario, como debería ser para que se le pudiera catalogar como perteneciente a la industria” (Boullón, 1997: 29 pp). Esto deja fuera del análisis los factores que como fenómeno le son esenciales: tiempo libre, ocio y recreación. En esta perspectiva del MIT se promueve la concepción de una sociedad basada principalmente en visiones economicistas, cortoplacistas y asociadas a la razón instrumental. La función social que la industria turística confiere al turismo es la posibilidad del disfrute alienado del tiempo libre como forma de evasión. La única realidad vigente es el consumo de los productos turísticos en las industrias comercializadoras del tiempo libre; “en la medida en que se consuman los productos para el tiempo libre, se garantizará la viabilidad de la industria” (Hiernaux, 1988: 32 pp). El MIT sería funcional a la dinámica de dependencia política y económica que se genera entre los países periféricos y centrales en donde las infraestructuras priman sobre los recursos naturales. Según la lógica de este modelo la actividad turística es principalmente una actividad económica generadora de ganancias y según este criterio ha sido realmente exitosa, debido a la elaboración y aplicación de instrumentos operativos que han posibilitado cuantificar al fenómeno turístico. Pero el MIT habría generado una serie de inconvenientes en multitud de destinos turísticos. En varios destinos del Tercer Mundo los pequeños operadores turísticos se enfrentan a una competencia cada vez más desalentadora por parte de las poderosas élites locales y los grupos multinacionales. Entre otros casos destacan como ejemplos paradigmáticos (Jurdao, 1992); en las Islas Mauricio el 90% del gasto turístico se fuga del país, en Kenia este porcentaje es del 82%. En Filipinas el presidente Ferdinand Marcos se dedicó a financiar la construcción de hoteles siendo 40 veces superior el gasto con ese fin que el de la construcción de viviendas públicas. En la Isla Montserrat en las Antillas, según la Concordia University de Montreal, el crecimiento del turismo llevó al empobrecimiento de la producción agrícola local y a la excesiva importación de materiales y bienes para la construcción y para el consumo de los turistas llegando a cambiar los hábitos de consumo de la población local en detrimento de la agricultura de la isla. En la isla de Tonga se comprobó que a medida que crecía el turismo, crecía la inflación y el desempleo. En Hawai se desecó el único lago interior para la construcción de una cancha de golf para los turistas amenazando ade-

más con destruir arrecifes de coral y fauna marina para la construcción de hoteles, llegando a una urbanización y especulación desmedida. Sin embargo el 80% de la hotelería es propiedad de empresas del continente y han habido expropiaciones forzosas de la población indígena para la construcción de hoteles, generando reacciones hostiles antituristas. Tanto en Gambia, como en Sri Lanka, Islas Fiji o Tanzania y siguiendo la lógica y la racionalidad del MIT, la gestión del turismo habría generado también grandes exclusiones sociales implicando múltiples inconvenientes relacionados a la situación social, cultural y económica de la población local. Este modelo llegó a provocar en Calviá (Mallorca, España) una situación insostenible debido a la extrema presión ejercida sobre el medio ambiente, a la saturación de la capacidad de carga y la disminución de la calidad de los servicios turísticos debido a la masificación de la demanda (la denominada “balearización” del turismo). La situación llevó a que a mediados de los años 80 los turistas comenzaran a abandonar el destino. En el año 1997 el Ayuntamiento de Calviá optó por intentar cambiar de modelo de desarrollo basándose en la aplicación de la Agenda 21 para el turismo sostenible. Los cambios se dieron por consenso de la población local a través de diversas instancias de participación ciudadana durante dos años. La mejora de la calidad del espacio turístico no fue sencilla, pero le valió a Calviá el retorno de los turistas a través de actividades turísticas más sostenibles y entre otras cosas, el reconocimiento de la Unión Europea a través de un premio como la ciudad turística sostenible del Mediterráneo. El Ayuntamiento organizó ese año el Primer Congreso de Turismo Sostenible en el Mediterráneo realizando la Declaración de Turismo Sostenible

El Uruguay turístico. El caso de Rocha; hacia el desarrollo turístico sostenible

Considerando el modelo de ciclo de vida de los destinos turísticos (Butler citado en Vera et al, 2011: 227 pp) Uruguay tiene algunos de sus destinos en una etapa final de desarrollo y próximos a la etapa de consolidación (Punta del Este sería el caso paradigmático) mientras que otros comienzan a desarrollarse (como el caso de estudio, el departamento de Rocha). Uruguay fue visitado en 2010 por dos millones y medio de turistas. Considerando la población que visita las diversas “fronteras secas” (Rivera especialmente, límite con Brasil) concluiríamos que el país recibe casi tres millones de visitantes anuales. Para una población de tres millones y medio significaría casi un turista por habitante. Por otra parte, la Organización Mundial del Turismo ha incluido al país como caso de estudio debido al exponencial crecimiento del gasto turístico en pocos años. Los principales atractivos turísticos del país son los destinos de sol y playa (Punta del Este, Piriápolis, costas de Rocha y Canelones), las ciudades (Montevideo, capital con playas), la zona de termas (Paysandú, Salto), sitios

históricos (Colonia del Sacramento: ciudad patrimonio de la humanidad por la UNESCO) y el creciente turismo rural y de estancias. El origen principal de los turistas es el argentino (algo más de la mitad) y brasileros y uruguayos residentes en el extranjero. Aunque mucho han crecido los porcentajes de turistas de origen paraguayo, chileno y de “otras” nacionalidades. De todas formas el número de turistas es similar al año 1997 previo a la crisis económica argentina del año 2002; año que significó una pérdida enorme de turistas. Pérdida de turismo argentino que también se vio muy afectado a mediados de los años 2000 y durante tres años por el corte unilateral desde Argentina del hasta entonces principal punto de ingreso de turistas (Puente Internacional de Fray Bentos). Cabe destacar que el corte al paso de ese puente significó uno de los principales escollos en la gestión de las autoridades turísticas del Uruguay; país que recién salía de la peor crisis económica y social de las últimas décadas. Ese desafío implicó un gran esfuerzo de creatividad para atraer turistas desde otros países de la región y para ofertar nuevos y mejores productos y servicios turísticos. Al día de hoy y respetando el primer artículo del tratado del MERCOSUR (“libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países”) el puente esta nuevamente abierto. El conflicto se superó una vez que se comprobó que la fuente del conflicto no existía; la supuesta gran contaminación de una pastera en la ribera uruguaya del río Uruguay, pastera que utiliza la tecnología más avanzada y que ha superado los estudios de EIA’s (evaluación de impacto ambiental) del Ministerio de Medio Ambiente uruguayo. Cabe destacar que el corte del puente fue previo al inicio del funcionamiento de la pastera y con el apoyo oficial a algunos grupos locales denominados “piqueteros”. Los tres años del corte implicaron un enorme coste económico para el Uruguay; se calcula que dejaron de ingresar al país más de un millón de turistas generando además grandes perjuicios para las exportaciones uruguayas. Por otra parte se comprobó posteriormente que las principales causas de contaminación de los ríos en común, proviene de Argentina (El Riachuelo, considerado uno de los ríos más contaminados del mundo y el Río Paraná, en el cual desembocan decenas de curtiembres y papeleras). Otro de los conflictos latentes al día de hoy, tiene que ver con las medidas proteccionistas del gobierno argentino a las exportaciones; pero en lo que afecta directamente al turismo es el control (incluso a través de inspección con perros en las aduanas) de los dólares que los turistas llevan consigo al salir del país, así como diversas trabas burocráticas a las agencias de viajes de turismo emisivo. Por lo tanto actualmente se maneja la hipótesis de un significativo descenso del gasto turístico en destino (Uruguay) así como del número de turistas argentinos.

Si bien el turismo en Rocha significa el 5% del turismo nacional, el ingreso del número de turistas en el departamento de Rocha ha aumentado entre 2007 y 2011 un 300%. Ha sido el destino de mayor crecimiento del país; 130.000 son los turistas que lo visitan anualmente, lo que implica una relación de dos turistas por residente. Brevemente comentamos algunas de sus principales caracte-

rísticas y productos turísticos; - departamento limítrofe con Brasil - extensión: 10.551 km² - población: 70.000 habitantes - costa oceánica: 170 kilómetros. Los principales atractivos turísticos son; playas oceánicas, sistemas de dunas, avistamiento de aves y visita a lagunas y bañados, sitios históricos (antiguas fortalezas coloniales), agroturismo y visita a palmares, gastronomía local y free shops en la zona limítrofe. Rocha al igual que el resto de destinos del Uruguay tiene algunas dificultades que sortear, destacando muy especialmente la alta estacionalidad del turismo (verano) y en este caso la excesiva dependencia del mercado interno (77% de los turistas son uruguayos). A su vez, el Programa de apoyo a la competitividad y promoción de exportaciones de la pequeña y mediana empresa (www.pacpymes.gub.uy) y el Cluster de turismo de Rocha (dinámica de participación ciudadana y gobernanza de actores públicos y privados; www.rochaenelmundo.org.uy) han detallado en un análisis DAFO (figura 2) sobre la situación del sector turístico en ese departamento.

La Paloma	35,6
Punta del Diablo	28,8
La Pedrera	13,2
Santa Teresa	9,2
Chuy, Barra del Chuy	2,9
Aguas Dulces	2,7
La Coronilla	2,4
Cabo Polonio, Valizas, M. de Ombúes	2,3
Costa Azul (Rocha), La Aguada	2,0
Otras ciudades de Rocha, Otras playas de la Costa Oceánica	0,9

Figura 1. Porcentaje de turistas en Rocha según localidad (primer cuatrimestre 2010). Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Turismo de Uruguay.

El Cluster destacó cuatro principales líneas estratégicas: -Fomentar la creación y profesionalización de servicios y productos turísticos para asegurar una oferta innovadora, diversa y atractiva que involucre al territorio todo el año. - Concebir y articular un conjunto de acciones dirigidas a posicionar a Rocha como destino turístico en el mercado mundial, - Construir una cultura colectiva del turismo. - Fortalecer y/o crear ámbitos de participación y mecanismos de coordinación interinstitucional público/privada.

Debilidades

- bajos niveles de inversión
- alta estacionalidad
- deficiente sistema de transporte público
- cultura empresarial estática y poco innovadora
- falta de coordinación y de esfuerzos conjuntos
- falta de políticas regionales de desarrollo turístico
- poca productividad
- escaza calidad comparada con los competidores

Amenazas

- poca innovación sin estímulos a la búsqueda de nuevos mercados
- escaza formación empresarial para los nuevos desafíos
- alta competencia interna y externa
- crecimiento limitado por la falta de normas claras de desarrollo

Fortalezas

- riqueza y diversidad de recursos naturales y culturales
- seguridad
- interés por el desarrollo de programas e iniciativas culturales como parte de la oferta turística

Oportunidades

- crecimiento de nuevos segmentos con mayor capacidad de gasto
- creación de nuevos productos turísticos relacionados con el sistema productivo
- Punta del Este (destino cercano) como puerta de entrada a la costa rochense
- cooperación entre los sectores público y privado
- captación de turistas de diferentes edades (el destino es visitado por grupos de edades más bien jóvenes)
- ofrecer más comodidades e infraestructuras acordes

Figura 2. Análisis DAFO de la situación turística de Rocha. Fuente: Elaboración propia en base a datos Pacpymes y Cluster de Rocha

En la investigación cualitativa que realizamos hace más de 10 años en el ámbito de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (en base a entrevistas con: Probides, Dirección de Turismo de la Intendencia Municipal de Rocha, Junta Local de La Paloma, Dirección de Medio Ambiente de la Intendencia Municipal de Rocha, Inmobiliara Quará, Establecimiento El Rincón, Hotel Trocadero, Centro de Hoteles La Paloma, Grupo ambiental La Paloma, Sociedad Ecológica Rochense, Asociación de Alberguistas del Uruguay, Corporación Rochense de Turismo) percibíamos importantes conflictos entre sectores. De todas formas, la situación al día de hoy es más esperan-

zadora, especialmente considerando los avances en la legislación, en la concienciación ambiental y turística de la población implicada, en las políticas de turismo social y por las experiencias de participación ciudadana y gobernanza. Algunos de los conflictos se ilustran en las imágenes a continuación; conflictos que en algunos casos siguen vigentes o situaciones aún en vías de resolución.

Uno de los grandes problemas para el sector turístico en el balneario La Coronilla, era la desecación de los bañados vía el canal artificial Andreoni. Ese canal junto a otros transcurre por decenas de kilómetros y fue inaugurado hace varias décadas con el increíble objetivo de llevar el agua de las lagunas y los humedales al océano, desecándolos para aprovechar las tierras para la agricultura. Concretamente para el cultivo del arroz (Uruguay es el sexto exportador mundial de arroz). El problema ecológico generado ha sido enorme; mientras antes existía un cauce natural de los bañados y lagunas, este canal artificial no solo ha estropeado (y aún estropea y contamina) la playa, sino que además genera inundaciones que son imprevisibles de controlar y prever ya que los cauces naturales han sido totalmente modificados. Aparentemente esta situación parece algo más controlado que en el pasado, aunque sigue siendo un conflicto vigente entre parte del sector turístico y el arrocero.

Otro de los conflictos en el uso del territorio también se ve en las imágenes; es la aplicación de las normativas de ordenación del territorio. A modo de ejemplo se pueden ver en las imágenes construcciones en Punta del Diablo y en Aguas Dulces en terreno fiscal y en primera línea de mar. Se calcula que casi la mitad de las 800 construcciones de Punta del Diablo se han construido sin permisos, sobre terreno fiscal y sin el saneamiento adecuado. Es notorio muchas veces como se filtran los pozos negros entre la arena llegando en algunos casos a contaminar la playa. Las demoliciones son principalmente de segundas residencias para veraneo y por orden judicial, amparadas en la ejecución de la normativa de ordenación costera. De todas formas estaría amparado que no se demolerían construcciones de residentes locales (mayormente pescadores y artesanos).

También se están sucediendo en ese balneario conflictos con los pubs por la contaminación acústica por las noches; varias denuncias se han hecho el pasado verano.

En la imagen puede verse el paradigmático caso del puente inconcluso sobre la laguna Garzón (límite con el departamento de Maldonado donde se sitúa el internacional destino de Punta del Este con más de medio millón de turistas anuales). Según una reciente encuesta de la consultora Cifra, la mayor parte de los residentes de Rocha (81%) y Maldonado (64%) desean que se termine la construcción del puente para favorecer el desarrollo general y turístico en particular. El puente dejó de construirse hace varias décadas por motivos ambientales, aunque recientemente está nuevamente en debate; especialmente se está considerando la propuesta de crear un puente flotante. Al día de hoy el cruce se hace con balsas.

Cabe destacar la especial polémica que se está dando actualmente porque el ejecutivo uruguayo quiere traspasar tierras de primera línea de mar al Instituto Uruguayo de Colonización con el objetivo de su venta para proyectos de desarrollo turístico. Aún no hay versiones claras desde el gobierno ya que se está en vías de discusión y decisión, pero en principio se busca promover la venta de parcelas para el uso turístico, respetando las normativas ambientales y el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Por lo que la construcción del puente sobre la Laguna Garzón, sería para esos objetivos esencial.

Finalmente, un posible puerto de aguas profundas en La Paloma también está siendo estudiado por el gobierno; en este caso el desarrollo del transporte marítimo y de los sectores pesquero y maderero exportador, tendrían el desafío de gestionar sosteniblemente un espacio compartido con un destino turístico.



Imagen 1. Campos de arroz y desecación artificial de los “Bañados del Este” a través del Canal Andreoni. Fuente: Google-earth.



Canal artificial Andreoni en su desembocadura en la playa del balneario La Coronilla Fuente: Google-earth.



Casas construidas en terrenos fiscales en primera línea de mar (arriba: Punta del Diablo, abajo: Aguas Dulces). Fuente: Google-earth.



Demolición de casas construidas en terrenos fiscales, 2011 (Punta del Diablo). Fuente: Sistema Nacional de Televisión Uruguay.



Puente inconcluso sobre la Laguna Garzón y la playa oceánica. Fuente: Google-earth

En las zonas declaradas de reserva mundial de humedales “zonas Ramsar” (como Rocha, entre otros departamentos uruguayos) la importancia de la actividad turística es creciente. En el mundo al menos el 35% de estas zonas tienen algún tipo de actividad turística. Por ese motivo la próxima convención mundial Ramsar a celebrarse en julio en Bucarest tendrá como título “Humedales, turismo y recreación”. Rocha forma parte junto a otros cuatro departamentos de la zona declarada por la UNESCO como reserva de la biosfera (MAB) y reserva mundial de humedales Ramsar. El área abarca un total de 3.850.000 hectáreas, con innumerables arroyos, lagunas y bañados (www.probides.org.uy). Uno de los grandes desafíos para la conservación y preservación de las áreas naturales protegidas es su autofinanciamiento, a su vez se ha comprobado que el mayor incremento del ecoturismo se da en destinos que tienen el mayor número de estas áreas (Dharmaratne et al, 2000). Pero hay que considerar que la mayor parte de los turistas en Rocha son uruguayos; y en Uruguay todos los lugares patrimoniales (muesos, archivos, casas de cultura, etc.) son gratuitos, por lo que el pagar para acceder a una de estas áreas naturales sería algo de dudosa aceptación popular entre los turistas uruguayos. Tal vez la alternativa sería crear productos turísticos elaborados y con valor añadido. Desde la perspectiva de la economía aplicada, para establecer la valoración económica y las posibilidades de autofinanciamiento, útiles son el tipo de estudios comparando la disponibilidad a pagar (“willingness to pay”) de los turistas según la calidad de la oferta y los servicios (Martín et al, 2008).

La relación del turismo con la conservación se puede clasificar en tres grupos (Budowski 1976 citado en Lindsay et al 2008); los conflictos en el cual el turismo es perjudicial para el medio ambiente, la convivencia, en donde el turismo no tiene ningún impacto en el destino, y la simbiosis, donde la conservación mejora con el turismo. Lógicamente la meta del desarrollo turístico planificado, sostenible y sustentable en Rocha, es el de la simbiosis. El marco normativo es esencial para el logro de un modelo de desarrollo sostenible y sustentable, no se trata sólo de leyes o normas a seguir, sino que se suceden encuadradas en un proceso de actualización y modernización institucional y normativa de los planes de desarrollo y crecimiento del país. Concretamente potenciadas en el marco del Plan Nacional de Turismo Sostenible 2009-2020 (www.mintur.gub.uy) el cual destaca como principios básicos la necesidad de: Planificar el desarrollo turístico a partir del conocimiento de los recursos culturales y naturales considerando especialmente las áreas nacionales protegidas, los sitios y expresiones patrimoniales. Estudiar el impacto de las inversiones en turismo sobre la economía, el ambiente y la sociedad. Promover en el turista el uso responsable de los recursos. Regular la inversión atendiendo el uso sostenible, a través de una gestión turística respetuosa de la capacidad de carga de los destinos. Propiciar la utilización de recursos renovables y de tecnologías amigables con el medio ambiente. Promover el desarrollo y consumo de productos turísticos desde las expresiones de autenticidad y singularidad

cultural, propiciando la apropiación colectiva del patrimonio material e inmaterial de los destinos. E incentivar prácticas turísticas en donde los beneficios que genere la actividad se derramen en la población y profundizar en mecanismos de evaluación y estudios de impacto sociocultural en el desarrollo de propuestas turísticas. Por otra parte, en el pasado mes de mayo comenzó el proceso de creación de las Normas técnicas nacionales sobre turismo en áreas protegidas; normativa coordinada entre la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) y el Instituto Uruguayo de Normas Técnicas (UNIT). Otras de las normativas y leyes son (www.parlamento.gub.uy);

Anteproyecto de Ley de Turismo sostenible

La ley de turismo sostenible está actualmente en estudio; entre otros aspectos relacionados con la sostenibilidad y sustentabilidad del turismo, destacan: El artículo 3° inciso b) principio de sustentabilidad: el desarrollo de la actividad turística solo puede lograrse en la medida en que se reconozca el necesario equilibrio entre la explotación económica y el respeto, cuidado y conservación del medio ambiente, de los recursos naturales y aspectos culturales. El artículo 8°, inciso c) el necesario mantenimiento de un justo y adecuado equilibrio entre la explotación turística de los valores naturales, históricos y culturales del país y la protección y conservación de los mismos. Incisos d) la importancia de mitigar las consecuencias adversas que sobre el medio ambiente puedan derivarse del crecimiento y desarrollo turístico local, departamental o nacional y f) y generar las condiciones necesarias para que el ejercicio del derecho al turismo resulte efectivamente accesible para todos, no solo mediante la realización de acciones en infraestructura y logística sino también en cuanto a la facilitación del goce del derecho.

Ley de ordenamiento territorial y desarrollo sostenible

La ley N° 18.308 (2008) de ordenamiento territorial y desarrollo sostenible señala en su artículo 3° que “el ordenamiento territorial es el conjunto de acciones transversales del Estado que tienen por finalidad mantener y mejorar la calidad de vida de la población, la integración social en el territorio y el uso y aprovechamiento ambientalmente sustentable y democrático de los recursos naturales y culturales”. Siendo los principios rectores del ordenamiento territorial: La adopción de las decisiones y las actuaciones sobre el territorio a través de la planificación ambientalmente sustentable, con equidad social y cohesión territorial. La coordinación y cooperación entre sí sin perjuicio de las competencias atribuidas a cada una de las entidades públicas que intervienen en los procesos de ordenamiento del territorio y el fomento de la concertación entre el sector público, el privado y el social. La descentralización de la actividad de ordenamiento territorial y la promoción del desarrollo local y regional, poniendo en valor los recursos naturales, construidos y sociales presentes en el territorio. La promoción de la participación ciudadana en los

procesos de elaboración, implementación, seguimiento, evaluación y revisión de los instrumentos de ordenamiento territorial. La distribución equitativa de las cargas y beneficios del proceso urbanizador entre los actores públicos y privados. La recuperación de los mayores valores inmobiliarios generados por el ordenamiento del territorio. La conciliación del desarrollo económico, la sustentabilidad ambiental y la equidad social, con objetivos de desarrollo integral, sostenible y cohesionado del territorio, compatibilizando una equilibrada distribución espacial de los usos y actividades y el máximo aprovechamiento de las infraestructuras y servicios existentes. El desarrollo de objetivos estratégicos y de contenido social y económico solidarios, que resulten compatibles con la conservación de los recursos naturales y el patrimonio cultural y la protección de los espacios de interés productivo rural. La creación de condiciones para el acceso igualitario de todos los habitantes a una calidad de vida digna, garantizando la accesibilidad a equipamientos y a los servicios públicos necesarios, así como el acceso equitativo a un hábitat adecuado. La tutela y valorización del patrimonio cultural constituido por el conjunto de bienes en el territorio a los que se atribuyen valores de interés ambiental, científico, educativo, histórico, arqueológico, arquitectónico o turístico, referidos al medio natural y la diversidad biológica, unidades de paisaje, conjuntos urbanos y monumentos. La prevención de los conflictos con incidencia territorial. Y el carácter público de la información territorial producida por las instituciones del Estado.

Ley de creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (www.snap.gub.uy)

En el año 2008 se inauguraba en el Uruguay el SNAP; Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Cuenta con 7 áreas. La Quebrada de los Cuervos, el Parque Nacional Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay, el Paisaje Protegido Valle del Lunarejo, el Parque Nacional Cabo Polonio, el Parque Nacional San Miguel y Paisaje Protegido Laguna de Rocha y la localidad Rupestre Chamangá. Otras áreas que están por ser integradas son; los Humedales de Santa Lucía, el Cerro Verde e Islas de la Coronilla, los Laureles-Cañas, los Montes de Queguay, las áreas de Laguna Negra, Laguna de Castillos y Laguna Garzón, el Paso Centurión-Sierra de Ríos, los Bosques del Río Negro, el Cerro Arequita y la Isla de Flores. La ley de creación del SNAP es la N° 17.234 del año 2000, la cual detalla en el artículo 1°; “se entiende por Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas el conjunto de áreas naturales del territorio nacional, continentales, insulares o marinas, representativas de los ecosistemas del país que por sus valores ambientales, históricos, culturales o paisajísticos singulares, merezcan ser preservados como patrimonio de la nación, aun cuando las mismas hubieran sido transformadas parcialmente por el hombre”. Estando los objetivos, detallados en el artículo 2°; Proteger la diversidad biológica y los ecosistemas que comprenden la conservación y preservación del material

genético y las especies, priorizando la conservación de las poblaciones de flora y fauna autóctonas en peligro o amenazadas de extinción. Proteger los hábitats naturales así como las formaciones geológicas y geomorfológicas relevantes, especialmente aquellos imprescindibles para la sobrevivencia de las especies amenazadas. Mantener ejemplos singulares de paisajes naturales y culturales. Evitar el deterioro de las cuencas hidrográficas, de modo de asegurar la calidad y cantidad de las aguas. Proteger los objetos, sitios y estructuras culturales, históricas y arqueológicas, con fines de conocimiento público o de investigación científica. Proveer oportunidades para la educación ambiental e investigación, estudio y monitoreo del ambiente en las áreas naturales protegidas. Proporcionar oportunidades para la recreación al aire libre compatibles con las características naturales y culturales de cada área, así como también para su desarrollo ecoturístico. Contribuir al desarrollo socioeconómico fomentando la participación de las comunidades locales en las actividades relacionadas con las áreas naturales protegidas, así como también las oportunidades compatibles de trabajo en las mismas o en las zonas de influencia. Desarrollar formas y métodos de aprovechamiento y uso sustentable de la diversidad biológica nacional y de los hábitats naturales, asegurando su potencial para beneficio de las generaciones futuras.

Conclusiones

Las visiones contradictorias siguen siendo parte de la esencia del turismo; en algunos casos se plantea que debilita las tradiciones populares del destino turístico, en otros que es un factor de revitalización cultural.

Lo mismo sucede con la agricultura local, con la buena distribución o no del gasto turístico, con la posibilidad o no de generar empleos directos e indirectos y la precariedad o no de los mismos, o sobre si es una amenaza o una garantía para el medio ambiente.

El turismo se debería considerar, planificar y gestionar de un modo más integrado involucrando a todos los participantes en base a los actuales conceptos de participación ciudadana y gobernanza democrática.

Una buena gestión del turismo puede ser muy favorable para la economía local generando empleos directos e indirectos, como garantía para la protección de los recursos naturales, promoviendo el intercambio cultural al potenciar el conocimiento entre los pueblos, o de lo contrario, a través de una mala gestión y una mala planificación turística puede generar problemas económicos, destruir los recursos naturales, o generar enfrentamientos culturales entre turistas y la población local.

Evitar el descontento, involucrar a la población residente en la gestión turística, potenciando los beneficios sociales de sus impactos y prevenir acciones colectivas de protesta y rechazo al turismo es tarea clave de todo el sector turístico y eje central de su sostenibilidad social (Moreira, 2011).

Necesarias son ciertas medidas (Hiernaux, 1988): la actualización y aplicación del marco jurídico-legal sobre la protección al entorno natural, la creación de organismos descentralizados con jerarquía técnica y política de gestión ambiental a nivel local, regional y nacional, la creación de unidades administrativas en los ministerios correspondientes que gestionan y aplican las políticas ambientales vinculando las actividades turísticas y las acciones conservacionistas, la eficacia de los programas de asistencia técnica a consultores e inversores turísticos, informando y formando sobre el MTS, la incorporación de la sociedad civil (ONG's ecologistas, ambientalistas y conservacionistas) al diseño de políticas turísticas, el tener objetivos ambientales que apunten al mantenimiento de los procesos ecológicos, la preservación de la diversidad genética, de las especies y los ecosistemas vitales, o sea al mantenimiento de la biodiversidad en todo lo referente a las actividades turísticas, la inclusión en los proyectos de inversión turística de estudios de EIA's realizando adecuadas evaluaciones y una certera implementación de Agendas Locales 21 como eje vertebrador del posible cambio.

En Uruguay es esperanzador el avance en los últimos años de iniciativas legislativas de desarrollo del turismo sostenible; el anteproyecto de Ley de Turismo sostenible, la Ley de ordenamiento territorial y desarrollo sostenible, la implementación de la Ley de creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas así como la puesta en marcha del Plan Nacional de Turismo Sostenible 2009-2020 y los diversos Cluster de turismo en diferentes departamentos y regiones del país. Iniciativas que junto a las políticas de turismo social hacen pensar que las políticas turísticas del país se dirigen hacia un MTS.

Conocemos los beneficios de la actividad turística en las economías locales de los países en vía de desarrollo; maximizar esos beneficios y minimizar los posibles costes, es tarea esencial de los gestores públicos y del sector privado, así como de las comunidades de acogida.

Casos de empoderamiento, de participación ciudadana y gobernanza democrática como el Cluster de turismo de Rocha, son el mejor ejemplo de las "utopías realizables".

Dialogo e instancias de coordinación entre lo público y lo privado, lo nacional y lo local que veíamos como la gran ausencia en ocasión de nuestro estudio sobre Rocha hace más de 10 años en el ámbito de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Las visiones corporativistas y cortoplacistas fueron en su momento causa de estancamiento hacia el desarrollo; visiones contrapuestas entre los diferentes sectores de la sociedad rochense (sector ganadero, arrocero, turístico y pesquero).

La creciente tendencia al ecoturismo potencia un futuro aumento de la demanda y urge la necesidad de un desarrollo turístico planificado y sostenible; y en el caso de Rocha, de lugares aún muy poco visitados.

La participación de guías de naturaleza locales, el uso sostenible del

recurso turístico así como la oportunidad de educar en los valores ecológicos y de respeto a la diversidad, son un valor agregado en este tipo de entornos.

Concretamente, alentadoras son las iniciativas de desarrollo local y de educación ambiental como la reciente inauguración del centro de interpretación “Puerta del Polonio” en la costa de Rocha, en la localidad de Cabo Polonio (en un entorno de área natural protegida según el nuevo Sistema Nacional de Áreas Protegidas).

Tal y como se señalaba en las conclusiones principales del Cluster de turismo de Rocha, los grandes desafíos del departamento pasan por aprovechar las sinergias generadas por el gran polo de desarrollo turístico que es la vecina Punta del Este, generar valor añadido a los productos y servicios turísticos, mejorar las infraestructuras, el transporte y muy especialmente el saneamiento.

En el ámbito de las nuevas normativas de ordenación del territorio, hacer los esfuerzos para generar un desarrollo planificado del turismo sostenible y de los recursos naturales.

Apostar por el acceso a las nuevas tecnologías en la zona, tener especial atención con los riesgos de la especulación inmobiliaria, apostar por nuevos productos complementarios del sol y la playa (turismo histórico, agroturismo, observación de aves, visita controlada a zonas de humedales y palmares), mejorar radicalmente los canales de comercialización y las estrategias de marketing, hacer campañas locales de concienciación turística y continuar con iniciativas de participación y diálogo transversal como el Cluster de turismo de Rocha.

“Pensar globalmente y actuar localmente”, así como “pensar localmente y actuar globalmente” podrían ser mensajes no opuestos, sino complementarios de la idea de que compartimos un mismo espacio ecológico y sea como sea, la prioridad es preservarlo desde las diferentes lógicas y paradigmas.

Bibliografía

- Acerenza M.
1998. *Administración del Turismo*. Trillas: México.
- Boullón R.
1997. *Planificación del Espacio Turístico*. Trillas: México.
- Boullón R., Rodríguez M.
1993. *Un nuevo tiempo libre*. Trillas: México.
- Corbetta P.
2010. *Metodología y técnicas de investigación social*. MC Graw Hill: Madrid.
- Dharmaratne G., Yee Sang F., Walling L.
2009. “Tourism potentials for financing protected areas”. *Annals of Tourism Research*, Vol. (27) N° 3, 590 - 610 pp.

- De Kadt E.
1991. *Turismo ¿pasaporte al desarrollo?*. Endymion: Madrid.
- Giner S., Lamo De Espinosa E. y Torres C.
2006. *Diccionario de Sociología*. Alianza Editorial: Madrid.
- Hiernaux D.
1989. *Teoría y praxis del espacio turístico*. Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco: México.
- Hughes P.
1997. *Planificación del Turismo sostenible*. ECOMOST: Madrid.
- Jurdao F.
1992. *Los mitos del Turismo*. Endymion: Madrid.
- Lindsay K., CRAIG J., LOW M.
2008 "Tourism and conservation: The effects of track proximity on avian reproductive success and nest selection in an open sanctuary" *Tourism Management*, Vol. (29) N°.4, 730-739 pp.
- Martin J. C., Román C. Y Espino R.
2008 "Willingness to pay for airline service quality" *Transport Reviews*, Vol. (2) N°.28, 199-207 pp.
- Moreira P.
2011 "Percepción social del turismo en Andalucía-España", *Revista Gaudeamus de la Universidad Latina de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 133 - 157 pp.
- 2007 "Turismo y Sostenibilidad. Revisión teórica y aplicación a los casos de Mallorca y Uruguay" *Turismo y Sociedad en Andalucía serie 4 Estudios y Jornadas*, Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, Sevilla, 363 - 393 pp.
- ROSS C.
2008 "El caso del proyecto Camisea: logros y limitaciones de una coalición ciudadana naciente" en Scurrah, Martin, *Defendiendo derechos y promoviendo cambios. El estado, las empresas extractivas y las comunidades locales en Perú*. Instituto de Estudios Peruanos y OXFAM América: Lima.
- Sánchez M., Pulido I.
2008. *Medida de la sostenibilidad turística. Propuesta de un índice sintético*. Editorial Universitaria Ramón Areces: Madrid
- Santana A.
2008 *Antropología del turismo*. Editorial Aleph: San Pablo.
- SUE R.
1992. *El ocio*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Vera J., (coord.) López F., Marchena M., Anton S.
2011 *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Colección Crónica: Valencia.

Capítulo V

Paisaje recreativo y turismo responsable en el País Vasco¹

Miren Urquijo Arregui

Universidad el País Vasco (España)

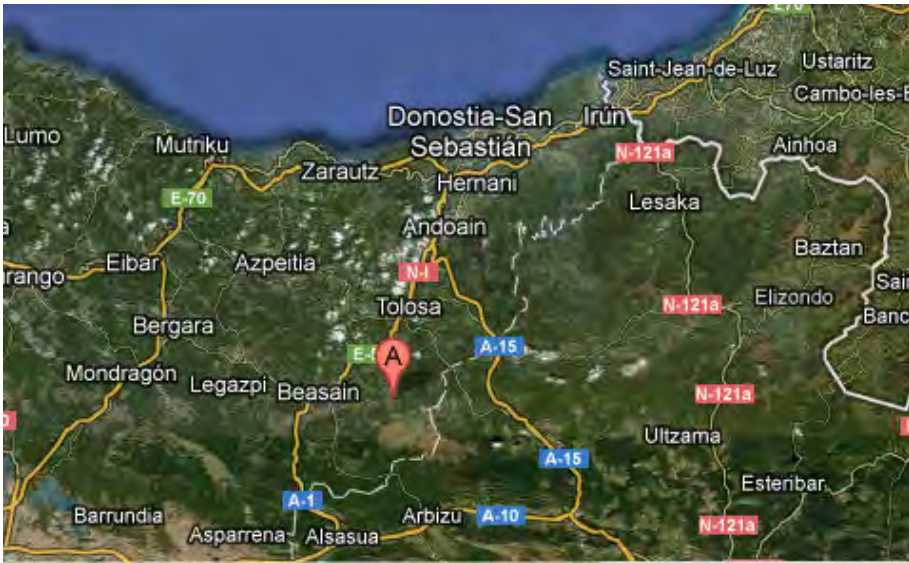
Introducción

Este caso se localiza en el barrio rural de Larraitz, situado en la falda del monte Txindoki (1.346 m.). Pertenece al municipio de montaña Abaltzisketa, este a su vez en la comarca de Tolosaldea de la provincia de Gipuzkoa (Mapa 1). Numerosas personas inician el ascenso al Txindoki desde ese lugar. Ese imponente y majestuoso monte con forma piramidal ofrece bellas vistas panorámicas de la provincia y sus alrededores.

Por otra parte, Larraitz es uno de los accesos principales al Parque Natural de Aralar, declarado por Decreto 169/1994, de 26 de abril, y posteriormente incluido en la Red Natura 2000. El Parque Natural está situado en el límite suroriental del Territorio Histórico de Gipuzkoa, limítrofe con la Comunidad foral de Navarra. Tiene una extensión de 10.956,5 ha, en su mayor parte comprendidos entre los 300 y 900 m. de altitud. Pertenece a siete municipios (entre ellos Abaltzisketa) y un área común a seis de ellos: la Mancomunidad de Erinio-Aralar. En su orografía coexisten grandes extensiones de hayedo, roquedos y encinares junto con amplias superficies deforestadas a favor de pastizales para rebaños de oveja latxa. Su paisaje, salpicado de monumentos megalíticos que dan prueba de la presencia habitada de estas tierras desde la prehistoria, posee un elevado grado de alteración debido al continuado uso y ocupación agraria de ese territorio. No obstante, a excepción de su periferia no existen en él núcleos habitados, aunque en las zonas más bajas se presenten

caseríos aislados, y chabolas ganaderas de uso estacional. Previo a la popularización del vehículo a motor, Larraitz mantuvo esa misma configuración espacial compuesta por pastizal de montaña y algún caserío disperso, a los que se añadía una venta de pastores y una ermita. Hoy en día dispone de una amplia oferta recreativa, como se verá más adelante.

Con este caso situado en Larraitz, donde los usos agrarios han dado paso a usos recreativos y turísticos, me interesa analizar si la actual política de desarrollo rural, que fomenta el turismo rural como vía y freno al declive agrario, colabora en el sostenimiento del sector agrario como tal, o simplemente tiene como consecuencia una diversificación de las rentas de trabajo en el espacio rural post-agrícola, con un efecto terciarizador de su economía. Y asimismo, me interesa investigar nuevos modelos para el turismo rural.



Mapa1. Localización de Larraitz (Abaltzisketa) en la provincia de Gipuzkoa, señalada mediante el marcador A. Fuente: <http://maps.google.es/>

Revisión bibliográfica

Los orígenes de la industria turística vasca se localizan en su costa, a finales del siglo XIX, cuando Napoleón III y su esposa Eugenia de Montijo construyen su residencia de verano en Biarritz y al otro lado de la frontera, la familia real española se instala en Donostia-San Sebastián. Atraídos por su presencia, la costa vasca se convirtió en punto de encuentro de aristócratas y grandes burgueses europeos, y el espacio costero quedó urbanizado con numerosas villas y palacetes veraniegos (Leizaola, 2002; Laborde, 2001). Fue el inicio de un turismo de

élite, opuesto al turismo de masas, cuya esencia ha sido reformulada en sucesivas políticas de turismo del Gobierno vasco en forma de promoción de un turismo de calidad. Así, durante las cuatro primeras legislaturas su Consejería de Cultura y Turismo programó acciones con un claro enfoque de turismo cultural que ampliaban el ámbito del turismo, hasta entonces limitado principalmente a la costa, hacia localidades urbanas del interior con patrimonio monumental. Se aprobó también entonces la Ley 6/1994, de 16 de marzo, de ordenación del turismo en el País Vasco, y el Decreto 295/1988, de 8 de noviembre, por el que se creó la modalidad de alojamiento turístico-agrícola, con el fin de asegurar en las explotaciones agrarias una combinación de rentas de forma que, ingresos turísticos, artesanales y agrarios pudieran complementarse entre sí para mejorar las condiciones de vida del agricultor y de la Comunidad. Las instituciones debieron llevar a cabo intensas campañas de promoción para convencer a los propietarios de los primeros agroturismos para su puesta en marcha, a pesar de ofrecer cuantiosas subvenciones. El año 1990 se abrió el primer alojamiento agroturístico en Bizkaia y es también de ese año la apertura del primero en Gipuzkoa, en Abaltzisketa. Tras estas experiencias fue más fácil convencer a otros, y en la comarca de Tolosaldea, por ejemplo, cada año fueron creándose un par más. Estos agroturismos han sido piezas fundamentales para el desarrollo en el País Vasco del sector turístico denominado turismo de naturaleza o turismo verde.

Otro elemento clave para el progreso del turismo de naturaleza han sido las diversas declaraciones de espacios protegidos en el País Vasco, fenómeno contemporáneo convenido en llamar “patrimonialización de la naturaleza” por la proliferación de figuras de protección ambiental que apelan a la existencia de un legado común a preservar, que han surgido en el marco general de la terciarización de la economía y de la globalización (Beltrán, Pascual y Vaccaro, 2008: 14).

Aralar fue declarado Parque Natural por el Gobierno Vasco mediante el Decreto 169/1994, de 26 de abril, dentro del marco ofrecido por la Ley 16/94 de Conservación de la Naturaleza del País Vasco. Esta declaración se inserta en una tendencia internacional, dado que desde el año 1962 hasta el 2009 la superficie del planeta que se encuentra bajo algún tipo de protección se ha multiplicado por once (Rodríguez Darias, 2009). En la comarca de Tolosaldea, la Red de Espacios Naturales protegidos incluye además el Biotopo de Leizarán y varios árboles singulares, habiendo sido declarados Lugares de Interés Comunitario (L.I.C.) el macizo de Ernio-Gatzume, el río y riberas del Araxes, y el río Oria, y Áreas de Interés Naturalístico las áreas de Jaizkugañe y Basabe, Atxulondo, Abalotz y Murumendi.

Si bien en otros lugares como las Islas Canarias la patrimonialización de los macizos de Anaga y Tenos se planteó como respuesta a la presión demográfica y al constante aumento de la corriente turística (Rodríguez Darias, 2009), en este caso la protección sobre el territorio respondía a la voluntad de salvaguardar la calidad de sus sistemas ecológicos, en una de las mayores áreas de la provincia

sin apenas infraestructuras, después de décadas en las que la acelerada industrialización del País Vasco urbanizó los mejores terrenos agrícolas y desplegó infraestructuras que atravesaban gran parte de su superficie. Asimismo, con la declaración del Parque Natural de Aralar se limitaron sus usos recreativos y se favoreció el canalizar esas actividades recreativas en áreas específicas de su zona periférica. Una de estas áreas recreativas limítrofes es la que nos ocupa: Larraitz.

El propio proceso de patrimonialización suele ser un elemento determinante de su potencialidad como recurso turístico, al percibirse como escaso y al proporcionar al destino una imagen relacionada con la protección ecológica que puede atraer a algunos turistas, afirma Alberto Jonay Rodríguez Darías (2007, 2009). Dado que de manera casi automática y poco crítica se liga la oferta turística con áreas protegidas con principios de sostenibilidad y ecoturismo (Rodríguez, Santana y Díaz, 2011), quizás por lo reducido y disperso de su oferta (Grande, 2006), las diversas manifestaciones del turismo en áreas protegidas demandan la elaboración de modelos teóricos acordes a las formas con que este fenómeno aparece en la realidad, así como la toma de medidas para evitar la degradación del medio por una gestión deficiente de sus principales valores frente al aumento de la afluencia turística (Rodríguez, Santana & Díaz, 2011). Estas medidas pueden establecer un límite de turistas privilegiados que puedan acceder al área, pero también pueden impulsar la sostenibilidad turística mediante certificaciones ambientales como la Etiqueta Ecológica de la Unión Europea, el Distintivo de Garantía de Calidad Ambiental (DGCA), la norma ISO 14001, el EMAS u otras. Estas certificaciones permiten la identificación pública de una gestión ambiental que minimiza el impacto ambiental generado por las empresas turísticas y otorgan el valor añadido de mejorar la imagen del sector (Torres, 2010).

Sin embargo, esas citadas figuras de protección adolecen de la misma crítica que suelen recibir otros modelos para el turismo sostenible, esto es, que se centran en la conservación de los recursos ambientales del territorio, su vegetación, fauna o paisaje, y dejan de lado los aspectos sociales, culturales o económicos. Esta perspectiva sostuvo hasta la década de 1990 un discurso dominante, basado en el mito de la naturaleza prístina en el marco de la dicotomía entre naturaleza y cultura, que consideraba que lo natural había de ser preservado de la cultura humana, tras siglos de sometimiento a ella, al ser percibida como una amenaza para la conservación de sus valores naturales (Rodríguez, 2009; Beltrán, Pascual y Vaccaro, 2008). Un exponente de la generalizada falta de interés por la integración de las culturas campesinas en las políticas conservacionistas, falta de interés que, sin embargo, en los últimos años empieza a revisarse y así, permite una visión más amplia en la que ya entra en juego la cultura y el saber hacer local (Izquierdo, 2010). Porque este hecho ha constituido un perjuicio para la población local, y para la conservación de su forma de vida y su paisaje cultural y por ello, continúa haciendo necesaria la creación de modelos basados en la participación de la población local en las decisiones, en los que se regule

esa interdependencia entre la estructura antropológica del territorio y sus paisajes culturales (Ruiz-Labourdette, Díaz, Rodríguez, Santana, Schmitz, Pineda, 2010).

Es más, en estos modelos de sostenibilidad al referirse a la población local habría que citar específicamente a la población agraria, pues es quien sostiene y mantiene ese paisaje cultural susceptible de conservación, poniendo en valor los vínculos entre el patrimonio natural y cultural. Porque en lugares como el País Vasco, como se verá más adelante, la población rural-local dista de ser un homogéneo colectivo agrario con intereses exclusivamente ligados a la explotación del medio natural. Son necesarias propuestas como la de Julio Grande Ibarra (2006), basada en el turismo de naturaleza y en el aprovechamiento sostenible de los recursos, que propone enmendar la actual situación de desorientación sobre cuáles son los modelos adecuados de crecimiento para el turismo rural, provocada por la pérdida de su origen y razón de ser para paliar el declive agrario a través de la complementariedad de rentas agrarias mediante el turismo. Su modelo propone abandonar la dinámica de sólo alojamiento para ofrecer un producto más elaborado y completo en el ámbito del turismo de naturaleza y turismo activo. Aboga por superar la falta de diálogo entre los propietarios de alojamiento rural y el turismo activo, porque estos utilizan el mismo espacio que el turismo rural, y plantea la cooperación entre agentes para ofrecer nuevos productos como el turismo ornitológico o el turismo micológico (Grande, 2006).

Esta propuesta de sostenibilidad afecta a parte de la problemática suscitada por el turismo rural sobre la población agraria, y ahonda en investigar nuevos productos con el objetivo de crecer en la diversificación de sus rentas. Otra parte de esa problemática estriba en que este turismo, de origen urbano, demanda experiencias auténticas de agricultura tradicional anclada en la memoria histórica. Según Raymond Williams (2002) el tópico de la Edad de oro es característico en la relación de la ciudad con el campo, pues es un procedimiento recurrente que nos remonta siempre a un punto en el que un antiguo orden está siendo destruido. Para Williams la exaltación de una sociedad campesina ideal aparece con una idea profunda y melancólica de pérdida, en comparación con la cual puede medirse el cambio contemporáneo. En consecuencia, podría sospecharse que esta población campesina difícilmente puede adoptar innovadoras formas profesionales cuando es afectada por el mercado turístico rural. Difícilmente puede asumir propuestas como las de Bertrand Hervieu (1994), quien aboga por una redefinición del estatus socioprofesional de agricultor, a partir de un nuevo modelo educativo, centrado en el aprendizaje de las ciencias de lo vivo y de la sociología rural, que le prepare para la solidaridad interprofesional sobre una base territorial. Para un oficio de síntesis: gestor de espacios, productor, contable, técnico, jardinero. Y para una reinención de la cultura política agraria a través formas nuevas de partenariado entre la sociedad civil y el estado.

“La mirada de los turistas es preformativa y determina permanentemente la conducta de unos nativos que sólo existen para ellos”, afirma Santiago Alba Rico (2005:10). Para este autor el turismo de masas, acuñador de una mirada homogénea, alimenta la paradoja de una generalización del elitismo: los turistas son todos igualmente superiores, todos indiscerniblemente únicos, lo que sólo es posible frente a una totalidad inferior. La mirada del turismo transporta la “experiencia de clase dominante”. Todo desplazamiento en el espacio, decía Levi-Strauss, es un desplazamiento en la escala social y este desplazamiento –el único que en realidad experimenta el viajero– es el que moviliza a la pequeña y media burguesía occidental que contrata viajes organizados con las grandes agencias (Alba Rico, 2005). Asimismo, en su desarrollo, el turismo está determinado por la estructura social de clases, y esa distinción entre clases se refleja en la posible elección del destino, en el tipo de transporte utilizado, o en la calidad del alojamiento disfrutado (Santana, Díaz, Rodríguez, 2010). No obstante, a partir de la década de 1990 aumenta la diferencia entre turistas, y mofarse de los turistas convencionales confiere cierta elegancia intelectual (MacCannell, 2003). Las élites irán modificando sus costumbres según las clases medias vayan ocupando sus destinos. Así, “en oposición a los reprobados turistas convencionales aparecen los nuevos turistas o post-turistas” (Santana, Díaz, Rodríguez, 2010: 64). Unos nuevos turistas determinados por la búsqueda de la distinción, e interesados en el contacto auténtico con otras culturas y espacios naturales relativamente salvajes (Santana, Díaz, Rodríguez, 2010).

El post-turista se caracteriza por la negación de la actividad que practica. Pero todo turismo genera impacto ambiental, sociocultural y económico (Santana, Díaz, Rodríguez, 2010). El comparativamente pequeño número de post-turistas que practican turismo rural no necesariamente protegen la naturaleza o colaboran en el sostén del sector agrario. En la Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro, 1992) se acuñó el concepto de Turismo Responsable en un intento de impulsar el respeto y la preservación, e “implicando a los diferentes actores del sistema turístico en la conservación, protección y desarrollo de las culturas locales, el medioambiente y la seguridad económica” (Santana, 2008: 273). Esa responsabilidad estaría repartida entre gestores, planificadores, población residente y turistas (Santana, Díaz, Rodríguez, 2010).

Revisión bibliográfica

La comarca de Tolosaldea

En Tolosaldea, con una extensión de aproximadamente 323 km², “más del 90 % del territorio es espacio de dominio claramente rural”, según la Memoria Avance del Plan Territorial Parcial del Área Funcional de Tolosa (Tolosaldea) (p.16) (en lo sucesivo P.T.P.T.)². Se trata de un panorama similar al general de la provincia, en la cual, según afirma Asier Arrese, Director General de Montes

y Medio Natural de la Diputación Foral de Gipuzkoa, “la terca realidad de las cifras indica que sólo el 6% del territorio guipuzcoano está urbanizado” (2010: 15).

No obstante, esta afirmación queda matizada con su referencia a la que denomina gran paradoja territorial de la provincia: 100-200 metros de desnivel suponen un notable cambio de perspectiva entre la Gipuzkoa urbana de la cota 0 (donde se sitúan los grandes centros urbanos e infraestructuras de fondo de valle) y la Gipuzkoa verde de cota 200 (entornos rurales y medio natural) (2010: 16).

Tolosaldea no es una excepción en esta paradoja y en consecuencia, como se afirma en su Plan Territorial Parcial, el 82% de la población se concentra en los nueve municipios del valle principal. Los diecinueve restantes, municipios de montaña, suman sólo 7.700 habitantes y su densidad media de 34 hab/km² (PTPT, p. 16). Esta densidad media de los municipios de montaña contrasta con los 477,5 hab/km² de Tolosa, atravesada por el río Oria, la carretera Nacional 1 y el ferrocarril de Renfe. Y asimismo, contrasta con las de otros municipios localizados en el valle, como son Anoeta e Irura, con 439,8 hab/km² y 411,3 hab/km² respectivamente, que también están atravesados por el mismo río e infraestructuras de transporte, o los 841,6 hab/km² de su cercana Ibarra (esta ya en una cota de 75 m.).

Realmente se trata de una paradoja existente en todo el País Vasco, donde el 85% de sus municipios son calificados de montaña, según su Programa de Desarrollo Rural Sostenible (p. 14). En este mismo documento se recoge también que su superficie agraria útil se sitúa en un 30 % y que el porcentaje de superficie forestal arbolada es uno de los más altos de la UE, al ocupar un 55% de la superficie de la CAPV (p.22). Esto es, dicen en ese Programa de Desarrollo Rural Sostenible que el sector agrario gestiona el 85 % del territorio de la CAPV, siendo esta gestión del territorio una de sus funciones (p. 25).

Por otra parte, Tolosaldea confirma el modelo territorial típicamente guipuzcoano caracterizado por la densa ocupación lineal de los estrechos valles y la concentraciones en torno a las principales poblaciones y corredores de comunicación, donde las superficies para actividades económicas constituyen el tejido dominante, tendiendo a formar un continuo entre los nodos urbano-residenciales (PTPT, p. 65).

Ciudad-región: metrópoli verde

Las Directrices de Ordenación Territorial (DOT) tienen en su orientación sobre el modelo territorial del País Vasco una visión prospectiva cuyo fin último es el posicionamiento de este territorio en el contexto europeo y en la mundialización de los intercambios y de los flujos económicos. El modelo de Territorio en Red propuesto en esas directrices se construye sobre un sistema de soportes urbanos cuya función es liderar el espacio regional. La más alta instancia del

sistema lo constituye el Sistema Polinuclear Vasco de Capitales (Bilbao, Vitoria/Gasteiz y Donostia/San Sebastián). La siguiente instancia de la red territorial delimita cabeceras de Áreas Funcionales para consolidar una red de ciudades medias reforzada por sus vínculos con los Núcleos en ámbitos rurales. Así, el País Vasco aparece definido como una auténtica “ciudad-región” en la que las áreas rurales adquieren un valor estratégico para el desarrollo de la economía del conocimiento.

Una sociedad neointindustrial demanda nuevos espacios para desarrollarse, unos espacios aptos para nuevas formas de producción y nuevas formas de vida en las que aspectos como un entorno ambiental grato y la primacía de aspectos cualitativos sobre los cuantitativos serán rasgos prioritarios, según las Directrices de Ordenación (DOT, p. 156). El territorio rural, por consiguiente, se reconoce como una oportunidad de desarrollo futuro y un factor clave para el bienestar, el desarrollo económico y la calidad de vida (p. 42). Es más, para las DOT el Medio Físico debe entenderse como una “infraestructura de base, cuya calidad jugará un papel cada vez más importante en las decisiones de localización de las actividades productivas más innovadoras y atractivas” (p. 42). Así, se afirma literalmente que su valor estratégico “supera la mera contribución de las actividades primarias al producto bruto” (p. 51).

Y la existencia de pequeños núcleos rurales se considera un importante activo residencial, atendiendo a los altos niveles de densidad de la población vasco y a la fuerte saturación que se produce en algunos puntos de su territorio (DOT p. 102). Y finalmente, como se considera que en esta sociedad la población aprecia el contacto con la naturaleza y la calidad ambiental, se propicia la aparición de innovaciones en el uso y gestión del territorio que potencian su carácter recreativo. Así, la multifuncionalidad agraria se refuerza con iniciativas para activar la economía rural a través de la diversificación de su tejido económico, entre los que destacan los proyectos turísticos.

Este modelo, por otra parte, también ha sido desarrollado teóricamente por la sociología o la antropología. Los sociólogos Friedmann y Douglas (en Izquierdo 2005: 260-261) denominan “desarrollo agropolitano” al intento de integrar el desarrollo rural con el urbano, el cual puede interpretarse como aspiración doble: 1) naturalizar y ruralizar la vida de la ciudad y 2) urbanizar la vida en el campo. Y el antropólogo Xerardo Pereiro Pérez (2005), acuña el término “rurbano” en su texto Galegos de Vila. Antropoloxía dun espazo rurbano, una metáfora de mudanza que le sirve para denominar un objeto de estudio que consiste en los procesos de urbanización de los llamados espacios rurales gallegos, un cronotopo donde se cruzan lo rural y lo urbano.

Núcleos de acceso al territorio

En las Directrices de Ordenación Territorial se declara que el desarrollo turístico pudiera ser una opción interesante para las áreas rurales “con buena accesibilidad y una alta calidad ambiental” (p. 51). Por ello, procuran estable-

cer una red de pequeños núcleos atractivos, a los que denominan Núcleos de Acceso al Territorio, para los que establecen una serie de medidas que pretenden “realzar sus atractivos, diversificar la base económica local y garantizar su viabilidad” (p. 102).

Los Núcleos de Acceso al Territorio se establecen según las siguientes orientaciones: proximidad a espacios naturales con vocación de Área Recreativa, reducido tamaño e imagen urbana atractiva y comportamiento socio-demográfico caracterizado por la recesión y el declive (p. 105).

Con estos Núcleos de Acceso al Territorio se pretende lograr la máxima permeabilidad del territorio a la población, “buscando estrategias que permitan el disfrute de la naturaleza por los ciudadanos de forma compatible con la vocación de los diferentes espacios” (p. 103). Con este fin, se establece una red de recorridos blandos que conectan las áreas de esparcimiento, los puntos de acceso al territorio y los principales núcleos de población (p. 102).

Estos núcleos, además, se declara que representan un eslabón importante dentro del entramado urbano vasco (p. 102) y se tienen que “integrar en una oferta turística global con capacidad de atraer población más allá de los límites de la CAPV” (p. 104).

Paralelamente, se determinan las llamadas Áreas de Esparcimiento cuyo fin es la puesta en valor de un medio físico que tiene gran potencial recreativo, y sin embargo creen que no está siendo objeto de un adecuado disfrute colectivo (p. 104). Por tanto, se propone compatibilizar la conservación de sus valores ecológicos, paisajísticos, productivos y científico-culturales con la vocación de esparcimiento y disfrute colectivo de estos territorios por parte de la población (p. 103). Abaltzisketa es uno de los principales Núcleos de Acceso al Territorio de la comarca de Tolosaldea y Larraitz su Área de Esparcimiento (Mapa 2).



Mapa 2. El municipio de Abaltzisketa y su barrio Larraitz. Fuente: <http://maps.google.es/>

Plan Estratégico de Turismo de Tolosaldea

Se elaboró en el año 2004. En él se ordena el territorio turístico en cinco zonas, una central, Tolosa, conectada en estrella con el resto, situados en los cuatro puntos cardinales: Larraitz, Berastegi, Albiztur y Asteasu (p. 23). Centrándose en el eje Larraitz, en el Plan se declara que se sostiene sobre las palabras: paisaje, senderos, parque natural, monumentos megalíticos, Txindoki, pastores y productos locales (p. 25). Desde el punto de vista infraestructural y turístico, en ese eje se destacan los peatonales y los ciclistas. En general se da importancia a la señalización de los recursos turísticos y a la creación de centros de información (p. 37-42). Sobre la accesibilidad a esos centros situados en los cuatro puntos cardinales de Tolosa capital, entre los cuales destaca Larraitz, dice que debiera ser muy fácil llegar a ellos, ya que la facilidad de acceso y concretamente las opciones de aparcamiento condicionarán su éxito. Se propone tomar medidas para que el aparcamiento no se convierta en problema, dado que el medio de acceso más común es el vehículo privado. Pero esto debiera hacerse, dicen, de modo que la imagen de los muchos vehículos aparcados, no adquiera, desde el punto de vista ciudadano o paisajístico, un protagonismo que oscureciera el que debe de tener la calidad del entorno (p. 44).

Método y técnicas de investigación

En el trabajo de campo se han utilizado las clásicas técnicas de la etnografía: entrevistas en profundidad, observación participante y estudio documental.

Resultados

Ya se ha mencionado en el apartado anterior que las Directrices de Ordenación Territorial (DOT) orientan la construcción de primeras y segundas residencia a la potenciación de los núcleos urbanos existentes en los municipios rurales y llama la atención la magnitud de la expansión del parque de viviendas en el conjunto de ellos. En Abaltzisketa el parque de viviendas en el año 1986 reunía 81, en el año 1996 ascendía a 103 y en el 2006 crecía hasta las 152 viviendas, según datos de Eustat, Instituto Vasco de Estadística.

Observando en la Infraestructura de Datos Espaciales de Gipuzkoa (<http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>) las ortofotos de Abaltzisketa en los años 1954, 1986 y 2009, puede observarse que el casco urbano ha crecido en gran medida, y que la superficie construida ha ganado muchas hectáreas de terreno antes cultivado. En realidad, casi 7000 has. de suelo agrícola del País Vasco (un 3% de la SAU-Superficie Agrícola Útil) se ha perdido en los últimos 10 años debido a las presiones urbanísticas y de infraestructuras, afirma el Programa de Desarrollo Rural Sostenible del País Vasco (2007-2013): p. 22. También en Larraitz se ha incrementado la superficie de suelo construido, como puede apreciarse en las siguientes tres ortofotos:



Ortofoto 1. Larraitz, 1954. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>



Ortofoto 2. Larraitz 1983. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>



Ortofoto 3. Larraitz 2009. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>

El nivel y cantidad de servicios e infraestructuras de Abaltzisketa se ha incrementado: guardería, casa de cultura, centro público gratuito para la formación y el uso de las TICs, asistencia domiciliaria, etc.

La población residente en Abaltzisketa no ha sufrido proporcionalmente el mismo crecimiento que el parque de viviendas. Según datos de Eustat, en el 1986 residían allí 290 personas, en 1996 descendía el censo hasta 255 personas y en el 2006 ascendía nuevamente a 303 personas. En realidad, la mayoría

de los municipios rurales de Tolosaldea no han recuperado la población que tenían en 1900, y sin embargo su superficie construida ha aumentado desmesuradamente. Abaltzisketa tenía en 1900 un total de 554 habitantes, en 1950 aumentó hasta 569 habitantes, y en 1975 mantenía 359 habitantes.

Las Directrices de Ordenación Territorial de la Comunidad Autónoma del País Vasco (DOT) dicen en 1997 que “la presión humana sobre el territorio es impresionante” (p. 41). Algunos de los rasgos que destacan para dar cuenta de esa “presión humana” sobre el territorio vasco son: su altísima densidad de población -unos 300 habitantes por kilómetro cuadrado-, alarmantes niveles de congestión infraestructural, un Medio Físico accidentado y variado, -con una mezcla de intensa actividad industrial y grandes valores naturales-, y pugna de diversos usos por ubicarse en los reducidos emplazamientos disponibles (p. 41).

No obstante, en el País Vasco el 85 % del territorio es de dominio rural. Y como se ha señalado anteriormente, en Tolosaldea “más del 90 % del territorio es espacio de dominio claramente rural”, según la Memoria Avance del Plan Territorial Parcial del Área Funcional de Tolosa (Tolosaldea) (p.16). Una extensa superficie que según Eustat en el año 2001 era gestionada en Tolosaldea por 426 personas empleadas en el primer sector (un 3% del total de las personas ocupadas) y por 256 personas en el año 2006. Diez años antes 771 personas estaban ocupadas en la rama de actividad agraria.

En Abaltzisketa, también según Eustat, el año 1986 un total de 49 personas se dedicaban a la agricultura, el año 1991 la población agricultora ocupada descendía a 32 personas, en 1996 siguió descendiendo hasta 18 personas que en el 2001 eran 14 y en el año 2006 quedó reducida a 8 personas. Se produce esa misma tónica descendente en el número de explotaciones censadas y su superficie, pues en el Censo agrario publicado por Eustat constan 64 explotaciones y 822 ha de superficie en 1989, y diez años más tarde, en el censo de 1999, las explotaciones han descendido a 38 y cubren 629 ha.

El mercado laboral de Abaltzisketa, por otra parte, tiene una estructura similar a la del resto de la comarca y de la provincia atendiendo a su reparto según los sectores de actividad agrario, construcción o servicios. En esa localidad, y ciñéndonos a los datos publicados por Eustat sobre el periodo 2006: 8 personas estaban ocupadas en la agricultura, 2 en industrias extractivas, 51 en industria manufacturera, 20 en la construcción, 14 en comercio y reparación, 11 en hostelería, 3 en transporte, almacenamiento y comunicaciones, 1 en intermediación financiera, 3 en alquiler, inmobiliarias y servicios a empresas, 5 en administración pública, 1 en educación, 4 en actividades sanitarias, veterinarias y servicios sociales, 3 en otras actividades sociales y servicios personales, y 1 hogar emplea personal doméstico. Su diversificación económica no siempre responde a empresas localizadas en ese municipio, pero es destacable que allí tenga su sede desde 1999 una empresa que emplea a 56 personas y de-

clara en su web una facturación superior a 1,5 millones de euros, la cual ofrece servicios de Call Center, Telemarketing-Televendas, traducción o Servicios de Atención al Cliente de importantes empresas e instituciones

Por otra parte, Abaltzisketa, junto con Donostia y Hondarribia son las localidades con el nivel más alto de renta de la provincia en 2008. Sus valores de la base liquidable media son de 27.629 euros. No obstante, es también la localidad donde se da el mayor índice de dispersión de la provincia, es decir, la distribución más desigual de su renta. Su grado de dispersión es del 83%, en un municipio con pocos declarantes (145). Un hecho que “puede significar que conviven contribuyentes con un nivel de base liquidable muy alto con otros de nivel muy bajo” según el informe UdalGida, elaborado por la dirección general de Política Fiscal y Financiera de la Diputación, -el cual analiza las declaraciones del IRPF realizadas por los guipuzcoanos en 2008, distribuidas por municipios-.

En 1983 Larraitz (Abaltzisketa) era sólo un alejado conjunto de tres o cuatro caseríos y una ermita, construidos en medio de altas praderas, con apenas una venta de pastores. Desde allí se accede al monte Txindoki, la tercera cumbre en el ranking provincial de senderistas. La importancia creciente de esta actividad montañera en determinados puntos ha hecho que la Diputación Foral de Gipuzkoa haya enterrado sensores en varios de gran afluencia senderista para poder cuantificarla. El resultado en el Txindoki en agosto de 2010 fue de 5.078 personas, según se hizo público en la prensa.

Debe tenerse en cuenta que según la última nota de prensa publicada por Eustat en mayo de 2012 el turismo aportó el 5,6% al PIB de la C.A. de Euskadi en 2010 y más de la mitad del gasto turístico, el 52,9%, fue generado por los turistas y los excursionistas residentes en la C.A. de Euskadi y que realizaron su actividad turística en la propia Comunidad, junto con el gasto en origen del turismo emisor, es decir, los gastos efectuados en la C.A. de Euskadi por los residentes cuando se desplazaron por motivos turísticos fuera de ella. (...) Dentro del gasto turístico destaca la relevancia del excursionismo (definido como la actividad fuera del ámbito cotidiano sin necesidad de pernoctación) que supone cerca del 80% de las visitas recibidas.

Cuando la afluencia de gente a las campas de Larraitz empezó a crecer se amplió y especializó la oferta hostelera en la forma que en la literatura sobre emprendeduría se califica “por oportunidad”, es decir, debido a la detección de una oportunidad de negocio. Así, si bien la presencia de pastores hizo que desde hace tiempo existiera una Venta en las campas de Larraitz, no se produjo su despegue recreativo hasta la generalización del vehículo particular y consiguiente facilidad de acceso a ese lugar y a sus restaurantes (ahora existen cinco establecimientos que sirven comidas) donde es habitual celebrar distintos acontecimientos (comuniones, cumpleaños y despedidas, por ejemplo). No es posible alojarse en Larraitz, salvo en autocaravana, pero en Abaltzisketa se dispone de un agroturismo y de un albergue para 60 personas.

Más tarde, la alta afluencia de gente que se acercaba tanto a comer, en esos establecimientos o en las campas y mesas de sus alrededores, como a practicar senderismo de montaña, ha producido la creación de nuevos modelos de negocio dentro de la economía del ocio. Estos serían una empresa dedicada a actividades lúdicas (Txindokiko Itzala/Bizibiziki S.L.), que desarrolla tres recientes iniciativas: un centro de información turística con comercio de productos locales y comarcales, el parque de aventuras Mariren Zuhaiztia [El bosque de Mari] y unos paquetes turístico-educativos, basados en la naturaleza y sus usos tradicionales, que ofrecen conocer el modo de vida de los pastores, o realizar actividades de turismo activo.

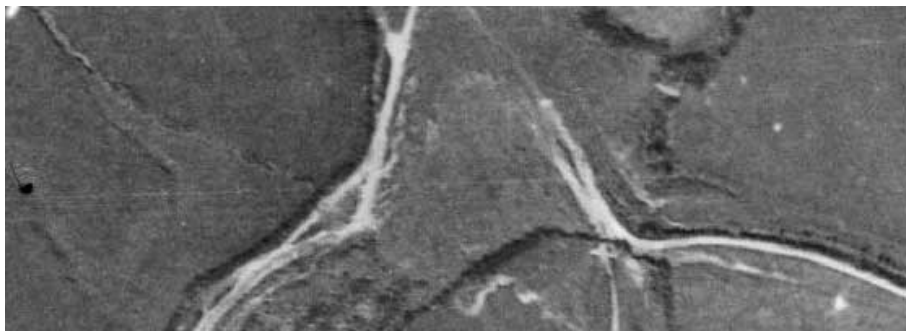
El espacio anexo al parque de aventuras emplea una persona para la atención al público. Allí, un expositor exhibe guías y folletos turísticos de toda la comarca. En el resto del espacio se venden productos agroalimentarios vascos. El parque de aventuras Mariren Zuhaiztia [El bosque de Mari] fue inaugurado en primavera de 2010, y cierra de octubre a marzo. Tuvo una muy buena acogida desde su primera temporada. Tiene varios circuitos de puentes y tirolinas, uno para niños de 4-8 años, dos para personas de más de 1,40 m, y uno para personas discapacitadas. Cada circuito del parque de tirolinas es atendido por una monitora y lo gestiona la empresa Txindokiko Itzala/Bizibiziki S.L., con sede en Abaltzisketa. Es una empresa de servicios para el ocio activo, que trabaja para distintas instituciones. En Larraitz ofrece también prácticas de escalada o rutas senderistas. Su público son escolares, entre semana, y familias en general el fin de semana.

Finalmente, el impulso de la actividad empresarial en el ámbito recreativo en Larraitz ha supuesto la generación de un bucle creador de infraestructuras, creación de nuevos itinerarios y recorridos peatonales, y la mejora y señalización de los existentes. Se han construido una serie de infraestructuras blandas para mejorar la accesibilidad de la zona. En noviembre de 2009 se inauguró un sendero accesible (para personas en silla de ruedas) desde Abaltzisketa a Larraitz (1,3 km, en 30 min). Discurre sobre un firme de hormigón armado impreso que imita la roca caliza del entorno. Cuenta con miradores, paneles panorámicos y paneles informativos. Está siendo muy recorrido por familias con niños. Este sendero accesible parte del mismo punto que la red de bidegorris (camino para bicicletas) que recorre la comarca, y existe diversa señalización, situada en el límite de Abaltzisketa, camino de Larraitz, que lo especifica. En el centro está el mapa del circuito intermunicipal en bicicleta, a su izquierda la carretera GI-2133, por la que nos acercamos a Larraitz en coche y a la derecha el inicio del circuito en bidegorri y del sendero peatonal accesible que finaliza en el parque de aventuras de Larraitz. En definitiva, este nudo de comunicaciones soporta un nodo de la Red de Recorridos Ambientales del País Vasco.

En todos los programas institucionales se ha señalado que estos espacios naturales atraen cada vez una mayor cantidad de visitantes, y por ello, que

la actividad turística debe mantenerse con unos niveles compatibles con la protección. Sin embargo, no tengo constancia de que se haya realizado algún estudio de capacidad de carga de este destino de Larraitz para adaptarse y absorber el turismo. Ni ninguno de los establecimientos turísticos allí instalados dispone de Certificaciones ambientales ni evalúa su actividad mediante indicadores de sostenibilidad social. Ni parece que el espacio destinado a aparcamiento vaya a dejar de crecer, a pesar de que la visión de esos coches empañe la imagen de un paisaje de alta calidad estética, según se recoge en el Plan Estratégico de Turismo de Tolosaldea (2004) .

En las ortofotos de Larraitz que pueden estudiarse en la Infraestructura de Datos Espaciales de Gipuzkoa antes citada puede observarse esta evolución de espacio de aparcamiento en las inmediaciones de la puerta del Txindoki y sierra de Aralar. Las imágenes disponibles corresponden a los años 1953, 1983, 2001 y 2009 (ortofotos 4-7).



Ortofoto 4. Larraitz 2009. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>



Ortofoto 5. Larraitz, puerta al Aralar, 1983. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>



Ortofoto 6. Larraitz, puerta al Aralar, 2001. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>



Ortofoto 7. Larraitz, puerta al Aralar, 2009. Fuente: <http://b5m.gipuzkoa.net/web5000/es/>

Puede hacerse zoom sobre cada ortofoto consultada vía web e ir contabilizando las plazas de aparcamiento disponibles: En 1953 el camino entre la ermita de Larraitz y la puerta del Txindoki no era más que un camino de ovejas y en 1983 consistía en una desdibujada pista forestal. En 2001 pueden observarse coches aparcados desordenadamente en el punto de ascenso hacia el Txindoki y en el camino hasta la ermita se retratan coches aparcados también de cualquier manera. Cuando hacía buen tiempo podían reunirse hasta 230 coches. Entre 1997 y 2001 se crearon al menos 50 plazas de aparcamiento en un ensanchamiento del camino que sube a Larraitz. La creación de este parking no cubrió las necesidades y, atendiendo a las recomendaciones del Plan Estratégico para el turismo, se amplió, para “convertirlo en un destino turístico más deseado”. La reforma consistió en habilitar más espacio entre la ermita y la puerta de acceso al Parque Natural, creándose zonas de esparcimiento en el costado, donde se pusieron mesas y se plantaron algunos árboles. Se asfaltaron y señalaron más de 100 plazas de aparcamiento en el camino que conduce entre la ermita y la puerta del Txindoki. Pero tal y como señala el Plan estratégico

para el turismo, este espacio puede volver a ser readaptado a los planteamientos que puedan surgir del desarrollo turístico en el futuro.

Maidier López, artista donostiarra reconocida por sus intervenciones artísticas sobre los espacios que interrumpen su aparente normalidad, creó un monumental atasco en las faldas del Parque Natural de Aralar. Su acción/intervención Land Art fue compuesta como si de una coreografía se tratara, con 160 coches presentados voluntarios tras convocatoria pública en prensa y radio. Y las imágenes fueron expuestas en la sala Artium, de Vitoria, en octubre de 2005. La artista pretendía intervenir la aparente normalidad de un entorno en el que no esperaríamos encontrar un atasco de esas dimensiones. Pero en Larraitz, los días más concurridos, podría llegar a producirse una situación similar.

Discusión

Abaltzisketa y Larraitz pudieran considerarse casos de éxito acerca de las transformaciones económicas y socioculturales propuestas para el territorio rural vasco. Nuevas formas de producción y nuevas formas de vida se desarrollan en su entorno, y dispone de uno de los niveles de renta más altos de la provincia. El crecimiento de su parque de viviendas, de morfología cercana a la de los caseríos y de alta calidad edificatoria, muestra el importante activo residencial que constituyen estos municipios rurales para las parejas jóvenes de clase media urbana. Los servicios e infraestructuras municipales se han adecuados a esta nueva realidad, y ofrecen prestaciones antes inexistentes. La calidad de su medio físico ha atraído a las actividades más innovadoras, como una empresa de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, o empresas de turismo de la naturaleza y turismo activo. Su tejido económico y su mercado laboral reflejan la misma diversificación de actividades que el resto de la provincia. Su economía claramente se ha transformado desde la agrícola tradicional a una basada en los servicios. Las instituciones y la iniciativa privada han propiciado innovaciones en el uso y gestión del territorio que potencian su carácter recreativo.

El listado de logros de esta transformación económica y sociocultural todavía puede ampliarse, y así es percibido en las localidades vecinas. Su desarrollo turístico se ha convertido en un referente para otras localidades pertenecientes a la Mancomunidad de Enirio-Aralar y en distintos foros se ha enfatizado el aumento de beneficios económicos producidos por sus proyectos recreativos. Así, por citar un caso, en una de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo me refirieron que en Abaltzisketa habían asistido a una presentación pública sobre desarrollo rural, en la que se había destacado que con estos proyectos se aliviaba el problema de desempleo juvenil rural, ya que suelen ser jóvenes quienes promueven iniciativas ligadas al ocio activo en la naturaleza,

como puede ser la escalada, el rafting, o la bajada de cañones. El desarrollo de Larraitz como área recreativa ha sido el resultado de una sucesión de proyectos en los que la iniciativa privada se ha coordinado con la pública y es el principal punto de referencia de cara a usos recreativos para otras Áreas de Esparcimiento en otros puntos de acceso al territorio de Aralar, como San Martín de Amezketa o Bedaio.

El uso recreativo propiciado allí mediante una serie de equipamientos dedicados al ocio, el turismo y el descanso ha querido compatibilizarse con un uso blando y controlado del territorio, discreto en su concepción, ubicado en lugares preferentes del paisaje en los que la actividad principal se centra en la contemplación del paisaje y el disfrute de la naturaleza, con infraestructuras blandas, situadas en puntos próximos a la red viaria cercana al medio natural o en itinerarios peatonales. La inauguración de estos equipamientos e infraestructuras blandas tuvo amplia cobertura mediática y la imagen proyectada destacaba los aspectos ligados a un uso blando del territorio. La existencia de esas infraestructuras es asimismo repetidamente señalada y enmarcada sobre el terreno. Sin embargo, la división estructural de las atracciones turísticas puede analizarse a través de lo que Goffman denomina regiones frontales (aquellas en las que la aceptación de las normas establecidas es máximo) y traseras (las que se ocultan al público por no ofrecer una imagen ventajosa o donde las normas se relajan), y evidenciar de ese modo aspectos no tan positivos en la representación de las infraestructuras de Larraitz y la accesibilidad de la zona.

La región frontal estaría ocupada por las diversas infraestructuras viarias para peatones y bicicletas por las que se accede a Larraitz y la región trasera la conquistarían las sucesivas reestructuraciones realizadas para aumentar la superficie de aparcamientos para los coches. En la región frontal, la aceptación de lo políticamente correcto para el acceso a un Parque Natural es máxima, al margen de que con su construcción se haya incrementado la accesibilidad a la zona y por tanto, el impacto sobre el territorio. La región trasera, por el contrario, pretende ocultarse por el posible problema provocado por el protagonismo en la imagen turística de muchos vehículos aparcados, dado que oscurece la percepción de calidad que debiera tener ese entorno natural ofrecido para el disfrute colectivo, según se advierte en el Plan Estratégico de Turismo de Tolosaldea (2004). A menudo existe antagonismo entre los usos recreativos y estéticos de la naturaleza cuando esta se convierte en atracción turística (MacCannell, 2003).

Los caminos y pistas del Aralar son muy recorridos por montañeros y en menor medida por bicicletas de montaña y jinetes. Sin embargo, en el documento inicial del Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de Aralar, de mayo de 2005, no se define la capacidad de carga para usos recreativos de ese territorio y en cambio sí se limita su carga ganadera óptima en función de la biomasa pastable en 18.000 cabezas de ovino y 800-1000 de ganado mayor (PRUG, 31). Es más, señala que “la no existencia en la actualidad de conflictos

importantes ligados al ejercicio de estas actividades no parece exigir un tratamiento específico de las mismas” (PRUG; 35). Únicamente se especifica que la senda que comunica el Txindoki con Larraitz se encuentra en una situación delicada dado su uso masivo y continuo (PRUG, 35). En ese y otros sentidos, es uno más de los múltiples programas que en el País Vasco insisten en fomentar el desarrollo turístico para reactivar la economía rural de forma poco crítica. En unas circunstancias caracterizadas por el fuerte poder de atracción de los entornos naturales para la población urbana del País Vasco y dado el peso del gasto generado por el turismo interno en su PIB, esa falta de tratamiento específico para el senderismo parece aventurada, cuando menos. El tipo de turismo realizado en Larraitz no es sostenible per se (Rodríguez, Santana y Díaz, 2011). Y en este caso concreto, la demanda no es ni reducida ni dispersa (Grande, 2006).

Por otra parte, continúa la progresiva desagrarización del medio rural a pesar de estimularse la creación de actividades complementarias o diferentes de las agrarias, como ha podido comprobarse. Por un lado, la importancia de las fuerzas de atracción e influencia de las estructuras urbanas, tremendamente cercanas, debilitan la capacidad de las rurales para poder retener población en actividades agrícolas. Es más, puede incluso incrementar su fragilidad: en el País Vasco existen indicios de que muchos agroturismos abandonan la actividad agraria y se recalifican como casa rural cuando sus ingresos turísticos crecen. Juan Cruz Alberdi Collantes (2001) realizó un estudio sobre el caserío como espacio de ocio localizado en Donostialdea-Bidasoa, comarcas más turísticas que Tolosaldea. Mediante estudio empírico el autor confirmó el progresivo desinterés o debilitamiento de la actividad agraria en la medida en que la terciaria se iba desarrollando. En los cálculos que el autor realizó descubrió que los ingresos turísticos superaban en la mayoría de los caseríos a los agrarios y afirmó que esto generaba el efecto contrario al pretendido con la complementariedad de rentas. Porque, al aumentar la rentabilidad turística, en el caserío se optaba por eliminar o reducir la actividad agrícola. Los considerables rendimientos turísticos sustituían a una actividad agraria en claro retroceso y, al menos en Donostialdea-Bidasoa, no hacen que se frene el proceso de abandono agrario (Alberdi, 2001: 18-24). Por otro lado, el abandono de la actividad agraria está generando tierras de nadie con degradación y abandono crecientes y desaparecidas las actividades que mantienen el equilibrio actual, la tendencia más probable es la aparición de más procesos de deterioro.

La distribución desigual en las rentas de Abaltzisketa, señalada en el apartado anterior, puede visualizarse también en el desequilibrio existente entre la pujanza del sector del turismo de la naturaleza y el declive del sector agrario. El paisaje cultural disfrutado como paisaje recreativo requiere de personas que lo cultiven, es obvio. Pero estas personas no reciben ninguna compensación del sector turístico por su actividad agraria. La opción que se les presenta es la diversificación y complemento de sus rentas agraria mediante la realización

de actividades turísticas, o la sustitución de unas por otras. ¿Es ello justo? La relación entre el sector del turismo de naturaleza y el sector agrario podría tomarse como un caso de conducta cooperativa en la que todas las personas implicadas reconocen que no pueden lograr lo que quieren sin la cooperación de los otros. En Larraitz (Abaltzisketa) ¿sería justo este acuerdo?. Para ello, según el enfoque de justicia como equidad defendido por Amartya Sen (2010), debería existir equidad en la distribución de beneficios asociados al pacto y equidad en la capacidad para acceder al valor. Y en este caso no existe.

Por ello, sostengo que es preciso investigar sobre nuevos modelos de cooperación entre ambos sectores que favorezcan directamente a la actividad agraria. La industria ha sido tradicionalmente en el País Vasco un nicho de mano de obra para la del éxodo agrario. Y continúa siéndolo. Sus condiciones laborales mejoran a las del sector turístico. Pero el desarrollo industrial, por lo general, no necesita del cuidado de la naturaleza y para la actividad turística rural, sin embargo, es imprescindible. Propiciar en Larraitz la obtención de Certificados Ambientales (Torres, 2010) puede favorecer la actividad agraria como custodia del medio ambiente y el advenimiento de la nueva profesión agraria que defienden Hervieu (1994) e Izquierdo (2010). Especialmente si esas Ecoetiquetas desarrollan indicadores sociales, culturales o económicos sobre la actividad agraria como un alarde de la Responsabilidad Social Corporativa de las empresas turísticas. La epidemiología generada por la representaciones culturales que contribuyen a la acción adecuada (Sperber, 2005) haría que su efecto se transmitiera a las otras Áreas Recreativas del Parque Natural de Aralar para las que es referente.

Bibliografía

Alba Rico, S.

2005 “Turismo: la mirada caníbal”, en *Revista Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, nº 68/año 2005, noviembre. Madrid: Edt. Archipiélago: 7-15.

Arrese, A

2010 “Gipuzkoa mendiz mendi, mendez mende” en *Gipuzkoa: mendiz-mendi, mendez-mende. Paisajes culturales, naturaleza con historia*. Donostia: Diputación Foral de Gipuzkoa: 11-44

Beltrán, O., Pascual, J.J., Vaccaro, I.

2008 “Introducción. Espacios naturales protegidos, política y cultura” en Beltrán, O., Pascual, J.J., Vaccaro, I. *Patrimonialización de la naturaleza. El marco social de las políticas ambientales*, Donostia, Ankulegi, pp.11-25.

Goffman, E.

1987 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Grande Ibarra, J.

2006 “La evolución del turismo rural en España y las nuevas oportunidades del turismo de naturaleza”. *Revista del Instituto de Turismo de España*, nº 169-170. 2006: 85-102.

Hervieu, B.

1994 *Les champs du future*. Paris:: Edt Julliard.

Izquierdo Vallina, J.

2010 “Culturas campesinas y conservación del patrimonio natur-rural” en Arrieta, I. (ed), *Museos y parques naturales: comunidades locales, administraciones públicas y patrimonialización de la cultura y la naturaleza*. Bilbao: Servicio Editorial de la UPV/EHU: 109-133.

Laborde, P.

2001 *Histoire du tourisme sur la Côtebasque*. Biarritz: Atlantica.

Leizaola, A.

2002 “Le Pays Basque au regard des autres. De Ramuntcho au Guggenheim”. *Ethnologie française*, XXXII, 3: 429-438.

MacCannell, D.

2003 *El turista, una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.

Rodríguez Darías, A.J., Santana Talavera, A., y Díaz Rodríguez, P.

2011 “Áreas protegidas para turistas de sol y playa. Algunas reflexiones desde Canarias”. En Prats, L. y Santana, A. (Coords.) *Turismo y patrimonio*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASO-SEdita nº 5.

Rodríguez Darías, A.J.

2009 “¿Áreas protegidas frente a la presión territorial más allá de sus límites? La patrimonialización de los macizos de Anaga y Teno (Tenerife, Islas Canarias, España)” *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Volumen 18 (2009): 341 – 356.

Rodríguez Darías, A.J.

(2007) “Desarrollo, gestión de áreas protegidas y población local. El Parque Rural de Anaga (Tenerife, España)”. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol 5, nº 1:17-29

Ruiz-Labourdette, D.; Díaz, P.; Rodríguez, A.J.; Santana, A.; Schmitz, M.F.; Pineda, F.D.

2010 “Scales and scenarios of change in the anthropology-landscape relationship: Models of cultural tourism in Fuerteventura (Canary Isles)” (Conference Paper). En Favro, S. y Brebbia, C.A. (Edts) *Island Sustainability*. Southampton: Witt Press: 51-63.

Santana Talavera, A., Díaz Rodríguez, P y Rodríguez Darías, A.J.

2010 “Las nuevas formas de turismo: causas y características”. *Revista Brasileira de Pesquisa em turismo*. v.4, n.3: 54-70.

Santana Talavera, A.

2008 “Turismo cultural. ¿Un negocio responsable?”. *Estudios y Perspectivas en*

Turismo, Vol 17(2008): 272-294

Sen, A.

2010 *La idea de la justicia*. Madrid: Santillana.

Sperber, D.

2005 *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Madrid: Morata.

Torres Delgado, A.

2010 "Certificaciones Ambientales, productos innovadores y redes de cooperación: iniciativas de turismo sostenible en nuevos destinos de Cataluña". *Revista de Análisis turístico*, nº 10, 2º semestre 2010:1-8

Urquijo Arregui, Miren

2011 *Escenificaciones de cultura económica y género en el espacio agroturístico vasco. El caso de Tolosaldea (Gipuzkoa)*. Donostia, Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

Williams, R.

2002 *El campo y la ciudad*. Barcelona: Paidós.

Notas

1. El material etnográfico de este artículo pertenece parcialmente a mi tesis doctoral *Escenificaciones de cultura económica y género en el espacio agroturístico vasco. El caso de Tolosaldea (Gipuzkoa)*, dirigida por Dña. Teresa del Valle Murga y defendida en el año 2011 en la Universidad del País Vasco UPV/EHU. Por otra parte, el artículo se ha beneficiado de los útiles comentarios hechos por revisores anónimos, que agradezco.
2. El Plan Territorial Parcial del Área Funcional de Tolosa (Tolosaldea) es un instrumento de Ordenación Territorial, previsto en la Ley 4/1990, de 31 de mayo, de Ordenación del Territorio del País Vasco.

Capítulo VI

Turismo responsable en Galicia: Ecoagroturismo Arqueixal¹

Xerardo Pereiro Pérez

Universidade de Trás-Os-Montes e Alto Douro (Portugal)

Introducción

Este texto tiene como objetivo reflexionar sobre la relación entre ecoagroturismo y turismo responsable en Galicia. Para ello tomaremos como referencia el análisis de un caso de estudio, la granja Arqueixal en Palas de Rei, que está desarrollando un proyecto que sigue el paradigma del agroturismo ecológico y responsable. Localizado en la pequeña aldea de Albá, de unos 70 habitantes, próximo del Camino Francés de Santiago de Compostela. La aldea de Albá, donde se sitúa el proyecto, se contextualiza en el centro de Galicia y en el municipio de Palas de Rei, de 3.743 habitantes y 18,7 habitantes por kilómetro cuadrado, perteneciente a la comarca de Ulloa (Antas de Ulla, Palas de Rei y Monterroso), donde residían en 2011 y según fuentes oficiales unos 10.050 habitantes (Fuente: Instituto Gallego de Estadística, www.ige.eu).

La elección de este caso de estudio se prende con lo modélico del caso para pensar la innovación en responsabilidad turística. Por lo tanto no es un caso representativo para la realidad de la Comunidad Autónoma de Galicia, sino una excepción cultural en la diversidad. Pero pese a ello, este caso de estudio nos parece significativo de los cambios operados en las nuevas ruralidades gallegas y su capacidad de adaptación a la mudanza siguiendo y recreando nuevas formas de hacer turismo responsable. Es por lo tanto una ilustración empírica del ensayo de un concepto clave, el de turismo responsable.

Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A. J. y Díaz Rodríguez, P. (Coords.) (2012) *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita nº 10.

Además de ello, la elección de este caso de estudio se justifica en: a) la importancia que este proyecto ha tenido y está teniendo en la exportación de una nueva forma de entender la ruralidad y el turismo rural en Galicia; b) el conocimiento antropológico longitudinal y transversal con seguimiento del caso desde su nacimiento en el año 1989, debido a estar localizado en una zona donde hemos desarrollado trabajo de campo antropológico desde el año 1991 y que concluyó en la producción de una tesis doctoral sobre las relaciones entre lo rural y lo urbano en Galicia (ver Pereiro, 2005); c) la excepcionalidad cultural como forma de aumentar el conocimiento sobre la diversidad turístico-cultural.

La metodología utilizada para la construcción de este texto ha sido la etnografía de un estudio de caso bien contextualizado. Junto con ello, las entrevistas informales con la familia Carrera Valín, sus trabajadores y sus clientes, el análisis documental, la ciberetnografía y la observación participante en muchas de las actividades desarrolladas por ellos a lo largo de los años. Además de ello, y bajo mi orientación científica, dos ex-alumnos de nuestra licenciatura en antropología aplicada, Gonçalo Mota e Ivett Krezet, han disfrutado de una beca Leonardo da Vinci (2009-2010) para investigación e intervención social en Arqueixal. Su trabajo ha consistido en investigar para construir una imagen pública del proyecto, culminada en la elaboración de la página web (<http://www.arqueixal.com>) y dos documentales antropológicos. Todo ello me ha permitido construir un conocimiento cercano y familiar de una realidad próxima culturalmente pero compleja desde el punto de vista de la mirada antropológica.

El texto que a continuación se sigue empieza por situar el caso de estudio en el contexto de las transformaciones de los espacios rurales en Galicia y el papel del turismo rural en esas mudanzas, para luego pasar revista a algunos de los debates generales sobre el turismo responsable de forma a situar nuestro caso de estudio en esos debates tan actuales. Seguidamente presentamos, discutimos e interpretamos ecoagroturismo Arqueixal a la luz del cuadro teórico y conceptual expuesto anteriormente. Concluiremos el texto con una reflexión final sobre el cambio de paradigma en el turismo rural de Galicia de un turismo sin agricultura a una agricultura con turismo responsable.

Nuevas ruralidades y turismo rural en Galicia

El desarrollo del capitalismo ha supuesto en general la integración en el mercado de los espacios rurales, pero también su dominio bajo los intereses de la urbe. La apropiación de sus recursos naturales lleva parejo un proceso de urbanización sociocultural y socioeconómica de muchos territorios rurales que se han adaptado a costa de aumentar su dependencia con relación al exterior, y al mismo tiempo a cambio de sufrir procesos de movilidad demográfica y biográfica. Esta adaptación forzosa a la cual se ha visto sometida lo rural, no

ha sido linear ni homogénea en todos los contextos, sino que se ha rearticulado con modos culturales heterogéneos y ha conformado también resistencias, adaptaciones y culturas subalternas.

Por lo tanto lo rural hay que pensarlo por un lado desde el presente como parte de un territorio más amplio, y por otro como parte de un proceso histórico de movimientos de población, pero no como una categoría absoluta y opuesta a lo urbano. Más bien hay que considerar lo rural como una metáfora. Ello nos lleva a una mejor comprensión de la construcción de significados de lo rural cuestionando las perspectivas dramáticas del cambio, las nostálgicas e idealistas del pasado y las idílicas que presentan lo rural como un paraíso.

En España, en la década de 1950 vivían en núcleos de menos de 2000 habitantes unos 11 millones de personas, hoy viven menos de 7 millones. En la actualidad, a pesar de los procesos de periurbanización y rurbanización, del total de la población española (46.152.925 habitantes, fuente: INE, enero 2011) solamente un 24% reside en núcleos considerados “rurales” desde el punto de vista técnico-administrativo, es decir con menos de 10.000 habitantes. En España el número de explotaciones agrarias ha disminuido de 1.289.451 en el año 1999 a 989.796 en 2009 (fuente: INE, Censo Agrario del 2009), lo que significa una reducción de un 23,2%.

Pero en los últimos años estamos asistiendo a un proceso de nuevas relaciones entre lo urbano y lo rural que están transformando los universos sociales y culturales, no ya dicotómicos sino permeables, muchas veces ambivalentes y en constante reconstrucción, adaptación y cambio. Durante el periodo entre 2000 y 2010 el crecimiento demográfico de los municipios españoles de menos de 2000 habitantes ha sido de un 9,8% (fuente: INE), producido por el efecto de su saldo migratorio (15%), siendo el crecimiento vegetativo aún negativo (5,8%). Este crecimiento tiene sus excepciones en Galicia, Castilla León, Asturias y Extremadura, donde ha sucedido todo lo contrario.

También en España, la superficie agraria media por explotación ha aumentado en todas las comunidades autónomas españolas entre 1999 y 2009, siendo Galicia la que más, un 45,9%, seguida de La Rioja, un 32,6% y Cantabria con un 30,2% (fuente: INE, Censo Agrario). En el año 2001 había en España unos 5.497 establecimientos de turismo rural, en el 2010 había 14.320, y de 1.210.891 turistas recibidos en el 2001, los alojamientos rurales pasaron a recibir 2.647.370 en el 2010 (fuente: INE, encuesta a los alojamientos turísticos). Son apenas algunos indicadores del cambio, pero pensamos que bien significativos de la transformación de los espacios rurales en el caso español.

De esta forma, los llamados tradicionalmente espacios rurales se están redefiniendo globalmente y de manera particular en Europa (Cloke, Marsen y Mooney, 2006; Van der Ploeg, 2010) y en la Península Ibérica (García Sanz 1994; Pereiro 2005; Roseman 2008; Silva 2009). Los denominados neorurales y rurbanos han adquirido cierto protagonismo en la reconstrucción, mirada y resignificación de los “viejos” espacios rurales, y han entrado en un proceso

de diálogo con instituciones y otros protagonistas. Lo cierto es que estamos asistiendo a una serie de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales de los sentidos del lugar “rural” que es necesario repensar desde el punto de vista teórico, metodológico y también desde la intervención-aplicación. Desde esta óptica, entendemos el concepto de nuevas ruralidades (Oliva, 2010; Pereiro, 2011) como una herramienta analítica útil para comprender las transformaciones rurales contemporáneas.

En el caso de Galicia, el despoblamiento rural no ha tocado fondo aún, pero este se produce más por envejecimiento y fallecimiento de la población más vieja, que por movilidad demográfica hacia los núcleos urbanos. Este despoblamiento hay que verlo en perspectiva histórica como parte de un proceso de urbanización compleja. Según el Instituto Gallego de Estadística (fuente: www.ige.eu), en el año 2010 Galicia tenía 30.100 entidades singulares de población, 10.278 en núcleos y 20.491 en diseminado. De ellos, 26.997 tenían menos de 100 habitantes. En ese mismo año había 1.407 aldeas abandonadas (584 de la provincia de Lugo, 533 de la de Coruña, 140 de Pontevedra y 130 de Ourense), 827 con un único habitante censado.

Pero estos datos estadísticos desvían la atención de otros indicadores y procesos de transformación que apuntan a un tiempo de nuevas ruralidades y un repoblamiento incipiente. Si bien el número de explotaciones agrarias ha disminuido considerablemente, hasta el punto de que algunos hablan del final del campesinado gallego (Cabana Iglesia, 2008; González Reboredo, 2009), también es cierto que entre 1999 y 2009 la superficie media por explotación agrícola ha aumentado en un 45,9% (fuente: Censos agrarios de España), el mayor aumento del estado español, aunque a pesar de ello las explotaciones siguen siendo relativamente pequeñas. Y si nos centramos en la producción de leche, en la última década hemos pasado de 32.096 explotaciones lecheras y 1.667.590,496 millones de litros de leche (en el año 2001) a 13.308 explotaciones que producían 2.211.907,677 millones de litros en el año 2011 (fuente: Xunta de Galicia).

Estas representaciones estadísticas no dejan de tener una cierta miopía, pues pese a ello la pequeña agricultura familiar continua a reproducirse sin aparecer en la estadística y sin ser digna de medición socioeconómica oficial. Esta miopía estadística lleva a infravalorar algo que en Galicia es fundamental: la agricultura es un modo de vida y no solamente una actividad económica empresarial y capitalista. La pequeña agricultura sentimental continúa a ligar rural y urbano, se reinventa en los centros de las ciudades gallegas y sigue siendo un valor importante para gran parte de la población, bien como productores o como consumidores. Los espacios rurales gallegos son hoy parte de una región urbana desde el punto de vista social, cultural, político y económico. No vale ya la dicotomía rural/urbana para explicar o entender la realidad gallega, por mucho que legislaciones, políticas e imaginarios continúen a utilizarla en Galicia, hay ya un urbanismo sin ciudad o también desde otra mirada un rur-

banismo antropológico. Lo rural ha perdido autosuficiencia y ha aumentado su dependencia urbana, pero también es cierto que ha cambiado su significado simbólico en el mercado global.

Galicia ha pasado en las últimas décadas, de ser una sociedad rural agraria a una sociedad urbana pos-agraria y posmoderna, que ha cambiado su mirada con relación a su ruralidad, patrimonializando y naturalizando esta. En este proceso el campesino gallego no desaparece, sino que ha cambiado con el tiempo, como siempre ha sucedido. Y si bien son un grupo social cuantitativamente menor que antaño, este se ha renovado y adaptado a los nuevos tiempos produciendo de forma no exclusivamente capitalista y subordinada frente a los grandes capitales (Palerm, 1997). Y paradójicamente, algunos grandes capitales transnacionales aún necesitan del campesino gallego, en su versión de agricultor empresarial, para que el sistema continúe a funcionar entregándole los riesgos de algunas producciones.

Los espacios rurales gallegos han disminuido su función de producción alimentar y han cambiado sus funciones y significados por los de consumo de ocio, recreación, tranquilidad, turismo rural, bienestar, etc. Esta diversificación multifuncional lleva a: a) un nuevo poblamiento rural, cuantitativamente aún no importante, pero sí cualitativamente relevante; b) la atribución de nuevos usos y sentidos sociales a las ruralidades; c) la diversificación de los agentes sociales en interacción; d) el pendularismo rural-urbano y el aumento de la población vinculada a lo rural (ej. fines de semana); e) la conversión del agro (espacio de producción agrícola) en paisaje para contemplación y disfrute. Y si bien no existe un único rural gallego, sí que estos procesos de contraurbanización se están produciendo bajo diferentes formas en todo el territorio galaico.

Y ¿cuáles están siendo los factores de cambio que llevan a esas nuevas ruralidades? Entre los procesos socioeconómicos estructurales destacan el impulso del tardocapitalismo, la globalización, el consumismo, la contaminación insostenible, las agresiones al medio ambiente, los abusos de poder de la agroindustria capitalista, y la “crisis”,... Entre los procesos ideológicos destacan el pastoralismo (Marx, 1964; 1976), el naturalismo, la patrimonialización, el ambientalismo (reservas, parques...), el ecologismo y otros movimientos sociales de reivindicación (ej. el decrecimiento, el turismo sostenible o el turismo responsable). Estos procesos ideológicos no están exentos de una cierta idealización y de un cierto romanticismo que mitifica un pasado rural exento de dureza e de culturas de trabajo difíciles. Entre los procesos sociales destacamos las nuevas culturas de movilidad urbano-rural, las nuevas valorizaciones de los productos agroecológicos y “saludables”, las huidas del estrés urbano, el repoblamiento rural gallego por extranjeros, y la venta de casas rurales.

Estos factores de cambio que crean nuevas ruralidades están produciendo también nuevos paisajes culturales en los cuales el turismo rural tiene un papel importante. El turismo rural se presentó en Galicia como una panacea del desarrollo rural; era un turismo rural colindante pero ajeno al mismo tiempo a

la agricultura y pensado solamente para mantener alguna población en el medio rural. Pero el modelo seguido ha sido el desarrollo del turismo en espacio rural, y no un verdadero modelo de turismo rural o agroturismo, el turismo ha actuado así como un sustituto de la agricultura y no como un complemento o dinamizador de la actividad agraria.

Este proceso condujo a la práctica inexistencia de agroturismo y las sucesivas legislaciones no han sabido o querido corregir esta tendencia (ej. Decreto-ley del 2 de junio de 1995 de ordenación de los establecimientos de turismo rural; Ley 9/1997 de 21 de agosto de ordenamiento del turismo en Galicia; Decreto 191/2004, del 29 de julio, de establecimientos de turismo rural de Galicia -DOGA, 10-8-2004-; Ley 7/2011, del 27 de octubre del turismo de Galicia). Entendemos el agroturismo como un tipo de turismo desarrollado en explotaciones agrícolas, significando un rendimiento complementario de la actividad agrícola (Phillip et al., 2010; Fleischer e Tchetchik, 2005). En esas explotaciones es fundamental el consumo turístico de productos alimentares producidos allí mismo, por lo tanto hay una relación intrínseca entre agricultura y turismo, mediada por la comida y los productos de calidad.

Sin embargo, y a pesar de ello, el turismo rural de Galicia representa un signo de esas nuevas ruralidades de las que hablamos, su oferta ha aumentado con el paso del tiempo y ya en el 2003 presentaba más de 400 establecimientos, paradójicamente más abundantes en las provincias litorales de Coruña y Pontevedra, que en las provincias de interior de Lugo y Ourense, consideradas más “rurales”. Podemos observar esta distribución geográfica en relación con las tipologías establecidas por la legislación en las siguientes tablas:

2003	Total	“Pazos”	Casas de aldea	Casas de “labranza”
Galicia	436	67	299	70
A Coruña	114	14	78	22
Lugo	122	15	77	30
Ourense	63	19	43	1
Pontevedra	137	19	101	17

Tabla 1: Alojamientos de turismo rural de Galicia en 2003. Fuente: IGE, 2003.

	Número de alojamientos	Número de plazas
	2010	2010
Galicia	538	6.632
A Coruña	155	1.876
Lugo	137	1.758
Ourense	77	955
Pontevedra	169	2.043

Tabla 1: Alojamientos de turismo rural de Galicia en 2003. Fuente: IGE, 2003.

En el año 2003 ya tenemos datos importantes de demanda con 114.270 turistas rurales, en un 90% españoles (49% gallegos, 20% de Madrid) y solamente 10% extranjeros (Sparrer, 2007: 58). En el año 2010 tenemos ya 538 alojamientos de turismo rural y en el año 2011 el número de alojamientos de turismo rural en Galicia sube a 588. En el año 2011, el número de turistas rurales sube a 142.793 y los extranjeros ya representan un 14,1% (fuente: INE). A diferencia de Portugal (Silva, 2009) donde la demanda de turismo rural es en un 70% de extranjeros, el caso español presenta fundamentalmente una demanda nacional, donde los turistas parecen tener una cierta nostalgia y atracción rural luego de un intenso proceso de urbanización desde la década de 1960.

Son muchas las críticas realizadas a las políticas de desarrollo del turismo rural gallego, pero una constante en esas críticas es la falta de producción de productos turísticos rurales integrados que combatan realmente la estacionalidad, fijen población y dinamicen las economías rurales. Esto es importante porque nuestro caso de estudio demuestra que otra política de turismo rural es posible. En Galicia, las ayudas públicas al turismo rural gallego no favorecieron en casi ningún caso a los agricultores. Es más, los establecimientos que en teoría son agroturísticos (las “casas de labranza”) no lo son en la realidad, por lo que a diferencia de otras comunidades autónomas españolas que han apostado claramente en el agroturismo, en Galicia, considerada históricamente como una comunidad rural y agrícola, el agroturismo no tiene una implementación importante. En el caso gallego, el turismo rural de Galicia no ha conseguido aumentar la producción agraria, no se ha articulado con el tejido económico local y ni siquiera ha sido capaz de convertirse en una actividad rentable económicamente, pero mucho menos de fijar mucha población y crear empleo en el rural.

Por ello podemos concluir que hubo una desproporción entre las inversiones y los impactos esperados (Santos, 1999; Martínez, 2004; Lois et al, 2009; Santos e Paul, 2011), que el turismo rural ha representado un discurso ideológico, retocando con estética folclorista, barnizando el dramático cambio rural y creando escaparates de tradiciones inventadas para consumo urbano, vendiendo los restos del naufragio de comunidades rurales (Prista, 1998). El turismo rural gallego ha sido más bien útil para promover una cierta especulación inmobiliaria protagonizada en muchos casos por una cierta burguesía urbana de las pequeñas ciudades gallegas. Por lo tanto el turismo rural en Galicia no ha revitalizado el medio rural pero si que ha contribuido a transformarlo al mismo tiempo que ha sido producto y resultado de esa transformación.

La moralización del turismo: del anti-turismo al turismo sostenible y el turismo responsable

Ya desde los años 1960 hay en la literatura científica del turismo una cierta moralización contra los impactos negativos de la actividad turística desde perspectivas críticas y de alerta contra los turismos depredadores (Krippendorf, 1987; Mathieson y Wall, 1990; De Kadt, 1991). Algunas de estas perspectivas se posicionan contra el turismo como modelo de desarrollo y otras contra algunas formas de desarrollar el turismo, pero podemos considerar a todas ellas como un antecedente de la evolución del pensamiento turístico hacia el turismo responsable. El anti- turismo es un conjunto de perspectivas ideológicas que afirman que una práctica turística valiosa es inversamente proporcional al número de turistas presentes en los destinos turísticos.

Estas perspectivas, que podemos denominar como anti-turismo (cf. Jacobsen, 2000), fueron analizadas de una forma sintética por Jafar Jafari (2001; 2005) y derivaron en los conceptos de turismo alternativo (Smith y Eadington, 1992), turismo sostenible (McIntyre, 1993) y turismo responsable. Estos conceptos han sido definidos en la década de 1990 (ej. Carta de Turismo Sostenible, Lanzarote, 1995; Código de Ética Mundial para el Turismo, OMT, 1999) y han dado lugar a la creación de productos turísticos alternativos asociados al proceso de segmentación del mercado turístico y a la necesidad de diferenciación de muchos destinos en contextos de gran competitividad.

Así nuevas formas de hacer turismo y muchos destinos elaboraron discursos políticos, científicos y comerciales que repensaron el turismo desde la sostenibilidad (cf. Fullana y Ayuso, 2002; Pérez de las Heras, 2004) para dar respuesta a toda una serie de expectativas sociales preocupadas con la degradación y depredación del medio ambiente, la biodiversidad y la diversidad cultural. Este conjunto de reflexiones llevó incluso a la OMT (ver Organización Mundial del Turismo, 2006) a asumir, tomando como referencia el informe Brutland sobre desarrollo sostenible, el concepto de turismo sostenible como

propio y deseable para todos los tipos de turismo:

“El desarrollo del turismo sostenible satisface las necesidades de los turistas y de las regiones anfitrionas presentes, al mismo tiempo que protege y mejora las oportunidades del futuro. Está enfocado hacia la gestión de todos los recursos, de tal forma que se satisfagan todas las necesidades económicas, sociales y estéticas, al tiempo que se respeta la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo a la vida” (en www.world-tourism.org, 2001).

Y si primeramente el concepto de turismo sostenible nace como algo opuesto al turismo de masas depredador, posteriormente se definió como un objetivo deseable para todos los tipos de turismo, es decir, como un modo y una forma alternativa de hacer turismo (Nash, 1992), localmente controlado, de pequeña escala y en armonía con el medio ambiente, la sociedad y la cultura de las comunidades de acogimiento. Pero aún así, muchos autores e investigadores están insatisfechos con el concepto de turismo sostenible (cf. Wall y Mathieson, 2006), debido a que por un lado ha sido vulgarizado de tal forma que muchos proyectos turísticos se venden como sostenibles sin llegar a serlo, y por otro lado el turismo ha producido tantos impactos negativos que no basta con desarrollar un turismo sostenible, sino que es preciso algo más.

En relación con este concepto nace el de turismo responsable, y representa una toma de consciencia de los agentes turísticos en atención de la articulación entre los criterios de conservación ambiental y los de justicia social. Un ejemplo es la Declaración de Ciudad del Cabo sobre Turismo Responsable (ver <http://www.responsibletourismpartnership.org/CapeTown.html>) del año 2002, en la cual agentes turísticos de más de 20 países reconocen diferentes formas de producir y practicar el turismo responsable, pero al mismo tiempo crean un guía de orientación hacia un turismo económica, social y ambientalmente responsable.

Sin embargo, y a pesar de las buenas intenciones de esta orientación conceptual, para algunos autores críticos (ej. Blázquez Salom, 2012), el turismo responsable es más un maquillaje propagandístico del sistema turístico dominante, que continúa a depredar el medio ambiente, explotar a los trabajadores y usurpar de tierras y recursos a muchas comunidades receptoras. Para otros autores como el antropólogo Jordi Gascón (Gascón, 2011), el turismo responsable es un movimiento social, más que un concepto científico preciso, que trabaja en tres ejes: 1) crear modelos de turismo sostenible adaptados a cada destino; 2) denunciar los impactos negativos del turismo y solidarizarse con los afectados dando visibilidad a los conflictos; 3) reivindicando las responsabilidades de todos en la creación de modelos turísticos sostenible.

Desde una visión un poco diferente y con enfoque empresarial, Victor Figueira y Reinaldo Dias (2011) afirman que el turismo responsable nace de la idea de responsabilidad social empresarial en los años 1960 y en Estados Uni-

dos, pero es en los años 1990 cuando se consolida como nuevo comportamiento empresarial, asumiendo un compromiso social, económico y ambiental, y también la responsabilidad en los efectos de las actividades empresariales. La empresa no tendrá como única responsabilidad el beneficio de sus accionistas y propietarios. Desde la responsabilidad social empresarial, es la empresa que se focaliza en lo social, procurando mejorar el medio ambiente, asumiendo una filosofía de gestión que cree riqueza pero que al mismo tiempo mejore las condiciones de vida de las comunidades donde actúa (ej. Norma ISO 26.000).

Este concepto de turismo responsable hay que ponerlo en relación con la noción de turismo justo, entendido como:

“...aquel que incide en el análisis y la definición de los procesos de producción que deben garantizar una distribución equitativa y proporcional de los beneficios entre los distintos agentes participantes en esta actividad” (Gomis, 2009: 8).

Este concepto de turismo justo sigue principios éticos (ej. buenas relaciones laborales, respeto por los derechos humanos), criterios de sostenibilidad y de responsabilidad social aplicando la filosofía del comercio justo al turismo. Por lo tanto, el turismo es entendido como una herramienta de combate a los desequilibrios sociales y territoriales.

Más que un producto turístico más, el turismo responsable hay que pensarlo también desde el turista, es decir como una manera diferente de viajar (Goodwin, 2011), más consciente y solidaria, que intenta superar la asimetría de muchos encuentros turísticos y recuperar el viaje como enriquecimiento mutuo. Dicho en palabras del antropólogo Duccio Canestrini:

“Si el viaje ha enfermado de turismo malo, de turismo blindado en nombre de la seguridad, la única forma de que se cure es abriéndose al mundo. Y a través del viaje también podemos curarnos nosotros del estrés, del etnocentrismo, de los miedos, de la patología del consumo de mercancías y destinos de usar y tirar” (Canestrini, 2009: 117).

El turismo responsable es entendido por Harold Goodwin (2011), uno de sus más enérgicos impulsores, como una respuesta al desafío económico, social y ambiental del desarrollo sostenible, produciendo y practicando un turismo mejor y diferente. Para ello se hace necesario según este autor indicar los impactos negativos del turismo, subrayar los positivos y reducir los negativos. Frente a lo que considera concepto inoperativo de turismo sostenible por adoptar principios no aplicables, el turismo responsable sigue una agenda más allá del medio ambiente, teniendo en cuenta la integridad cultural, la ética, la equidad, la solidaridad, el respeto mutuo y la calidad de vida. Ello significa en palabras de Goodwin (2001: 32) cambiar la propia naturaleza del turismo, no creando un nicho de mercado o un producto, no convirtiendo el turismo en una actividad de élite, ni crear un turismo alternativo, sino mudando el sistema turístico.

Ecoagroturismo Arqueixal

En este apartado caracterizaremos el proyecto Arqueixal y analizaremos una de sus actividades de representación cultural de lo rural a la luz de la concepción de las nuevas ruralidades y el papel del ecoagroturismo como ejercicio de turismo rural responsable.



Foto 1: Fotografía de Luis Carrera Valín: Conferencia en el Pólo de la UTAD en Chaves, 11-05-2011, autor de la fotografía: Emidio Santos, técnico de audiovisuales de la UTAD.

Caracterización del proyecto Arqueixal

Arqueixal es una granja familiar situada en la aldea de Albá (de unos 70 habitantes), municipio de Palas de Rei (comarca de la Ulloa, provincia de Lugo), que cuenta con 30 hectáreas de superficie en su explotación agraria. Arqueixal nace como proyecto en el año 1989 por iniciativa de Xosé Luis Carrera Valín, siguiendo la tradición familiar de sus padres quienes habían creado a lo largo de sus vidas una pequeña explotación agraria. Luis es el segundo de 4 herma-

nos, ha estudiado magisterio (educación) y es una persona sensibilizada con la ecología y el medio ambiente. A su regreso de la ciudad decide innovar en la explotación y negocia con sus padres y familia esa innovación sobre la tradición. El introduce vacas de raza parda (más queseras) en vez de las frisonas (más lecheras) y de las rubias gallegas (más orientadas a la producción cárnica), que han perdido producción lechera, aumenta el tamaño de la explotación, cuida los pastos y la alimentación de las vacas. Podríamos decir que Luis es un “avanzado” para su tiempo, finales de los años 1980, cuando el queso de la actual Denominación de Origen Arzúa-Ulloa no tenía ni el prestigio ni el peso imaginario global que tiene en la actualidad, siendo el segundo de España en volumen de producción. El proyecto va un poco “contracorriente”, en palabras de su promotor, pues apostó en la producción de queso en un momento en que aumentaba en España el consumo de leche pero no de queso.



Foto 2: Visita de grupo al Taller-tienda Arqueixal. Autoría de la fotografía: Arqueixal, enero del 2008, divulgada com autorización de Luis Carrera Valín

Con el paso de los años, el queso de vaca que produce Arqueixal va obteniendo reconocimiento nacional e internacional, ganando premios y prestigio (ej. primer premio del Ministerio de Agricultura 2001 al mejor queso de pasta blanda de leche de vaca), a lo cual contribuye decisivamente el Aula de Pro-

ductos Lácteos de la Universidad de Santiago (campus de Lugo), quien con su papel investigador y asesor ha hecho mejorar las cualidades organolépticas del queso de esta granja. Posteriormente, a inicios del siglo XXI comienza a comercializar queso, yogur y leche fresca de producción ecológica reconocidos y certificados por la CRAEGA (Consejo Regulador de Agricultura Ecológica de Galicia), obteniendo nuevos reconocimientos (ej. primer premio del Ministerio de Agricultura 2007 al mejor queso ecológico de vaca). A esta producción ecológica destinará unos 160.000 litros de leche de producción propia, para la elaboración de quesos, yogures y leche ecológicos por este orden de importancia. También hay que considerar que a ello hay que añadir otros 120.000 litros de leche de pastoreo -obtenidos algunos en explotaciones de la zona- para su producción semi-artesanal de quesos. Hay que destacar que el 80% de la producción láctea se destina a producción quesera, un 10% a yogurt y otro 10% a leche ecológica. En media cada queso necesita unos 6,5 litros de leche, y en general se utilizan unos 1000 litros de leche por día aproximadamente. Pero a pesar de ello y según su promotor: “levamos un tempo que estamos decrecendo, pero non baixamos o rendemento” (entrevista, 31-03-2012), es decir trabajando menos producen no solamente con más calidad sino con más rentabilidad económica.



Foto 3: Fotografía del queso ecológico “Arqueixal”, autor de la fotografía: Luis Carrera Valín, divulgada con su autorización.

Desde entonces, las visitas a la granja aumentan, creándose así un canal de comercialización, es decir, los productos llegan directamente al consumidor sin mediación de mercados locales, regionales o globales. Este canal contribuye a la fidelización de sus clientes y a la identificación afectiva con sus productos. Al aumentar las visitas ello hizo concebir nuevos proyectos de producción ecológica, educación ambiental y turismo responsable. Es así como Arqueixal sigue innovando, adaptándose a los nuevos nichos de mercado, aprovechando su capital cultural y sus redes sociales. Y su proyecto se hará poco a poco más holístico y diversificado, presentando a principios de la década del 2000 un proyecto ecoagroturístico con tres vertientes: 1) visitas (tienda, obradoiro, “parladoiro” -conversatorio-, aldea turística, 2) alojamiento turístico con actividades ecoagroturísticas y 3) organización de recreaciones festivas por toda la aldea con participación comunitaria. El proyecto ecoagroturístico seguirá el asesoramiento de la fundación ecoagroturismo, sediada en Asturias, y contemplará la rehabilitación de una parte de la aldea de Albá (lugar de Eirexe) para alojamiento turístico. El proyecto va a recibir una ayuda del proyecto de desarrollo rural Agader, que llegó al 35% de la inversión del proyecto.

Como resultado de ese proyecto más integral, se han rehabilitado cuatro edificaciones rurales que se pueden definir como casas autónomas con cocina (“Palleira, Pallar das Ameixeiras, Casa do Muiñeiro, Caseta das Andoriñas”). La rehabilitación ha seguido el respeto por las tipologías arquitectónicas de esta zona del centro de Galicia y los principios de la bioconstrucción. Ha utilizado madera sostenible y aceites vegetales de poro abierto, protección contra el gas radón y sus efectos, corcho como aislante térmico, cal hidráulica con arena en las juntas de las piedras, para “que a casa respire” nos dice Luis (conferencia en Chaves, 11-05-2011), pinturas minerales ecológicas, barro cocido sin esmaltar. Además ha utilizado las energías renovables para suministro de calor y electricidad a las casas: solar térmica para agua caliente y fotovoltaica, lo que dota a los alojamientos turísticos de una cierta autosuficiencia.

En las camas de los alojamientos ha utilizado como ropa de abrigo lino, lana o algodón, pero no poliéster ni materiales sintéticos, para evitar así campos electromagnéticos. Además y siguiendo la filosofía feng-sui oriental ha orientado las camas Norte-Noroeste, para un mejor descanso de sus huéspedes. En las habitaciones tampoco encontraremos cajas de conexión eléctrica persiguiendo un mejor descanso. Y si bien la rehabilitación de las casas de piedra ha sido realizada con fines turísticos, una de ellas, la casa de Rebordela, de unos dos siglos de antigüedad, ha quedado como testimonio de una casa-vivienda de inicios del siglo XIX. Ella ha mantenido una cierta permanencia en su traza y volumen, convirtiéndose ahora en una especie de casa-museo, museo de sitio o economuseo según la terminología del canadiense Ciril Simard (Simard, 1992), un nuevo concepto con nuevos contenidos (Roigé i Ventura, 2007) que articulan una empresa con un museo para que el patrimonio cultural se gane la vida. Esta vinculación entre producción económica y cultu-

ra busca el autofinanciamiento pero también la rentabilidad social y económica. En este economuseo se ofrece la posibilidad de alojamiento informal para los huéspedes que quieran evocar la vida pasada, pero lo más importante de la misma es que sirve de exposición contextualizada de la vida rural en una casa gallega de muy pequeños propietarios, lo que permite comparar el pasado y el presente de esta aldea. De esta manera este economuseo actúa para los visitantes como una especie de túnel del tiempo y para los locales una “casa antigua”.



Foto 4: Fotografía del exterior de la Casa Rebordela. Autor: Xerardo Pereiro, mayo del 2010

Además de la rehabilitación integral de parte de la aldea, se ha construido ex-novo un “parladoiro”, es decir, un pequeño edificio multifuncional que sirve de espacio para conferencias, reuniones y encuentros con capacidad para 60 personas aproximadamente, recepción de grupos y visionado de documentales.

El proyecto Arqueixal ecoagroturismo ha recibido la certificación CERES de la red internacional de ecoagroturismo y está integrado en la red española ECOTUR. Además de la mano de obra familiar (2 personas), Arqueixal emplea a 6 trabajadores naturales de la zona, algunos de los cuales trabajan polifuncionalmente en la quesería y en el proyecto turístico. Este número de trabajadores es bastante elevado si lo relacionamos con el tamaño y la facturación no muy

alta del proyecto, pero ello es debido a que una parte de su producción es artesanal y no le permite automatizar sistemas de trabajo en todos los procesos de producción (ej. fabricación manual del queso). Además hay que tener en cuenta que el 40% de los beneficios de Arqueixal son para los trabajadores, lo que representa una mayor repercusión en la mano de obra local y también una buena distribución de beneficios que cuida, mimra y valoriza a los trabajadores y sus culturas del trabajo.

Este nuevo proyecto ecoagroturístico fue abierto oficialmente en mayo del año 2010 y la comunicación con los clientes se realiza a través del boca a boca (ej. entre sus clientes), pero también por medio de una web (www.arqueixal.es) y su correo electrónico. Subrayar aquí que el cambio en la comercialización y en la comunicación con los clientes ha dado un salto cualitativo muy importante, pues del teléfono en la taberna o en casa a la posibilidad de utilizar Internet en el medio rural gallego. Ello ha posibilitado que proyectos como este se puedan desarrollar con más facilidad en la relación con los mercados. Desde su abertura oficial, las visitas han aumentado exponencialmente, hasta representar hoy en día el 20% de los beneficios económicos de la empresa, y el 25% del total de la venta directa en origen al consumidor.

La demanda turística ha sido y es la de personas que quieren empaparse en la cultura del lugar y su medio ambiente, pero también conocer el lugar donde se producen los productos de Arqueixal que consumen habitualmente en sus hogares urbanos. Es un ejercicio por medio del cual disminuye el valor monetario de la venta del producto (el precio), sin tener en cuenta el costo del transporte, y aumenta su valor simbólico, al reconocer el consumidor “o valor do produto no lugar de orixe” (Luis Carrera Valín, entrevista, 31-03-2012), es decir al reconocer su producción artesanal, manual, y su calidad, significando un cambio en la percepción del valor simbólico de este producto y su asociaciones simbólicas (rural, campo, agro).

Los turistas proceden de Galicia, Cataluña, País Vasco, Madrid y Levante español. Ellos vienen en parejas, familias con niños (con estancias más largas), grupos (estancias más cortas) y grupos de amigos. Ellos buscan un modelo de turismo sostenible, sobre todo los que vienen por medio de la red Ecotur (www.ecotur.es). Entre los excursionistas (visitantes de un día), estos vienen por medio de escuelas, universidades, escuelas agrarias, y “veñen ver o proxecto global, o concepto” (Luis Carrera Valín, 31-03-2012). El grado de implicación de los visitantes varía entre el ver, el observar y el hacer, pues las posibilidades de participación e integración son variadas. Entre las actividades que se realizan destacan la visita a la tienda, a la granja y a la aldea turística, el visionado de documentales, el acompañar las tareas agrícolas y ganaderas (ej. llevar las vacas a pastar, trabajar en la huerta ecológica, matanza del cerdo, recogida de setas, castañas, elaboración de queso, pan, etc.), hacer rutas de senderismo o en bicicleta, visitas a puntos de interés del entorno (ej. castillo de Pambre, iglesia románica de Vilar de Donas, torrentes de Mácara...).

En la experiencia turística (visita con alojamiento) o excursionista (visita sin alojamiento) de Arqueixal, el visitante se aproxima al conocimiento de la agricultura biológica (UE) u ecológica (España) (Reglamento de la CEE n.º 2092/91 del Consejo del 24 de junio de 1991; reglamento de la UE n.º 834/2007 del Consejo de 28 de junio de 2007), que implica producir restringiendo la utilización de insumos externos, la no utilización de transgénicos, el respeto por el bienestar animal, el uso responsable del agua, de la energía, de los suelos y de otros recursos naturales. En su anclaje territorial gallego, la agricultura ecológica tiene un Consejo Regulador (Decreto 4/2007, de 18 de enero de 2007) que en estos momentos certifica ya más de 500 productos como ecológicos, entre los que están los de Arqueixal.

En palabras de su promotor, lo que más sorprende a los visitantes de Arqueixal es que inicialmente piensan que es un lugar abandonado y recuperado, pero al llegar allí ven está todo integrado y que hay un encuentro con los nativos. Y en la diversidad de estas experiencias turísticas hay que subrayar algunas por su significación de las nuevas ruralidades y el turismo responsable:

- a) Una de ellas es el turismo de raíces de emigrantes gallegos en el País Vasco y sus descendientes, que retornan a sus orígenes buscando estas ruralidades y excluyendo el alojarse en las villas o capitales municipales. Son antiguos habitantes de la aldea hoy ya sin vivienda allí y con una relación previa con el lugar que se mantiene en sus memorias.
- b) El turismo de tipo ecológico que proviene de Cataluña y protagonizado por clases medias acomodadas que tienen un interés especial por el consumo de un turismo más responsable.
- c) La experiencia de una casa de turismo rural más, protagonizada sobre todo por gallegos urbanos.

En general los visitantes suelen comentar que “la realidad supera a la de la página web”, lo que representa que la expectativa imaginada o soñada ha sido superada por la experiencia y la práctica turística de esta modalidad turística.

“Son d’Aldea” o “Living history in rural Galicia”

“La tradición es pues una respuesta, encontrada en el pasado, a una cuestión formulada en el presente” (Lenclud, 1994: 33)

“Aparte de que es relevante un nuevo queso rico como tal, los encuentros e intercambios provocados por este queso nuevo son importantes” (Van der Ploeg, 2010: 240)

Además de las actividades del ciclo agrario anual y de sus actividades de educación patrimonial, el proyecto Arqueixal ha desarrollado algunas actividades de afirmación de una nueva visión de lo rural. Un ejemplo ha sido la inauguración del proyecto con una jornada de conferencias, música y comida para la aldea y algunos invitados, que tuvo lugar el 7 de mayo del 2010 (ver El Progreso, 8-05-2010: “Inaugurado en Palas un complejo de turismo rural que

recupera una aldea) y una escenificación teatral de la vida de la aldea de Albá en los años 1940-50 que tuvo lugar el 3 de septiembre del 2011 (ver <http://www.youtube.com/watch?v=NPcZ2i91E8c> Y <http://www.sondaldea.com/>) y que fue organizado en colaboración con la asociación de vecinos “O Parzemique” y el grupo de teatro “Metátese” dirigido por Afonso García Penas.

Esta segunda actividad podemos calificarla como una “living history” o representación escenificada del pasado rural protagonizada por los propios vecinos de la aldea y de la comarca, coordinados por el escenógrafo y director teatral Afonso García Penas. La actividad se preparó concienzudamente desde un año antes y sus promotores visitaron otras escenificaciones de lo rural como la “Romería Etnográfica Raigame” de Vila Nova de los Infantes (Celanova - Ourense). Esta romería, inspiradora de “Son d’Aldea”, es promovida por el Grupo de Danzas de la Diputación Provincial de Ourense y el Centro de Cultura Popular Xaquín Lourenzo (ver <http://www.romariaraigame.es/>), cuenta ya con diez ediciones y se celebra coincidiendo con el día anual de las letras gallegas, el 17 de mayo. Esta ha tenido su inspiración en la visita que algunos de sus miembros realizaron a algunos parques temáticos históricos de los Estados Unidos, según nos relató uno de sus organizadores en la edición de 2011. Esto nos parece relevante para analizar los flujos culturales entre tradiciones y los procesos de espectacularización de la cultura.

Una breve descripción etnográfica de la performance de “Son d’Aldea” nos sitúa como observadores participantes en uno de los seis grupos, de 35 personas aproximadamente, conducidos por un guía local vestido de época que nos acompaña en un recorrido por puntos de interés desde las 11:00 hasta las 14:00 horas. Empezamos nuestro recorrido acompañado de un grupo de gallegos, catalanes (de Pineda del Mar) y una antropóloga japonesa que está haciendo trabajo de campo en la zona. El primer punto de parada es el “Largo do Cruceiro”, una de las plazas de la aldea donde el grupo folclórico de la ciudad de Lugo “María Castaña” y el grupo local de baile tradicional gallego “Buxaina” interpretaban una “foliada” (encuentro para bailar, cantar y divertirse celebrado tradicionalmente al caer la tarde) (foto 5).

El segundo punto de parada es la Casa de la Rebordela, una casa de piedra recuperada para escenario de la ruralidad de finales del siglo XIX. A esta pequeña vivienda de piedra de granito, los visitantes entran por la puerta del establo, donde una vaca rubia gallega y su ternero comen y son exhibidos para los visitantes (foto 6). En el “sobrado” o piso superior el visitante puede ver el dormitorio, las queseras y el mobiliario de la época junto con un antiguo telar. La salida del recorrido es por la “lareira” (cocina) donde tres mujeres de la zona actúan como productoras tradicionales de queso y establecen un diálogo irónico en gallego sobre cual es la mejor forma de producir queso. Son representantes de tres generaciones de mujeres de la comarca que sintetizan formas de relación entre lo rural y lo urbano en Galicia. Una de ellas es nativa de la zona, está jubilada y ha sido una gran productora de quesos; otra es

de una generación intermedia, vive en la villa o pueblo de Antas de Ulla y es periodista; la tercera es de una generación más joven y reside en la ciudad de Vigo, donde estudia teatro.

El recorrido continúa por los caminos de la aldea y un tercer punto donde se detiene el grupo es el de los canteros haciendo un muro de piedra y explicando el oficio de cantero a los visitantes.



Foto 5: Fotografía de la representación de la “foliada”. Autor de la fotografía: Xerardo Pereiro, 3-09-2011.

Aquí podemos ver ya una primera división de género en función de tareas adscritas localmente como más adecuadas. El cuarto punto de la visita organizada es la escuela, recreada en el patio de una casa rural, donde una antigua maestra de la aldea, sus jóvenes alumnos y un inspector reproducen la escuela de los tiempos de la dictadura franquista en un ambiente simbolizado materialmente por el crucifijo, la bandera española de la época, el retrato del dictador Francisco Franco y otros elementos (foto 7). Uno de los temas centrales del guión escenificado es el conflicto lingüístico entre el gallego y el español, la subordinación, adaptación y resistencia de los hablantes en gallego. El cuadro presentado es también un cuestionamiento moralizante de los que piensan que hablar español es lo correcto en Galicia y hablar gallego es cosa de paletos y atrasados.



Foto 6: Fotografía de los canteros y uno de los grupos de visitantes. Autor de la fotografía: Xerardo Pereiro, 3-09-2011.



Foto 6: Fotografía de los canteros y uno de los grupos de visitantes. Autor de la fotografía: Xerardo Pereiro, 3-09-2011.

Posteriormente el grupo avanza hacia una casa donde se cuece el pan en un horno de piedra y más tarde el grupo se dirige a un prado donde los segadores “crabuñan” o preparan su guadaña para cortar la hierba. Seguidamente nos detenemos en otra casa donde dos hombres trabajan los cestos y la madera, y establecen un diálogo desgarrado sobre la mejor forma de trabajar las maderas. Sus conocimientos son profundos, son poliactivos pero dominan saberes y conocimientos sobre el bosque, los árboles y arbustos, el medio ambiente, la influencia de la luna y el tiempo atmosférico en la calidad de las maderas. Sus eco-técnicas son presentadas de una forma pedagógica para un público general no instruido en saberes técnicos y culturales de este tipo, sus interpretaciones utilizan el humor y la representación escénica para hacer pasar un rato agradable y aprender cosas al grupo, al cual dan la oportunidad de participar en la actividad, haciéndolo algunos.

La visita guiada sigue y luego de una pequeña parada en un puesto de venta, gestionado por mujeres vestidas como en las mujeres rurales vestían en 1950, para degustar el pan de trigo y el queso de la Ulloa locales, el grupo camina hacia los alrededores de la aldea. Y en medio del camino y desde lo alto aparece la figura del mítico “Curuxás” (Ramón Rodríguez Varela), un anarquista gallego de la CNT huido de la represión franquista, y al que el aparato franquista no consiguió detener en toda la posguerra civil española. El discurso de la persona, Xusto, que encarna este personaje es nativo de la zona, y se representa vestido de guerrillero antifranquista o “maquis”, viviendo intensamente e ideologizando al pormenor el encuentro, defendiendo la República y animando a combatir la Dictadura y sus aparatos de represión (ej. la guardia civil). Esta representación relaciona política y ruralidades cuestionando varias cosas: la supuesta absoluta subordinación campesina, la falta de resistencia gallega frente a la dictadura franquista, la adhesión al régimen sin contestación. Lejos de una idealización cristalina y limpia, esta representación es comprometida con la historia (Parrado, 2009), pero también con las memorias sociales de los habitantes más viejos de la zona.

Casi llegando al final del recorrido performativo, nos encontramos con el lavadero y un grupo de mujeres lavando y dialogando sobre la vida social de la época. Y de regreso a la aldea nos asalta un hombre que nos pregunta quien ha cambiado su turno de riego de aguas. Esta escenificación del conflicto sobre el agua, tan típico en la Galicia rural de mediados del siglo XX, nos presenta de una forma teatralizada la lucha por los recursos, la conquista de la tierra por los campesinos gallegos y su defensa a ultranza, incluso hasta la muerte. Finalmente el recorrido acaba en su punto de salida, el campo de la fiesta de la parroquia, donde el grupo contempla como un grupo de hombres cavadores preparan el monte para el cultivo y también preparan trampas para cazar la perdiz.

Al remate del recorrido interpretativo y guiado, y desde un palco habilitado para el efecto se entregarán premios y se pronunciarán varios discursos en defensa de lo rural, la dinamización del mismo y su imaginada “autenticidad”. La

mañana concluyó con un almuerzo con productos tradicionales como las bautizadas como “galeguesas” (hamburguesas de carne ecológica de vacas gallegas), el caldo, el pan de la aldea de Carreira, las galletas de nata “maruxas”, los grelos deshidratados “Milulloa”, el queso arqueixal o el licor de ortigas.

Pero las lecturas de esta “living history” gallega van más allá de las intenciones y afirmaciones de sus propios productores. En nuestra etnografía hemos recogido algunas de ellas que no pretenden ser representativas, sino más bien significativas, es decir, relevantes para entender la plural producción de significados en acción. La primera lectura a considerar es la de acto “retrógrado”, que un visitante catalán (hombre, 60 años aproximadamente) apuntaba durante el recorrido de nuestro grupo. Para él era mejor ir a la NASA y no a estos espectáculos de cultura rural que le parecían anacrónicos y fuera de la modernidad deseada por el mismo.

Otros visitantes de Cataluña y también de Castilla interpretaban la escenificación como muy semejante a la vida rural de sus tierras de origen, comentando también sus diferencias y evocando su infancia y juventud rural. Este poder evocativo es lo que ha levantado más adhesiones durante su puesta en andamio según pude observar, y la activación de estas memorias han activado más memorias y reflexiones sobre el pasado. En asociación a esas lecturas un visitante-participante destacaba el valor de lo rural como “auténtico”, frente a lo urbano como inauténtico. Esta dicotomía se puede entender mejor desde la ideología pastoralista y naturalista, pero también patrimonialista, en la que vivimos. Y algunos de los discursantes desde el palco interpretaron lo vivido como un recurso simbólico para la construcción de una nueva ruralidad gallega y por ende de la identidad nacional de Galicia. No podemos olvidar que la ruralidad ha sido para el nacionalismo gallego una fuente de recursos identitarios de la nación imaginada.

En definitiva “Eu son d’ Aldea” es una forma de narrar el pasado rural para un consumo turístico responsable, pero la propia narración no garantiza que la recepción del mensaje de la narración vaya a ser unívoca, por el contrario las interpretaciones de la narración están abiertas a lecturas subjetivas plurales con base en experiencias y trayectorias biográficas diversas. Siendo una recreación y no una reconstrucción histórica fidedigna podemos concluir con David Lowenthal que:

“O património expande-se sobretudo porque mais pessoas participam, nele. No passado, apenas uma minoria procurava os antepassados, reunia antiguidades, apreciava os mestres da pintura e frequentava os museus e sítios históricos. Estas diversões atraem agora as multidões. Já não são só os aristocratas a serem obcecados pelos antepassados, nem os muito ricos a coleccionar velharias, nem os académicos interessados por antiguidades, nem a nobreza a visitar museus; milhões procuram agora as suas raízes, protegem paisagens amadas, valorizam recordações e, na generalidade, mostram afecto pelo tempo que passou” (Lowenthal, 1998: 10-11, citado en Silva, 2007: 860).

Conclusiones: Del turismo sin agricultura a la agricultura con turismo responsable

La transformación de los espacios rurales ha llevado al descubrimiento y a la fabricación de sus patrimonios culturales, y cuando no se tiene una iglesia románica se crea patrimonio etnológico, ecológico o alimentar, dando una segunda vida a cosas que adquieren nuevos sentidos y funcionalidades. Ello sucede para intentar resolver los problemas de la desagrarización y así redefinir lo rural como nuevas ruralidades acordes con el contexto global que nos toca vivir. De esta forma lo rural se reconfigura como espacio para el ocio (Lash y Urry, 1998: 392), pero ello se puede hacer desde una visión petrificada, idealizada e inmovilista, o desde una visión más dinámica que aborde reflexivamente el cambio social y las adaptaciones a los nuevos tiempos.

Arqueixal es un ejemplo de lo que la antropóloga canadiense Sharon Roseman (2008) define como resurgimiento o transformación desde una base rural, proceso en el cual son muy importantes los líderes asociativos en cuanto mediadores culturales. Arqueixal genera empleo en una zona donde no se producen muchas oportunidades, combate la desagrarización y sus consecuencias en tiempos de nuevas ruralidades, afirma la identidad rural, trabaja con la cultura y el patrimonio cultural, busca la soberanía alimentar, refuerza los lazos sociales intracomunitarios y extracomunitarios. Además de ello, Arqueixal genera contacto intergeneracional e intercultural sin caer en un romanticismo ingenuo, un esencialismo absoluto o un mercantilismo simplista e insostenible de lo rural. Además de un plan de negocio, este proyecto es un plan de vida y un modo de entender las relaciones entre cultura y naturaleza, y entre lo rural y lo urbano.

Arqueixal se ha convertido en un referente del turismo rural responsable en Galicia, que estimula nuevos proyectos en esa línea de trabajo. Arqueixal es como un visitante nos indicó “la aldea gaulesa de Asterix, pero en Galicia”. La idea de Luis, su promotor, era “darle vida a aquel espacio e complementar a nosa producción”, evitando el conflicto entre turismo y agricultura, antepone esta al turismo. Y no existiendo un concepto preciso, absoluto y universal de turismo responsable, el ecoagroturismo responsable de este caso de estudio hay que entenderlo como un concepto relativo y relacional, una lucha social, un camino y un proceso construcción de otros turismos posibles.

Arqueixal demuestra como es posible utilizar el turismo responsable para articular producción con consumo responsable, haciendo de la comida ecológica no solamente un souvenir o recordación más sino un nexo de unión perceptiva y afectiva con el lugar de producción. Representando la ruralidad, los visitantes buscan allí el descubrir la contra-imagen de la ciudad de la cual desean escapar, aunque sea temporalmente, y también la diferenciación social y el distanciamiento simbólico frente a otros turistas.

Bibliografía

- Blázquez Salom, Maciá
2012 “Prólogo”. En Buades, Joan; Cañada, Ernest y Gascón, Jordi, *El turismo en el inicio del milenio. Una lectura crítica a tres voces* (pp. 7-9). Madrid: Foro de Turismo Responsable
- Cabana Iglesia, Ana
2008 “Tres tempos nun só tempo: as aldeas en Galiza”. *Arraianos*, VII: 19-26.
- Cannestrini, D.
2009 *No disparen contra el turista. Un análisis del turismo como colonización*. Barcelona: Bellaterra.
- Cloke, P.; Marsen, T. y Mooney, P. (Eds.)
2006 *Handbook of Rural Studies*. London: Sage.
- De Kadt, E.
1991 *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?*. Madrid: Edymion.
- Figueira, V. y Dias, R.
2011 *Responsabilidade Social no Turismo*. Lisboa: Escolar Editora.
- Fleischer, Anat y Tchetchik, Aliza
2005 “Does rural tourism benefit from agriculture?”. *Tourism Management*, 26(4): 493-501.
- Fullana, P. y Ayuso, S.
2002 *Turismo sostenible*. Barcelona: Rubes.
- García Sanz, Benjamín
1994 “Nuevas claves para entender la recuperación de la sociedad rural”. *Papeles de Economía Española*, 60/61: 204-218.
- Gascón, Jordi
2011 *O turismo responsábel* (Conferencia en el campus de la UTAD en Chaves, 25-05-2011).
- Gomis, J.M.
2009 *Turismo justo, globalización y TIC*. Barcelona: Editorial UOC.
- González Reboredo, Xosé Manuel
2009 “El ocaso del campesinado en Galicia: situación de partida, cambio y recuerdos en el presente o para el futuro”. En Rodríguez Becerra, Salvador y Macías Sánchez, Clara (coord.), *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XX* (pp. 237-264). Sevilla: Junta de Andalucía-Centro de Estudios Andaluces.
- Goodwin, H.
2011 *Taking Responsibility for Tourism*. Leeds: Leeds Metropolitan University.
- Jacobsen, Jens Kristian Steen
2000 “Anti-Tourist Attitudes: Mediterranean Charter Tourism”, *Annals of Tourism Research*, vol.27, no.2: 284-300.

- Jafari, Jafar
2001 "Toward and Ethics Platform for Tourism". *Annals of Tourism Research*, 32 (4): 962-984.
- 2005 "El turismo como disciplina científica". *Política y Sociedad*, 42 (1): 39-56.
- Krippendorff, J.
1987 *The Holiday Makers*. London: Heinemann.
- Lash, S. y Urry, J.
1998 *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lenclud, Gérard
1994 "Qu'est-ce que la tradition?". En Détienne, Marcel (ed.), *Transcrire les mytho-logies. Tradition, écriture, historicité* (pp. 25-43). París: Albin Michel.
- Lois, Rubén Camilo; Piñeira, María José; Santomil, David
2009 "Imaxe e oferta de aloxamento no medio rural de Galicia". *Revista Galega de Economía*, 18 (2): 71-90.
- Lowenthal, D.
1998 *The Heritage Crusade and the Spoils of History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McIntyre, G.
1993 *Sustainable Tourism Development: Guide for Local Planners*. Madrid: OMT.
- Marx, L.
1964 *The Machine in the Garden: Technology and the Pastoral Ideal in America*. New York: OUP.
- Marx, L.
1976 *A vida no campo e a era industrial*. São Paulo: Melhoramentos -EDUSP.
- Martínez Roget, F.
2004 *Turismo Rural en Galicia: Contribuciones al desarrollo sostenible*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia -Dirección Xeral de Turismo.
- Mathieson, Alister y Wall, Geoffrey
1990 *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. México: Trillas.
- Oliva, Jesús
2010 "Rural melting-pots, mobilities and fragilities: reflections on the Spanish case". *Sociologia Ruralis*, 50(3): 278-295.
- Nash, Denison
1992 "Epilogue: a research agenda on the variability of tourism". En Smith, Valene L. y Eadington, William (org.), *Tourism Alternatives* (pp. 216-226). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Palerm, J.V.
1997 *Los nuevos campesinos*. México: Universidad Interamericana.
- Parrado, C.
2009 *Curuxás. O guerrilleiro que non cazou Franco*. Vigo: Promocións Culturais

- Pereiro, X.
2005 *Galegos de vila. Antropoloxía dun espazo rurbano*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.
- Pereiro, Xerardo
2011 “O fin? do rural? galego?”. En Difusora das Letras (Ed.), *II Forum do Feísmo. Ourense: Difusora das Letras, Artes e Ideias* (en proceso de publicación).
- Pérez de las Heras, M.
2004 *Manual del Turismo Sostenible. Como conseguir un turismo social, económico y ambientalmente responsable*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Phillip, Sharon, Hunter, Colin y Blackstock, Kristy
2010 “A typology for defining agritourism”. *Tourism Management*, 31: 754-758.
Organización Mundial del Turismo
- 2006 *Por un turismo más sostenible – guía para responsables políticos*. Madrid: OMT.
- Prista, Pedro
1998 “O turismo nos campos”. Em Prista, Pedro (Ed.), *Essas Outras Histórias que Há para Contar* (pp. 156-161). Lisboa: Salamandra.
- Roigé i Ventura, Xabier
2007 “La reinención del museo etnológico”. En Arrieta Urtizberea, Iñaki (Ed.), *Patrimonios culturales y museos. Más allá de la historia y del arte* (pp. 19-42). Donostia: Euskal Errico Unibertsitatea (Universidade do País Basco).
- Roseman, Sh. R.
2008 *O Santiaguíño de Carreira. O rexurdimento dunha base rural no concello de Zas*. A Coruña: Baía Edicións.
- Santos, Xosé Manuel
1999 “Reflexións entorno ó papel do turismo no desenvolvemento local”. Em Dos Santos, Alcides e Mascarenhas, José Manuel De. (Coords.), *Desarrollo local y regional en Iberoamérica* (pp. 149-165). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Santos, Xosé Manuel e Paül, Valerià
2011 “Construíndo o turismo fluvial e de interior na Galiza”. Em Lois, Rubén C. y Paül, Valerià. (Eds.), *Turismo fluvial e da natureza. Un elemento de revitalización dos espazos rurais e do interior* (pp. 17-34). A Coruña: Instituto Galego de Estudos Europeos e Autonómicos.
- Silva, Luís
2007 “Sortelha e Monsaraz: estudo de caso de dois lugares turísticos no interior de Portugal”. *Análise Social*, vol. XLII (184): 853-874.
- Silva, L.
2009 *Casas no Campo. Etnografía do Turismo Rural em Portugal*. Lisboa: ICS.
- Simmard, C.
1992 *Économuseologie*. F.E.Q., Québec: 7-8.

Smith, V.L. y Eadington, W.R.

1992 *Tourism Alternatives: Potentials and Problems in the Development of Tourism*. Philadelphia: Univeristy of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Sparrer, M.

2007 *Turismo no espazo rural e desenvolvemento*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Van der Ploeg, J. D.

2010 *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria.

Wall, Geoffrey y Mathieson, Alister

2006 *Tourism: Change, Impacts and Oportunities*. New York: Prentice Hall.

Webs sobre turismo responsable

www.turismo-responsable.org (Web de Acció per un Turisme Responsable, la Rede de Consumo Solidario, SODEPAU y ACASC).

www.turismoresponsable.net/index.htm (ONG ACSUR-Las Segovias)

www.turismojusto.org (ONG Turismo Justo, Mallorca)

www.tourism-watch.de (Turismo crítico y responsabla, Iglesia Protestante alemana).

www.paroleinviaggio.com/ (ONG italiana de turismo responsable)

www.propoortourism.org.uk (ONG Charity, Índia)

www.equitabletourism.org (Equations Tourism Options, Ong Índia)

www.turismo-solidario.es (Fundación Banesto)

www.tourismconcern.org.uk (Red de ONG anglosajónicas centradas en el turismo justo)

www.acra.it (Proyecto Ecotrends)

www.viaggisolidali.it (CTA Voluntari per lo Sviluppo, Italia)

www.ecotonline.org/ (Ecumenical Coalition on Tourism, Holanda)

xavierfont.wordpress.com/ (Web del Prof. Xavier Font)

www.haroldgoodwin.info/(Web del Prof. Harold Goodwin, teórico del turismo responsable, Universidad de Leeds)

<http://icrtic.wordpress.com/> (The International Centre for Responsible Tourism, Universidad de Leeds)

www.biospheretravel.com/ (Sello del Instituto de Turismo Responsable, Tenerife, España)

<http://www.responsibletourismpartnership.org/> (ONG de África del Sur)

<http://www.peoplefirsttourism.com/about/> (Proyecto del Prof. Duarte Nuno Morais, Universidad de North Carolina)

Notas

1. Este trabajo es fruto de la “Bolsa de licença sabática SFRH/BSAB/1186/2011” de la FCT – Fundação para a Ciência e Tecnologia- de Portugal, desarrollada en el Departamento de Filosofía y Antropología Social de la Universidad de Santiago

de Compostela entre los meses de enero y julio del 2012. Agradecemos a la Prof.a Nieves Herrero la magnífica acogida en el departamento. El trabajo también se encuadra en las líneas de investigación del CETRAD (www.cetrad.info), centro de investigación financiado por Fondos Nacionales a través de la FCT, en el ámbito del proyecto Pest-OE/SADG/UI4011/2011.

Capítulo VII

El recurso salino en Baja California sur (México) y su importancia en el geoturismo

Javier Gaitán Morán

Universidad Autónoma Baja California Sur (México)

José Juan Cano Delgado

Universidad Nacional a Distancia (España)

Aspectos geográficos e históricos de la fundación del poblado donde se explota el recurso salino (Guerrero Negro)

Guerrero Negro es el nombre de un poblado que se ubica en el estado de Baja California Sur, al noroeste de México, localizado sobre la costa del Océano Pacífico de la península de Baja California. Geográficamente aislado, este núcleo de población se encuentra cercano al límite de la división política y territorial que separa a la península de Baja California en dos entidades federativas: al norte el estado de Baja California y al sur el estado de Baja California Sur (Fig. 1). En el año de 2010 el poblado de Guerrero Negro contaba con 13,054 habitantes (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010).

El peculiar topónimo del poblado deriva del nombre Black Warrior, un barco caza-ballenas que incursionaba frecuentemente en las plácidas aguas de las bahías y lagunas costeras localizadas a lo largo del litoral peninsular del Océano Pacífico. A partir de 1815 se inició la penetración de barcos balleneros en esta región costera donde abundaba el recurso y su cacería se practicaba de forma desmedida (Vázquez Ceja, 2009). Durante la década de 1855 a 1865 se intensificó la cacería de ballenas a raíz del hallazgo del recurso e incursión en la Laguna Ojo de Liebre, por lo que dicho lapso se registra como el período de

mayor número de mamíferos marinos cazados (Trejo Barajas, 2002). En 1858 la célebre embarcación ballenera Black Warrior navegó cerca de la costa y se adentró en una de las lagunas costeras (actualmente conocida como Laguna Guerrero Negro) y en su intento regresar hacia mar abierto encalló en la barrera arenosa que separa al cuerpo lagunar del Océano Pacífico. El sitio del varamiento de la embarcación, cuyos restos fueron visibles durante varias décadas, sirvió de referencia y señalización de alerta para los marineros durante maniobras de navegación. Después de este suceso, la traducción del nombre anglosajón Black Warrior como Guerrero Negro fue adoptada para denominar tanto al actual núcleo de población como a la laguna costera donde encalló la nave y que se ubica en las proximidades de la población (Gobierno de Baja California Sur, 2009).

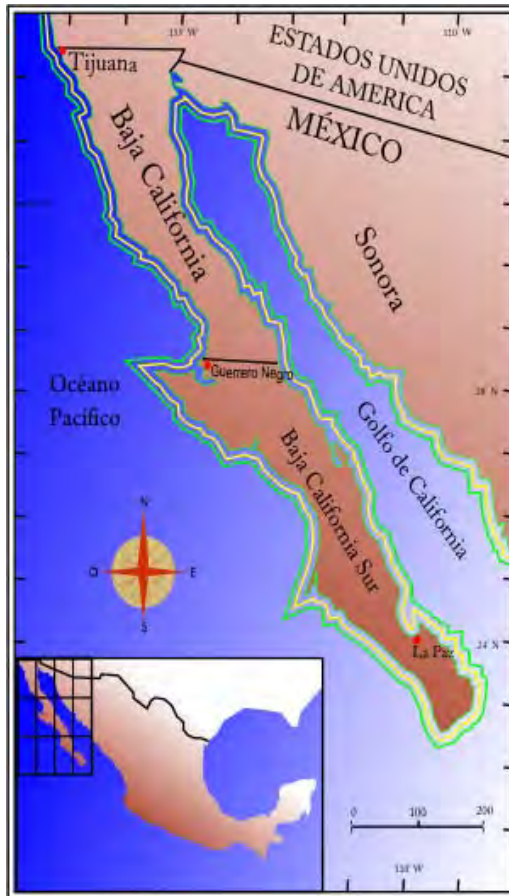


Figura 1. Mapa de localización de la península de Baja California mostrando la división política de los estados de Baja California y Baja California Sur y la ubicación del poblado de Guerrero Negro. (Fuente: elaboración propia)

Hacer mención del recurso salino en Baja California Sur nos remite de manera inmediata a la localidad de Guerrero Negro. De igual forma, tan solo mencionar a dicha población nos ubica en el lugar donde se sitúa la salina más grande y abundante del mundo donde se producen anualmente más de siete millones de toneladas métricas de sal.

La sal (Fig. 2), originada por la evaporación natural del agua de mar, es considerada quizá como uno de los principales recursos minerales en el territorio estatal. La sal ha sido, hasta hoy en día, un bien natural significativo a lo largo del desarrollo económico y cultural de Baja California Sur, particularmente en la región donde se ubica Guerrero Negro. Actualmente, en el entorno de la localidad negroguerrerense, este recurso salino existe en grandes cantidades acumulándose sobre las extensas áreas de concentración y cristalización asociadas a las marismas aledañas a las lagunas Ojo de Liebre y Guerrero Negro, ambas comúnmente conocidas como las salinas de Guerrero Negro. Es así que la localidad de Guerrero Negro se distingue, a nivel nacional e internacional, como sede de una importante industria salinera.



Figura 2. Panorámica de uno de los vasos residuales de las salinas (obsérvese las formas tan características que presentan, resultado de la cristalización de la sal) (Fotografía: los autores)

De hecho, en el año de 1954 la fundación de la población de Guerrero Negro coincidió con el arranque de las actividades de la empresa Exportadora de Sal, S.A. (ESSA). Nueve años antes el gobierno federal había concesionado a ESSA cerca de 40,000 hectáreas para la producción de sal. A consecuencia de la intensa actividad extractiva, se generó el asentamiento humano que se desarrolló económicamente en torno a la explotación de la sal extraída de los

inmensos salitrales localizados cercanos a la población (Altable, 2002). En 1966 se constituyó la empresa Transportadora de Sal, S.A., compañía filial a ESSA, con la finalidad de encargarse de la transportación de la sal por medio de pequeñas embarcaciones hasta la Isla de Cedros y, desde ahí, los grandes volúmenes de sal se traspanan a navíos de gran calado para su exportación. (http://www.essa.com.mx/essa_interior/historia_de_la_salina.htm).

La revalorización del patrimonio geológico a través del turismo alternativo y el geoturismo

Antecedentes al turismo alternativo y geoturismo

Algunos autores como Bringas y González (2004) y Grande (2005) mencionan que en el escenario global el turismo ha constituido una actividad caracterizada por su dinamismo y cada día es más evidente su transformación condicionada para satisfacer lo que demandan los turistas. Dicha actividad es considerada como una ocupación que impulsa el desarrollo económico (Cañada y Gascón, 2006) y también se ha estimado que constituye la industria civil más importante a nivel mundial (Ceballos, 1994).

La movilidad de los turistas internacionales ha evolucionado de manera acelerada. Este dinamismo se ve reflejado por las cifras que vaticina, para el año 2020, la Organización Mundial del Turismo (OMT), indicando que el flujo de llegadas de turistas internacionales se sostendrá con una tendencia general en aumento y alcanzará los 1.560 millones (Organización Mundial del Turismo, 2006).

Históricamente el incremento de la demanda de los servicios turísticos se registra a partir de mediados del siglo XX. Durante esa época la mejora de las condiciones económicas de los trabajadores, la emergencia de la clase media, el avance tecnológico de los transportes y las comunicaciones, fueron, en conjunto, las condiciones prevalecientes que permitieron viajar a un mayor número de personas desde diversas partes del mundo hacia lugares considerados exóticos y paradisíacos que otrora eran remotos e inaccesibles (Baumgartner, 2001; Bringas y Ojeda, 2000). En consecuencia, durante el período comprendido entre 1950 y 1990 la actividad turística se masificó (Ceballos, 1994), comportándose como un fenómeno mecánico y estandarizado (Bringas y González, 2004; Zamorano, 2002), de magnitud considerable, ampliándose de manera acelerada e impactando, en los lugares donde se establecía, las economías, el ambiente y las características socio-culturales (Cañada y Rascón, 2006). Ese modelo turístico, denominado turismo de masas, tradicionalmente ha tenido como destino el sol y la playa, comúnmente en sitios localizados en zonas litorales (Bringas y González, 2004; Zamorano, 2002).

Los efectos negativos del turismo masificado pronto comenzaron a evidenciarse. A partir de la década de 1970 este modelo de turismo empezó a ser

fuertemente criticado (Cañada y Rascón, 2006; Baumgartner, 2001); durante ese mismo lapso también surgieron y/o se consolidaron a nivel global diversos movimientos ecologistas. Como una consecuencia de estos sucesos coyunturales, la preocupación y concienciación de la sociedad se acrecentó en torno a la problemática ambiental causada por el turismo masivo que comenzó a considerarse como un fenómeno depredador agresivo hacia el ambiente. A pesar de que desde 1994 el modelo de turismo de masas fue calificado como decadente (Ceballos, 1994), es aún un modelo convencional, dominante e inagotado, cuya demanda todavía persiste.

Sin embargo, la dinámica turística, en general, se dirige hacia la búsqueda de nuevos intereses cuya componente principal muestra mayor sensibilidad hacia los valores ambientales y culturales, es decir, los valores patrimoniales; particularmente en las áreas naturales y rurales donde se ubica ese patrimonio (Zapata, 2003).

En este sentido, el turismo con una mayor conciencia de cuidado hacia nuestro entorno, fomenta el uso responsable de los recursos naturales y culturales y es considerado como un medio para el desarrollo local sustentable que estimula la generación de fuentes alternas de ingresos en las comunidades rurales (Barkin, 2001; Bringas y Ojeda, 2000 citado en Bringas y González, 2004; Bringas y González, 2004; Grande, 2005).

Turismo alternativo y geoturismo. Ejes de una nueva concepción

Como considera el Economic and Social Council (2003): el turismo alternativo podría ser uno de los pilares del desarrollo sustentable regional a través de la creación de empleos en beneficio de las familias y comunidades locales, desde una perspectiva basada en el cuidado y aprovechamiento racional de los recursos naturales [y culturales]. Por otro lado, es análogo al turismo de baja densidad en áreas naturales o rurales, por lo tanto, es difícilmente aplicable al turismo de alta densidad o turismo tradicional.

El término de turismo alternativo, para algunos autores, es sinónimo de promoción y desarrollo de nuevas formas de turismo que proporcionen a todos los participantes (visitantes, comunidad local, inversionistas y promotores turísticos) los mayores beneficios posibles, sin causar daños ecológicos o sociales irreversibles. Una actividad económica ligada al sector servicios, en este caso el turismo alternativo, debe tener como base, la dimensión ecológica para permitir el fortalecimiento de la oferta y apostar por la calidad del destino para que sea posible un desarrollo endógeno efectivo.

En este sentido, si hablamos de la dimensión ecológica del turismo, tenemos que enunciar al turismo sustentable que es definido por la Organización Mundial del Turismo (1995) como aquel que: atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo, protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la ges-

tión de todos los recursos respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.

En alusión a los elementos paisajísticos de naturaleza geológica y geomorfológica, éstos han sido considerados por muchos años menos vulnerables que los elementos de tipo biológico y cultural; por ende, no han recibido el mismo nivel de atención por parte de iniciativas ecologistas de conservación. Sin embargo, algunos de aquellos elementos pueden ser valorados y llegar a constituir un patrimonio geológico digno de ser conservado, tal como ocurre con el patrimonio biológico y cultural (Reynard y Coratza, 2007).

Nieto (2002:112) define el patrimonio geológico, con base en conceptos de diversos autores, como aquel que: está constituido por todos aquellos recursos naturales, no renovables, ya sean formaciones rocosas, estructuras, acumulaciones sedimentarias, formas, paisajes, yacimientos minerales o paleontológicos, colecciones de objetos geológicos de valor científico, cultural o recreativo.

En el marco del turismo alternativo el patrimonio geológico puede revelarse, mediante su puesta en valor, como un recurso potencial para fomentar actividades turísticas y constituye una vía para consolidar nuevas ofertas turísticas complementarias, sustentadas en la calidad y la diversificación de productos turísticos como el geoturismo.

El término geoturismo, de acuerdo con Geremia et al. (2003, citado en INE; 2004:12), es definido como: una actividad recreativa con fines culturales y educativos en donde los principales sujetos o atracciones son la geología y la geomorfología de los paisajes; estos lugares son sujetos de visitas y recorridos, como por ejemplo, las excursiones a cavernas, montañismo, alpinismo, observación de la dinámica de playas y todas las actividades relacionadas y que motiven la educación geo-científica, estimulando al mismo tiempo la economía de dichos sitios.

Breve análisis del geoturismo como factor de desarrollo territorial

El geoturismo es considerado como una actividad que proporciona un significativo valor económico al patrimonio geológico. Ello se ve reflejado en: la creación y/o adecuación de la infraestructura necesaria para la exposición y el acceso a los puntos de interés geológico; el establecimiento de puestos de trabajo y capacitación del personal destinado al mantenimiento de las instalaciones y a la divulgación explicativa sobre el patrimonio geológico expuesto; la creación de puestos de trabajo en el ámbito del hospedaje a visitantes y artesanías relacionadas con el patrimonio geológico (Nieto, 2002).

El geoturismo puede concebirse como una extensión del turismo y particularmente asociado al ecoturismo; puede proporcionar a los turistas un mejor

entendimiento de todo el ambiente vinculando aspectos culturales e históricos que ayuden a explicar mejor el lugar que ocupan los humanos en el paisaje (Joyce, 2006). Por lo tanto, durante el desarrollo de la actividad geoturística debe proporcionarse a los turistas una clara lectura sobre los elementos geológicos y geomorfológicos que componen el paisaje. Dicha lectura se logra a través de recorridos o itinerarios donde se pone a disposición de los visitantes diversas interpretaciones científicas accesibles, con el auxilio de métodos y técnicas didácticas, que hagan comprensible la esencia de elementos que observan y puedan valorarlos. En síntesis, es la manera en que se les facilita la comprensión y revelación de la historia geológica y geomorfológica del sitio que visitan, así como su valoración y apreciación que asegure el disfrute pleno de estos componentes del paisaje que contemplan y su asociación, en su caso, con otros elementos paisajísticos (Nieto, 2002; Gándara, 2005).

La diversidad en el geoturismo constituye una de las ventajas de la oferta relacionada con el patrimonio natural y cultural y, por esta razón, una estrategia de desarrollo debe ser decidida en función de las características y necesidades de las diversas realidades territoriales. La revalorización de recursos patrimoniales y la apuesta decidida por la promoción cultural debe estar vinculada a las economías de escala, a la creación de puestos de trabajo, en definitiva, a un desarrollo territorial real.

El patrimonio natural (el geológico en particular) y cultural, debidamente gestionados, pueden ser factores elementales para el desarrollo presente y futuro y que ya, en el pasado, ha ejercido como elementos articuladores en diferentes ámbitos rurales.

Los ámbitos rurales podrán desarrollar actividades económicas generadoras de valor añadido y de empleo si saben poner en valor la riqueza y la diversidad de su patrimonio natural y cultural, es decir, todos aquellos elementos del paisaje natural y cultural susceptibles de ser valorizados por los vecinos y posibles visitantes. Así mismo, la identificación de los símbolos de la memoria colectiva de la comunidad receptora y la mejora de las condiciones de vida de ésta fortalecerá un sentimiento identitario y común de un territorio, donde la puesta en valor del paisaje puede servir de revulsivo socioeconómico.

Estos lugares que en la sociedad globalizada actual interconectan lo rural y lo urbano, conocidos estos por los geógrafos como espacios rururbanos, evolucionan hacia procesos integradores o hacia procesos desagregados entre las áreas metropolitanas y el agro.

En estos territorios, en los que están presentes aún las actividades agrarias (figura 3) y en aquellos territorios de nueva creación o transformados por el sistema económico actual, es cuestionable la sustentabilidad en el marco de un desarrollo local efectivo y, por lo tanto, debe ser crucial el estudio de las transformaciones de sus diferentes elementos y unidades que conforman estos paisajes que pueden sufrir transformaciones territoriales irreversibles.



Figura 3. Uso tradicional de fuentes de agua para consumo humano en Granadilla de Abona (Tenerife). Construida por material de naturaleza basáltica, tradicionalmente conocida como “losa chasnera”. La calidad de este tipo de roca tuvo ecos en la América Hispana del siglo XVIII y XIX. (Fotografía de los autores).

El patrimonio geológico ya se convirtió en algo más que un recurso científico y educativo: se estima también como un recurso económico (georecurso) de creciente interés en las estrategias de desarrollo sostenible (geoturismo), especialmente en los espacios naturales protegidos (Villalobos, 2001). En este mismo sentido Nieto Albert (2002) menciona que tomando en cuenta al patrimonio geológico en la planeación y ordenamiento territorial, implica una atractiva fuente de actividad económica, particularmente en el campo del geoturismo, que puede favorecer a la mejora de áreas económicamente deprimidas mediante la creación de considerables y variados puestos de trabajo.

Bajo estas premisas, y en el marco de iniciativas basadas en la protección y valorización del patrimonio natural y cultural, el patrimonio geológico había pasado relativamente desapercibido hasta que en las últimas décadas el interés tanto por la geodiversidad como por el geoturismo, en diferentes territorios tanto de América como de Europa, se incrementó. Cada vez más regiones optan por la conservación, puesta en valor y divulgación de los recursos geológi-

cos endógenos, contando con el apoyo de iniciativas de desarrollo y cooperación a varios niveles.

Esta tendencia reciente se explica, en gran parte, por la búsqueda de nuevas oportunidades de desarrollo y los efectos de carácter dinamizador que ejercen diversos programas en diferentes ámbitos rurales, como por ejemplo en el continente europeo. En muchas regiones periféricas y con problemas estructurales, la declaración de espacios naturales protegidos ha despertado nuevas expectativas e inducido a iniciativas de desarrollo rural sostenible (Voth, 2007).

En el caso del territorio objeto de estudio, las salinas de Guerrero Negro, existe un gran potencial por dos razones principales: 1) por contar en su entorno con un ámbito natural singular y de gran interés científico internacional como lo son la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno (Fig. 4.) y la Reserva de la Biosfera Complejo Lagunar Ojo de Liebre y 2) por contener un conjunto de elementos asociados a la cultura de la Sal. Ambas razones son características potenciales que pueden servir de factor de desarrollo local cuyo objetivo se oriente hacia una mejora de la calidad de vida de la población residente y la apuesta por un turismo cultural vinculado a un conjunto de recursos que deberán ser puestos en valor a través de una serie de acciones e iniciativas, por ejemplo: 1. Avistamiento de aves en las marismas; 2. Visitas a las salinas; 3. Travesías marítimas con pescadores residentes; 4. Avistamiento de cetáceos, como la ballena gris (Fig. 5.); 5. Visitas a las numerosas cuevas de arte rupestre; 6. Visitas a las misiones cercanas; y 7. El camino real misionero de Las Californias, entre otros.



Figura 4. Panorámica del Desierto de Vizcaíno, cercano a las salinas objeto de estudio. (Fotografía: los autores)

Las principales actividades productivas que se desarrollan en la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno de la que forman parte las salinas son: la explotación de sal por evaporación, la pesca, la agricultura y el turismo.



Figura 5. Pequeño embarcadero junto al centro de visitantes “Casa Mexicana de la Ballena Gris” sito en la Laguna Ojo de Liebre. (Fotografía: los autores)

El paisaje y su evolución territorial en el marco de un desarrollo sustentable efectivo a través de los corredores ambientales


El paisaje para cada comunidad o grupo es diverso. Se reconoce como la síntesis de los sistemas ecológicos y culturales que lo constituyen. En la identificación y caracterización de los paisajes se han utilizado las categorías de unidades y tipos de paisajes. Según consideran López y Cervantes (2000): para la obtención de las unidades del paisaje se consideran los criterios ecológicos y geomorfológicos; éstas son porciones de la superficie terrestre provistas de límites naturales, donde los componentes abióticos y bióticos forman un conjunto de interrelación e interdependencia con una relativa homogeneidad en sus características ecológicas y culturales.

Desde el punto de vista de la relación paisaje-desarrollo sustentable, este segundo concepto según argumentan López y Cervantes (2000) en el estado o calidad de la vida en la cual las aspiraciones humanas puedan ser satisfechas manteniendo la integridad ecológica, es decir, que las acciones del hombre permitan la interacción con el medio ambiente y el desarrollo humano se man-

tenga a través del tiempo.

Por lo anteriormente expuesto, el ámbito rural deja de ser considerado espacio-soporte (ámbito donde se sustenta la producción de alimentos y materias primas) a espacio-recurso (ámbito donde se desarrollan las actividades de carácter complementario).

Paralelamente a las nuevas estrategias y políticas para el sector rural, comienzan a manifestarse cambios en los diferentes usos del territorio (Cuadro I).

POTENCIALIDAD DEL TERRITORIO	ÁREAS DE CUMBRE	ÁREAS DE TRANSICIÓN	ÁREAS AGRÍCOLAS	ÁREAS COSTERAS
<p>OPCIONES DE USO</p>	Observatorios astronómicos	Visitas guiadas	Agricultura ecológica	Deportes náuticos
	Senderos señalizados y homologados	Senderos señalizados y homologados	Visitas guiadas	Aprovechamiento pesquero tradicional
	Visitas guiadas	Uso recreativo con instalaciones	Ganadería intensiva y extensiva	Turismo pesquero (travesías marítimas con comunidades pesqueras)
	Uso recreativo sin instalaciones		Agricultura a tiempo parcial <i>Huertos solares</i> (uso tradicional compatible con paneles solares)	Avistamiento de cetáceos Otros
 CORREDORES AMBIENTALES				

Cuadro I. Potencialidad del territorio y opciones de uso en el turismo alternativo: comunidades locales y visitantes (Fuente: elaboración propia)

Como se observa en el cuadro anterior, la existencia de corredores ambientales (línea verde oliva) es decir, aquellos elementos que recorren latitudinalmente los diferentes pisos bioclimáticos, los espacios naturales protegidos, los núcleos rurales o urbanos de un territorio, entre otros, pueden servir de verdaderos indicadores territoriales al atravesar las diferentes unidades de paisaje transversalmente.

Por lo tanto, debe tomarse en cuenta la existencia de los barrancos, las antiguas redes de comunicación, los canales o cauces de agua, como elementos que pueden ayudar al diagnóstico territorial en los diferentes ámbitos que se estudie la evolución desde el punto de vista de usos y potencialidades del suelo, para proponer estrategias que tengan como base la sustentabilidad.

Asimismo y según los autores López y Cervantes (2000) el concepto de sustentabilidad plantea tres objetivos básicos:

1. Ecológicos: Representa el estado natural (físico) de los ecosistemas, los cuales no deben ser degradados y tienen que mantener sus características principales esenciales para supervivencia a largo plazo;
2. Económicos: Una economía productiva que proporcione ingresos suficientes para garantizar la continuidad en el manejo sustentable de los recursos;
3. Sociales: Los beneficios y costos deben distribuirse equitativamente.

Como considera Juárez (2008): tres elementos que sintetizan el desarrollo sustentable se deben cumplir en la práctica para confirmar un modelo tendiente a la sustentabilidad: crecimiento económico, equidad social e intergeneracional, y conservación ambiental.

Propuestas de revalorización del patrimonio geológico en el contexto europeo: El caso de la isla de Tenerife (España)

La puesta en valor de un territorio, en el caso del impulso de iniciativas donde el patrimonio geológico sea una herramienta para la difusión de sus paisajes y los elementos bióticos y abióticos, habría que destacar en el segundo caso, las acciones de la puesta en valor en el contexto europeo que se están desarrollando en Tenerife (España).

En relación a estas acciones, resulta muy interesante lo que subraya Villalobos (2001): el patrimonio geológico ya se convirtió en algo más que un recurso científico y educativo: se estima también como un recurso económico (georecurso) de creciente interés en las estrategias de desarrollo sostenible (geoturismo), especialmente en los espacios naturales protegidos.

En este sentido, en el caso de la isla de Tenerife (Islas Canarias-España) (Figura 6.), la interpretación, la puesta en valor y la difusión del patrimonio geológico están siendo desarrolladas tanto por las entidades públicas como privadas. Por ejemplo, la celebración del Geolodía, es decir, el día de la Geología a nivel nacional que en esta ocasión en la provincia de Santa Cruz de Tenerife tuvo como lugares a visitar el Sur de Tenerife, destacando las visitas a recursos geológicos pertenecientes al municipio de Granadilla de Abona (Figura 7.).

En este municipio del Sur de Tenerife, en los últimos años, se han impulsado acciones encaminadas a fomentar la puesta en valor capacitar y difusión del patrimonio geológico como por ejemplo con la celebración del Primer Foro Científico: Reserva Natural Especial de Montaña Roja, Patrimonio geológico y recurso geoturístico, en 2011. Así mismo, en 2012 se está desarrollando la primera Carta Geológica Municipal, pionera en el ámbito insular en colaboración entre geólogos de reconocido prestigio y el Consistorio Municipal.

A escala insular, a través de la celebración de congresos o cursos sobre patrimonio geológico, como por ejemplo, el Primer Curso de Interpretación y Gestión del Patrimonio Geológico: Experiencias en territorios volcánicos españoles, celebrado en el año 2010 (Figura 8).

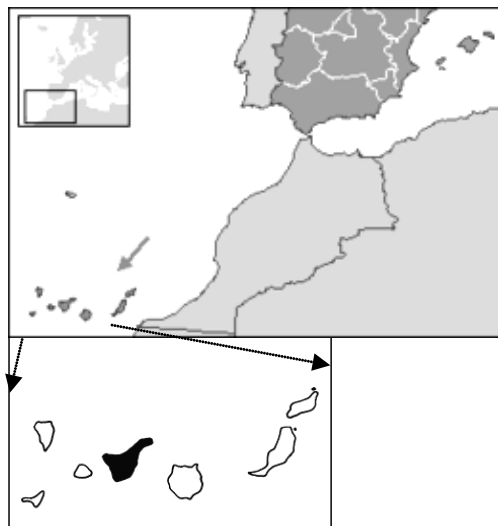


Figura. 6. Mapa de localización de Tenerife (en negrita) (Islas Canarias-España). Fuente: elaboración propia.



Figura. 7. Interpretación y difusión del patrimonio geológico y participación comunitaria. En la imagen: participantes junto a medios de comunicación en la celebración del Geolodía, año 2012 (Reserva Natural Especial de Montaña Roja, Tenerife) (Fotografía de los autores).



Figura. 8. Difusión del patrimonio geológico y capacitación de profesionales. En la imagen: participantes en el Primer Curso de Interpretación y Gestión del Patrimonio Geológico, año 2010 (Los Roques, Parque Rural de Anaga, Tenerife) (Fotografía de los autores).

Conclusiones

Como se ha podido observar en los diferentes epígrafes que hemos abordado anteriormente, el Geoturismo interrelaciona tanto a gestores, agentes y empresarios turísticos como a las comunidades donde se implanta.

El patrimonio geológico y la geodiversidad, como se ha señalado en este artículo, son el conjunto de recursos naturales que pueden tenerse en cuenta en las estrategias de desarrollo territorial en diferentes ámbitos. En el caso de las salinas de Guerrero Negro poseen un gran valor científico, cultural, educativo y/o recreativo considerando que la naturaleza geológica de las salinas permite conocer, estudiar e interpretar la historia geológica del territorio local; los procesos que las han originado y configurado; los climas y paisajes del pasado y presente; y el origen y evolución de la vida sobre este sector de la península de Baja California en México.

Es importante recordar que la Declaración de Girona (España) sobre el Patrimonio Geológico de 1997 señala que: “La conservación de los Lugares de Interés Geológico es absolutamente necesaria e indisoluble con la del Patrimonio Natural y Cultural en general, es un rasgo de sociedades culturalmente avanzadas. Cualquier política ambiental y de conservación de la Naturaleza que no contemple adecuadamente la gestión del Patrimonio Geológico, nunca será una política ambiental correcta. Es necesario que los responsables de las diferentes administraciones públicas y centros de inves-

tigación, técnicos, científicos investigadores, ambientalistas, naturalistas, ecologistas, periodistas y educadores, se movilicen activamente en una campaña de sensibilización del conjunto de la población a fin de lograr que el Patrimonio Geológico, indudable cenicienta del Patrimonio, deje de serlo, en beneficio de todos”.

Estos Lugares de Interés Geológico (LIG) o Puntos de Interés Geológico (PIG), como en el caso de las salinas de Guerrero Negro, pueden constituir un recurso endógeno significativo de cara a un desarrollo territorial efectivo en el que el binomio geoturismo-comunidad local, sea sustentable en un territorio frágil pero a su vez singular y único.

Como ya se ha comentado anteriormente, durante toda la historia económica y cultural de Baja California Sur el aprovechamiento del recurso salino ha sido considerado de suma importancia. La explotación y comercialización de las salinas en la península de Baja California datan desde la época colonial hasta hoy en día. Antiguamente dicha actividad estuvo asociada al establecimiento de las misiones de la Compañía de Jesús en 1697; una vez desaparecido el régimen colonial de las misiones en 1767, la explotación y administración de las salinas quedó en manos de la Real Hacienda. A partir de 1860 la extracción de la sal tuvo un desarrollo sin precedentes auspiciado por las políticas federales y locales de fomento minero hacia empresarios nacionales y extranjeros. Actualmente donde se sitúa la localidad de Guerrero Negro se ubican las instalaciones de la industria salinera más grande a nivel mundial con una producción que rebasa los 7 millones de toneladas métricas de sal por año.

Por lo tanto, tomando en cuenta los antecedentes mencionados, la cultura de la sal, con todo lo que ello conlleva, es un elemento revalorizador del patrimonio natural y cultural en ámbitos costeros como lo es donde se ubican las salinas de Guerrero Negro en Baja California Sur, México.

En el caso de estudio que nos ocupa, la sal es un recurso que se ha focalizado desde hace tiempo y en la actualidad en el sector económico-mercantilista. Sin embargo, siendo un recurso patrimonial geológico y cultural supone una interesante fuente opcional de dinamismo económico, particularmente en el campo de la actividad turística alternativa que puede contribuir a potenciar la economía de áreas rurales implicando un beneficio directo hacia las comunidades y llegar a ser un factor de desarrollo territorial sustentable. El área que ocupa las salinas de Guerrero Negro, en la cual el medio y el hombre también han sabido implicarse en la preservación y promoción de su flora y fauna, puede servir de modelo en otros ámbitos donde las características climatológicas y fisiográficas son las condicionantes para la producción de sal a partir de la evaporación solar.

La sal, como yacimiento mineral, constituye un Punto de Interés Geológico (PIG) y por lo tanto es un elemento del patrimonio geológico que puede tener

un valor científico, cultural o recreativo. Los PIG, como ya se ha mencionado, son áreas que revelan características significativas de la historia geológica de una región natural. En este sentido, la sal como recurso patrimonial puede servir de dinamizador económico y social con la implementación no sólo de actividades económicas relacionadas con la salina y su repercusión socioeconómica sino también la valorización de este recurso y sus elementos asociados. Como un componente del patrimonio geológico, el recurso salino es susceptible de ser considerado como un nuevo producto turístico singular, único y compatible con el medio y provechoso para las comunidades locales que puede promoverse a través del geoturismo.

En los destinos geoturísticos, la implicación de los diferentes actores que participan en el territorio debe ser la tónica dominante en cualquiera de los proyectos e iniciativas que a corto, medio y largo plazo se planteen en el marco del turismo alternativo sustentable.

En síntesis, la promoción de los elementos del patrimonio geológico y cultural de un territorio determinado debe ser un modelo a seguir para conseguir un desarrollo sustentable impulsado desde diferentes ámbitos tanto públicos como privados en beneficio de las comunidades que residen en ese territorio. Puede constituir una iniciativa estratégica e integradora en la que el medio y las comunidades locales puedan ofrecer y beneficiarse de manera sustentable de estos recursos naturales y culturales desarrollando un producto turístico de calidad, singular y novedoso. En definitiva, un ejemplo que nos muestra cómo un elemento del patrimonio geológico y sus recursos asociados pueden ser factor de desarrollo territorial.

Bibliografía

Altable, M.E.

2002. "La aplicación de la política nacional de desarrollo en Baja California Sur. Alcances y limitaciones (1940-1959)". En: Trejo Barajas, D. y González Cruz, E. (coordinadora/coeditora), *Historia General de Baja California Sur, Tomo I. La Economía Regional, Seminario de Investigación en Historia Regional*, Universidad Autónoma de Baja California Sur, pp. 493-526.

Barkin, D.

2001. "El Turismo social en México: una estrategia necesaria". En: *Revista Vetas*, año III, núm.7, enero-abril, pp.137-158.

Baumgartner, C.

2001 "About Ecotourism". En: *Ecotourism in Mountain Areas - A Challenge to Sustainable Development. European Preparatory Conference for the 2002 International Year of Ecotourism and the International Year of Mountains*, 194 p. Disponible en Internet: http://www.worldtourism.org/sustainable/IYE/National_Activities/austriaproceedings.pdf

Bringas, N. L. y J. I. I. González

2004. "El turismo alternativo: una opción para el desarrollo local en dos comunidades indígenas de Baja California". En: *Revista Economía, Sociedad y Territorio. El Colegio Mexiquense*, A.C., v. IV, núm.15, pp.551-588.

Bringas, N. L. y L. Ojeda

2000. "El ecoturismo: ¿Una nueva modalidad del turismo de masas?". En: *Revista Economía, Sociedad y Territorio. El Colegio Mexiquense*, A.C., v. II, núm.7, pp.373-403.

Cañada, E. y J. Gascón

2006. *Turismo Sostenible y Turismo Responsable*. Disponible en Internet: <http://www.sodepaz.org/opinion/turismossostenible.html>.

Casasola, L.

1990. *Turismo y ambiente*, México, Ed. Trillas, p. 31.

Ceballos Lascurain, H.

1994. *Estrategia Nacional de Ecoturismo*. Disponible en Internet: <http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/ceballos.html>.

Economic and Social Council

2003. *Assessment of the results achieved in realizing aims and objectives of the International Year of Ecotourism*, Fifty-eight session Report of the Economic and Social Council, Item 12 of the Provisional Agenda. General Assembly, United Nations Organization.

Gándara Vázquez, M.

2005. "Aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Promoción del Turismo Cultural". Ponencia inédita presentada en el *Segundo Foro de Investigación Turística*, Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Texcoco, Texcoco, Edo. de México.

Gobierno de Baja California Sur

2009. Página web oficial del Gobierno del Estado de Baja California Sur. Disponible en Internet: <http://www.bcs.gob.mx/>

Grande, J.

2005. "La cultura, valor en alza". LEADER. En: *Revista del Desarrollo Rural*, núm. 28, pp. 34-35.

INE

2004. *El establecimiento de Geoparques en México: un método de análisis geográfico para la conservación de la naturaleza en el contexto del manejo de cuencas hídricas*. Instituto Nacional de Ecología, México, 46 p.

INEGI

2010. *Censo General de Población y Vivienda 2005*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Disponible en Internet: <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx>

Joyce, E.B.

2006. *Geological heritage of Australia: selecting the best for Geosites and World Heritage, and telling the story for geotourism and Geoparks*. Disponible en

- Internet: <http://web.earthsci.unimelb.edu.au/Joyce/heritage/Joyce2006>.
- Juárez E.
2008. "El reto de la sustentabilidad desde la perspectiva de los enfoques económicos", Capítulo 1, En: Gómez, A. et al. (2008): *Turismo y sustentabilidad en Cabo Pulmo*, BCS, México, p.p.: 31-53.
- López R. y J. Cervantes
2000. "Unidades del paisaje para el desarrollo sustentable y manejo de los recursos naturales", Cultura Estadística y Geográfica, En: *Revista de información y análisis*, n° 20, México.
- Nieto Albert, L.M.
2002. "Patrimonio Geológico, Cultura y Turismo", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, No. 182, p. 109-122.
- Organización Mundial del Turismo
1995. *Carta de Turismo Sostenible*, aprobada en la Conferencia Mundial sobre Turismo Sostenible realizada en Lanzarote, Islas Canarias, p. 6.
- Organización Mundial del Turismo
2006. *Facts and Figures*. Organización Mundial del Turismo. Disponible en Internet: <http://www.world-tourism.org/facts/menu.html>.
- Reynard, E. y P. Coratza
2007. "Geomorphosites and geodiversity: a new domain of research". *Geographica Helvetica*, 62, 3: 138-139.
- Trejo Barajas, D.
2002. "Las actividades económicas". En: Trejo Barajas, D. y González Cruz, E. (coordinadora/coeditora), *Historia General de Baja California Sur, Tomo I. La Economía Regional, Seminario de Investigación en Historia Regional*, Universidad Autónoma de Baja California Sur, pp. 187-225.
- Vázquez Ceja, J.L.
2009. *Bahía Magdalena*, Península, No. 3, pp. 46-52.
- Villalobos Megía, M.
2001.: "Estrategias en la protección del patrimonio geológico andaluz", *Medio Ambiente* n° 37, Consejería de Medio Ambiente, Sevilla, pp. 36-39.
- Voth, A.
2007. "Cambios en las políticas de espacios naturales protegidos y desarrollo sostenible", *Actas XX Congreso de Geógrafos Españoles*, Comunicaciones, Sevilla.
- Zamorano, F.
2002. *Turismo Alternativo*. Editorial Trillas, México, 336 p.
- Zapata Hernández, V. M.
2003. *El fomento del senderismo temático en el desarrollo integrado del medio rural*. Disponible en Internet: http://www.vzapata.com/documentos/Art_Fom_Send_Tem.doc.

Otras fuentes de Internet:

www.essa.com

www.essa.com.mx/essa_interior/historia_de_la_salina.htm

Capítulo VIII

¿Quién rompe las normas? Dilemas e ineficacias en la gestión turística de los espacios marinos protegidos

Raquel De la Cruz Modino

Universidad de La Laguna (España)

Begoña Vendrell Simón

Instituto de Ciencias del Mar (ICM-CSIC, España)

José J. Pascual Fernández

Universidad de La Laguna (España)

Introducción¹

Los espacios marinos protegidos –EMPs a partir de ahora²–, instituidos bajo una variedad de formas y designaciones tales como áreas marinas protegidas, reservas marinas, reservas de pesca, parques marinos, santuarios marinos, etc., son defendidos como importantes herramientas para dar respuesta a una variedad de problemas relacionados con los usos humanos de los ecosistemas litorales y marinos. Los EMPs pueden ser establecidos para una variedad de propósitos, incluyendo la protección de especies y hábitats, la conservación de la biodiversidad marina, la restauración de los stocks pesqueros, la gestión de las actividades turísticas, e incluso con el fin de minimizar conflictos que pudieran surgir entre diversos usuarios de los recursos (Pomeroy; Parks et al., 2004). Para los objetivos de este texto, nos interesa destacar que en general se enarbolan como herramientas de manejo global, aplicadas por una multitud de países

Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A. J. y Díaz Rodríguez, P. (Coords.) (2012) *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita nº 10.

para objetivos tan distintos como preservar los ecosistemas, gestionar actividades pesqueras o el desarrollo de actividades de turismo marino, entre otras. Las propias metas de los EMPs, en la práctica, además de ser diversas pueden revisarse y variar a lo largo del tiempo (Jentoft; Chuenpagdee et al., 2011).

Las primeras propuestas para la creación de EMPs fueron realizadas en la década de 1960 (Ramos Esplá; Valle Pérez et al., 2004). En los años ochenta se establecieron los primeros convenios explícitos que instaban formalmente a la protección de hábitats y recursos marinos. En los años noventa, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza –UICN– definió las áreas marinas protegidas (AMPs) como “Cualquier área de terreno intermareal o submareal, junto con el agua que la cubre y la flora, la fauna, las características históricas y culturales asociadas, que haya sido reservada por ley o por otros medios efectivos para proteger todo o parte del ambiente incluido” (Kelleher y Kenchington, 1992: 7). Aunque la definición fue rápidamente adoptada a nivel internacional, la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN presentó en el 2008 una nueva definición de AMP como: “Un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales u otros tipos de medios eficaces para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza y de sus servicios *ecosistémicos* y sus valores culturales asociados” (Dudley, 2008: 8). Esta definición se aplica en la actualidad a todo tipo de áreas protegidas, independientemente de si se trata de áreas terrestres, aguas continentales, marinas y/o costeras (Barreira López; Bouzada Villar et al., 2009: 51-53), y pone el acento en la existencia de un marco jurídico o institucional capaz de atender a la conservación.

Con independencia de la orientación u objetivos de las medidas proteccionistas, los EMPs siempre introducen una dinámica de inclusión y exclusión de usos y usuarios que va a afectar a una variedad de colectivos y agentes sociales; de ahí las numerosas resistencias con que suelen encontrarse. Van a actuar sobre cómo las poblaciones humanas se relacionan con los recursos naturales bajo protección, con fines productivos o recreativos. Los EMPs crean nuevos escenarios de negociación, generando estructuras específicas para la toma de decisiones más o menos participativas, proyectan nuevos planes para el manejo de áreas y recursos y suelen acompañarse de medios técnicos, económicos y humanos salvo en los llamados “paper parks” (Guidetti; Milazzo et al., 2008). Es decir, las AMPs constituyen arreglos institucionales. Cuando hablamos de instituciones nos estamos refiriendo a mecanismos socio-institucionales; a sistemas de acuerdos, derechos, leyes, normas, creencias, roles, procedimientos y organizaciones (Kooiman y Bavinck, 2005: 20), que gobiernan con mayor o menor éxito el comportamiento de los grupos humanos. Las instituciones siempre se hallan incrustadas en el tejido social y en una determinada percepción de la realidad, que ayuda a que los actores sociales reduzcan la incertidumbre y obtengan respuestas a cómo responder ante diferentes escenarios (Jentoft, 2005: 148-149). Así pues, no nos hallamos ante meras soluciones téc-

nicas ni los EMPs actúan únicamente sobre los entornos o los elementos biofísicos del ecosistema, sino que son medidas reguladoras y facilitadoras de la acción humana y la interacción (Jentoft; van Son et al., 2007). Por otro lado, el establecimiento de un EMP implica también cambiar imágenes (Jentoft; Pascual-Fernandez et al., 2012; Kooiman y Bavinck, 2005: 20) sobre las relaciones entre los grupos de interesados y usuarios, y los recursos o territorios, como describimos también a lo largo de este capítulo. Diversos casos de estudio, entre los que se encuentra el Parc Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter que abordaremos, están demostrando en la actualidad que la implicación o participación de los usuarios son esenciales para garantizar su futuro y el mantenimiento de los EMPs (Jentoft; Pascual-Fernandez et al., 2012).

Tradicionalmente, muchos análisis sobre niveles de inclusión o apoyo entre poblaciones locales y áreas protegidas en general se han basado en la generación de beneficios económicos y ecológicos de diverso tipo (De la Cruz Modino, 2008). No obstante, tal y como defenderemos, poblaciones locales y usuarios no basan su adscripción a las políticas de protección marina únicamente en cálculos de la relación costes-beneficios generados por los EMPs. Tal y como trataremos de iluminar sobre el caso que nos ocupa, aspectos como el grado de identificación de las poblaciones con las medidas impulsadas, cómo se definen los objetivos de protección, la cuestión sobre quién o qué institución lidera las iniciativas de protección, o en qué medida los afectados se sienten representados en el proceso, tendrán un peso relevante a la hora de generar adscripciones positivas o apoyos a las medidas de conservación. Otro aspecto determinante será comprender, durante todo el proceso de propuesta, implementación y gestión de los EMPs, si las imágenes y discursos generados son coherentes con las imágenes y expectativas que cada grupo posee del área objeto de protección, de los problemas identificados y de las soluciones aportadas. En definitiva, si entendemos que este proceso está vinculado con diferentes niveles de toma de decisiones institucionales locales y regionales (Doyon y Fraga, 2005), se hace necesario considerar en qué medida la introducción de nuevas normas que regulen el uso y acceso a los recursos naturales es coherente con los principios éticos y políticos de una colectividad (De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2011a: 65).

Caso de estudio, hipótesis y metodología de trabajo

Las Islas Medas podrían ser consideradas como uno de los casos más representativos de protección marina en la costa mediterránea. Aunque la primera medida de conservación del área había sido implementada en 1983, cuando se creó una veda de unos 75 metros alrededor de las islas, en 1990 se consolidó un área protegida gracias a la declaración de una ley de carácter conservacionista, y recientemente el EMP ha sido ampliado e incorporado al Parc Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter –véase Tabla 1.

Año	Referencia legal	Principales medidas de conservación adoptadas
1983	Orden 25/11/83; Documento Oficial de la Generalidad de Cataluña (DOGC) nº 391 de 21/12/83	Se prohíbe la extracción de recursos marinos vivos en el entorno de las Illes Medes, en un perímetro de 75 metros (m).
1985	Orden 29/4/85; DOGC nº 544 de 31/5/85	Se dictan las normas de uso en el interior del perímetro protegido, que regulan las visitas a las islas y las actividades subacuáticas.
1990	Ley 19/1990, de 10/12/90, de Conservación de la flora y fauna de los fondos marinos de las Islas Medas; DOGC 1381 de 17/12/90; Boletín Oficial del Estado (BOE) nº 8 de 9/01/1991, páginas 678 y ss.	Se crea (en 1991) el <i>área protegida de las Islas Medas</i> , se constituye un órgano de gobierno encargado de su gestión y se amplía el entorno protegido 200 m alrededor del originario perímetro.
2010	Ley 15/2010, de 28 de mayo, de declaración del Parque Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter, de dos reservas naturales parciales y de una reserva natural integral. BOE nº 156 de 28/06/2010, páginas 56434 y ss.	Se crea el <i>Parc Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter</i> con una "reserva natural parcial marina" de 2.037 Has.

Tabla 1. Evolución en la protección de las Islas Medas. Fuente: elaboración propia.

Desde el punto de vista ecológico, los fondos marinos de las Islas Medas han sido definidos como "un pequeño museo natural", donde se hallan representados importantes ecosistemas del litoral mediterráneo. El EMP ha sido el centro de numerosos trabajos de investigación que reflejaban, por ejemplo, el comportamiento reproductivo y territorialidad de los meros (*Ephinepelus marginatus*) (Zabala; García-Rubies et al., 1997), o la sobre-frecuentación de buceadores y su impacto en colonias de fauna sésil como corales y gorgonias (Garrabou; Sala et al., 1998; Sala; Garrabou et al., 1996). Tras casi treinta años de protección, se ha constatado cierta recuperación de especies depredadoras como el mero (Sala; Ballesteros et al., 2012), de otras poblaciones de especies bentónicas como el erizo de mar (*Paracentrotus lividus*) (Planes; García-Char-ton et al., 2006: 41 y ss.), así como el mantenimiento de hábitats de gran importancia ecológica como las praderas de la planta marina *Posidonia* oceánica. A nivel económico destaca la existencia de una considerable oferta de productos turísticos basados en la explotación del patrimonio de las islas, especialmente a través de las actividades de observación de sus elementos naturales. Las Islas Medas constituyen uno de los primeros EMPs creados en España y probablemente el que mayor uso turístico soporta. En relación a ello, hay varias expresiones y discursos que podrían reflejar los ánimos de los colectivos involucrados: la primera, propia de los pescadores profesionales, se refiere al hecho de

que lo que se hizo en las islas fue “sacar a unos para meter a otros”. Otra, propia de políticos y planificadores turísticos sería: “Ja que està comprovat que els centres de submarinisme donen més ingressos que la pesca, s’haurien de crear més reserves a la Costa Brava per aprofitar aquest recurs” (De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2011b: 37); y en cuanto a los científicos, algunos han llegado a afirmar: “(...) el beneficio más evidente no ha sido de conservación sino económico. Actualmente las Medas (...) se acercan mucho más a lo que puede ser un parque acuático de atracciones o un parque temático con animales marinos. (...) han representado un éxito sin precedentes de promoción del turismo subacuático y de los cruceros turísticos de exhibición de sus fondos y actualmente son víctimas de su propio éxito económico.”³



Imagen 1. Vista de las Islas Medas y el pueblo de L'Estartit. Foto: Àlex Llorente.

El órgano de gobierno del Parque Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter no ha sido nombrado aún (Junio de 2012), y el EMP es gestionado a través de un órgano rector denominado Consell Assessor que fue constituido a principios de la década de los noventa, al que se le une una Comissió Permanent. El primero tiene un carácter eminentemente local y está encargado de la elaboración del Plan rector de uso y gestión de las islas. Está actualmente compuesto por un total de 22 integrantes entre las administraciones regional (7 representantes) y local (4 representantes), el sector turístico (3 representantes),

la pesca profesional (1 representante), el sector deportivo (2 representantes), y expertos en ciencias marinas (5 representantes)⁴. Desde 1990 la cuestión sobre el uso turístico del EMP ha predominado en todas las reuniones y asuntos tratados. Tal y como lo recuerda un antiguo representante del ayuntamiento y de la administración turística local, las disputas y la tensión eran frecuentes: “(...) se generó una tensión con los centros de buceo que estaban haciendo mil inmersiones al día (...) Pues la Universidad proponía que de mil y pico de inmersiones que se estaban realizando teníamos que pasar a cien... pues evidentemente la tensión fue enorme. (...) el peso de los centros de buceo, en un primer nivel, y de las barcas con fondo de cristal, los cruceros y tal, ha sido muy fuerte. Muy fuerte porque han ejercido una presión fortísima (...) recurriendo a la opinión pública, a los medios de comunicación (...)”. En este ambiente, diversos colectivos de usuarios han actuado al margen de lo decidido y estipulado; incumpliendo normas explícitas o jugando entre la regulación y la capacidad de sanción del EMP como institución oficial, o de los departamentos gubernamentales a los que ha sido adscrito a lo largo de los años (pesca y medio ambiente del gobierno autonómico de Cataluña).

Hipótesis de trabajo

Este texto defiende que la cuestión sobre el ajuste o el cumplimiento de las normas de un EMP, debe ser analizada desde un enfoque interaccionista, que atienda las características de las relaciones establecidas entre los grupos de usuarios y las instituciones de gobierno. Entendemos que la norma no es una propiedad interna del sujeto sino una propiedad del sistema social (Linares, 2012). Así pues, defendemos que serán las características del sistema de gobierno (donde se localizan las actividades de gestión), conjuntamente con las características del sistema que debe ser gestionado (ecológico y socioeconómico) (Chuenpagdee y Jentoft, 2009), los elementos determinantes que influyen en las condiciones generales de gobernabilidad de todo el conjunto; incluidas las posibilidades de cumplimiento de la normativa de uso de un EMP como el que abordamos en este texto.

Nuestra hipótesis central asume que los conflictos identificados sobre el EMP de las Islas Medas no se pueden comprender como una mera estrategia de desobediencia individual a las normas impuestas por su órgano de gobierno. Es necesario atender al proceso de establecimiento e implementación del EMP, y a la evolución sobre las condiciones de gobernabilidad del área. En relación a ello, una segunda hipótesis de trabajo defiende que, en este caso concreto, con cada nueva ampliación de la superficie protegida –véase Tabla 1– la gestión del EMP se ha complejizado, incorporando usos y usuarios que el parque, como sistema de gobierno, no ha podido manejar plenamente por falta de acuerdo o de medios técnicos y legales. Finalmente, una tercera hipótesis de trabajo, asume la importancia de las imágenes en las interacciones de gobierno del EMP (Jentoft; Pascual-Fernandez et al., 2012); defendemos

que éstas influyen en la comprensión sobre el estado de los recursos, en la formación de objetivos o metas de protección, y en la percepción de beneficios derivados de la conservación del ecosistema entre unos grupos de usuarios (directos o indirectos) y otros.

Metodología de investigación

La metodología aplicada se ha basado principalmente en: a) la elaboración de una extensa etnografía reconstruyendo la historia de protección de las Islas Medas, que da comienzo con sus primeras propuestas de protección en 1963 (Balcells, 1963) –véase Vendrell y De la Cruz (2011: 1702 y ss). –; b) en el análisis sobre la evolución del destino turístico L’Estartit; y c) en el trabajo sobre la percepción y las imágenes que los diferentes colectivos de usuarios identificados en el área de estudio poseen al respecto del EMP y su normativa. A todo ello se añaden diversas labores de análisis del sistema de gestión y vigilancia implementado por el EMP, a través de la realización de entrevistas semi-estructuradas a informantes clave como técnicos, gerentes y personal del parque, y el examen de diversos documentos cedidos por la dirección del mismo, entre los que se encuentran planes de usos, propuestas de zonificación, actas de reuniones del Consell Assessor, etc. El trabajo de campo y la investigación se ha desarrollado entre los años 2004 y 2011, tal y como ha quedado reflejado en diversas monografías e informes que citamos en este texto (De la Cruz Modino, 2008; De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2011b; Vendrell Simón, 2010, 2011). Con el fin de evaluar la percepción y las imágenes que los diferentes usuarios poseen, se han analizado comparativamente los resultados de dos encuestas realizadas entre los años 2010 y 2011. La primera estaba dirigida principalmente a usuarios turistas, y tenía entre sus objetivos valorar la imagen general del EMP y la relación entre el grado de satisfacción expresado ciertas retribuciones económicas⁵. La segunda encuesta se abrió a un público mayor e incorporaba cuestiones relativas al grado de aceptación de las normas del EMP, el nivel de participación o implicación de los usuarios en su gestión⁶ y consideraciones acerca del proceder, el acceso o la participación de los grupos de usuarios identificados.

El Parc Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter en el sistema turístic

Las Islas Medas se avistan desde cualquier punto de la costa del pueblo de L’Estartit, constan de tres islas y varios islotes de tipo continental localizados a una milla de distancia aproximadamente, sin población humana residente, y con una superficie global de 21,5 hectáreas. L’Estartit y las islas pertenecen al término municipal de Torroella de Montgrí, en Gerona, una provincia del noreste de la costa mediterránea de Cataluña. El pueblo es de fundación re-

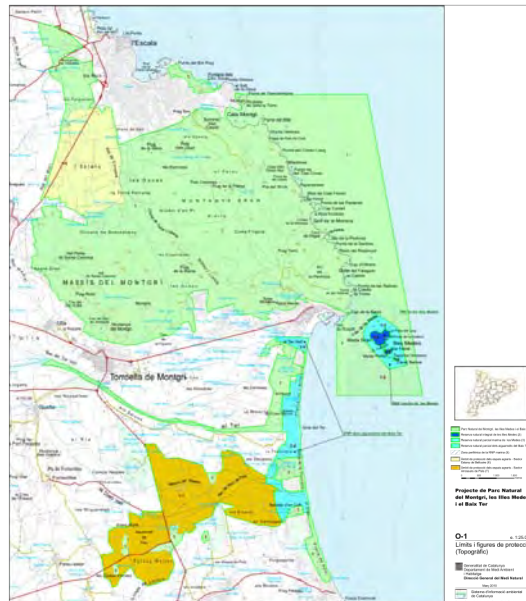
ciente y orígenes pesqueros (Audivert, 1999: 65 y ss.), pero se consolidó como un destino de turismo de sol y playa dentro de la región turística de la Costa Brava en los años setenta del siglo pasado. A pesar del desarrollo alcanzado, en los años ochenta se produjo un cierto estancamiento que, gracias a la protección de las Islas Medas, fue parcialmente superado a comienzos de la década de los noventa. La activación de repertorios y elementos patrimoniales de uso turístico de las islas, favoreció la singularización y la promoción de L'Estartit como destino de buceo. La declaración proteccionista otorgó una especie de "etiqueta verde" o sello de garantía, que hacía referencia al hecho de que este era un destino con una significativa oferta basada en valores naturales en buen estado de conservación (Mundet y Ribera, 2001: 501-510). Según el testimonio de los empresarios locales gracias a la creación del EMP, se produjo una notable recuperación del sector hotelero gracias a: a) la extensión de la temporada turística de Mayo a Noviembre, debido a la llegada de turistas buceadores fuera del periodo estival; b) la captación de nuevos mercados emisores de turistas, entre los que destacan los buceadores procedentes de Francia y los Países Bajos (frente a un tradicional mercado inglés de sol y playa); y c) al incremento del gasto turístico en el destino, gracias a la comercialización de numerosos productos complementarios explotando los recursos patrimoniales de Medas (véase De la Cruz Modino, 2008:125 y ss.).

El Parc Natural y el uso turístico de las Islas Medas

A grandes rasgos, el parque natural abarca hoy en día tres sistemas con distintos grados de protección y regulación de usos: el Macizo del Montgrí (al que las islas se hallan unidas por un brazo montañoso sumergido), los humedales del Baix Ter, y el archipiélago de las Medas y su entorno marino. Se ha creado en torno a las islas una Reserva Natural Parcial Marina, cuya extensión asciende a las 2.037 Has, subsumiendo todas las zonas protegidas anteriormente –véase Mapa 1–.

La reserva cuenta con una zona de máxima protección de dimensiones y características heredadas de la primera veda decretada en 1983, donde tan sólo se permite realizar las actividades recreativas. En esta zona existen restricciones al fondeo y se prohíbe la navegación de embarcaciones de pesca profesional con aparejos a bordo. A esa se le suma una zona periférica en la que sí se permite la pesca artesanal (o de bajura) con limitaciones, y que posee unas dimensiones y características heredadas de la segunda normativa aplicada en 1990. Finalmente el espacio marino protegido se extiende por la costa del Montgrí alcanzando la batimetría de los 100 metros, y excluye de toda el área las actividades de pesca de altura comercial o profesional en las modalidades de arrastre y cerco. Otros usos recreativos como la pesca no comercial están regulados en diferentes zonas del parque. La alimentación artificial a la fauna (o feeding) y las visitas a tierra están completamente prohibidas⁷. El parque se financia con fondos propios del gobierno de Cataluña y gracias a las tasas

que deben abonar los usuarios que ejercen usos recreativos, que son generalmente canalizadas a través de las empresas comercializadoras. En el año 2011 el parque ingresó 233.023,6€ en concepto de tasa de inmersión realizada con escafandra autónoma o medios artificiales de respiración, por parte de los buceadores scuba, y 17.188,35€ correspondientes al cobro de la tasa de inmersión en la modalidad de snorkeling, sin medios artificiales de respiración.



Mapa 1. Parc Natural del Montgrí, Illes Medes i Baix Ter en 2012. Fuente: Generalitat de Catalunya

Tanto la originaria veda decretada por el gobierno catalán como los objetivos de la ley de 1990, se manifestaron sobre el papel como medidas exclusivamente conservacionistas⁸. Sin embargo, desde sus inicios, el EMP se ha revelado como una herramienta de gestión turística a los ojos de diferentes colectivos. El propio ayuntamiento local, a través de su Patronato de Turismo (creado en 1982), presentó en 1984 un informe titulado “Proposta de funcionament del futur parc de les Illes Medes” en el que, tal y como detalla un antiguo responsable, se planteaban las primeras medidas de gestión de uso del EMP: “(...) pensamos que la creación de un parque, de un parque natural en las Medas, podía ser un elemento importante de identificación y de prestigio para L’Estartit. A partir de aquí, aprovechamos un momento determinado clave en que en el año 83 la Generalitat hizo un decreto de intentar racionalizar la pesca del coral en toda la Costa Brava. (...) Hicimos una serie de reuniones y luego yo hice un primer expediente

(...), que lo hice conjuntamente con la Cofradía de pescadores de aquí (...) además, también propusimos un mecanismo de gestión del buceo, (...), propusimos una ordenanza para que se pagaran las inmersiones en las Medas. No tanto, porque eran 100 pesetas, por la cantidad, sino para poder gestionar la capacidad de carga”. La segunda medida de protección decretada concretó su interés turístico, como refleja un empresario turístico y representante en el Consell Assessor: “(...) La Ley de 1990 sirvió para poner en valor el espacio de las islas. Se trató de un tema de gestión de las actividades que ya se estaban realizando, y de aprobar un plan de usos y de ordenación del espacio”. Finalmente, cuando se declara el parque, y aunque existían diferentes normativas de protección de carácter sectorial ya implementadas sobre los hábitats implicados (no sólo las islas), la nueva figura respondió a ciertas demandas de gestión unitaria, que se habían convertido en una reivindicación histórica por parte de la administración local. La extensión de la protección por la costa del Montgrí ha permitido introducir nuevas medidas de regulación para las actividades turísticas. Durante años y ante las limitaciones levantadas en torno a las Medas, usuarios recreativos y profesionales habían extendido sus actividades en esta zona que ahora queda bajo la guarda del parque.



Imagen 2: vista de los humedales del Baix Ter con las islas al fondo. Foto: Álex Llorente.

La gestión del EMP

Para gestionar el EMP se creó en 1991 el Consell Assessor que mencionamos al inicio; posteriormente, con el fin de aportar cierto dinamismo, se creó el segundo órgano de carácter consultivo denominado Comisión Permanente y estaba conformado principalmente por pescadores, empresarios, expertos en ciencias marinas y representantes de la administración. A pesar de las resistencias mencionadas, con los años se ha reducido el número de inmersiones diarias permitidas en la zona de máxima protección (De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2011b: 40-41). Pero el EMP se ha abierto a un número mayor de usuarios y se mantienen unas cifras de buceadores scuba anuales muy aproximadas –véase Gráfico 1–, gracias a: a) la popularidad del destino y el aumento en general en el número de visitantes; b) a la extensión de la temporada y la fragmentación de las estancias turísticas; c) al cambio de modelo turístico incorporando como motivo central de consumo las experiencias y emociones de los participantes; y d) a las propias medidas adoptadas por el Consell Assessor que ha diseñado productos complementarios al buceo scuba e impulsado nuevos usos en el EMP.

Para hacer frente a las limitaciones en el número de inmersiones permitidas o cupos diarios de inmersión, una de las estrategias iniciadas fue el desarrollo y la promoción de nuevas actividades tales como el snorkeling, la apnea y el seawatching (itinerarios submarinos comentados). El propio Consell Assessor de las Islas Medas y la administración local plantearon que estas actividades podrían “representar una alternativa a la reducción en el cupo de inmersiones”. Las tres, comercializadas por los mismos centros que vendían previamente el producto buceo scuba, ayudarían a compensar pérdidas económicas y a reorientar parte de las infraestructuras de barcos, equipos y personal humano. De manera aislada ninguna podría considerarse un producto alternativo al buceo, pero poseen importantes ventajas ya que no necesitan de una instrucción previa al modo del buceo scuba, no requieren titulación ni seguros y precisan una inversión económica mínima; tampoco conllevan los mismos riesgos físicos del buceo scuba y pueden ser practicadas por todo tipo de personas, siendo generalmente ofertadas en familia.

Desde 1991 se han creado aproximadamente 6 centros de buceo scuba, que se añaden a los 7 existentes con anterioridad a la veda de 1983, y numerosas tiendas que venden material para las actividades subacuáticas; se ha desarrollado una flota de embarcaciones turísticas con fondos de vidrio que realizan excursiones al archipiélago y a la costa del Montgrí, y se han creado 2 centros especializados en la recepción de turismo escolar que venden los productos complementarios al buceo scuba (snorkeling y otros recientemente incorporados como el kayak), aunque con el tiempo casi todas han incorporado alguna de éstas.

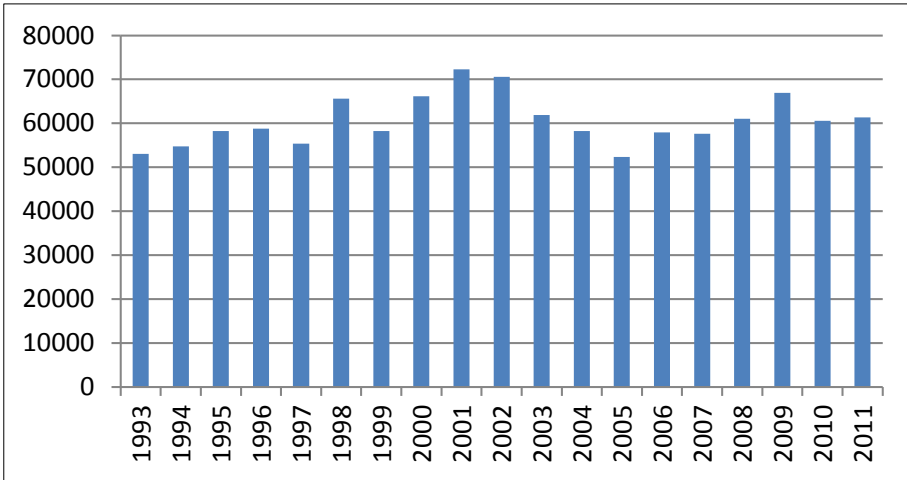


Gráfico 1. Evolución en el número de inmersiones realizadas en el EMP. Fuente: Parc Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter.

Otra de las estrategias emprendidas por el Consell Assessor fue establecer en 1999 un sistema concesionario para explotar el grueso de las actividades turísticas comercializadas como productos en el EMP que necesitaban autorización. Las empresas locales se mostraron a favor de la medida pues, disponiendo del monto total de los cupos de inmersión, se aseguraban un horizonte de producción ante las reducciones acaecidas y el peligro que suponía la creación de nuevas empresas turísticas en L’Estartit. Desde entonces el discurso social se ha ido colmando de quejas comparando el EMP con un “monopolio”, y de acusaciones ante un posible trato de favor ofrecido a las empresas concesionarias. También se ha disparado el número de denuncias, especialmente entre empresas turísticas y buceadores scuba que incumplían la normativa al no disfrutar de la concesión administrativa necesaria para realizar actividades turísticas en el EMP de las Islas Medas. El sistema desapareció hace unos años y sin embargo ni todas las empresas pueden acudir al área de Reserva Natural Parcial Marina de las Islas Medas, ni han cesado las acusaciones sobre quién se salta la norma.

Problemas y retos asociados al cumplimiento de la normativa de protección

Las labores de vigilancia alrededor de las Islas Medas no comenzaron hasta 1985, cuando se aprobaron una serie de normas de obligado cumplimiento en la zona –véase Tabla 1. El primer plan de gestión del EMP fue aprobado en 1992 bajo el nombre de “Plan para garantizar el equilibrio ecológico de las

áreas protegidas” y se refería principalmente al ejercicio de la actividad de la pesca profesional, con cuatro años de duración. Las medidas limitando el uso turístico de las islas llegaron en 1994 y derivaron hacia el sistema concesionario descrito. Finalmente, los mecanismos de gestión de los usos autorizados en el EMP, con sus respectivas revisiones y adaptaciones sufridas, han sido incorporados a los Planes Rectores de Uso y Gestión que se elaboran desde el 2006. En ocasiones, la aprobación de estos planes se ha dilatado en el tiempo debido a la falta de acuerdo entre los integrantes del *Consell Assessor*. En el contexto del órgano rector entendemos que se ha dado lo que ciertos investigadores denominan como la “paradoja de la participación” (Suarez de Vivero; Rodríguez Mateos et al., 2008). El reparto de poder entre sus más de veinte miembros ha podido resultar un problema para la toma de decisiones y el escenario perfecto para el desarrollo de alianzas cambiantes a lo largo del tiempo. Tal y como explicaba un representante de las empresas turísticas: “Hasta ahora hemos tenido en contra al Ayuntamiento, pero hemos tenido de nuestra parte a la Generalitat. Ahora es al contrario y no sabemos cómo estaremos con la Generalitat. (...), esto es igual que los “lobbies”, todo funciona por presiones. (...) Por suerte, hasta ahora la presión ha resultado del lado de los buceadores”.

Además de acusaciones sobre “monopolio” y “presiones”, en las actas del *Consell Assessor* el tema de la vigilancia es recurrente. Por todos es considerada como escasa, insuficiente y poco efectiva; y se emplea como arma arrojadiza constantemente al fin de desacreditar las capacidades del parque. Aquella no comenzaría a desarrollarse hasta 1985, cuando el EMP dependía de la Dirección General de Pesca del Gobierno de Cataluña. Por aquel entonces, las labores eran desempeñadas por un oficial de la marina mercante que era ayudado por un pescador local durante el verano. Pero por todos era considerado que “*poca cosa poden fer*” (Torns, 1990: 15), pues la figura del guarda y su capacidad sancionadora no estaba clara en materia de competencias, y resultaba tremendamente limitada ante las incursiones de usuarios turistas o sin conexión con la localidad. Años después se firmaría un convenio de colaboración contando con los centros de buceo de L’Estartit, quienes ostentarían la condición de ayudantes voluntarios. A priori estas estrategias adoptadas, involucrando a los propios usuarios en las labores de control y monitoreo diario, suelen ser bien consideradas desde la perspectiva de la co-gestión o de la gestión integrada (Pascual Fernández; Batista Medina et al., 2005). Por desgracia, hubieron de enfrentarse a las fricciones surgidas en el gobierno del EMP y con la carencia (una vez más) de capacidad sancionadora de los agentes designados. Resultaba paradójico solicitarle a aquellos que no comulgaban con el sistema impuesto que fueran los guardianes de sus normas de mantenimiento y gestión. En la actualidad, el parque cuenta con dos trabajadores encargados de realizar las labores de mantenimiento del EMP, que colaboran con los agentes de la Guardia Civil. En verano au-

menta la cifra de personal contratado para realizar esas actividades. Pero en la práctica, el personal del parque sigue careciendo de potestad sancionadora dentro del área, sus labores son de tipo informativo y se perciben aún como insuficientes. Como explicaba un informante a este respecto: “(...) *hay que tener mucha psicología, porque no pueden sancionar y en realidad ellos no son vigilantes*”.

A estas debilidades propias del sistema de gestión del EMP se suma el hecho de que, durante años, pescadores y empresarios de buceo han tenido que rendir cuentas ante las diferentes administraciones que iban sumándose al espectro administrativo de las islas, pero cuya legitimidad no era reconocida a nivel local. Tal y como detallaba un empresario y representante del *Consell Assessor* y de la *Commissió Permanent*: “*El problema, es que estos de medio ambiente no están acostumbrados a que en un parque natural exista una gran actividad económica. Los Centros de Buceo tendrían que estar dentro de las empresas turísticas, como se regulan los hoteles y muchos servicios. Al principio nos regulaba industria, luego agricultura, ganadería y pesca, y ahora con medio ambiente...*”. En boca de los pescadores: “*Nos vigilan más que a los maleantes; sale uno con el barco y parece que haya matado a alguien*”.

Las quejas sobre el proceder de todos y cada uno de los colectivos usuarios de las Islas Medas se encuentran a la orden del día: buceadores, pescadores profesionales, pescadores de recreo, científicos, empresarios turísticos y la propia administración; todos se acusan mutuamente de saltarse las normas impuestas. Entendemos que ello puede obedecer a cierta sensación que “las cosas están mal hechas”. También existe una amplia consideración de “afectados” por parte de todos y cada uno de los grupos de usuarios locales. Recordemos que el EMP, aunque es gestionado por un órgano de gobierno local, se impone como una medida de arriba-abajo ante la que los usuarios sólo pueden acomodarse. Cuestiones clave como la gestión del uso turístico de las islas han estado muy presentes tanto en las reuniones del *Consell* y de la *Commissió* como en los medios de comunicación, con sus polémicas y modificaciones, y son objeto de constante revisión y crítica. Se sospecha además que la proyección del EMP dentro del plano político regional y las relaciones entre los grupos de usuarios con las diferentes administraciones catalanas podría haber influido sobre los mecanismos de regulación y gestión del propio EMP, incluidas las normas y medidas sancionadores aplicadas. Otros aspectos como la mejora de las pesquerías en la zona no han sido prácticamente tratados, y existen pocos mecanismos para controlar la incursión de usuarios procedentes de otras poblaciones, dado el sistema de vigilancia descrito. Tal y como declaraba un pescador local: “(...) *m'agradaria que hi hagués algú les 24 hores, allà. (...) perquè és que hi ha gent que va a fer coral, n'hi ha que pesquen amb la canoa, n'hi ha que quan es tiren amb els bussos pues agafen coses (...) això de fer de les 9 del matí a les 7 del vespre, i ja està, i la reserva es queda oberta per tothom, saps? (...)*”.

Las empresas de buceo

A lo largo de los años se han levantado diversas quejas y denuncias sobre el proceder tanto de los centros concesionarios –los centros “grandes” como suelen ser denominados– como de los centros no concesionarios –los “pequeños”. Los primeros, aunque llegan a gestionar aún hoy en día más del 75% de las inmersiones que se realizan en las Islas Medas, se han visto avocados a una readaptación de sus infraestructuras y modelos de negocio, a fin de mantener un volumen de rendimiento adecuado frente a la limitación de cupos de inmersión. La exigencia les induce a trabajar bajo fórmulas de explotación intensiva, desplazando hasta 300 buceadores al día a las Islas, que son rechazadas por una gran mayoría de residentes recurriendo al discurso general acerca de qué debe de ser un EMP y su limitación de usos.

Los centros “pequeños”, no autorizados formalmente a explotar las actividades turísticas dentro del EMP hasta el año 2005, han sido acusados tradicionalmente de realizar inmersiones en las islas sin la pertinente autorización. Así como de “especular” con las autorizaciones que concede el parque a las empresas y que pueden ser vendidas libremente a otros empresarios cuando se traspasan los negocios. Hoy en día, y aunque autorizados a llevar a grupos de buceadores muy reducidos, de menos de 100 buceadores al día (contando 16 cupos al día por centro de buceo), siguen enfrentados con la normativa impuesta. Consideran que los desequilibrios en el reparto del cupo perjudican gravemente su capacidad de captación de clientes submarinistas y les impiden competir en el destino frente a las restantes empresas. Es destacable que, aunque enfrentados, los dos grupos de empresas de buceo, “grandes” y “pequeñas” comparten el mismo representante (un empresario relacionado con los centros “grandes”) en el *Consell Assessor*.

Durante años, unos y otros han podido recibir diversas penas sin que ello les incapacitara a seguir explotando el buceo en el EMP. Se sugiere que ambos grupos han incumplido la normativa que regula la inmersión con escafandra autónoma en las islas, y se han levantado varias denuncias al respecto. Pero no se ha retirado ninguna autorización a ninguna empresa; lo que es indicativo de la escasa capacidad de gobernación real del parque, al margen de las posibles penas económicas impuestas.

Los pescadores profesionales

Por encima de los prejuicios comunes que suelen planear sobre el sector pesquero profesional, la mayoría de las denuncias que ha recibido este colectivo se relacionan con la prohibición de pescar durante los fines de semana. Esta práctica es una respuesta frente al reducido número de días hábiles en los que es posible desarrollar la actividad extractiva, lejos del refugio que representaban las Islas Medas. Otra regla polémica es la que prohíbe navegar dentro de la zona de máxima protección de la Reserva Natural Parcial Marina, con artes de pesca embarcadas. Ello obliga a los pescadores a bordear el archipiélago, tanto

en las entradas como en las salidas de puerto, aun en los días de mal tiempo. La medida ha sido contestada por los pescadores argumentando motivos de seguridad en la mar y derechos históricos sobre el uso de la zona, si bien aún persiste.

Por otro lado, se plantean quejas al proceder de algunos pescadores retirados de la actividad profesional, pero autorizados mediante reglas consuetudinarias acordadas por los propios pescadores profesionales (y respetadas por la dirección del parque), a ejercer actividades extractivas de autoconsumo y de pequeña venta, así como a mantener sus barcos en la zona reservada a los barcos profesionales del puerto de L'Estartit. Por así decirlo, durante años les ha "permitido" saltarse la norma, de acuerdo a las condiciones en las que este grupo tenía que subsistir y considerando su "arraigo" con la localidad en un contexto de retroceso del sector. Dentro de la Cofradía (Alegret, 1996; Pascual-Fernández, 1999) local existen desacuerdos sobre el proceder de estos pescadores jubilados, ante el uso de ciertos pesqueros y por vender sus productos a un precio menor que los "pescadores activos", habiendo recibido algunas amonestaciones por ello dentro de la propia organización.

Al respecto de los pescadores no locales, usualmente se registran quejas y denuncias debido a las actividades de arrastre y cerco practicadas en el EMP. La extensión del parque podría contribuir a mejorar su control, pero los pescadores del pueblo se muestran escépticos ante la débil capacidad sancionadora del mismo. Se han registrado enfrentamientos de cierta virulencia entre los vigilantes del parque y otros colectivos involucrados para con estos pescadores.

Otros empresarios turísticos

En cuanto a los propietarios de las embarcaciones de cruceros turísticos, cuando entró en vigor la Ley de 1990 se vieron perjudicados por el establecimiento de un circuito específico que les alejaba de las zonas de menor profundidad, donde la visibilidad y la concentración de vida eran mayores. Sobre la obligatoriedad de pagar por acceder al EMP, que se justificaba sobre la conveniencia de ejercer algún tipo de control igualándolos a los restantes usuarios, este colectivo siempre ha defendido que debe permanecer exento de la misma. En primer lugar, se dudaba de la capacidad del órgano de gobierno de las Islas Medas para regular aspectos concernientes a la navegación civil. En segundo lugar, algunos empresarios defendían que si el objetivo de la ley era proteger los fondos marinos de las islas, ellos no debían de encontrarse sujetos a la misma normativa ya que no desarrollaban actividades que implicaran la inmersión. El argumento de muchos se podría resumir en las siguientes palabras: "(...) si Medas es como un zoo submarino y nosotros lo vemos desde arriba..., desde la calle... ¿Por qué tenemos que pagar?". Es importante recordar que algunas de estas empresas surgieron dentro de varias unidades domésticas pesqueras de arraigo en el pueblo. Frente a la obliga-

toriedad de pagar o viendo limitado su acceso a las islas, algunos empresarios se han negado taxativamente durante años a pagar las tasas estipuladas, apoyándose en derechos históricos adquiridos y argumentando que no van a pagar por lo que sus padres llevaban haciendo “toda la vida”. Aunque en los años noventa se impuso un sistema concesionario para explotar esta actividad, al igual que en el caso del buceo scuba, con los años, tras juicios e innumerables denuncias, el sistema fue eliminado.

Una de las principales quejas que recibe este colectivo empresarial, por parte de los restantes usuarios de las islas, se relaciona con el impacto de las grandes embarcaciones que emplean sobre las praderas de *Posidonia oceánica*, y porque no se respeta el límite de velocidad a la navegación impuesto dentro del EMP. De hecho se han producido numerosos y graves accidentes entre estas naves y turistas buceadores en las islas.

Otros pescadores

Desde que se tomaron las primeras medidas de protección sobre las islas, los pescadores profesionales de L´Estartit han intentado emplear las herramientas y normativas brindadas por el EMP para “cerrar” su área tradicional de pesca a las incursiones de pescadores “foráneos”, profesionales y/o recreativos. De hecho, los primeros participaron en el proyecto presentado por el Ayuntamiento de Torroella de Montgrí de 1984 con este objetivo, de cuyo impulsor recogimos algunas palabras anteriormente. En otros casos, y otras áreas de España, hemos comprobado cómo los EMPs se han podido consolidar como importantes estrategias territoriales, favoreciendo el control que puede ser ejercido por las comunidades locales de pescadores artesanales o de bajura, frente al avance de las flotas de pesca de altura o recreativa (Pascual-Fernandez y De la Cruz Modino, 2011). En L´Estartit esos intentos han resultado relativamente frustrados, y las limitaciones impuestas por parte del EMP a los pescadores “foráneos” son percibidas como insuficientes a los ojos de los profesionales del pueblo. Dentro del parque, la zona donde se permite la pesca extractiva es usada por profesionales locales y recreativos indistintamente; y las dificultades que ha enfrentado el parque haciendo respetar las normas entre los pescadores de otras Cofradías, ajenos a la localidad, disgustan a los profesionales locales que se sienten mucho más presionados ante las medidas de control administrativo y social en L´Estartit.

Percepción general del EMP y valoración de las normas

Hay dos visiones generales sobre el EMP de las Islas Medas que entendemos que pueden condicionar el desarrollo de un comportamiento sancionador entre los usuarios y la consecución o satisfacción de expectativas generadas (véase Linares (2012)), considerando que tratamos un EMP clave para el crecimiento económico del pueblo de L´Estartit pero de cuyos servicios

no todos participan, y en torno al cual existen múltiples sospechas y acusaciones de incumplimiento de la norma entre todos los grupos de usuarios. La primera imagen reconoce la conveniencia de las medidas de protección desarrolladas para el mantenimiento del ecosistema marino en el archipiélago. La segunda ensalza los discursos sobre la disparidad en el reparto de beneficios, diferenciando entre la idoneidad de la conservación del área y el proceso de protección acaecido desde 1983 y sus resultados. En el contexto descrito, entendemos que las creencias de los agentes sobre las expectativas que los otros usuarios pueden tener sobre el uso de los recursos (Linares, 2012: 21) y sobre su grado de ajuste a la normativa del parque, pueden motivar, a la par que agravios comparativos, la desvinculación respecto al sistema impuesto.

En el marco de la encuesta de proyecto GOBAMP, desarrollada durante el mes de Julio de 2011, de una muestra de 68 entrevistas realizadas mediante un muestreo no aleatorio a individuos pertenecientes a grupos con representación en el Consell Assessor del EMP, comprobamos que la mayoría de los usuarios entrevistados reconocían que las actividades con mayor profusión en las islas estaban “Bien gestionadas” o “Moderadamente bien gestionadas”.

Cuando preguntamos qué grupo de usuarios se beneficiaba más del EMP, los turistas en general, los científicos y las administraciones del gobierno de Cataluña (regionales y locales), eran señalados como los grupos más favorecidos por las medidas de protección impuestas. Muchos entrevistados denunciaron cierto “interés recaudador” por parte de las administraciones catalanas, a costa del parque y del turismo en L’Estartit.

Entre los grupos de usuarios de las Islas Medas parece existir cierta unanimidad sobre la visión o creencia de que éstas fueron preservadas con fines conservacionistas a la vez que para promover el turismo en la zona; si bien no se considera que sus impulsores trataran de proveer empleo con ello. Los grupos entrevistados no asumen que aspectos como “resolver conflictos entre usuarios” fueran considerados de interés durante el proceso de creación del EMP. Esto es así a pesar de que, con los años, se haya ido incorporando nuevas áreas e imponiendo nuevas normativas sobre sus usos y usuarios, teniendo el parque que afrontar nuevos retos y responder a cuestiones que ya se revelaban conflictivas desde los noventa.

Cuando preguntamos si considerarían aceptable romper las normas del EMP, el grupo de pescadores profesionales, el menos beneficiado e influyente a juicio de todos los colectivos alrededor de las Islas Medas, resultó ser el más conservador en este sentido, no admitiendo prácticamente excepciones, salvo la de los más reacios frente a la figura del parque en general. En cuanto al sector turístico, si bien los visitantes y turistas en general mostraban un comportamiento similar al de los pescadores, los profesionales del turismo entrevistados (tanto empresarios como trabajadores) son los que mayor disposición o permisividad revelaron ante la posibilidad de romper las normas del parque.

Es interesante recordar aquí que los pescadores participaron en las primeras propuestas de protección de las islas, y en el proyecto presentado por el ayuntamiento en 1984. De hecho, “cerrar y poner normas” en sus áreas de pesca, frente a la incursión de embarcaciones de foráneas de pesca profesional y de pesca recreativa, es una medida que apoyan, siempre y cuando puedan participar ellos en la construcción de dichas normas.

	Sin opinión	Nunca es aceptable	A veces es aceptable	Siempre es aceptable	No contesta
Sector pesquero de bajura	,0%	73,3%	20,0%	6,7%	,0%
Visitantes y turistas	8,3%	70,8%	20,8%	,0%	,0%
Profesionales del turismo	,0%	60,0%	40,0%	,0%	,0%
Personal de las Administraciones públicas (incluido personal del parque)	,0%	66,7%	33,3%	,0%	,0%

Tabla 2. ¿Consideraría aceptable...romper las normas del EMP? Fuente: GOBAMP 2011.

Reflexiones finales y conclusión

Las vicisitudes que hemos descrito hasta ahora acerca de cómo los grupos de usuarios y las administraciones han ido interactuando en el diseño, la implementación y las prácticas de uso del espacio protegido en torno a las Islas Medas, nos demuestran que un EMP no es, desde luego, una solución técnica sencilla. Su diseño institucional ha de estar adaptado a las circunstancias del entorno y a las características de la sociedad civil local, y esto no es siempre el caso. Además, cuando nos encontramos con diversos grupos de usuarios con importante presencia en el territorio protegido, buscar los necesarios equilibrios puede resultar complejo: determinar a qué grupos de usuarios se le da voz, o se le da más voz, en el proceso de gestación o en el gobierno del EMP, será siempre un acto político. El papel de los científicos en este caso, como en tantos otros ha sido crucial; fueron inspiradores, pero también han sido protagonistas a través de los distintos modelos institucionales que han gobernado el EMP. Su visión de la realidad obedecía a tendencias globales, que dictaban que los espacios protegidos debían ser implementados, también, en el mar, pero no consideraron los requerimientos específicos del área, marcados por el desarrollo turístico y la complejidad de la comunidad local compuesta por una amalgama de grupos de interesados.

Algunos grupos de usuarios han llegado a percibir, en este caso, que el espacio protegido estaba respaldando de facto un monopolio del acceso a

la zona por parte de determinados intereses, otros se han sentido marginados, entendiendo que la gestión favorecía a los intereses turísticos frente a otros usuarios tradicionales como los pescadores artesanales. Por su parte, las administraciones, cuyos representantes han dominado en los órganos de gestión, no siempre han sabido encajar en la acción de gobierno la multiplicidad de usos y usuarios, efectivos o potenciales, sobre ese espacio. Esos diferentes grupos de usuarios entienden ese espacio de manera, con frecuencia diferente (Jentoft; Pascual-Fernandez et al., 2012). Esa disparidad de imágenes, de percepciones deriva en que las normas impuestas no siempre serán aceptadas por todos los usuarios, y que especialmente algunos se perciban a sí mismos como marginados en el juego político del diseño institucional y el gobierno del área protegida. La relación de fuerzas y el protagonismo será algo cambiante tanto durante el proceso de creación como posteriormente a través del devenir y los ajustes que puede acometer el diseño institucional del espacio protegido. Este caso constituye un buen ejemplo de cómo la norma y el diseño institucional no son inmutables, al igual que las características del tanto del sistema, social y ecológico, que debe ser gobernado (Jentoft; van Son et al., 2007). Muchos de los conflictos que hemos comentado en este capítulo devienen de modelos institucionales percibidos por determinados grupos de usuarios como no adecuados o injustos para con ellos y sus derechos. La reacción de los usuarios ante las normas, por tanto, se demuestra no como una actitud individual, sino como una reacción influida por la percepción de cómo determinados segmentos de usuarios son acogidos o marginados por el gobierno del espacio. Al mismo tiempo, la trama relacional que se conforma en torno al espacio protegido se ha complejizado con el tiempo, al integrar nuevos espacios, usos y usuarios, sin que el marco institucional haya evolucionado para generar imágenes comunes en torno a cómo se construye su gobernanza, mediatizado por transformaciones que parecen impuestas con frecuencia de arriba hacia abajo, creando más división que consenso en el escenario local. Los usuarios, en ese contexto, van a reaccionar con cierta frecuencia saltándose la norma, o al menos parte de ella, aquella parte que consideran injusta o caprichosa, o que simplemente no entienden.

Muchas veces las áreas protegidas, y quizás esta sea un ejemplo de ello, carecen de una adecuada política de implicación de la sociedad civil, y de comunicación de resultados de la política de protección. Además, la imagen, la percepción que los stakeholders (Mikalsen y Jentoft, 2001) tienen del EMP se encuentra mediatizada por su proceso de inceptión, de manera tal que esas preconcepciones resultan muy difíciles de cambiar a posteriori, e influyen en actos y actitudes de los grupos de usuarios. El EMP de las Islas Medas muestra cómo, a pesar de las continuas readaptaciones, el proceder de las administraciones no ha sabido abordar los retos sociales y económicos que entraña la gestión de los ecosistemas marinos.

Todo ello ayuda a comprender que los conflictos y las rivalidades, más o menos evidentes o soterradas, hayan sido una tónica constante a lo largo de la historia del espacio protegido. La escasa capacidad que han tenido los gestores del espacio para sancionar los comportamientos desviados quizás haya contribuido a esa tónica. El que los vigilantes y gestores hayan carecido de la capacidad legal para sancionar durante buena parte de la historia del EMP, ha comprometido sistemáticamente la eficacia de la protección a través del tiempo. No sancionar los comportamientos desviados de la norma, o hacerlo de manera diferencial, siempre genera tensiones. Tanto como que los procesos sancionadores se complejicen en entramados burocráticos capaces de permitir seguir actuando a los incumplidores. Por ello resulta tan importante que, desde los momentos iniciales, los espacios protegidos sean pensados teniendo en cuenta no sólo el entorno natural, social o económico local, sino también en el contexto de un marco institucional más amplio que los va a condicionar. Los conflictos en torno a cuestiones como las competencias por el territorio marino, o en torno a quién puede ostentar legalmente capacidad sancionadora, no son temas baladí. Los EMPs no nacieron en un contexto de vacío institucional, y su adaptación también a ese contexto resulta asimismo esencial. Prestar atención a las interacciones de gobierno, al tipo de relaciones que se llegan a establecer entre gobernantes y gobernados, o entre los gobernados entre sí, resulta clave para mejorar su gobernabilidad, especialmente en un caso como este, en el que las transformaciones locales están reforzadas por la dinámica turística.

Bibliografía

Alegret, Juan Luis

1996. "Ancient Institutions Confronting Change: the Catalan Fishermen's Confrades". En Crean, K. y Symes, David (Eds.), *Fisheries Management in Crisis* (pp. 92-98). Oxford: Fishing News Books - Blackwell.

Audivert, Marcellí

1999. *L'Estartit i les Medes: biografia d'un poble de la Costa Brava*. Torroella de Montgrí: Museu del Montgrí i del Baix Ter.

Balcells, Enrique

1963. "El poblamiento vegetal y animal de las Islas Medas". *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*(16): 5-31.

Barreira López, Ana; Bouzada Villar, Elisa; Romo Nava, Paulina y Giménez Casalduero, María

2009. *Gobernanza para la protección del medio marino en España: guía práctica*. Madrid: Instituto Internacional de Derecho y Medio Ambiente (IIDMA).

Chuenpagdee, R. y Jentoft, S.

2009. "Governability Assessment for Fisheries and Coastal Systems: A Reality Check". *Human Ecology*, 37(1): 109-120.

De la Cruz Modino, Raquel

2008. *Turismo, pesca y gestión de recursos en la Reserva Marina Punta de La Restinga- Mar de Las Calmas (El Hierro- Islas Canarias) y el Área Natural Protegida de las Islas Medas (Girona, Cataluña)*. La Laguna, Tenerife: Universidad de La Laguna

De la Cruz Modino, Raquel y Pascual Fernández, José J.

2011a. "Acción colectiva y políticas públicas de gestión marítimo-costera: el ejemplo de las reservas marinas en las Islas Canarias". *Revista Atlántida*, 3: 65-86.

2011b. *30 Años de protección: turismo y pesca en las Illes Medes*. Girona: Palamós: Càtedra d'Estudis Marítim - Museu de la Pesca - Fundació Promediterrània

Doyon, Sabrina y Fraga, Julia

2005. "Desarrollar un área marina protegida: iniciativa local, retos institucionales y transformaciones sociales en Mexico". En Pascual Fernández, José y Florido del Corral, David (Eds.), *¿Protegiendo los recursos? Áreas protegidas, poblaciones locales y sostenibilidad* (pp. 125-139). Sevilla: Fundación El Monte, FAAEE, Asociación Andaluza de Antropología.

Dudley, Nigel (Ed.)

2008. *Guidelines for Applying Protected Area Management Categories*. Gland, Switzerland: IUCN.

Garrabou, Joaquim; Sala, Enric; Arcas, Antoni y Zabala, Mikel

1998. "The Impact of Diving on Rocky Sublittoral Communities: A Case Study of a Bryozoan Population". *Conservation Biology*, 12(2): 302-312.

Guidetti, P.; Milazzo, M.; Bussotti, S.; Molinari, A.; Murenu, M.; Pais, A.; Spano, N.; Balzano, R.; Agardy, T.; Boero, F.; Carrada, G.; Cattaneo-Vietti, R.; Cau, A.; Chemello, R.; Greco, S.; Manganaro, A.; di Sciara, G. N.; Russo, G. F. y Tunesi, L.

2008. "Italian marine reserve effectiveness: Does enforcement matter?". *Biological Conservation*, 141(3): 699-709.

Jentoft, S.; van Son, T. C. y Bjorkan, M.

2007. "Marine protected areas: A governance system analysis". *Human Ecology*, 35(5): 611-622.

Jentoft, Svein

2005. "Introduction Part III: Institutions for fisheries governance". En Kooiman, Jan; Bavinck, Maarten; Jentoft, Svein y Pullin, Roger (Eds.), *Fish for life: interactive governance for fisheries* (pp. 147-151). Amsterdam: Amsterdam University Press, Mare Series.

Jentoft, Svein; Chuenpagdee, Ratana y Pascual-Fernandez, Jose J.

2011. "What are MPAs for: On goal formation and displacement". *Ocean & Coastal Management*, 54: 75-83.

- Jentoft, Svein; Pascual-Fernandez, Jose; De la Cruz Modino, Raquel; Gonzalez-Ramallal, Manuel y Chuenpagdee, Ratana
2012. "What Stakeholders Think About Marine Protected Areas: Case Studies from Spain". *Human Ecology*, 40(2): 185-197.
- Kelleher, Graeme y Kenchington, R. A.
1992. *Guidelines for establishing marine protected areas*. Gland, Switzerland: IUCN in collaboration with Great Barrier Reef Marine Park Authority.
- Kooiman, Jan y Bavinck, Maarten
2005. "The Governance Perspective". En Kooiman, Jan; Bavinck, Maarten; Jentoft, Svein y Pullin, Roger (Eds.), *Fish for life: interactive governance for fisheries* (pp. 11-24). Amsterdam: Amsterdam University Press, Mare Series.
- Linares, Francisco
2012. "Una simulación multi-agente del mecanismo de generalización de una norma social". *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(138): 19-40.
- Mikalsen, Knut H. y Jentoft, Svein
2001. "From user-groups to stakeholders? The public interest in fisheries management". *Marine Policy*, 25(4): 281-292.
- Mundet, Lluís y Ribera, Lluís
2001. "Characteristics of divers at a Spanish resort". *Tourism Management*, 22(5): 501-510.
- Pascual-Fernández, José
1999. "Participative management of artisanal fisheries in the Canary Islands". En Symes, David (Ed.), *Southern Waters: Issues of management and practice* (pp. 66-77). London: Blackwell's Science, Fishing News Books.
- Pascual-Fernandez, Jose J. y De la Cruz Modino, Raquel
2011. "Conflicting gears, contested territories: MPAs as a solution?". En Chuenpagdee, Ratana (Ed.), *World small-scale fisheries contemporary visions* (pp. 205-220). Delft: Eburon.
- Pascual Fernández, José J.; Batista Medina, José A. y De la Cruz Modino, Raquel
2005. "Reservas marinas, participación y desarrollo sostenible: ejemplos desde Canarias". En Pascual Fernández, José y Florido del Corral, David (Eds.), *¿Protegiendo los recursos? Áreas protegidas, poblaciones locales y sostenibilidad* (pp. 45-62). Sevilla: Fundación El Monte, FAAEE, Asociación Andaluza de Antropología.
- Planes, S.; García-Charton, J.A.; Marcos, C. y Pérez-Ruzafa, A.
2006. *Ecological effects of atlanto-mediterranean marine protected areas in the European Union*. Murcia]: EMPAFISH Project, Booklet nº 1. Editum. 158 pp.
- Pomeroy, Robert S.; Parks, John E. y Watson, Lani M.
2004. *How is your MPA doing? A guidebook of natural and social indicators for evaluating marine protected area management effectiveness*. Gland (Switzerland) and Cambridge (UK): IUCN.

- Ramos Esplá, A. A.; Valle Pérez, C.; Bayle Sempere, J. T. y Sánchez Lizaso, J. L. 2004. *Áreas marinas protegidas como herramientas de gestión pesquera en el Mediterráneo. (Area COPEMED)*. Roma: FAO. Serie Informes y Estudios COPEMED nº 11.
- Sala, E.; Garrabou, J. y Zabala, M. 1996. "Effects of diver frequentation on Mediterranean sublittoral populations of the bryozoan *Pentapora fascialis*". *Marine Biology*, 126(3): 451-459.
- Sala, Enric; Ballesteros, Enric; Dendrinós, Panagiotis; Di Franco, Antonio; Ferretti, Francesco; Foley, David; Frascchetti, Simonetta; Friedlander, Alan; Garrabou, Joaquim; Gáñásoy, Harun; Guidetti, Paolo; Halpern, Benjamin S.; Hereu, Bernat; Karamanlidis, Alexandros A.; Kizilkaya, Zaffer; Macpherson, Enrique; Mangialajo, Luisa; Mariani, Simone; Micheli, Fiorenza; Pais, Antonio; Riser, Kristin; Rosenberg, Andrew A.; Sales, Marta; Selkoe, Kimberly A.; Starr, Rick; Tomas, Fiona y Zabala, Mikel 2012. "The Structure of Mediterranean Rocky Reef Ecosystems across Environmental and Human Gradients, and Conservation Implications". *PLoS ONE*, 7(2): e32742.
- Suarez de Vivero, Juan L.; Rodríguez Mateos, Juan C. y Florido del Corral, D. 2008. "The paradox of public participation in fisheries governance. The rising number of actors and the devolution process". *Marine Policy*, 32(3): 319-325.
- Torns, M 1990. "Salvar les Medes al gust de cadascú". *Presència* (Girona, 15 julio 1990), 959: 13-16.
- Vendrell Simón, Begoña 2010. "El bon mariner, mirant la lluna ja sap son quefer". *Pesca, coneixement ecològic tradicional i patrimonialització de la natura a les Illes Medes Barcelona*: Beca de l'Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya. [Sin publicar].
2011. *Conflicte a l'Àfrica Petita: preservar les Medes, Viure-les o vendre-les?* Barcelona: Universidad de Barcelona: Proyecto final del máster oficial en Antropología y Etnografía [Sin publicar].
- Vendrell Simón, Begoña y De la Cruz Modino, Raquel 2011. "La "pequeña África": conflicto y resoluciones sobre los usos del espacio natural en L'Estartit. Caída y renacer de la cofradía.", *XII Congreso de Antropología. Lugares, tiempos, memorias: la antropología ibérica en el siglo XXI* (pp. 1701-1712). León: Asociación de Antropología de Castilla y León, FAAEE.
- Zabala, Mikel; García-Rubies, Antoni; Louisy, Patrick y Sala, Enric 1997. "Spawning behaviour of the Mediterranean dusky grouper *Epinephelus marginatus* (Lowe, 1834) (Pisces, Serranidae) in the Medes Islands Marine Reserve (NW Mediterranean; Spain)". *Scientia Marina*, 61(1): 65-77.

Agradecimientos

Nuestro mayor agradecimiento a la dirección y trabajadores del Parc Natural del Montgrí, les Illes Medes i el Baix Ter, especialmente a Àlex Llorente; a los técnicos de la Oficina de Turismo de L'Estarrit, a los empresarios locales y a los pescadores de la Cofradía del pueblo, sin cuyo apoyo e informaciones no habríamos podido desarrollar este trabajo a lo largo de la última década.

Notas

1. Este trabajo se enmarca en el desarrollo del proyecto “El análisis de gobernabilidad aplicado al proceso de creación de Áreas Marinas Protegidas” (GOBAMP, Ref.: CSO2009-09802), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España; dedicado a analizar las condiciones de gobernabilidad de las AMPs en sus fases previas de implementación. Se nutre además de diversos estudios etnográficos realizados por sus autores y citados a lo largo de este texto.
2. No emplearemos la designación genérica de área marina protegida (AMP), a pesar de ser la comúnmente utilizada en la literatura internacional, debido a su correspondencia con un único modelo de protección existente en España donde se localiza el estudio de caso que abordamos. Si ciertamente en otros textos nos hemos referido a AMPs para referir al conjunto de entornos y figuras de protección marina, tras la aprobación de la Ley 4272007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad (BOE nº 299 de viernes 14 de diciembre de 2007, págs. 51275 y ss.) entendemos que sería más adecuado emplear el acrónimo EMP.
3. Véase una entrevista realizada al responsable del seguimiento científico del área protegida a comienzos de la década de 2000 en: www.buceo21.com/REPORTAJES/entrevistas/zabala.htm; a 05/06/2012.
4. Fuente: Web institucional de Parcs de Catalunya, en www.gencat.net
5. El desarrollo de estas encuestas se enmarca en la ejecución del proyecto MAPUCHE, en el que colabora Begoña Vendrell Simón.
6. El desarrollo de estas encuestas se enmarca en la ejecución del proyecto GOBAMP.
7. Véase normativa de usos detallada del Parque Natural en la página web de Parcs de Catalunya.
8. Tal y como se detalla en el texto de la Ley 19/90, el objetivo de la misma era establecer “un régimen específico para conservar y proteger la flora y la fauna del medio marino de las islas Medas, de su entorno, y para evitar la destrucción, el deterioramiento o la desfiguración del hábitat natural” –véase Ley 19/1990, de 10/12/90, de Conservación de la flora y fauna de los fondos marinos de las Islas Medas; DOGC 1381 de 17/12/90; Boletín Oficial del Estado (BOE) nº 8 de 9/01/1991, páginas 678 y ss.

Capítulo IX

Análisis de la colaboración entre agentes involucrados. Riesgo y turismo en el Volcán de Colima, México

Irma Magaña Carrillo

Universidad de Colima (México)

Carmen Padín Fabeiro

Universidad de Vigo (España)

Rafael Covarrubivas Ramírez

Universidad de Colima (México)

Introducción

Se investigó con la finalidad de saber si existe la colaboración entre los agentes implicados en la seguridad, riesgo y turismo del destino turístico Colima. Sin embargo, para efectos de este documento, se publica el análisis del discurso de los informantes seleccionados y un avance del análisis a través de los hallazgos al respecto. Algunos de los principales informantes de la investigación son las direcciones de protección civil, tanto del estado de Colima como del estado de Jalisco. Ambas tienen jurisdicción en el caso del Volcán de Colima, debido a su ubicación geográfica.

Uno de los principales temas abordados es el riesgo, por la existencia de atractivos que debido a su naturaleza representan un peligro. Un ejemplo de estos atractivos es el Volcán de Colima, que se mantiene en constante actividad. Por lo tanto, en cualquier momento puede suceder una contingencia que ponga

en riesgo tanto a los habitantes de la comunidad, como a los turistas y sin lugar a dudas a la infraestructura natural y material del lugar, por lo que es imprescindible estar preparados para cualquier tipo de suceso de esta índole. Aun sabiendo los riesgos que existen en esta zona, es un atractivo turístico natural concurrido por turistas y locales: algunos amantes de la aventura extrema, así como únicamente algunos desean apreciar la belleza natural del paisaje.

Se revisó y analizó bibliografía sobre los riesgos que existen y la participación de la colaboración que tienen los agentes implicados en la seguridad del estado de Colima. Se construyó la sistematización de la información que se obtuvo durante el trabajo de campo, esto a través de la ficha técnica de colaboración, como instrumento de investigación que fue aplicada a actores involucrados en la seguridad y el riesgo relacionado con el Volcán de Colima. Entre estos actores, se encuentran autoridades de Colima y Jalisco, habitantes de poblaciones aledañas al Volcán y una empresa turística de hospedaje ubicada en la zona. Posteriormente, se analizaron los resultados que fueron obtenidos mediante el instrumento arriba mencionado, a través de la sistematización de la información.

Mientras que en muchas ocasiones los desastres naturales llegan sin previo aviso, sus consecuencias producen diferentes tipos de daños directos e indirectos, es imprescindible que los destinos turísticos cuenten con sistemas de seguridad apropiados para afrontar este tipo de fenómenos y proteger así a sus habitantes y visitantes.

En el estado de Colima es indispensable que se cuente con sistemas de seguridad; tanto para la comunidad como para los visitantes, con la finalidad de brindar protección a los turistas que visitan los diferentes atractivos del estado. En virtud de que el Volcán de Colima es un atractivo turístico, las autoridades son responsables de determinar las medidas de seguridad adecuadas que garanticen el bienestar de los visitantes al destino turístico Colima.

El objetivo general de este documento es analizar la colaboración entre los agentes implicados en los temas de riesgo, seguridad y turismo relacionados con el Volcán de Colima, donde la comunicación que existe y el manejo de la seguridad ocurre entre los agentes implicados; tales como la Dirección de Protección Civil, estatal y municipal, empresarios turísticos y habitantes de las comunidades cercanas. Lo que también se busca es analizar el alcance de la colaboración entre los agentes implicados en la seguridad del destino turístico Colima, en el caso Volcán de Colima.

Los objetivos específicos son: revisar y analizar bibliografía sobre el riesgo, la participación de colaboración que tienen los agentes implicados en la seguridad del estado de Colima; recopilar la información de campo a través de la aplicación de la ficha técnica de colaboración; sistematizar la información que se levantará en campo, analizar los resultados obtenidos durante el trabajo de campo que permita estudiar y valorar la colaboración entre los agentes involucrados en el caso Volcán de Colima; y por último, identificar hallazgos, producto del propio análisis.

Las variables para efectos de este avance de investigación, sobre las que versó la documentación en el levantamiento y el análisis son las siguientes: la colaboración, el riesgo, la seguridad en el caso del Volcán de Colima desde la perspectiva de turismo.

La colaboración entre agentes y el riesgo en el contexto de la actividad turística

La investigación está enfocada a la colaboración entre los actores implicados en el riesgo y la seguridad en el contexto del turismo en el estado de Colima, a partir del enfoque de la denominada Teoría de los stakeholders (Bramwell y Sharman, 1999; Bramwell y Broom, 1989; Byrd, 2007) que se refiere a la colaboración entre las partes interesadas. El alcance de la colaboración que existe entre las partes interesadas se convierte cada vez en un aspecto más que fundamental, es necesario tener capacidad de atender a estas dinámicas colaborativas reales que se producen entre los actores públicos y privados que operan en el territorio. Es un elemento clave para comprender el papel de la gestión activa, con el fin de integrar a los actores implicados y hacerlos partícipes del proceso de investigación llevado a cabo para lograr establecer redes de colaboración entre ellos.

El riesgo es la probabilidad de que una amenaza se convierta en un desastre. Si se juntan la vulnerabilidad y las amenazas se convierten en un riesgo, o sea, en la probabilidad de que ocurra un desastre. Por separado, no representan un peligro. La gestión del riesgo no sólo permite prevenir desastres, también ayuda a practicar el desarrollo sostenible. Lo que significa que se puede estar en un ambiente natural sin dañarlo y al mismo tiempo disfrutar de bienestar (Rodríguez, 2002).

Cardona (2004) en su definición de riesgo pone énfasis en la amenaza o el evento físico detonador del desastre y le lleva al nivel de impacto social y económico hacia el futuro.

Como se menciona en los párrafos anteriores, es de suma importancia que se gestione el riesgo ya que de lo contrario puede pasar de riesgo a desastre y éste trae consigo problemas más profundos, tanto sociales como económicos al territorio. Por ello, la ONU propone la prevención de dichos desastres como la adopción de medidas encaminadas a impedir que se produzcan deficiencias físicas, mentales y sensoriales en la población (Toscana, 2011; Cardona, 2004; Rodríguez, 2002).

Considerando lo dicho por Kuroiwa (2002), una población será más o menos vulnerable dependiendo del estado de sus asentamientos humanos y su infraestructura, la manera que la administración pública y las políticas manejan la gestión de riesgo y el nivel de información y educación de que dispone la sociedad sobre los riesgos existentes y como debe enfrentarlos.

Es de suma importancia reforzar los aspectos relacionados con la educación ambiental y la capacitación de maestros y de la población, porque una mayor conciencia pública conducirá gradualmente a solucionar los problemas ambientales, cuidar el entorno y reducir la incidencia de desastres. Las posibilidades de controlar la naturaleza son remotas (salvo en el campo de la predicción de desastres). Por lo tanto, la única manera de poder reducir las posibilidades de ocurrencia de desastres es actuar sobre la vulnerabilidad (Macías, 1992).

Para poder actuar sobre la vulnerabilidad es preciso entender que la mayor parte del proceso de urbanización y construcción en nuestro país ocurre a través de las acciones que realiza la gente misma al margen de cualquier norma oficial; a la vez, una proporción creciente de las actividades productivas y económicas se realiza en el llamado “sector informal”. Por consiguiente, la clave para reducir la vulnerabilidad no está tanto en acciones a nivel de gobierno o de instituciones profesionales o del sector formal sino más bien a nivel de la población misma y sus organizaciones. Dado que la vulnerabilidad se produce a este nivel, su mitigación también tiene que realizarse por parte de la gente misma (Kuroiwa, 2002).

Según Edgar Mendoza Cázares y José Reyes Serrano (2010)—consultores de Ingeniería Geofísica, S.A. de C.V. del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua—el riesgo es una función de la amenaza (peligro) y la vulnerabilidad y que es posible expresar como: riesgo = peligro + vulnerabilidad.

El peligro es la existencia de una precondition de daño o infortunio, el riesgo es la probabilidad de que sucedan diversos efectos nocivos a una sociedad o parte de ella (Protección Civil, 2008). En general se acepta como la probabilidad de que un desastre suceda; y se define como “cualquier fenómeno de origen natural o humano que signifique un cambio en el medio ambiente que ocupa una comunidad determinada, que sea vulnerable a ese fenómeno”. En otras palabras, el riesgo existe cuando es probable que ocurra un desastre por motivo de que uno o más peligros se manifiesten en un contexto vulnerable.

Conocer el riesgo implica saber la ubicación de la posibilidad de un peligro. Por su parte, la vulnerabilidad es la condición por la cual los asentamientos humanos o edificaciones se encuentran en peligro por su exposición y su fragilidad a una amenaza. Por ende, es que la vulnerabilidad puede ser entendida como ese vacío en la anticipación y asistencia al impacto de uno o más fenómenos peligrosos (ya sea que tengan su origen natural o antrópico), así como la forma de recuperarse una vez que el impacto ha ocurrido (Bolin y Stanford, 1999).

Son diversas las propuestas con las que se pudo identificar la vulnerabilidad de los grupos humanos (Hewitt, 1983; Timberlake, 1994) si bien algunas abordan que es resultado de la cantidad de exposición que tenga la población y sus bienes al peligro; otros, que tiene que ver con asuntos estructurales del grupo social: como la pobreza, la marginación y la exclusión (Zaman, 1999),

Señala Rodríguez (2002: 124) que cuando “las condiciones de vulnerabilidad coinciden espacio-temporalmente con la posibilidad de ocurrencia de uno o más fenómenos naturales peligrosos –o antrópicos– se genera un estado de

riesgo que se caracteriza por la incertidumbre que implica la posibilidad de sufrir pérdidas, daños y, en general, consecuencias no deseadas en el futuro”. La peligrosidad se define como la probabilidad de que un lugar, durante un intervalo de tiempo determinado, sea afectado por un determinado evento. (Mardones y Vidal, 2001).

Agregando “valor” como el elemento importante para así formar lo que es la “fórmula” del riesgo sabiendo pues que en cualquier situación, desastre, o peligro natural puede haber pérdidas tanto materiales como humanas. De igual manera, mencionan el concepto de peligrosidad volcánica que engloba todo el conjunto de eventos que se pueden esperar en un determinado volcán y que pueden provocar daños a personas o bienes expuestos. Estos eventos pueden ser diversos, como coladas de lava, flujos piro clásticos, caída de cenizas, etc. Generalmente, en un área volcánica activa se elabora un mapa de peligrosidad por cada uno de los peligros esperables en dicha área.

El concepto de peligrosidad volcánica, al que el autor Ramón Ortiz (2008) hace referencia en su libro “Riesgo Volcánico”, engloba aquel conjunto de eventos que se producen en un volcán y pueden provocar daños a personas o bienes expuestos, por encima de un nivel o grado de riesgo asumido.

Teniendo en cuenta los riesgos que implica la actividad turística en un destino determinado, se pueden identificar a los agentes involucrados e interesados en la prevención de dichos riesgos, es decir los llamados Stakeholders (Aas, Ladkin y Fletcher, 2005). Cuando se menciona “Interesados”, se refiere a personas, instituciones o grupos sociales que están involucrados en, o afectados por la toma de decisiones respecto a las cuestiones de conservación de biodiversidad. Si bien esta definición es aparentemente sencilla, a menudo es difícil de responder preguntas fundamentales tales como: ¿Quiénes son “el pueblo”? ¿Qué significa “institución”? ¿Cuáles son los límites de un “grupo social”? Sin embargo, estas preguntas deben ser contestadas, si los interesados deben ser identificados y movilizados (Weber, Butler y Larson, 2000).

Una vez conocido que los stakeholders son las partes interesadas en la realización de un proyecto o tarea, es importante saber cómo es la colaboración entre dichas partes; siendo éste un proceso que va a pasar por muchas interacciones: Plena colaboración o sociedad no siempre va a ser el resultado. Sin embargo, los interesados pueden proponer otras formas de lograr metas y objetivos de conservación, tales como campañas de acción, la educación, el desarrollo de políticas entre otras.

Los facilitadores, los coordinadores, especialistas en educación y comunicación, creación de capacidad y expertos en resolución de conflictos, asesores políticos, o grupos de presión pueden ofrecer toda la asesoría y apoyo al proceso de colaboración. Cualquiera que sea el resultado, el proceso de colaboración de los interesados puede ayudar a una amplia gama de aliados y opositores, el sector público y privado, las comunidades e individuos para desarrollar una mejor comprensión de los problemas y desafíos en el logro de los objetivos de conser-

vación y los objetivos en una variedad de escalas (Bramwell y Sharman, 1999; Bramwell y Broom, 1989; Byrd, 2007).

Es fundamental la colaboración entre los interesados ya que es un proceso para llegar a un acuerdo favorable para todos. Cualquiera que sea el resultado, el proceso de colaboración entre los interesados puede ayudar a una amplia gama de partes interesadas/aliados y opositores, los sectores público y privado, las comunidades y los individuos a desarrollar una mejor comprensión de los problemas y desafíos en el logro de los objetivos de conservación y los objetivos en una variedad de escalas (Byrd, 2007).

En todas las organizaciones humanas sus bases están estructuradas sobre deberes recíprocos entre los miembros que las componen. Este juego recíproco de deberes, conlleva un conjunto de derechos mutuos, y es lo que da vida a las instituciones en sus relaciones humanas (Blunda, 2010).

Las relaciones entre organizaciones deben de considerarse más que nada de carácter social, dada la circunstancia de que trabajan en la comunidad y para la comunidad, de esta manera el mecanismo recíproco de dar y recibir debe ser de forma equitativa hacia las diferentes organizaciones, con el fin de que los acuerdos y soluciones acordadas faciliten que se siga manteniendo una armonía y paz social entre éstas. Tomando en cuenta que el proceso de bienestar de la comunidad depende, en gran parte, de la buena colaboración íntima y sincera que las organizaciones gubernamentales o no gubernamentales proyectan para que ello se cumpla plenamente en la práctica (Weber, Butler y Larson, 2000).

Metodología

Las categorías de las preguntas que conforman la ficha técnica de colaboración fueron las siguientes: ¿Está definido el nivel de participación de los agentes en los grupos que pertenecen?, ¿Cuál es el momento en que los miembros de los grupos aceptan participar?, ¿Cómo obtienen la información los participantes respecto a la situación del Volcán de Colima en el destino turístico Colima? Y ¿El estar informados los participantes logra una interacción efectiva entre los grupos o sólo se distribuye?

En el marco teórico se presentó la teoría de los stakeholders haciendo énfasis en la colaboración. Así mismo, se mencionaron elementos fundamentales para la colaboración. Para ello, la ficha técnica de colaboración que se empleó en este avance de una investigación más amplia que abarca no solamente la colaboración, sino que pretende evaluar el alcance en el nivel de colaboración, la intensidad de la colaboración y el grado de consenso. Para efectos de este documento, se utilizó únicamente la parte uno de las fichas, que se refiere únicamente al alcance de la colaboración entre los agentes, dejando de lado la intensidad de colaboración y el consenso entre acuerdos para siguientes estudios de campo.

El instrumento de investigación utilizado durante la recopilación de la información fue la ficha técnica de colaboración adaptada de la propuesta de Bramwell y Sharman (1999), con ella se logró identificar la colaboración entre los agentes y fue aplicada a los representantes de los organismos de Dirección de Protección Civil del estado de Colima y de Jalisco, y a otros informantes involucrados por la zona de influencia del Volcán de Colima.

La razón por la cual se utilizó la ficha técnica de colaboración fue el enfoque de la investigación realizada, el cual es de tipo cualitativo. Teniendo un contacto directo que permite identificar con facilidad los aspectos que se buscan para la conclusión del avance de la investigación.

La selección de los informantes, fue a partir de la factibilidad de contar con las entrevistas e importancia de los actores paradigmáticos. Además, en este reporte, se hace análisis únicamente de algunos informantes por conveniencia del producto académico y para evitar un desarrollo más amplio de lo posiblemente publicable.

Resultados en el estudio de la colaboración entre actores

En la tabla 1 se presenta una tabla que acumula los resultados comparando a cinco informantes fundamentales y diversos que permiten tener una heterogeneidad en las perspectivas de análisis.

La tabla se basó en la primera parte de la ficha técnica de colaboración, tomando en cuenta la consistencia en las respuestas de los informantes. Es decir, se eligieron las respuestas que permiten la comparación y la retroalimentación entre los enfoques de cada participante.

Se puede identificar en esta investigación que los stakeholders (Bramwell y Sharman, 1999), o partes interesadas para efectos de este avance, son: el Director de Protección Civil del estado de Colima, el representante de una empresa de hospedaje de gran turismo, un integrante del Comité Científico del Volcán de Colima, un representante de protección civil del estado de Jalisco y el comisario de una de las comunidades aledañas al Volcán: Cofradía de Suchitlán. Pueden ser también identificables como parte de grupos más amplios de actores, que serían las autoridades gubernamentales (Protección Civil), instituciones (Universidad de Colima), sector privado (Empresa turística de hospedaje) y la población involucrada (Comisario comunidad) (Byrd, 2007). Entre ellos, cabe destacar que fue posible identificar que el comité científico del Volcán de Colima incide en la vulnerabilidad de la población como parte del sector formal (Kuroiwa, 2002), debido a su invaluable papel al determinar las condiciones en las que se encuentra la actividad volcánica de manera permanente; además, por su importancia como stakeholder al relacionarse integralmente con la autoridad correspondiente, la Dirección de Protección Civil de ambos estados.

Hasta qué punto el conjunto de grupos implicados es representativo de todas las partes interesadas relevantes		
	¿Están representados todas aquellas personas, grupos u organizaciones que se ven afectadas por las causas o consecuencia de una situación?	¿Las partes interesadas buscan la colaboración sólo con aquellos con quienes comparten metas y recursos compatibles ignorando o marginando a otros grupos?
Director de Protección Civil	El grupo está conformado por los de Protección Civil de Villa de Álvarez, Comala y Cuauhtémoc. Los involucrados son: el Comité Científico del Volcán, el Consejo de Protección Civil, el Gobernador y Secretario de Gobierno. El secretario de Salud, todas las secretaría y las dependencias Federales y Municipales.	Entonces podríamos afirmar que sí hay colaboración con grupos más allá de los que están directamente involucrados.
Empresa turística de hospedaje - estado de Colima	Tenemos gente dentro del hotel que está activo, que vive en la comunidad mas cercana que es La Becerrera, está activa en el comité de vigilancia, trabajan conjuntamente con protección civil son ellos los monitores, son ellos quienes nos informa a través de radio con protección civil, son los que les informa si esta pasando algo anormal en el área.	Tenemos gente dentro del hotel que está activo, que vive en la comunidad mas cercana que es La Becerrera, está activa en el comité de vigilancia, trabajan conjuntamente con protección civil son ellos los monitores, son ellos quienes nos informa a través de radio con protección civil, son los que les informa si esta pasando algo anormal en el área.
Comisario Cofradía de Suchitlán	Quien les representa es el municipio, a través de Protección Civil municipal. Son quienes dan las órdenes, los responsables de los desastres naturales, tanto del volcán como de un huracán, de todos, o sea son cuestiones que ya al municipio les corresponde en coordinación con la autoridad de la comunidad. La responsabilidad de la comisaría es identificar los grupos vulnerables o las personas en zonas de riesgo; y ya a ellos canalizarles dicha información. Y en sí, el vigilante tiene que ser la persona que está al frente de la comunidad por ejemplo, al Comisario le corresponde estar al pendiente las 24 horas en casos de un riesgo latente.	No porque mira, en un desastre natural y con la experiencia podemos decir que regularmente cuando es un fenómeno que va a afectar en cuanto a lluvia y eso siempre nos afecta por todo lo que está propenso a ser un desastre natural entonces, no somos, no estamos seguros que nada más sea lo que es el huracán o nomás sea el volcán, entonces hay ciertas situaciones climatológicas a considerar. Eso en coordinación porque al final de cuentas aquí en el municipio nomás tenemos una unidad de protección civil o sea todo se debe de canalizar ahí porque ellos son los responsables.
Integrante Comité Científico del Volcán de Colima	El comité se restringe solo a una parte de la problemática del Volcán. El Comité forma parte del Sistema de Protección Civil. Este integrante identifica a los actores como las comunidades de La Becerrera, la Yerbabuena y otras más alejadas y se diferencia el hotel San Antonio. El comité científico al que se pertenece está integrado por especialistas en ciencias de la tierra, vulcanólogos, químicos, son representativos y se encuentran integrados.	No podría elaborar un juicio completo porque no tengo la información suficiente. Sé que hay otros grupos interesados. Pareciera que hay grupos que no son tomados en cuenta, se manifiestan públicamente algunas opiniones, pareciera que no son tomadas en cuenta o que nosotros opinamos; pero están fuera de la visión como comité científico que es evaluar de manera objetiva y racional.
Dirección de Protección Civil de Jalisco - Representante Municipal Cd. Guzmán	Si, definitivamente. Por ejemplo, a partir del Gobierno del Estado de Jalisco contamos con lo que es el Consejo Estatal de Protección Civil, en el que su presidente es el Sr. Gobernador. El Secretario Ejecutivo es el Secretario General de Gobierno y el secretario técnico es el directo de la Unidad Estatal de Protección Civil, cada una de las empresas por ley deben tener una unidad interna de Protección Civil y en esa unidad interna debe haber un representante. Dentro de las comunidades que se encuentran en riesgo, existe un jefe de manzana o de barrio, pues así todos ellos tienen representatividad.	Con ellos tenemos comunicación directa, que por ley cada uno de los municipios tiene unidades municipales de protección civil, es una cadena que va pasando de actor en actor. No existe discriminación alguna, al contrario, apoyamos mucho a las comunidades indígenas.

Principales partes interesadas en el desarrollo de un territorio			
	Nivel político	Nivel empresarial	Asociaciones sociales
Director de Protección Civil	<p>A nivel nacional Hay colaboración, hace unos años, no recuerdo ahorita pero estaba el Presidente Fox, se le solicitó un apoyo de poquito más de cinco millones para equipo e inmediatamente lo dio. Se puede decir que dio porque el 5% nomás lo puso el gobierno, entonces fue un plan especial para Colima y el volcán de fuego.</p> <p>Quien le otorga un carácter internacional al Consejo, es el comité científico internacional, donde se integran participantes de diferentes partes del mundo.</p> <p>Si hay una colaboración muy estricta de aún fuera del país, aún afuera de América.</p>	<p>Las cámaras empresariales no participan.</p> <p>Sin embargo, si se evidencia como la empresa de hospedaje si colabora con Protección Civil, inclusive apoya en la apertura de caminos que se dañan por el agua.</p>	<p>Tenemos contacto y convenios firmados legalmente con varias agrupaciones civiles, por ejemplo hay un grupo USPA. "Unidos solo para ayudar", hay otro, GERIEL es otro grupo, lógico Cruz Roja está involucrada 100%, los Boys Scout también estamos involucrados con ellos, nos han apoyado en varias ocasiones para lo que sea necesario, y el Sistema Universitario de Protección Civil con sus brigadas. Ellos han sido bastante colaboradores.</p>
Empresa turística de hospedaje -1 - estado de Colima	<p>Desde su percepción, no hay una permanencia en los programas de protección que los involucre.</p>	<p>La inversión que existe es de los propietarios del establecimiento turístico.</p> <p>Hay rumores de que se invierta en otros lugares de la zona, pero nada seguro.</p>	
Comisario Cofradía de Suchitlán	<p>Se identifica en cuanto a apoyo seguridad recuerdo en el rango internacional a un grupo que nos visita que se llama "Proyecto Amigo".</p>	<p>En las empresas turísticas demuestran su cultura respecto al manejo del riesgo, al procurar la información a sus clientes.</p> <p>Pareciera que en las empresas nacionales se identifica que aún no es parte de su ejercicio de operación la concientización del riesgo y la seguridad. Se evidencia como parte de la cultura.</p>	
Integrante Comité Científico del Volcán de Colima	<p>La participación de los grupos en el orden global, se tiene una comunicación con el servicio geológico de los Estados Unidos. En el contexto nacional está el Sistema Nacional de Protección Civil el cual tiene una relación cotidiana con el Sistema Estatal de Protección Civil.</p> <p>Tenemos también una relación estrecha con el Centro Nacional de Prevención de Desastres. La información del monitoreo que realizamos está disponible a los Sistemas Estatal (Colima y Jalisco) y Nacional.</p>	<p>Están identificadas y están notificadas. Identificadas porque no son muchas, notificadas porque se les ha hecho saber de las probabilidades de riesgo, desde nuestra perspectiva.</p>	<p>Agricultores y ganaderos. A ellos se les incluye dentro del paquete de información. Después de la primera esfera de influencia del volcán, lo demás ya no es tan importante hacer del interés a otras organizaciones porque se reduce junto con la probabilidad de riesgo. La participación de las asociaciones es esporádica cuando el volcán se vuelve atractivo al intensificar su actividad.</p>
Dirección de Protección Civil de Jalisco - Representante Municipal Cd. Guzmán	<p>Se privilegia el nivel Estatal.</p>	<p>Si existen empresas turísticas involucradas. Sin generalizar, existen algunas empresas turísticas que no quieren acatar las disposiciones porque se ven dañados económicamente. Ellos han tenido problemas, porque son empresas que venden tours al volcán y cuando se tiene que restringir el acceso, algunos que ya tienen vendido su paquete, por cumplir con su cliente, evaden la seguridad y lo exponen a los turistas.</p>	

Actuaciones o proyectos llevados a cabo en el territorio y participación de las partes en los mismos	
Seguridad y prevención	Planes y proyectos
<p>Director de Protección Civil</p> <p>de</p>	<p>Hay un mapa de riesgo en el cual se tienen bien definidas las posibles erupciones del volcán con diferentes magnitudes.</p> <p>Se tiene contacto por medio de la computadora de estar viendo lo que está sucediendo. Uno de sus integrantes monitorea para poder determinar a qué riesgo estamos cuando es bajo, cuando es alto.</p>
<p>Empresa turística de hospedaje -l - estado de Colima</p>	<p>Ellos no quieren expandir la inversión, lo que hacen es mantenerla con un enfoque eco-turístico, preservar lo que ya se tiene, hay respeto a la naturaleza principalmente. No se hacen evidentes planes referentes al volcán como riesgo.</p>
<p>Comisario Cofradía de Suchitlán</p>	<p>Señala que son muy de fiar, o sea si hace erupción el volcán todo mundo sale a ver el espectáculo. Y por eso te digo, no ha pasado nada fuerte, y lo más fuerte, las explosiones que ha hecho más fuertes, nunca ha llegado a la comunidad, llegan cenizas y todo eso, pero ya se tiene la precaución o sea como ya sabes que va a caer ceniza y todo eso pues ya tu aseguras que el carro, que el perico, que la azotea, tú sabes lo que tienes que hacer, o sea eso ya está previsto.</p> <p>Del volcán no, del volcán no se ha llevado, se llevan igual y a lo mejor de sismos, de sismos cada año.</p> <p>Es también una cultura rural, pues más que nada se trata de aprender con las personas, niños de la escuela, primaria, prescolar, así grupos que están ya establecidos, porque si ahorita convoco un simulacro considera que sería bastante criticado.</p> <p>Protección civil los está manejando, en cada comunidad está organizando un comité digamos al interior con la intención para abordar los desastres naturales, como está enfocado a todo, sea el volcán, un huracán, sea incendio, todo ellos son los primeros que van a saber cómo reaccionar.</p>
<p>Integrante Comité Científico del Volcán de Colima</p>	<p>Hay un plan de acción que está diseñado con claridad, están las rutas de evacuación y ya se saben cuáles son los puntos de reunión para la población en riesgo, los refugios, etc.</p> <p>Aunque en el plan hemos participado, la parte de la acción y ejecución le corresponde al Sistema Estatal de Protección Civil.</p>
<p>Dirección de Protección Civil de Jalisco - Representante Municipal Cd. Guzmán</p>	<p>Nosotros trabajamos bajo lo que son calendarios de calamidades, donde se engloba los cinco tipo de fenómenos perturbadores: geológicos, hidrometeorológicos, los humanos, los químico-tecnológicos, los socio organizativos y sanitarios.</p>

	Obtienen o no beneficios o mejoras turísticas las partes interesadas que colaboran, ¿son los beneficios un incentivo para la participación?	¿Existen promotores y mediadores de la colaboración?
	Colaboran porque obtienen beneficios	Al menos una parte interesada facilita la colaboración. Promotor
Empresa turística de hospedaje -1 - estado de Colima	Los beneficios que generan ellos es principalmente a la comunidad otorgando empleos no obstante no tengan un apoyo directo del gobierno	
Comisario Cofradía de Suchitlán	Tiene la idea que en caso de que ofrecieran un beneficio, fuera un incentivo, pero considera que la participación en asuntos ambientales debe ser voluntaria. Sin embargo, conseguir a los voluntarios es complicado.	Si, como institución o como una asociación, debe de haber tu representante y ya las personas que te vas a organizar, o sea si hay alguien que lo dirige, te digo ya nada mas como el rezago de la carga si es demasiada siento que no se le ha dado pues el énfasis que se debe de hacer para trabajar en todos los ámbitos que eso te conlleva, o sea te digo si tu me pusieras un representante nada más de huracanes, o un representante nada mas de volcanes, pues otra cosa sería.
Integrante Comité Científico del Volcán de Colima	No participan, están avisados, pero no son activos en la participación. Debería asumirse como tal porque el volcán en sus manifestaciones, no pone en riesgo a las personas que estén lo suficientemente lejos. Debido a la distancia es que no resulta un riesgo mayor para la actividad turística.	Los más interesados deberían ser los Sistemas Estatales de PC, es su obligación velar por el bienestar de la sociedad.
Dirección de Protección Civil de Jalisco - Representante Municipal Cd. Guzmán	Existe un comité que se llama Montaña Blanca, que organiza la subida al Parque Nacional Nevado de Colima, en muchas ocasiones los prestadores de servicios turísticos participan en él, en coordinación con las respectivas autoridades. Suponiendo, como usuario de algún servicio turístico entre más seguridad se ofrezca, se va a seguir haciendo uso de esta empresa. Por ejemplo, se señala que quienes desarrollan tours, o visitas en bicicleta, contratan a un paramédico, más que nada es un beneficio; que todas las empresas se acerquen a protección civil es excelente, porque ello garantiza la seguridad de las personas.	Si. Existe aquí en el municipio una carrera de técnico en turismo alternativo, entonces muy seguido hay certificaciones y diplomados en la materia de protección civil, entonces los chicos están diestros en este tema, y buscan mucho ese parte aguas en la seguridad, además de que es una de las asignaturas de lo que es seguridad turística.

Tabla 1. Análisis de Discursos de informantes seleccionados. Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Estos actores evidentemente se relacionan con el riesgo y la peligrosidad que implica el Volcán de Colima, identificando así que el tema del riesgo y la vulnerabilidad de la población colimense (Toscana, 2011; Cardona, 2004) es una problemática que resulta de interés para dichos actores y que está siendo atendida en forma permanente.

El representante directo de la comunidad, el Comisario de Cofradía de Suchitlán, hace evidente el valor que tiene la prevención en casos como el riesgo volcánico y otros asuntos de vulnerabilidad y el papel que la propia población tiene en la seguridad colectiva (Kuroiwa, 2002). Se señala que los actores turísticos no son considerados representativos en cuanto al riesgo volcánico en Colima, por lo cual no participan como stakeholders fundamentales en el caso presentado (Byrd, 2007); esto debido a que ni el propio representante de la actividad turística ni los demás stakeholders lo identificaron así. Las inversiones en estructura turística, cerca del volcán—en número—, no son importantes en el territorio de mayor vulnerabilidad respecto al riesgo volcánico en el estado, al parecer podría ser ésta la razón que no les toman en cuenta como actores fundamentales—y por ende al Hotel Boutique San Antonio ni a los desarrollos rurales La María y Carrizalillos, ubicados también cercanos a la zona de riesgo.

Finalmente, se puede observar una conciencia sobre este fenómeno por parte de los stakeholders, y al considerarle desde este enfoque (Bramwell y Sharman, 1999; Bramwell y Broom, 1989 y Byrd, 2007), se corrobora que hay una mejor comprensión de la problemática y de los desafíos que la misma conlleva, en el caso del riesgo volcánico, respondiendo así de manera integral a la política pública que existe relacionada con esta situación (Byrd, 2007).

A continuación se presenta en la Tabla 2 la concentración de algunos hallazgos mencionados que se identificaron durante el análisis de la información y que es pertinente señalar a partir de contrastar las respuestas de los distintos informantes. Estos hallazgos, se diseñaron a partir de dos variables fundamentales que tienen que ver con la colaboración, la cual se estudió de manera transversal: el riesgo y el turismo (considerando como elemento el recurso atractivo turístico, que en este caso es representado por el Volcán de Colima).

El representante directo de la comunidad, el Comisario de Cofradía de Suchitlán, hace evidente el valor que tiene la prevención en casos como el riesgo volcánico y otros asuntos de vulnerabilidad y el papel que la propia población tiene en la seguridad colectiva (Kuroiwa, 2002). Se señala que los actores turísticos no son considerados representativos en cuanto al riesgo volcánico en Colima, por lo cual no participan como stakeholders fundamentales en el caso presentado (Byrd, 2007); esto debido a que ni el propio representante de la actividad turística ni los demás stakeholders lo identificaron así. Las inversiones en estructura turística, cerca del volcán—en número—, no son importantes en el territorio de mayor vulnerabilidad respecto al riesgo volcánico en el estado, al parecer podría ser ésta la razón que no les toman en cuenta como actores fundamentales—y por ende al Hotel Boutique San Antonio ni a los desarrollos rurales La María y Carrizalillos, ubicados también cercanos a la zona de riesgo.

Finalmente, se puede observar una conciencia sobre este fenómeno por parte de los stakeholders, y al considerarle desde este enfoque (Bramwell y Sharman, 1999; Bramwell y Broom, 1989 y Byrd, 2007), se corrobora que hay una mejor comprensión de la problemática y de los desafíos que la misma con-

lleva, en el caso del riesgo volcánico, respondiendo así de manera integral a la política pública que existe relacionada con esta situación (Byrd, 2007).

En la Tabla 2 se presenta la concentración de algunos hallazgos mencionados que se identificaron durante el análisis de la información y que es pertinente señalar a partir de contrastar las respuestas de los distintos informantes. Estos hallazgos, se diseñaron a partir de dos variables fundamentales que tienen que ver con la colaboración, la cual se estudió de manera transversal: el riesgo y el turismo (considerando como elemento el recurso-atractivo turístico, que en este caso es representado por el Volcán de Colima).

COLABORACIÓN · Hallazgos		
	Riesgo	Relación con Recurso turístico-atractivo turístico
Director de Protección Civil Estatal – Colima	La estructura gubernamental en sus tres niveles de gobierno y la academia, están organizados para la comunidad. Pareciera que las empresas turísticas rurales y privadas solo son informadas, no participan en la colaboración.	La posibilidad de visitar el cráter del volcán como un producto turístico, dentro de los que se denomina, deportes extremos. Sin embargo, el Comité Científico emite una recomendación negativa.
Empresa turística de hospedaje –	Identifican los riesgos y buscan la información vía Web. Son notificados y tomados en cuenta únicamente cuando son momentos de contingencia. No forman parte del grupo permanente.	Están sumamente interesados en involucrarse en asuntos de seguridad y riesgo relacionados con el Volcán de Colima. El Hotel informa a sus clientes, pero ellos se hacen responsables en los momentos de contingencia.
Comisario – Cofradía de Suchitlán	Están conscientes de que el Volcán de Colima, no es el único riesgo en el estado.	La comunidad está organizada para los momentos críticos.
Integrante – Comité Científico Volcán de Colima	El Comité Científico forma parte del Sistema Estatal de Protección Civil y está integrado por un grupo de especialistas en el fenómeno de riesgo. El Comité Científico asesor del Volcán de Colima se manifiesta como una parte fundamental de todo el Sistema de Protección Civil en relación al caso Volcán de Colima. Al describir si todas las partes involucradas, los mismos se centran al interior del Comité, identificando a otros actores como participantes de un proceso externo.	Se corrobora cómo la empresa turística no está posicionada como figura fundamental ante los actores involucrados en la seguridad del Volcán de Colima. El volcán de Colima, no supone un riesgo para el turismo debido a que la zona de peligro definida no es muy grande. Esto fortalece al atractivo.
Protección Civil Jalisco – Cd. Guzmán	El Gobierno a través de la política pública sobre Protección Civil, ha generado una cultura de protección a la ciudadanía que alberga a los visitantes. Existen condiciones de seguridad específicas cuando se tenga la intención acercarse más allá de los límites como seguros, que se tienen establecidos.	Existe una clara colaboración entre empresas turísticas y organizaciones civiles con la Dirección General de Protección Civil de Jalisco en torno la Volcán de Colima.

Tabla 2. Hallazgos identificados sobre colaboración. Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Conclusiones

En esta investigación se abordó el tema de la colaboración referente al caso del Volcán de Colima respecto a las variables de riesgo y seguridad. La colaboración entre los actores ha sido estudiada a partir de la teoría de los stakeholders, éstos identificados en las autoridades gubernamentales (Protección Civil), instituciones paraestatales (Universidad de Colima), sector privado (Empresa turística de hospedaje) y la población involucrada (Comisario comunidad).

El Gobierno Federal ha tomado la responsabilidad a través de la política pública, la cual fue también atendida por el estado de Colima, a través de la Ley de Protección Civil, diseñando también la estructura organizativa para prevenir y atender el riesgo, lo que ha generado una cultura a la población del estado de Colima y así mismo desde la perspectiva turística esto puede tomarse como un valor agregado para los visitantes a Colima.

Se corrobora como una ventaja el análisis bajo la perspectiva de la teoría de los stakeholders, generando una mayor comprensión de la problemática analizada. Se manifiesta la inversión (de todo tipo de recursos) que el Estado ha realizado en cuanto a generar una cultura de la prevención entre los habitantes de la entidad, y en este caso que nos ocupa las zonas cercanas al volcán.

Se puede agregar también que la academia demuestra su responsabilidad al poner la ciencia al alcance del bienestar público y la seguridad. Hace más de una década, inclusive el Gobierno estatal había asignado un presupuesto para la labor científica en el caso Volcán de Colima, pero posteriormente fue suspendido; por lo cual la Universidad de Colima, se ha hecho cargo de este Comité. El valor que este actor provee a la problemática de suma importancia, de manera que se considera tiene una fuerte incidencia positiva en la vulnerabilidad de la población con respecto al riesgo volcánico.

A partir del análisis de la información bajo la estructura que marcó el instrumento aplicado, la ficha de la colaboración, fue posible identificar algunas conclusiones contundentes en el tema. A saber, la estructura gubernamental en sus tres niveles y la academia, están organizados en la comunidad. Pareciera que las empresas turísticas rurales y privadas solo son informadas, no participan en la colaboración, la razón pudiera ser por el uso del territorio en el que se encuentra con mayor latencia la problemática del riesgo volcánico, y es que a pesar de su amplio potencial turístico, estas zonas no han sido representativamente utilizadas para dicha actividad, a excepción de algunos casos aislados, dejando claro por parte del comité científico, estas inversiones no se estimularán para evitar que evidencie más el riesgo.

El Comité Científico forma parte del Sistema Estatal de Protección Civil y está integrado por un grupo de especialistas en el fenómeno de riesgo.

Este Comité, se manifiesta como una parte fundamental de todo el Sistema de Protección Civil en relación al caso Volcán de Colima. Cabe resaltar, que las direcciones de protección civil estatal de Colima y Jalisco tienen una relación estrecha y permanente. Además, tienen la autorización de que en una emergencia no existen fronteras en la jurisdicción entre Colima y Jalisco, lo que fortalece el trabajo de colaboración en los momentos críticos.

Es de rescatar algunos datos orales, de entre el total de aplicación de la ficha técnica de colaboración, existen algunas áreas de oportunidad en el contexto de la actividad turística. Una sería agregar a la oferta tradicional el desarrollo de la oferta gastronómica especializada en relación al Volcán de Colima en la entidad, de preferencia en la zona cercana a éste. Igualmente, que se evidencia la disposición de colaboración complementaria, como es el caso durante emergencias, la participación de figuras relevantes a nivel social, como es el sacerdote de la comunidad de territorios que se encuentran dentro de la zona de riesgo.

Igualmente, la manera en que se suman los medios de comunicación colimenses, que se integran a informar, a pesar de que no participan en el comité de seguridad estatal en forma directa, su presencia en momentos críticos es altamente útil para la difusión de la información que el comité de seguridad o la Dirección de Protección Civil consideren necesario dar a conocer a la población. Se identifica entonces, que el fenómeno circunstancial se relaciona con la intensidad en el riesgo, y que a mayor riesgo, se suman más actores según las circunstancias del fenómeno.

En momentos críticos de riesgo que ha presentado el Volcán de Colima, la colaboración también se manifiesta en actitudes como el otorgamiento del mando en su totalidad al Director de Protección Civil del Estado por parte del Gobernador en turno; fomentando asertividad en las actuaciones para la seguridad de la población y los visitantes al destino turístico Colima.

Bibliografía

- Aas, C., Ladkin, A., y Fletcher, J.
2005 "Stakeholder collaboration and heritage management". *Annals of Tourism Research*, 32 (1): 28-48.
- Blunda, Y.
2010 "Percepción del riesgo volcánico y conocimiento de los planes de emergencia en los alrededores del volcán Poás, Costa Rica". *Revista Geográfica de América Central*, (43): 201-209.
- Bosiier, S.
1996 "Pos-scriptum sobre desarrollo regional: modelos reales y modelos mentales". *Cuadernos del Ilpes*, Santiago de Chile: Naciones Unidas.

- Bolin, R. y L. Stanford.
1999 "Constructing vulnerability in the first world: the Northridge earthquake in southern California, 1994", En Oliver Smith, A. and S. M. Hoffman (Eds.), *The Angry Earth. Disaster in Antrophological Perspective* (pp. 89-112). Nueva York: Routledge.
- Bramwell, B. y G. Broom
1989 "Tourism Development Action Programmes: An Approach to Local Tourism Initiatives". *Insights* (A6): 11-17.
- Bramwell, B. y Sharman, A.
1999.a "Colaboración en el diseño de políticas turísticas locales". *Annals of Tourism Research en Español* (1): 120-146.
1999.b "Collaboration in Local Tourism Policymaking". *Annals of Tourism Research*, 26(2): 392-415.
- Byrd, E.
2007 "Stakeholders in sustainable tourism development and their roles: applying stakeholder theory to sustainable tourism development." *Tourism Review*, 62 (2): 6-13.
- Hewitt, K.
1983 "La calamidad en la era tecnócrata,(traducción de Macías, J. M.). En Kenneth, K. (ed.), *Interpretations of calamity: from the viewpoint of ecology* (pp. 3-32). Londres: Allen and Unwin.
- Kuroiwa, J.
2002 *Reducción de Desastres - Viviendo en Armonía con la Naturaleza*. Lima: PNUD.
- Macías, J.
1992 "Perspectivas en los estudios de desastres en México". En García, V. (coord.), *Estudios históricos sobre desastres en México*. México, D.F.: CIESAS. Disponible en: <http://desastres.usac.edu.gt/documentos/pdf/spa/doc2751/doc2751-contenido.pdf>
- Rodríguez, J.
2002 "Los desastres naturales en Mexicali, B.C.: diagnóstico sobre el riesgo y la vulnerabilidad humana". *Frontera Norte*, 14(7): 123-153.
- Sangho, M. y Russell, D.
2002 *High stakes: stories from stakeholder groups in the Biodiversity Conservation Network*. Washington, D.C.: Biodiversity Conservation Network, WWF-US.
- Servicio Sismológico Nacional
2003 "Sismo de Colima de Enero de 2003". *Instituto de Geofísica*, UNAM, México, enero 2003, 18.
- Weber, R., Butler, J. y Larson, P.
2000 *Indigenous peoples and conservation organizations: experiences in collaboration*. Washington, D.C.: WWF-US.

Wijkman, A. y L. Timberlake

1984 *Natural disasters, acts of God or acts of man?*. London: Earthscan.

Yuskel, F., Bramwell, B. y Yuskel, A.

1999 "Stakeholder interviews and tourism planning at Pamukkale, Turkey".

Tourism Management (20): 351-360.

Zaman, M. Q.

1999 "Vulnerability, disaster, and survival in Bangladesh". En Oliver-Smith, A. and S. M. Hoffman (eds.), *The Angry Earth. Disaster in Anthropological Perspective* (pp. 192-212). New York: Routledge.

Capítulo X

Turismo, turistas y tipologías en la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura

Agustin Santana Talavera

Universidad de La Laguna (España)

Alberto Jonay Rodríguez Darías

Universidad de La Laguna (España)

Pablo Díaz Rodríguez

Universidad de Complutense de Madrid (España)

En cierta enciclopedia china (...) los animales se dividen en a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros sueltos, h) incluidos en esta clasificación, i) que se agitan como locos, j) innumerables, k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que acaban de romper el jarrón, n) que de lejos parecen moscas.

Borges. Otras inquisiciones, Emecé Editores, Buenos Aires, 1960

Introducción

El turismo basado en la naturaleza, bajo sus múltiples formas (ecoturismo, observación de flora y fauna, senderismo, trekking, etc.) se encuentra finalmente ligado a las estrategias de patrimonialización de determinadas áreas territoriales a través de diferentes figuras o categorías de protección. El crecimiento de la demanda turística de estos espacios ha sido alto y constante en las últimas décadas, incentivando la percepción positiva de la conservación por parte de las comunidades locales y generando múltiples y variadas formas de uso. Pero no se trata de una relación nueva; ya el documento que acompañó a la declaración del Parque Yellowstone, a finales del siglo XIX, definió como Parque Nacional un lugar para poner al abrigo de toda depredación humana las bellezas naturales más destacadas de un país; para favorecer, mediante la vida en la naturaleza, la educación, el esparcimiento y el entretenimiento del pueblo, marcando el concepto de área protegida como un santuario que alberga aquellos elementos naturales que cumplan determinados requisitos estéticos con el fin de conservarlos y facilitar la educación y recreación humanas; entre las que se encuadra el uso turístico.

El proceso de declaración de áreas protegidas y la actividad turística a nivel internacional se han ido configurando como dos de los fenómenos de mayor incidencia socioeconómica del siglo XX (Figura 1).

La expansión de la superficie protegida en el planeta se debe a diversas causas, entre las que podrían destacarse un crecimiento de la preocupación medioambiental y reconocimiento de la aceleración en la pérdida de biodiversidad, pero también la disponibilidad de fondos internacionales para la conservación y la posibilidad de generar rentas derivadas de su explotación turística (Diegues, 2005). Tal es así que las similitudes en la tendencia de evolución de las declaraciones orientadas a la protección patrimonial (a través de áreas protegidas pero también otras formas que resaltan la herencia cultural) y el incremento del número de turistas a nivel mundial.

Este incremento progresivo del número de turistas se explica a partir de un conjunto de factores tecnológicos (como la transformación de los sistemas de transporte o de difusión de imágenes), económicos (el abaratamiento del transporte o el desarrollo de técnicas de marketing entre otros), sociales (la disminución del tiempo de trabajo en países industrializados, proceso mundial de concentración urbana, liberalización del movimiento de personas entre determinados países, concesión de las vacaciones pagadas a las clases trabajadoras, el aumento de población con prestación por jubilación, etc.) y culturales (como la consolidación de una percepción y sanciones sociales positivas ante el turismo y la instauración del deseo de ruptura con la vida urbana en determinados entornos culturales). Pero tan importante como el crecimiento de la actividad turística ha sido la diversificación de destinos y productos que se ha desarrollado en los últimos treinta años (Bushell y Eagles, 2007).

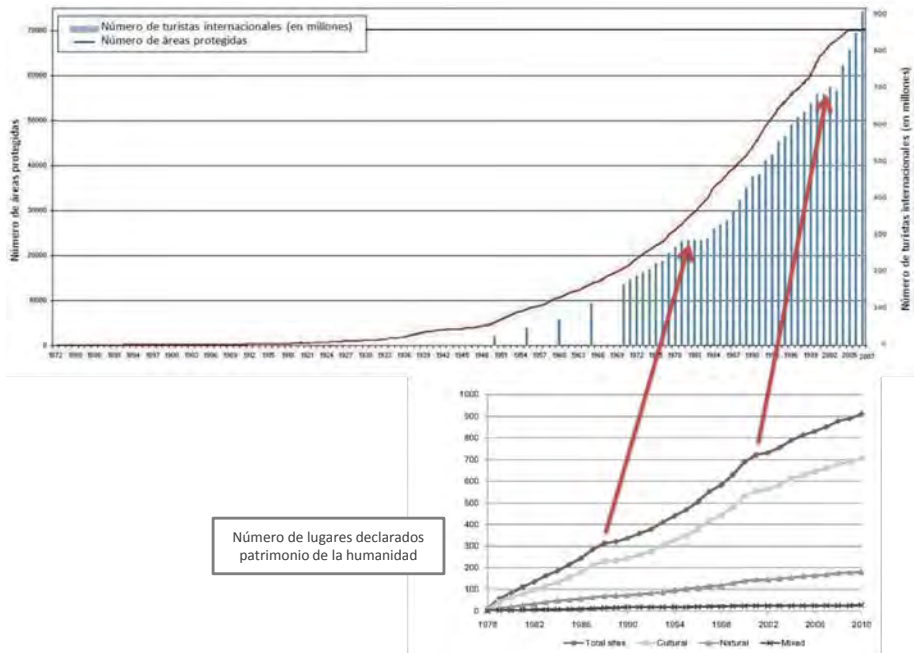


Figura 1. Evolución del número de turistas y áreas protegidas a nivel mundial. Fuente: elaboración propia a partir de Rodríguez Darias (2011) y Elliot & Schmutz (2012)

Las áreas protegidas juegan un papel especialmente importante en el ámbito del turismo de naturaleza (Buckley, 2002), una de las modalidades turísticas que mayor expansión están experimentando desde la década de los noventa. Como ya planteó Marchena (1995), las áreas protegidas pasaron a formar parte de una estrategia turística aportando una perspectiva de calidad medioambiental al destino y, en definitiva, actuando como atractivo en un ámbito de crecimiento exponencial de la demanda urbana de consumir naturaleza *in situ* (Simancas, 2004). Son muchos los autores que coinciden en afirmar que la naturaleza y especialmente las áreas protegidas se comprenden entre los principales atributos consumidos por los turistas (Araque Jiménez, 2005; Buckley, 1999; Bushell y Eagles, 2007; Donaire y Gordi, 2003; Drum y Moore, 2002; García Hernández y De la Calle Vaquero, 2006; Kuper, 2009; MacCannell, 2003; Mora, Duch Devesa y Córdova Leiva, 2001; Pereira, 2000).

El desarrollo de la actividad turística, o más bien la necesidad epistemológica, analítica y funcional de entenderlo y tratar de prever sus movimientos, llevó desde la década de los setenta a tratar de establecer tipificaciones de turistas, desarrollos turísticos, destinos y actividades (Barbaza, 1970; Cohen, 1972 y 1996; Pearce, 1994; Peck y Lepie, 1977 y 1989; Plog, 1977; Préau, 1968 y 1970; Valene Smith, 1977; Wahab, 1975; Wickens, 2002). De esta forma, los turistas

se catalogaron en función de sus motivaciones principales, estereotipos, pautas de comportamiento y actividades realizadas existe un numeroso abanico de acercamientos teóricos. Como planteamientos que consideramos más clásicos e influyentes, podemos referir las tipologías elaboradas por Wahab (1975) que diferencia entre turistas *recreacionales, culturales, de salud, deportivos y de conferencias*, o Valene Smith (1977), que partiendo de la anterior diferencia entre turistas *recreacionales, culturales, interesados en la historia, étnicos y medioambientales*.

Sin embargo, aunque la utilidad metodológica de dividir el objeto estudio en partes más pequeñas y comprensibles está fuera de dudas, puede defenderse que, al menos en algunos casos, el afán reduccionista de determinados acercamientos teóricos a la categorización analítica del turismo ha conllevado una percepción deformada de la realidad, obviando que los y las turistas pueden desarrollar, y normalmente desarrollan, diferentes actividades en un mismo viaje. En este trabajo, consideramos que los tipos de turistas ‘puros’, salvo supuestas excepciones, no son más que abstracciones, herramientas heurísticas que pueden ayudarnos a entender superficialmente la realidad pero que se vuelven poco operativas ante el objetivo de implementar análisis teóricos más finos.

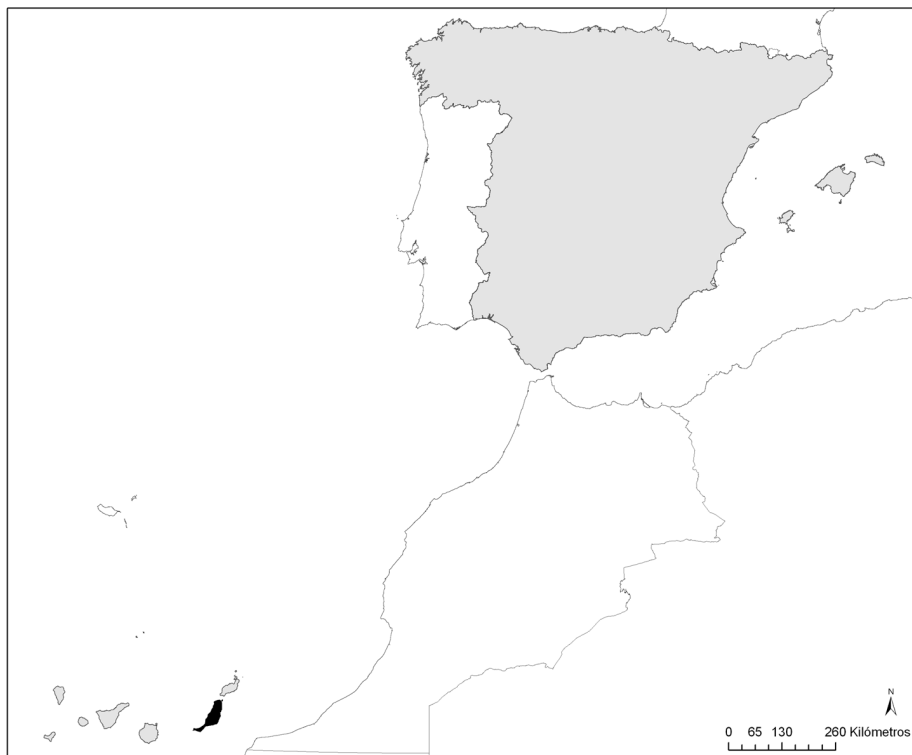
Como ya argumentamos en un trabajo anterior (Rodríguez Darías, Santana Talavera y Díaz Rodríguez, 2011), una parte importante de la literatura referente al uso turístico de áreas protegidas idealiza este consumo identificándolo de manera automática con prácticas ecoturísticas. Son numerosos los casos en los que los aprovechamientos turísticos de áreas protegidas son confundidos con aprovechamientos sostenibles o reales “formas de turismo consecuentes con valores naturales, sociales y comunitarios” (Smith y Eadinton, 1997), únicamente por el hecho de desarrollarse en estos espacios (Drumm y Moore, 2002; Epler Wood, 2002; Clifton y Benson, 2006).

En este trabajo, a partir de un estudio de caso, analizamos las actividades realizadas por turistas en la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura (Islas Canarias, España). A través de metodologías cuantitativas trataremos demostrar que los turistas son difícilmente clasificables en categorías cerradas y desarrollan actividades diversas aunque viajen a un entorno declarado como área protegida.

El turismo en la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura

La isla canaria de Fuerteventura, con 1.731 km², se caracteriza por su carácter desértico y sus paisajes volcánicos erosionados en espacios aparentemente abiertos. En la costa contrastan sus amplios acantilados de barlovento con las extensas playas en sotavento, que junto a la temperatura estable son los

aspectos más valorados por los turistas tradicionales que la visitan (Criado, 1992; Paredes y Rodríguez, 2002; Rodríguez Delgado, 2005; Díaz Rodríguez y otros, 2010a).



Mapa 1. Localización de Fuerteventura (Islas Canarias, España). Fuente: Elaboración propia a partir de datos de GRAFCAN.

Históricamente, sus actividades productivas más relevantes han sido la ganadería caprina extensiva, la pesca artesanal de bajura y el cultivo de leguminosas y hortalizas. Reseñas históricas señalan la importancia agraria de esta isla, que llegó a denominarse “el granero de Canarias” por su volumen de exportación, pero hoy sufre un agotamiento del suelo y el acuífero, con un patente abandono, que en las últimas décadas ha ido paralelo al desarrollo del turismo convencional climático (‘sol y playa’). Estas actividades han dejado una huella patente en la cultura, idiosincrasia y territorio insular. La ganadería sigue manteniéndose, aunque actualmente predomina la producción estabulada. Las actividades rurales ocupan en la actualidad apenas a un 2,3% de los habitantes de Fuerteventura, mientras que más del 86% de los ocupados trabajaban en el sector servicios, a los que habría que añadir el gran

número de ocupados en el sector construcción (otro 7,5%; ISTAC 2010). Este fenómeno ha sido fundamentalmente influido por el abandono (y un consecuente traslado de estatus, capital y personal) de la estructura productiva histórica de la isla por el auge de la actividad turística y por la fuerte atracción de mano de obra orientada precisamente a este sector; implicando importantes repercusiones en su estructura social (Ruiz-Labourdette y otros, 2010).

La isla, con 104.072 habitantes (INE, 2011) consta de unos 80 núcleos de población dispersos distribuidos en seis municipios, a pesar de lo cual mantiene la apariencia de estar relativamente poco poblada. La evolución histórica reciente revela que el intenso desarrollo turístico que ha tenido lugar en Fuerteventura desde la construcción de sus primeros hoteles en la costa de sotavento (El Matorral, Morro Jable y Corralejo) ha provocado importantes cambios a nivel socioeconómico y sociocultural en toda la isla.

Los núcleos turísticos que en la década de los 60 constituyeron el origen del turismo de sol y playa que en la actualidad sigue caracterizando a la isla, continúan representando las principales áreas turísticas de Fuerteventura, si bien su dinámica ha ido paulatinamente extendiéndose a lo largo de la costa de sotavento. Las características físicas y climatológicas de estas zonas potenciaron la proyección de una imagen turística adecuada a los estereotipos clásicos sobre destinos costeros ideales, mientras que el interior y la costa de barlovento ha sido considerada hasta hace menos de una década como un complemento accesorio a las mismas. El aspecto del territorio muestra los efectos evidentes del proceso inflacionario y constructivo diferencial histórico sobre ambas zonas.

En la actualidad puede diferenciarse claramente el contraste generado en las entidades de población de la isla según su ritmo de crecimiento de influencia turística (Ruiz-Labourdette y otros, 2010; Díaz Rodríguez y otros, 2010a, 2010b), especialmente entre los grandes núcleos orientados al turismo masivo de sol y playa de la costa de sotavento y aquellos del interior y barlovento.

Así pues, el turismo climático basado en el sol y la playa ha constituido desde sus inicios la principal fuente de ingresos de Fuerteventura. Sin embargo, investigaciones recientes (Santana, Rodríguez Darias, Díaz y Ramos, 2010) señalan a partir de la teoría del ciclo de vida de los destinos turísticos revisada por Agarwal (2006), que Fuerteventura podría encontrarse en los últimos años en una fase caracterizada por las dificultades típicas de un destino en estancamiento y con necesidad de renovación. Por otro lado, la imagen proyectada por este destino parece apuntar a una estrategia de reconversión y diferenciación por parte de las administraciones locales, que tratan de orientarla hacia una combinación de turismo climático con complementos de cultura y naturaleza.

Metodología

El objetivo de este trabajo consiste en determinar si los turistas que visitan la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura pueden clasificarse en función de las actividades que realizan en contacto con la naturaleza y cultura locales, y si la tipología resultante se adecúa a las tipificaciones clásicas de turistas descritas en función de sus motivaciones principales. Se analizará la representación de las tipologías 'puras', habitualmente utilizadas por la literatura científica, en un área protegida, visibilizando la complejidad que entraña a partir del estudio de las relaciones entre las diversas actividades desarrolladas por los turistas en la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura.

Para ello partimos de los resultados de una encuesta a 1.554 turistas entre julio de 2009 y noviembre de 2011, seleccionados en el aeropuerto (a su salida de la isla) a través de un muestreo aleatorio simple. Los resultados fueron analizados con el paquete estadístico SPSS.19, estableciendo posteriormente una red entre actividades utilizando los programas informáticos Pajek y NodeXL.

Resultados

Actividades realizadas

Los turistas encuestados afirmaron realizar una media de cuatro de las actividades propuestas durante su estancia en Fuerteventura, quedando patente su tendencia a la multiactividad. Como se muestra en la figura 2, la visita a la playa constituye la actividad más desarrollada (un 77,48% del total), seguida por el disfrute de la gastronomía local, la contemplación de la naturaleza, la fotografía y la visita a clubes nocturnos y bares. En el extremo opuesto, las actividades menos desarrolladas se corresponden con deportes como el vuelo ultraligero, el parapente, las rutas ecuestres y la caza.

De esta forma, el modelo turístico de la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura confronta con el estereotipo fuertemente arraigado que identifica el uso turístico de áreas protegidas con actividades normalmente relacionadas con formas de turismo de naturaleza, obviando que estos espacios pueden ser escenario de ofertas y demandas categorizadas como de *sol y playa*, tradicional y masivo. En el caso de Fuerteventura, teniendo en cuenta que el modelo turístico histórico ha sido siempre el modelo recreacional de sol y playa y que desde sus inicios su imagen turística ha estado siempre asociada a los iconos clásicos de este tipo de oferta, parece normal que estos elementos se definan aún como las principales motivaciones a la hora de visitar la isla, a pesar de los esfuerzos de las administraciones locales de los últimos años por diferenciar el destino a partir de la patrimonialización de su entorno.

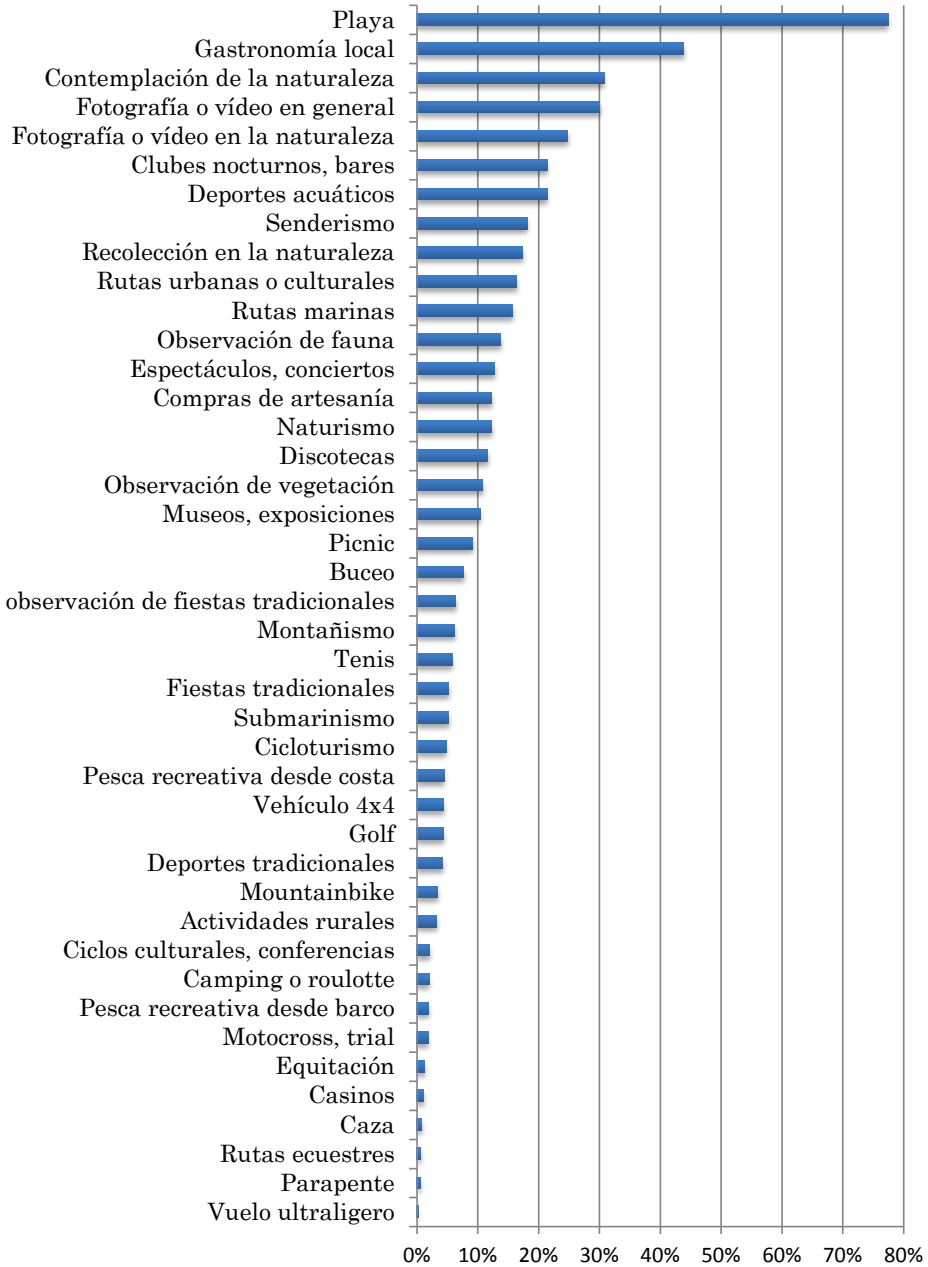


Figura 2. Porcentaje de turistas que realiza las actividades planteadas. Fuente: elaboración propia.

El caso de Canarias, con excepciones puntuales, supone la convivencia de un entorno altamente patrimonializado (teniendo en cuenta la normativa nacional y regional, un 42,6 por ciento del territorio está declarado bajo alguna figura administrativa de protección; porcentaje que ascendería notablemente si se incluyeran otras figuras de carácter internacional) con un modelo turístico masivo, una imagen muy relacionada con los estereotipos clásicos que caracterizan a los destinos especializados en la explotación recreacional centrada en el sol y la playa y una demanda basada en atractivos climáticos que se acerca mayoritariamente a las áreas protegidas sólo de manera indirecta, en el ámbito de recorridos más amplios destinados a conocer los principales atractivos de la isla en que se encuentran. El interés por estos espacios se integra en la demanda genérica sobre el patrimonio (la motivación que les lleva a visitarlos podría igualmente incitarlos a consumir centros urbanos, museos, etc.) e, incluso, en la categoría de atractivos turísticos en general (que incluye parques temáticos, zonas de ocio, etc.).

Establecimiento de tipologías a partir de las actividades realizadas

Para caracterizar los diferentes grupos de turistas en función de las actividades que normalmente realizan se llevó a cabo un primer análisis multivariante tomando como observaciones una muestra de 500 individuos (seleccionados metodológicamente para paliar los posibles defectos de una matriz asimétrica), y las 42 actividades expuestas en el cuestionario como variables. El grupo de turistas fue así ordenado en base a las actividades realizadas a partir de las variables indicadoras de las tres primeras tendencias de variación (escogidas a partir de la prueba de sedimentación de Cattell, 1966) obtenidas a partir de un análisis de correspondencias múltiples (Tabla 1).

Si bien la población turista se revela heterogénea en tanto al tipo de actividades que realizan en Fuerteventura (la inercia acumulada en tres ejes es únicamente del 30,58%), los resultados apuntan a que existen ciertas agrupaciones coherentes. El primer eje (F1) muestra que la población visitante se caracteriza por realizar simultáneamente actividades relacionadas con el modelo recreacional de turismo de *sol y playa* (ir a la playa, realizar rutas marinas, deportes acuáticos o disfrutar de la gastronomía local) con aquellas más cercanas a un turismo *natur-cultural* (observación de vegetación y fauna, vista a museos y exposiciones o rutas urbanas y culturales). Por otra parte, el segundo eje (F2), muestra que la misma población puede ser ordenada entre aquellos que normalmente practican actividades vinculadas a un tipo de turismo de corte más *lúdico-festivo* (ir a discotecas, clubes nocturnos y bares, interactuar con otros turistas o asistir a espectáculos y conciertos) y aquellos que realizan prácticas activas vinculadas al turismo *natur-cultural* (práctica de senderismo, recolección en la naturaleza, rutas urbanas o culturales, etc.). Por último, el eje 3 señala que otro tipo de actividades que realizan la población turista de Fuerteventura son aquellas relacionadas con el deporte (cicloturismo, buceo,

deportes acuáticos, etc.) además de las ya mencionadas en el eje 1 ligadas a la *naturaleza* y la *cultura* (observación de la vegetación, visitas a museos y exposiciones, rutas marinas u observación de fauna).

VARIABLE	F1	VARIABLE	F2	VARIABLE	F3
Observación de vegetación	1,625	Discotecas	1,407	Cicloturismo	1,662
Observación de fauna	1,380	Clubes nocturnos, bares	1,081	Buceo	1,325
Museos, exposiciones	1,332	Interacción entre turistas	0,918	Deportes acuáticos	1,007
Rutas urbanas o culturales	1,175	Espectáculos, conciertos	0,737	Naturismo, nudismo	0,590
***		***		***	
Gastronomía local	0,476	Contemplación de la naturaleza	-0,386	Observación de fauna	-0,299
Deportes acuáticos	0,350	Rutas urbanas o culturales	-0,572	Rutas marinas	-0,760
Rutas marinas	0,173	Recolección. en la naturaleza	-0,796	Museos, exposiciones	-0,829
Playa	0,171	Senderismo	-0,938	Observación de vegetación	-0,973
<i>16,64 inercia acumulada</i>		<i>24,17 inercia acumulada</i>		<i>30,58 inercia acumulada</i>	

Tabla 1. Pesos de las variables sobre las principales actividades realizadas por turistas en Fuerteventura en los tres primeros ejes del análisis de ordenación. Del conjunto de 42 variables se representan sólo las de mayores pesos positivos y negativos.

En todo caso, estos resultados se refieren a las diferentes formas de ordenar a los mismos turistas en función de las actividades que realizan. Lo que significa que la población turista de Fuerteventura realiza diversas actividades durante su visita (prácticas relacionadas con el turismo de sol y playa, turismo natur-cultural, turismo lúdico-festivo y turismo deportivo) y que, por tanto, no son tipificables en función de las actividades realizadas.

Las agrupaciones entre variables pueden observarse de manera más clara si aplicamos un análisis de redes a los resultados obtenidos. Configurando una estructura matricial representable en forma de red en la que los nodos se corresponden con las actividades y los enlaces con el hecho de que un turista haya realizado varias actividades durante su visita. La figura 3 muestra la representación gráfica de la red obtenida. El tamaño de los nodos representa la frecuencia de turistas que realizan la actividad y la densidad de color de los enlaces simboliza el peso de las relaciones (obtenido a partir del número de turistas que hayan desarrollado las dos actividades en cuestión).

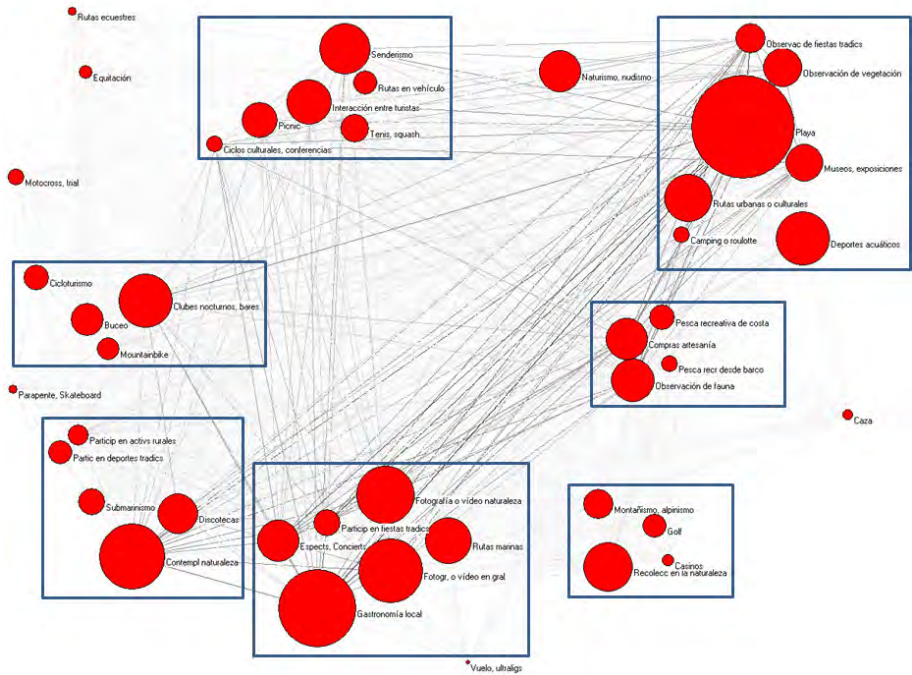


Figura 3. Expresión gráfica de la red de actividades realizadas por turistas en la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura. Fuente: elaboración propia.

El resultado obtenido tras este análisis es una red de un solo componente (si bien el peso de las relaciones que establecen algunas actividades es tan bajo que en la representación gráfica parecen aisladas), una densidad (relación entre el número de enlaces existente y el número de enlaces posibles) de 0.978 y una variación en el grado de 35 a 42. Esto se corresponde con una red en la que prácticamente todas las actividades se relacionan con las restantes, si bien con pesos muy diferentes.

El hecho de que se obtenga un solo componente y, además, que el 97.8% de las actividades se relacionen entre sí (debido a que un mismo turista realiza el par de actividades) refuerza el planteamiento de que los turistas que visitan la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura realizan múltiples actividades y que éstas no se agrupan de manera coherente con las tipologías clásicas. De hecho, a partir de este resultado puede argumentarse que estos turistas configuran una única categoría aunque realicen actividades de diferente naturaleza.

Obviando lo anterior y optando por la radicalización de la visualización a través del algoritmo de Fruchterman y Reingold (1991; que organiza los nodos alejando los más aislados y acercando los más conectados entre sí), parecen destacar siete grupos de actividades con una relación más intensa (recuadros

en la figura 3) y otras que quedan al margen. Concretamente, éstas son las que aparecen más conectadas:

- Grupo 1: senderismo, rutas en vehículo 4X4, interacción con otros turistas, picnic, tenis o squash y ciclos culturales o conferencias.
- Grupo 2: disfrute de la playa, observación de fiestas tradicionales, observación de vegetación, visita a museos o exposiciones, rutas urbanas o culturales, camping y realización de deportes acuáticos.
- Grupo 3: asistencia a clubes nocturnos o bares, cicloturismo, buceo y mountainbike.
- Grupo 4: contemplación de la naturaleza, visita a discotecas, submarinismo, participación en deportes tradicionales y en actividades rurales.
- Grupo 5: consumo de gastronomía local, fotografía y vídeo general o en la naturaleza, asistencia a espectáculos o conciertos, rutas marinas y participación en fiestas tradicionales.
- Grupo 6: recolección en la naturaleza, montañismo, golf y asistencia a casinos.
- Grupo 7: Observación de la fauna, compras de artesanía, pesca recreativa de costa y desde embarcación.

Sin embargo, como es conocido (Molina, 2001), en análisis de redes sociales las estrategias de visualización pueden ser múltiples y la ordenación gráfica de nodos no siempre implica la existencia de agrupaciones significativas. De modo que a continuación realizamos un análisis de agrupaciones basado en el algoritmo de Girvan-Newman (2002), que determina grupos de nodos en función de la centralidad, obteniendo sólo un grupo. Así, definitivamente, aunque existe cierta tendencia al establecimiento de los citados grupos, ésta no es suficientemente importante como para considerarlas agrupaciones significativas.

Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos apuntan a que las personas ociosas que viajan no tienen, en la mayor parte de los casos, ni procedencia socioeconómica común, ni culturas homogéneas, ni comportamientos similares. El análisis académico de sus peculiaridades pasa por acordar, convencional y metodológicamente, una categorización global de los visitantes, de manera que podamos acotar grupos y establecer patrones de comportamiento diferenciales que pudieran caracterizar diferentes modos y modelos de actividad turística y, consecuentemente, tipos de impacto y grados de influencia que puedan incidir sobre las poblaciones de un determinado destino y su entorno. La existencia de estos modelos, más o menos puros, de turistas, simplificaría en gran medida la planificación de los destinos, las actividades ofertadas y el marketing necesario. Sin embargo, se reconoce *a priori* que éstas son catego-

rías analíticas y no debe olvidarse que se trata de modelos ideales que tratan de simplificar la realidad para representarla.

En los inicios del turismo, tal y como hoy lo conocemos, motivaciones y actividades encontraban una relación casi directa, pero el aumento gradual de la complejidad del sistema, la diversificación de la oferta y la 'especialización' del cliente (conocedor y repetidor como turista consumidor de múltiples productos) fue devaluando la aplicación o inferencia directa por simplificación de los diversos tipos estándar. Como se ha tratado de mostrar con el análisis del caso de los turistas que visitan la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura, la tendencia del mercado (y de bastantes académicos) a nombrar categorías a través de las actividades específicas (por el nombre de los productos consumidos) o por la caracterización espacial del entorno en el que se construye la experiencia turística (playa, verde, eco, rural, etc.) queda exclusivamente como una manifestación de deseos que no se corresponden con la realidad.

Del análisis realizado se han obtenido argumentos para proclamar la heterogeneidad del turista del siglo XXI; al menos los que visitan esta isla. Un turista multi-motivacional y multi-actividad que evidencia una realidad socioeconómica y sociocultural dinámica, adaptable y demandante de nuevos productos y servicios. Esta característica apoya, para el caso de estudio, la necesidad de impulsar mecanismos de diseño y gestión de la oferta complementaria (básicamente toda actividad más allá del transporte hasta/desde el destino y parte del alojamiento) lo suficientemente maleables para responder y orientar las demandas, en tanto que el grado de protección del territorio y sus gentes (Reserva de la Biosfera es más que conservación de la biodiversidad) impone el compromiso por un desarrollo responsable de la actividad turística.

Si los resultados obtenidos en este estudio fueran replicados empíricamente en otros casos-destino, podría demostrarse que la novedad del turismo se centra en la construcción de la experiencia (más o menos guiada por las emociones y edificadora del recuerdo), con aplicaciones tanto en el campo de la planificación territorial y de infraestructuras, del diseño de productos y del marketing (ahora basado en las personas), como en las tareas de previsión y minoración de efectos no deseados de la actividad turística. Más allá de la práctica del conocimiento, la metodología empleada avala que las definiciones de turismo y turista deben ser lo suficientemente abiertas para ajustarse a la experiencia, por encima de variables como la pernoctación o la distancia a la residencia habitual. La sofisticación del sistema turístico, la iniciativa de los agentes implicados y la idiosincrasia y expectativas de los clientes promoverán cada vez más los microdestinos (territorios acotados, muchas veces sin posibilidad de promoción propia) a través de las actividades realizables en los mismos.

Bibliografía

- Agarwal, S.
2006 "Coastal Resort Restructuring and the TALC Model". In R.W. Butler (ed.) *The tourism area life cycle: conceptual theoretical Issues*. Clevedon, Channel View Publications, pp. 201-218
- Araque Jiménez, E.
2005 "Las nuevas funciones recreativas de los montes. reflexiones desde un escenario privilegiado: Las sierras de Segura y Cazorla (Jaén)". *Cuadernos de Turismo*, 15: 7-25.
- Bourdieu, P.; Chamboredon, J.C. & Passeron, J.C.
1976 *El oficio del Sociólogo*. Madrid, Siglo XXI.
- Buckley, R.
1999 "Tourism and biodiversity: Land-used, planning and impact assessment". *The Journal of Tourism Studies*, 10(2): 47-56.
- Bushell, R. y Eagles, P.E.J. (eds)
2007 *Tourism and protected areas. Benefits beyond boundaries*. UK, IUCN.
- Clifton, J., & Benson, A.
2006 "Planning for sustainable ecotourism: The case for research in developing country destination". *Journal of Sustainable Tourism*, 14(3): 238-253.
- Cohen, A.
1972. "Towards a sociology of International Tourism". *Social Research*, 39: 164-182.
- Cohen, E.
1996 "A phenomenology of tourist experiences". En Y. Apostolopoulos, S. Leviadi & A. Yiannakis (eds.) *The sociology of tourism. Theoretical and empirical investigations*. Londres: Routledge, pp. 90-111.
- Díaz Pineda, F.
2010 *Estudio para el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de la Propuesta de Parque Nacional de Fuerteventura en su Primera Fase*. Islas Canarias, Cabildo de Fuerteventura. Texto inédito.
- Díaz Rodríguez, P.; Ruiz-Labourdette, D.; Rodríguez Darías, A.J.; Santana, A.; Schmitz, M. & Pineda, F.D.
2010 "Landscape perception of local population. Relationship between ecological characteristics, local society and visitor preferences". In C.A. Brebbia & F.D. Pineda (eds.) *Sustainable Tourism IV*. Southampton, UK, WIT Press, pp.309-317.
- Díaz Rodríguez, P.; Santana Talavera, A. & Rodríguez Darías, A.J.
2010 "Implicaciones del ritmo de crecimiento e influencia turística en la valoración del paisaje y el desarrollo turístico. El caso de Fuerteventura (Islas Canarias, España)", *Gaudeamus: Hospitalidad y Sostenibilidad*, 3(1): 159-173.

- Donaire, J.A. y Gordi, J.
2003 "Bosque y turismo". *Boletín de la A.G.E*, 35: 207-221.
- Drumm, A. y Moore, A.
2002 *Desarrollo del ecoturismo. Un manual para los profesionales de la conservación*. Virginia, The Nature Conservancy, Volumen 1.
- Dutorme, B.
2007 "Turismo hoy: Ganadores y perdedores". En VVAA (Ed.) *Turismo hoy: Ganadores y perdedores*. Madrid, Popular, pp. 17-26.
- Epler Wood, M.
2002 *Ecotourism: Principles, practices y policies for sustainability*. Online: UNEP.
- Fruchterman, T.M.J.; Reingold, E.M.
1991 "Graph Drawing by Force-Directed Placement". *Software: Practice and Experience*, 21: 1129-1164
- García Hernández, M. & De la Calle Vaquero, M.
2006 "Turismo en el medio rural: Conformación y evolución de un sector productivo en plena transformación. El caso del valle del Tiétar (Ávila)" *Cuadernos de Turismo*, 17: 75-101.
- Girvan M. & Newman M. E. J.
2002. "Community structure in social and biological networks". *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 99(12):7821-7826.
- Kuper, D.
2009 "Turismo y preservación ambiental: El desarrollo turístico de península Valdés, provincia del Chubut". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 7(1).
- MacCannell, D.
2003 *El turista. Una nueva clase ociosa*. Barcelona, Melusina.
- Mora, A.; Duch Devesa, M. & Córdova Leiva, J.
2001 "El desarrollo del turismo en el parque natural del alto tajo". *Cuadernos de Turismo*, 7: 111-130.
- Pereira de Lima, R.A.
2000 "Paisaje e innovación: El proyecto ecoturístico en el área de protección ambiental de Curiaú (Amapá, Brasil)". *Scripta Nova*, 69(58): 58-69.
- Rodríguez Darías, A.J.; Díaz Rodríguez, P.; Ruiz-Labourdette, D.; Pineda, F.D.; Schmitz, M. & Santana Talavera, A.
2010 "Selection, design and dissemination of Fuerteventura's projected tourism image (Canary Isles)". In S. Favro & C.A. Brebbia (eds.) *Island Sustainability*. Southampton and Boston, WIT Press, pp. 13-24
- Ruiz-Labourdette, D.; Díaz Rodríguez, P.; Rodríguez Darías, A.J.; Santana, A.; Schmitz, M. & Pineda, F.D.
2010 "Scales and scenarios of change in the anthropology-landscape relationship: models of cultural tourism in Fuerteventura (Canary Isles)". In S. Favro

- & C.A. Brebbia (eds.) *Island Sustainability*. Southampton and Boston, WIT Press, pp: 51-64.
- Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A.J. & Díaz Rodríguez, P.
2010 "Projected image and correlation of interests on the island of Fuerteventura (Canary Islands, Spain)". *Asian Journal of Tourism and Hospitality Research*.4(1): 159-173.
- Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A.J.; Díaz Rodríguez, P. & Ramos, A.R.
2010 "Innovación con compromisos. Retos en la renovación de la imagen en destinos turísticos maduros (Fuerteventura, Islas Canarias)". En R. Hernández Martín & A. Santana Talavera (eds.) *Destinos maduros ante el cambio. Reflexiones desde Canarias*. Tenerife, Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de La Laguna, pp. 137-156.
- Simancas Cruz, M.R.
2004 "Las áreas protegidas como recurso turístico". En A. Álvarez Alonso, J. Hernández Hernández, y M. R. Simancas Cruz. (Coords) *Turismo y territorio en la sociedad globalizada*. Santa Cruz de Tenerife: Santa Cruz de Tenerife, Ayuntamiento de Adeje / Instituto Pascual Madoz del Territorio, Urbanismo y Medio Ambiente.
- Smith, V.L. & Eadintong, W.
1997 *Tourism alternatives*. Chichester (UK), John Wiley&Sons,.
- Tucker, H.
2001 "Tourists and troglodytes". *Annals of Tourism Research*, 28(4): 868-891.
- Wahab, S. & Pigran, J.
1997 *Tourism: Development and growth*. Londres y Nueva York:,Routledge.

Capítulo XI

Responsabilidad social empresarial en el turismo alternativo: Xel-Há del Grupo Xcaret y Alltournative en Riviera Maya, México¹

Leila Khafash

Universidad Complutense de Madrid (España)

Julia Fraga

CINVESTAV-Mérida (México)

Introducción

El presente capítulo debe tomarse como punto de partida para iniciar la reflexión sobre la RSE en el sector de turismo alternativo tomando dos estudios de caso en la Riviera Maya en México. Enfatiza que la RSE constituye un sello distintivo de prácticas corporativas siguiendo la diseminación del modelo sustentable del turismo. Si bien ambas empresas no son comparables por la dimensión de capital que manejan (empresa privada y pequeña empresa), tiempo de legitimidad para obtener los premios y las certificaciones, con dos niveles diferenciadores de la práctica turística basada en la recreación (la demanda), y el negocio (la oferta), ambas tienen estrategias similares en la búsqueda y práctica de la responsabilidad social empresarial a partir del capital natural y cultural de la región siguiendo los esquemas globales de la relación empresa y sustentabilidad. La primera empresa, pionera en RSE es un parque acuático del Grupo Xcaret: Xel-Há SA de CV la cual adoptó una comunidad de trabajadores que dependían en un setenta por ciento de la empresa, reforzó su modelo de RSE en el núcleo de la misma (trabajadores, biodiversidad, acuario, educación ambiental, manejo de desechos), mientras que la segunda empresa

Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A. J. y Díaz Rodríguez, P. (Coords.) (2012) *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita nº 10.

Alltournative con vínculos iniciales con el Grupo Xcaret lograron generar una marca basada en la experiencia turística de aventura no extrema al orientar el negocio hacia el manejo de la selva y el contacto con los campesinos mayas de la zona.

El capital natural y cultural de las comunidades fueron las bases de la negociación para entrar en el esquema de contrato de renta de la tierra por servicios con un periodo de 15 años. Surge así una empresa ecoturística Alltournative que aunque no puede competir en tamaño de capital financiero con el grupo Xcaret ha logrado posicionarse en el mercado de turismo alternativo gracias al enorme crecimiento de la Riviera Maya como destino en el Caribe mexicano. La empresa fusionó en la oferta turística selva y arqueología a través de expediciones (Encuentro Maya, Selva Maya, Cenote Maya), desde las agencias de viaje y otros tour operadores. Esta empresa encontró comunidades indígenas “ideales” para la práctica turística de aventura y de contacto con la naturaleza (acceso terrestre precario, mayahablantes, con fuertes tasas de emigración hacia Cancún y Playa del Carmen como polos de desarrollo turístico). La empresa turística acoge a estas comunidades y los convierte en destinos alternativos para los viajeros ávidos de conocer, aprender o simplemente saciar la curiosidad de “convivir” con los mayas contemporáneos y estar en contacto con la naturaleza. Una “mayanización” de actos y costumbres de los habitantes son puestos en escena con mayor o menor grado de autenticidad. Una ventaja a favor de la empresa es el tamaño de los grupos sociales que habitan estas comunidades mayas, generalmente no más de cien habitantes entre mujeres, niños y adultos mayores debido a las altas tasas de movilidad laboral de los jóvenes en busca de trabajo en la Riviera Maya.

Estos grupos mayas contemporáneos que viven en la periferia del desarrollo con poco acceso a servicios básicos (carreteras, agua, salud, vivienda), han logrado adaptarse a los turistas, trabajar con los nuevos emprendedores empresariales, y ofrecer la acostumbrada hospitalidad que los caracteriza mucho antes de que ellos se convirtieran en socios de los emprendedores y anfitriones de los turistas. Acostumbrados a la hospitalidad y con un know-how de experiencias acumuladas por vivir en la selva es el plusvalor en el mercado de las emociones turísticas y para obtener premios o sellos distintivos. Eran y siguen siendo estos habitantes locales más hospitalarios que hostiles porque la selva fue en el pasado punto de encuentro de personas y mercancías como la madera, chicle, agua, tierra, fauna y flora desde el siglo pasado. Sucumbieron sus recursos maderables y el chicle pero no así la cotidianidad de las costumbres con la tierra pero con un fantasma creciente: el desempleo, la desnutrición, el analfabetismo y un paternalismo del estado que los mina de creatividad y de poder de negociación con el mundo exterior. El turismo o ecoturismo viene a ser punto de encuentro de ciudadanos transnacionales que desde antes de conocer el sitio éstos son penetrados por los turistas potenciales a través de las redes sociales.

Sin adelantarnos a una posición social crítica, estas empresas basan la RSE en el notable éxito empresarial debido a la demanda creciente de los turistas por la naturaleza y la aventura maya. Este éxito facilitó la oportunidad de centrar la RSE en el núcleo de la estrategia corporativa de la empresa Alltournative. Para el caso de Xel-Há la oferta está en el recurso acuático de una caleta con peces marinos de arrecifes coralinos. Lo “maya” o la mayanización está presente en dos actividades ofertadas dentro del paquete de la visita al parque: la ceremonia maya de la abeja nativa, y el culto a los muertos o Hanal Pixan en el mes de noviembre, y actualmente la celebración de las “Bodas mayas” (Khafash y Fraga, 2011).

Ante este panorama, este capítulo consta de siete apartados y una introducción, el primero incursiona en una primera reflexión teórica acerca de la RSE en la que aún se debaten sus encrucijadas y aristas: ¿Qué significa la RSE, ante quién o qué se es responsable? ¿Cuáles son las oportunidades y los beneficios que tiene la empresa socialmente responsable? En el segundo apartado, describimos la RSE en México como una mirada contextual antes de incursionar en los dos estudios de caso. La RSE y la puesta en valor de la naturaleza y la cultura de dos empresas turísticas: la sustentabilidad en el centro del negocio describe los dos sitios donde están emplazadas las empresas turísticas, la práctica turística que ofertan, y la presencia de las prácticas de RSE, esto es el contenido del tercer apartado. En el cuarto apartado describimos a Xel-Há del Grupo Xcaret: la sustentabilidad en el centro de la estrategia empresarial y gobierno corporativo

En el quinto apartado mostramos los premios de la empresa por la labor de sustentabilidad turística: espacio y escala de las intervenciones, y una vez descrita las prácticas de sustentabilidad de la empresa. En el sexto apartado señalamos las lecciones aprendidas de los dos estudios de caso. Por último presentamos una conclusión en el sentido de trazar nuevas vías para incursionar en el núcleo de la RSE del turismo alternativo.

Encrucijadas y Aristas en la Responsabilidad Social Empresarial (RSE): Una aproximación teórica

Una amplia bibliografía sobre la RSE la encontramos en los últimos diez años desde las revistas y libros especializados hasta los que circulan en los medios de difusión restringidos (Dahlsrud., 2006; Attarca y Jacquot., 2006; Jonker J., 2007, Castelo y Lima, 2007; Lozano., 2009, Buades., 2010; Kpmg., 2012). Los blogs y páginas de las redes sociales son impresionantes sitios de comunicación sobre la RSE (www.serresponsable.com; www.aliaRSE.com). Las definiciones y los temas coinciden (Dalhrud, 2007), no así los estudios de caso desde las empresas, mucho menos desde las comunidades locales, trabajadores, y otros actores o grupos de interés (stakeholders) vinculados a las empresas.

La Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA) define la Responsabilidad Social Corporativa como “El compromiso voluntario de las empresas con el desarrollo de la sociedad y la preservación del medio ambiente, desde su composición social y un comportamiento responsable hacia las personas y grupos sociales con quienes interactúa; la RSC centra su atención en la satisfacción de las necesidades de los grupos de interés a través de determinadas estrategias, cuyos resultados han de ser medidos, verificados y comunicados adecuadamente, y va más allá del cumplimiento de la normativa legal establecida y de la obtención de resultados exclusivamente económicos a corto plazo.” (<http://www.aeca1.org/comisiones/rsc/rsc.htm>).

Para el Centro Mexicano de Filantropía la RSE es “cumplir integralmente con la finalidad de la empresa en sus dimensiones económica, social y ambiental en sus contextos interno y externo. Esta responsabilidad lleva, por tanto, a la actuación consciente y comprometida de mejora continua, medida y consistente que permite a la empresa ser más competitiva no a costa de, sino respetando y promoviendo el desarrollo pleno de las personas, de las comunidades en que opera y del entorno, atendiendo las expectativas de todos sus participantes: inversionistas, colaboradores, directivos, proveedores, clientes, gobierno, organizaciones sociales y comunidad” (<http://www.cemefi.org/>).

García y Rodríguez (s/f) señala que definir el concepto de RSE no es fácil pues la diversidad de formas y prácticas que puede adoptar hacen que su conceptualización sea compleja y no sea lo suficientemente incluyente. Sin embargo todas las definiciones coinciden en establecer que la RSE se enfoca a mejorar la calidad de vida laboral, el medio ambiente y la comunidad donde está instalada la empresa. Citando a Lemaesquier (2006), la responsabilidad social es el compromiso que adquieren las empresas y entidades públicas, a través de sus planes estratégicos, con las necesidades de su entorno de ir más allá de la generación de riqueza y del beneficio individual. Este concepto no está reñido con la rentabilidad y la mejora de la competitividad. Al contrario la responsabilidad social potencia la competitividad y la sustentabilidad de las empresas a través de la innovación. En este sentido se trata de una herramienta de gestión de primer orden (García, y Rodríguez, s/f) .

Una de las posiciones controvertidas en relación con la RSE, es la concepción cercana a un modo de recomposición de la norma salarial fordista, es decir, el irreductible conflicto capital-trabajo y como la viabilidad social del capitalismo (Dalhrud, 2007). La RSE implica una resurgencia del paternalismo, pero también una nueva tentativa de articulación de la eficiencia y exigencia ética de justicia social ante la crisis del fordismo. Crisis que implica una nueva gestión de las relaciones, la intrincada dinámica económica y la movilización ético-política en un mundo globalizado pero enormemente fragmentado por la pobreza, la economía subterránea o ilegal, la contaminación de las industrias, la pérdida de biodiversidad de especies, genes y ecosistemas, el calentamiento global, el debilitamiento de los gobiernos nacionales ante poderes

transnacionales y la proliferación de enfermedades y epidemias no controladas por las instituciones sanitarias.

Lo que verdaderamente hace proliferar la noción de RSE como discurso y práctica empresarial es la movilización de actores gubernamentales situados en el seno de las Naciones Unidas (Global Compact, 1998), en busca de la sustentabilidad de la tierra. La economía verde desde el Reporte Brundtland de 1987 fue la directriz que permite llegar y afianzar la necesidad de una nueva economía mundial basada en el carbono. Rio 92 logró una amplia movilización hacia el enverdecimiento de las empresas (Greening the milenium) (Turner, 1995), y logró instalar el concepto de la RSE hacia el medio ambiente, la sociedad, la cultura y la misma economía de la que dependen los sectores económicos (construcción, telecomunicaciones, alimentos y bebidas y más recientemente el turismo como sector transversal).

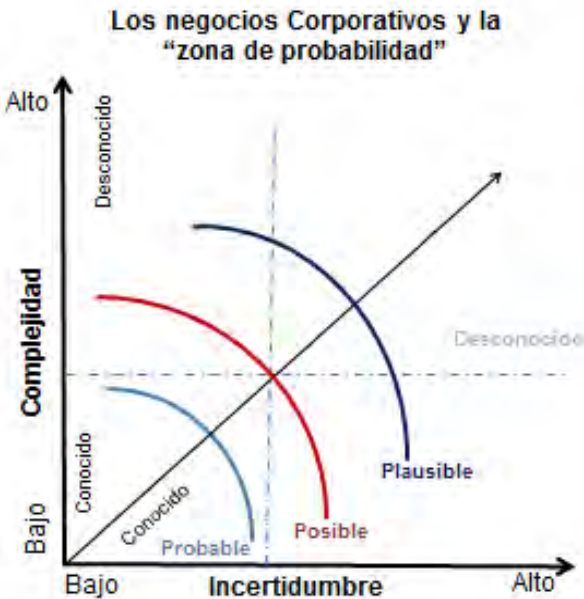
El turismo puede llegar a ser el enemigo número uno del ambiente (Buades, 2011) por el impacto que genera en el sector transporte (mayores emisiones de carbono a la atmosfera, pérdida de biodiversidad, stress hídrico y otros problemas sociales agudos). Las diez megafuerzas que las corporaciones identifican como reto pero también como oportunidad para la economía verde son: el cambio climático, energía y combustible, la urbanización creciente, el declive de los ecosistemas, la escasez de recursos materiales, el crecimiento poblacional, la escasez de agua, deforestación, seguridad alimentaria y riqueza (Kpmg, 2012).

El mundo es cada vez más complejo y con incertidumbre (ver grafica 1). Complejidad y probabilidad es la zona de incertidumbre de las empresas ante estas diez megafuerzas por lo que se requieren enfoques de sistemas y nexos (la huella, erosión e innovación desde el enfoque de sistemas complejos). Eventos impredecibles serán cada vez mayores a medida que entramos a la zona de lo posible, plausible y de lo desconocido.

La gráfica 1 es reflejo de una postura de escenarios donde deben moverse los valores de las empresas para superar la posición crítica que predomina en la RSE vista como cosmética más que ética de las empresas o una nueva moda de “marketing social” (Attarca y Jacquot, 2006) donde la reputación e imagen de las empresas agregan valor a partir del uso de la RSE, sin perder de vista que la rendición de cuentas y los valores corporativos son parte inalienable de las mismas.

Attarca y Jacquot, (2006) señalan que la empresa frente a sus responsabilidades sociales tienen cuatro orientaciones: la económica donde fundamentalmente sus objetivos y metas son que la empresa sea rentable, la legal de respetar las leyes y las reglamentaciones, la filantrópica donde la empresa actúa con benevolencia y caridad, y la ética donde la empresa debe actuar con principios morales compartido por la sociedad. Los autores distingue tres niveles de responsabilidad de la empresa, primero como institución social, segundo la individual y moral de sus dirigentes y administradores y la tercera asumir

las consecuencias de sus actividades (ver esquema 1). Lo más clave de la propuesta de Attarca y Jacquot (2006) es cuando señala que la empresa tiene dos lógicas estratégicas: las substanciales (con actitud proactiva o reactiva según las presiones internas y externas), y las simbólicas donde la imagen y la reputación son inextricablemente positivas para el logro de sellos o certificaciones en responsabilidad social empresarial (¿cómo la empresa debe demostrar más ética que cosmética?). Para lograr estos últimos atributos es indispensable que la empresa construya una política de comunicación institucional y establezca departamentos especializados de marketing y de RSE.

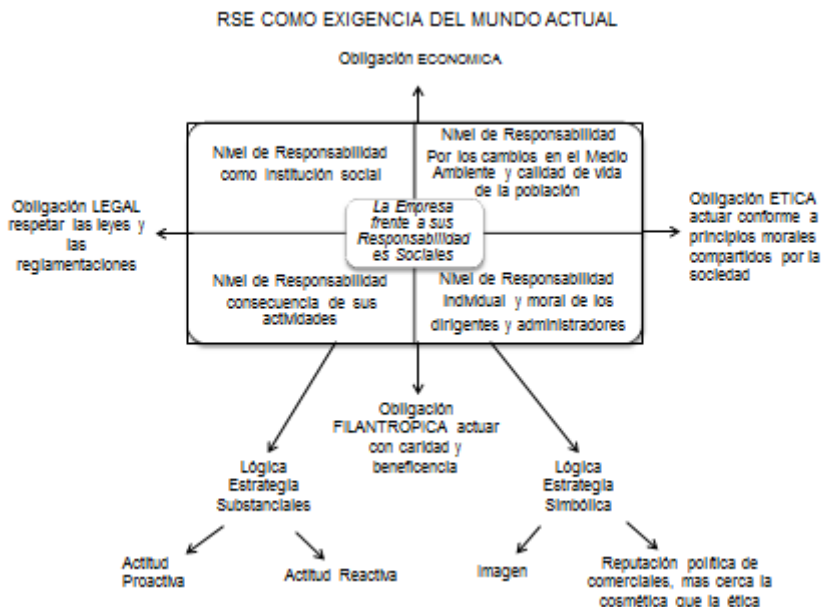


Grafica 1. Los negocios corporativos y la zona de probabilidad. Fuente: Expect the Unexpected: Building business value in a changing world, KPMG Internacional. 2012.

La RSE ha evolucionado según Lozano (2009), de la filantropía y compromiso con las comunidades, a la responsabilidad social empresarial, a la empresa responsable y sostenible hasta la empresa ciudadana. Necesidad está última si tomamos en cuenta el marco de la globalización y la interdependencia sobre todo a partir de los flujos financieros y los de la comunicación digital, sobre todo, el internet, donde cualquier empresa mediana o grande está influenciada por la red de relaciones económicas, ambientales, y políticas. Repensar la RSE en empresa ciudadana es el mayor reto según Lozano (2009), dada la complejidad y la necesidad de integración de las relaciones sociales implicadas en las periferias y en el núcleo de los negocios corporativos.

En la actualidad se pueden distinguir cinco perfiles corporativos en la asunción de la RSE:

- Enfoque legalista. Su referencia se basa en la ley y en su cumplimiento. Se considera que la RSE no corresponde a la empresa puesto que no se identifica con sus funciones ni con sus objetivos.
- Enfoque instrumental. La empresa opera en contextos cambiantes y uno de los aspectos que más la ha afectado ha sido la exigencia social de una mayor RSE. Hay que incorporar un determinado grado de RSE tras un adecuado análisis de riesgos y de coste-beneficio.
- Enfoque funcional. La sociedad y los consumidores, cada vez más, demandan que las empresas sean socialmente responsables. Así pues en la manera de dirigir una empresa no se puede dejar de tener en cuenta todo lo referente a su responsabilidad social.
- Enfoque estratégico. La RSE constituye una oportunidad en la medida en que se incorpora al modelo de gestión a la cultura de la empresa. Si a una visión estratégica se incorpora la RSE, esta se convierte en un factor de cambio interno (en la medida en que transforma los parámetros de la vinculación con la empresa) y externo (en la medida en que se convierte en un factor de diferenciación que genera reconocimiento).
- Enfoque de identidad. La RSE se muestra como factor de innovación y aprendizaje en productos, servicios y procesos, pero también en valores, actitudes y modelos de gestión.



Esquema 1. La RSE como exigencia del mundo actual. Fuente: adaptado de Altarca y Jacquot

La RSE como observamos tiene varios enfoques y no está desvinculada de las tendencias globalizadoras de la economía donde la tendencia creciente es la mercantilización de la cultura y la naturaleza de tipo alternativo, aún falta medir sus verdaderos impactos en la sociedad, economía y ambiente (Buades, 2010; Santana, 2010).

La mirada contextual: La RSE en México

La Responsabilidad Social Empresarial implica un viejo dilema con nuevas reglas de concebir las consecuencias de los actos de los diversos sectores de la economía, entre las cuales se encuentran empresas grandes, medianas y pequeñas, corporaciones, compañías y firmas. La RSE es un concepto de reciente aplicación en México que surge a finales de la década de 1990. Cada vez más se fusionan los enfoques (identidad, funcional, instrumental, estratégico,), de las empresas para que la RSE influya en la cadena de valor (clientes, proveedores, socios, comunidades, grupos sociales, trabajadores, y el medio ambiente). En un estudio realizado en México por KPMG (2011), una firma consultora con base en Suiza y sucursales en más de 20 países sólo el 20% de las empresas mexicanas tienen la sustentabilidad (económica, social y ambiental) en su estrategia. Lo más relevante de este estudio es la afirmación de que aquellas empresas que introducen el concepto y la práctica de sustentabilidad, el 65% lo realiza de manera parcial considerando un solo aspecto, ya sea el económico, ambiental o social, pero no de manera integral. El 95% de las 250 empresas más grandes publica reportes de RSE (empresas de Servicios, construcción/infraestructura, servicios financieros, energía y recursos naturales con ingresos entre 200 y 10,000 millones de dólares anuales).

Para el caso de México este estudio señala que, existe una falta de visión integral y mucho camino que recorrer en temas de sostenibilidad. En la actualidad el concepto de sustentabilidad está tomando mayor fuerza en México. Cambio climático y sustentabilidad seguirán siendo megafuerzas que orienten los negocios corporativos en los próximos 20 años (KPMG, 2012). Las empresas maduras que gestionan su estrategia y riesgos de negocio, están consientes de que los temas ambientales y sociales cada vez generan más impactos directos en lo económico. Ya sea a través de aspectos como eficiencia energética, ahorro de consumos o consumibles, incremento de eficiencia, mejora en la reputación de marca de la empresa, gestión de conflictos con terceros relacionados o gestión de aspectos regulatorios, entre otros (ibid).

Otro de los aspectos relevantes del estudio de esta firma consultora internacional señala que, el 78% de los encuestados considera que México en general tiene un desarrollo bajo en cuanto a sustentable. Se puede constatar que grandes organizaciones en México han iniciado esfuerzos en el tema, sin embargo, el mayor porcentaje de organizaciones, colaboradores e incluso ciudadanos,

no cuentan con los criterios suficientes para manejar el concepto. “Podemos concluir que el concepto de Desarrollo Sustentable está en un complejo proceso evolutivo. Muchos lo identifican todavía con Responsabilidad Social y filantropía; otros lo han trasladado únicamente al marketing, con visión de corto plazo. Pocos conocen realmente su alcance, y muy pocos han logrado traducir los temas críticos en supervisión y acción constante.

En el caso de México, la RSE en su primera edición del 2001 premió a 17 empresas, y a partir de este año fue incrementando los premios de manera exponencial con 273 empresas en 2008 (más de 1500% de incremento en siete años). Es de relevancia que el tema de la ceremonia del 2008 fue “el agua: el oro azul”. En estas ceremonias de premiación participan el Centro Mexicano de Filantropía, Confederación de Cámaras Patronales de México, el Global Partner Network del Bussiness in the Community del Reino Unido, y el Forum Empresa, una alianza hemisférica de 22 organizaciones que reúnen a 3,500 empresas de América Latina.

Las ocho empresas con mayor índice de responsabilidad social son: Cementos Mexicanos, Bimbo, Nestlé, Femsa, BBV Bancomer, Xel-Há, Tecnológico de Monterrey). En el caso del sector turismo cadenas hoteleras (la cadena Accor, Le Meridien, Fairwood) restaurantes, parques temáticos (Grupo Xcaret) y Pymes (Alltournative) vienen a ocupar espacios de competitividad en el momento de ingresar al mercado de la RSE.

De esta mirada contextual argumentamos en este trabajo que la RSE surge ante una preocupación socioambiental que vislumbra el capital de trabajo en riesgo y el capital natural extremadamente vulnerable ante los efectos de las mismas actividades antrópicas donde las empresas juegan un papel clave en la economía nacional y mundial (industrias, firmas, corporaciones).

El modelo de sol y playa y de la triple SSS (sun, sex and sand), ocupa un lugar privilegiado entre los millones de turistas mundiales, sin embargo, este modelo “agotado” según varios autores (Clancy, 2002, Jafari, 2004; Cohen, 2005) ha logrado catapultar otras dimensiones de la mirada turística: los turismo alternativos (de aventura, naturaleza, agroturismo, enoturismo, culturales).

Mientras los pioneros del turismo (España, Italia, Francia y los Estados Unidos de Norteamérica) han agotado esos modelos, los países emergentes y subdesarrollados (México, Brasil, Perú, Marruecos, Túnez, Tailandia y Centroamérica, por citar algunos) están a toda costa desarrollando destinos de sol y playa y por antonomasia apostándole a los turismo alternativos. Un modelo de turismo balear que no mide consecuencias sobre el ambiente y la sociedad (Buades, 2010). En los intersticios de esta apuesta se encuentran grupos de la sociedad civil, pequeños empresarios y cooperativas comunitarias que le apuestan al turismo alternativo y que se coloca en las listas de prioridad de los consumidores transnacionales. Se está viviendo actualmente una efervescen-

cia de consumo responsable en países del norte y comercio justo ante la sociedad y la naturaleza que irradia las zonas más alejadas del planeta.

Esto pone en discusión nuevos modelos para concebir el mundo rural y agrario de América Latina y el Caribe para apostarle a un desarrollo sustentable. Globalización y nueva ruralidad son parte de procesos que hacen necesario repensar a los nuevos actores locales y globales más allá de enfoques compensatorios y asistencialistas (IICA, 2000). La RSE debe concebirse bajo este enfoque como una estrategia más de políticas para un desarrollo sostenible. Justo en esta encrucijada y aristas es cuando surgen programas y proyectos de ecoturismo para penetrar unidades territoriales que basaban su economía en el agro. El agroturismo pone en evidencia un modelo diversificado de producción primaria y terciaria. Una componente más del turismo rural que revaloriza no solamente las tierras abandonadas, mal atendidas o con cambios del uso del suelo. El turismo es una apuesta y una esperanza para miles de comunidades campesinas en México que sueñan y aun no despiertan de lo que está sucediendo en el entorno: mientras que el planeta se urbaniza cada vez más, lo rural se visualiza como el próximo paraíso a cohabitar con fauna, flora silvestre, mantos acuáticos y en menor medida con humanos, llámense campesinos o indígenas. Por fortuna, aun es tiempo de actuar, por eso, como bien señala Santana (2010) existe una demanda social de una nueva actuación empresarial que obliga a una revisión ontológica del ejercicio de las empresas considerando las tendencias de desempeño responsable de los actores del turismo. La institucionalización de la responsabilidad en la actividad turística debe provenir de un esfuerzo conjunto, de acuerdos y pactos, cuyo resultado sea un modelo de gestión capaz de proveer de respuestas apropiadas a las necesidades económicas y medioambientales que exige el contexto social. Sobre estos argumentos pasamos a describir y analizar los dos estudios de caso.

La RSE y la puesta en valor de la naturaleza y la cultura de dos empresas turísticas: la sustentabilidad en el centro del negocio

En este apartado caracterizamos a las dos empresas, una de mayor tamaño (XelHá) y con mayor capital, socios y accionistas con una larga trayectoria empresarial de casi dos décadas en el Caribe mexicano asociado al surgimiento y fortalecimiento de Cancún, uno de los mayores destinos por número de pasajeros y divisas en todo México. Los impulsores de Xel-Há provienen del Grupo Xcaret, que al mismo tiempo provienen del Grupo Ritco, una firma consultora y desarrolladora desde las primeras etapas del proyecto Cancún en la década de los ochentas. Entre los socios mayoritarios están el presidente del grupo el arquitecto Miguel Quintana Pali, Carlos y Marcos Constanse y Francisco Córdoba Lira entre los principales. Su foco empezó en el corredor Cancún-Tulum y actualmente aprovechando la coyuntura del 2012 entraron a nuevos

esquemas de negocio a través de la touroperación (excusiones hacia Chichén Itzá y Valladolid-Ek Balám), es decir, más allá de los tres parques como Xcaret (cultural), Xel-Há (acuático) y Xplor (aventura extrema).

La estructura funcional y operativa se organiza de la siguiente manera: I. Una Dirección General (compartida con el grupo Xcaret) y dos direcciones: Comercial y Ejecutiva. II. La Dirección Comercial se subdivide en 7 ejes: Relaciones públicas, marca. Grupos y convenciones, ventas Cancún, ventas Riviera Maya, imagen y diseño y promoción comercial. III. La Dirección Ejecutiva se subdivide en 9 ejes: Desarrollo humano, desarrollo Sustentable, servicios generales, atención al visitante, alimentos y bebidas, tiendas, actividades recreativas, tecnologías de la Información, finanzas y control. Es importante señalar que en Xel-Há la Gerencia de Desarrollo Sustentable comenzó a trabajar con 4 Jefaturas que se mantienen en la actualidad: Educación ambiental, bienestar social, aves y peces y jardinería.

Xel-Há es un parque acuático localizado a 124 kilómetros de Cancún, en el borde litoral del mar Caribe. Tiene una extensión de 84 hectáreas y deriva de una concesión por treinta años realizada por el Gobierno del Estado de Quintana Roo a la empresa del Grupo Xcaret en 1994 por ser un área natural protegida. Ofrece atractivos centrados en la caleta, snorkel, buceo, caminatas, y recientemente introduce prácticas culturales como las festividades del día de muertos y el festival de la abeja melipona (Khafash, 2009).

La misión de la empresa consiste en “Compartir con todos los visitantes una experiencia mágica, única, invaluable e inolvidable de la maravilla natural” (Xel-Há, 2007: 1). Así tres grandes visiones de la empresa operando el Parque Acuático son:

- 1.-Ser el mejor parque natural acuático en el mundo
- 2.-Ser una empresa ejemplar en recreación turística sustentable y responsabilidad social
- 3.-Ser la mejor empresa para trabajar en México y una de las 100 mejores a nivel mundial (Xel-Há, 2007: 1). La empresa tiene 615 empleados de planta que atienden aproximadamente 778, 220 turistas al año (Xel-Há, 2007:1).

La empresa Alltournative, es una Pyme que surge en 1999 en el poblado de Tulum con un modesto local de material rústico en el entronque de la carretera federal 307 (eje Cancún-Tulum), con un ramal que conduce a la Zona Arqueológica. Su primer poblado maya para las expediciones fue Cobá, ubicado a 42 kilómetros del emplazamiento de la Riviera Maya. En la actualidad tiene un edificio de varias plantas con modernas oficinas en Playa del Carmen, el corazón de la Riviera Maya. La empresa ecoarqueológica cuenta con 300 empleados y 53 guías de turistas incluyendo a personas de las comunidades donde han realizado contratos de arrendamientos para utilizar la tierra y los recursos acuáticos para ofrecer sus servicios. En la actualidad están ofertando varias expediciones: encuentro maya, la jungla maya, cenote maya y el New Jungle

Expedition Crossing. El gerente de la empresa señala que mientras todos los empresarios miraban expandir sus negocios hacia las playas, ellos miraron hacia tierra o la selva, lugar donde están fincadas las expediciones con notable éxito como lo atestiguan los turistas a través de las redes sociales. Las visitas se intensifican en verano, semana santa y de diciembre a febrero, sobre todo, de europeos y de Estados Unidos de Norteamérica.

De esta manera, mientras el turismo masivo de sol y playa crecía hacia los bordes litorales, la empresa fincó el negocio turístico hacia la naturaleza y la cultura. Una especie de musealización del territorio o de manera más puntual la mayanización moderna del espacio peninsular.

La empresa ofrece excursiones o expediciones en grupos pequeños, no más de 13 personas que son recogidas desde los hoteles de Cancún y la Riviera Maya para desplazarse de dos a una hora y media para llegara a los poblados mayas (Tres Reyes, Pacchen y Chimuch). Alltournative surge de esta manera gracias a la visión de jóvenes emprendedores del centro de México, y que poco a poco logra la escalabilidad del negocio (potencial de crecimiento), gracias a la demanda de sitios de entretenimiento, ocio y aventura por parte de los turistas alternativos.

La misión de la empresa consiste en generar experiencias inolvidables y la visión consiste en seguir siendo y haciendo desarrollo sustentable hasta el fin, es decir, que gente que vive en las comunidades mayas siga trabajando con la empresa y está generando empleos (entrevista gerente de marca, agosto, 2011).

Xel-Há del Grupo Xcaret: la sustentabilidad en el centro de la estrategia empresarial y gobierno corporativo

Los inicios de Xel-Há como parque acuático partieron de dos condiciones: la idea de expansionismo (la multioferta de los destinos) basado en el éxito de los socios del grupo Xcaret y la idea del conservacionismo basado en una mercadotecnia ecológica a través de la innovación y creatividad pero justificado con medidas de políticas de operación sustentable para rescatar un hábitat deteriorado por la administración de gobierno previo a los años de 1994.

La intervención de la empresa en el manejo de los ecosistemas del parque desde el primer día hasta la actualidad ha logrado la recuperación de la caleta (principal atractivo para los turistas) y que reencontrara su propio equilibrio natural (Gerente del Parque, 2007: 1). En la entrevista con la gerente ejecutiva del Parque “desde el primer día que la empresa limpió la caleta, la empresa recogió toda la basura del área, desde ese día cambió Xel-Há”

En los 13 años de sustentabilidad la empresa se sostiene de 3 pilares: Sociedad, Medio Ambiente y Binomio Empresa-Academia. En el pilar de la Sociedad se apoya en el pueblo de Chemuyil, poblado de trabajadores vinculados a

la empresa (70% vinculado a la empresa en sus inicios y 30% en el 2007 según entrevista con la directora ejecutiva realizada en noviembre de 2008, y parece ser que va descendiendo este porcentaje porque los trabajadores tienen una constante movilidad a la largo de la Riviera). Ciudad Chemuyil está a 3 kilómetros del Parque Xel-Há y cuenta con transporte para los trabajadores que laboran de 08:00 a 18:00 horas con una rotación de servicio los fines de semana.

La empresa desarrolla desde 1997 en Ciudad Chemuyil programas de Responsabilidad Social Empresarial en virtud del contexto en que “la Riviera Maya, al igual que las regiones en crecimiento explosivo y sin planeación, presentaba grandes contrastes sociales, como la formaciones de cinturones de pobreza en los que la falta de oportunidades y espacios para esparcimiento, deporte y cultura, generan un ambiente propicio para la delincuencia, la violencia, la depredación ambiental y las adicciones” (Xel-Há, 2007:7).

La empresa desde 1997 ha invertido en obras y actividades en beneficio de la comunidad (Ciudad Chemuyil) \$6.095,120 millones de pesos. Las obras realizadas fueron: Aula de la Escuela telesecundaria, delegación municipal, acondicionamiento de áreas infantiles, biblioteca “La Ceiba”, canchas de usos múltiples, plaza comunitaria, parque familiar “Xel-Há”, palapa de usos múltiples, acondicionamiento de áreas verdes, proyecto unificación de fachadas, remodelación del campo de beisbol. También realizan actividades recreativas y educativas de diferentes tipos, dentro de las que destacan los talleres impartidos por colaboradores de Xel-Há y los concursos de ofrendas y de pinta de fachadas de las viviendas”.

En este eje de sustentabilidad basado en la sociedad existe el Programa de Cero Rezago Educativo porque como señala la empresa “en nuestra maravilla natural es muy importante el crecimiento personal y profesional de los colaboradores, por lo que desde el año 2003 iniciaron con el INEA (Instituto Nacional de Educación para Adultos) un proyecto denominado: “Empresa Comprometida con la Educación de los Trabajadores de esta forma es que el Parque Xel-Há apoya a los colaboradores para que inicien y/o continúen la primaria y secundaria dentro de su área y horario laboral”(Xel-Há, 2007: 13).

Desde el año 2004 iniciaron con la Universidad Interamericana de Puerto Rico y la Universidad del Caribe de Cancún una certificación Profesional Universitaria donde se preparan y certifican a los colaboradores en las áreas que desempeñan su trabajo (alimentos y bebidas, desarrollo humano, fotografía y desarrollo sustentable. El Parque Xel-Há ofrece becas de \$500 pesos mensuales para hijos de colaboradores que son excelentes estudiantes y que demuestren una calificación de nueve. Es importante hacer notar en este eje de sociedad que la empresa edita una revista interna de colaboradores desde 1994 ya ascienden a 108 números, y permite que “nuestros colaboradores estén bien informados de todo lo que acontece en nuestra empresa” (Xel-Há, 2007: 16).

En el pilar de medio ambiente la empresa cuenta con un permiso para operar el Parque en materia de impacto ambiental expedido por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y desde 1997 cuenta con un Plan de Manejo Ambiental como una estrategia de conservación. Este Plan contiene: Características del área (bióticas y abióticas), problemática del área, componentes de manejo (conservación, protección y restauración, monitoreo de especies de flora y fauna, uso público y marco legal). Con base a este Plan “se ha logrado dar un manejo sustentable al parque desde sus inicios” (Xel-Há, 2007:19). La empresa en su afán de cuidar el medio ambiente a largo plazo emprendió con una ONG (Biocenosis A.C), entre 1998 y 2005 dos estudios de capacidad de carga turística del parque.

Actividades de reforestación, monitoreo de aves indicadoras, al igual que monitoreo de peces, uso de bloqueadores biodegradables. Este pilar de medio ambiente tiene el Programa de Educación Ambiental desde 1999 en la que se atienden a las escuelas públicas y privadas del estado de Quintana Roo, y actualmente reciben visitas de otras escuelas de otros estados del país (entrevista jefatura de Educación Ambiental, Xel-Há, noviembre 2008). El programa educativo presenta temas como: Ecosistemas, plantas, tortugas marinas (apoyados por una ONG llamada Flora, Fauna y Cultura de México, organismo brazo del Grupo Xcaret), caracol rosa, guacamayas y cultura del agua.



Imagen 2. Visitas de escolares en instalaciones del Parque Xel-Há. Fuente: Trabajo de campo, agosto, 2009.

En este pilar de medio ambiente la empresa emprendió desde 2006 la Ceremonia de la abeja maya porque “la meliponicultura sólo se practica en algunos huertos tradicionales mayas, en Xel-Há y Xcaret” (Xel-Há, 2007: 26). Con el éxito de esta imagen y producto turístico la empresa emprendió en 2007 un proyecto productivo con mujeres Mayas en comunidades cercanas a los destinos de la Riviera Maya y en alianza con la Travel Foundation. También a partir de esta ceremonia la empresa fue elegida como una de las mejores prácticas por el CEMEFI (Centro Mexicano de Filantropía).

Existen diez programas de gestión ambiental que engloban las actividades ambientales para su control y mejora permanente (manejo integral del agua, energía eléctrica, conservación de recursos naturales, manejo de desechos sólidos, manejo de desechos peligrosos, impacto ambiental, bloqueadores no biodegradables, manejo de guacamayas, uso de gas, contingencias o huracanes).

Para desarrollar y ejecutar su política ambiental la empresa estableció contactos con múltiples instituciones públicas y privadas a nivel nacional e internacional dedicadas al medio ambiente, y al turismo orientado hacia la sustentabilidad. A nivel regional la empresa está en binomio con la academia a través de dos centros ubicados en Mérida: El CINVESTAV y el CICY-UNAM con las cuales tiene dos grandes proyectos que apoya operativa como financieramente desde 2001 a la primera institución y desde 2006 con la segunda: Estudio del Caracol Rosa (*strombus gigas*), y estudio hidrogeológico de la caleta y los mantos acuíferos de la región.

Los premios de la empresa por la labor de sustentabilidad turística: espacio y escala de las intervenciones

Por todas las labores emprendidas dentro de la política ambiental del parque, y teniendo como ejes de la sustentabilidad a la sociedad, medio ambiente y binomio empresa-academia, el parque tiene una larga lista de reconocimientos y premios a nivel internacional y nacional por parte de diferentes organismos.

Esto proporciona una idea de espacio y escala en la que se mueve la empresa de lo local a lo global, (ver cuadro 1). Siguiendo las directrices que siguió el parque para demostrar los 13 años de sustentabilidad dentro del GRI (Global Reporting Initiative) (Xel-Há, 2007: 41). Dada la misión y visión de la empresa turística acompañada de una política ambiental y preservándola para futuras generaciones, su compromiso de cumplir con las regulaciones ambientales, reducir y prevenir la contaminación y de mejorar continuamente la eficacia de su sistema de gestión ambiental se convierte como la “única empresa turística en México que se ha ganado 42 premios: “... ahora en Monterey fui a representar a la empresa por el otorgamiento de la distinción Empresa Socialmente Responsable por séptimo año consecutivo” “... me siento raro de estar allí representando a la única empresa de giro turístico” (Gerente de la Oficina de Desarrollo Sustentable del Parque, agosto, 2008).

El gobierno corporativo de Xel-Há conforme al Pacto Mundial de las Naciones Unidas que desde 1999 nació con el objetivo de alinear las políticas y prácticas corporativas con diez principios distribuidos en cuatro áreas temáticas: derechos humanos, derechos laborales, medio ambiente y anticorrupción. Este pacto se convirtió en la Iniciativa de Responsabilidad Empresarial con mayor trascendencia a nivel global acogida por 120 países y más 5,000 empresas. México tiene 300 empresas participantes que adoptan la iniciativa de

Empresa Socialmente Responsable en 2006 (Sayab Kan, 2008:17). El Parque Xel-Há "...ha participado desde un principio apoyando esta iniciativa siendo de las primeras empresas en adherirse y en reportar su desempeño social, ambiental y cultural" (Miguel Quintana Pali en Revista Sayab Kan, 2008: 17).

La empresa para hacerse merecedora de tantos premios "persigue una política de equidad de género promoviendo la igualdad de oportunidades en términos de acceso al empleo, remuneraciones equitativas, prestaciones, capacitación y desarrollo profesional, participación en la toma de decisiones esto con fin de alcanzar la sustentabilidad en materia de recreación turística" (gerente del parque, y revista Sayab Kan, noviembre de 2008:5).

Nombre del premio	Otorgante	Periodo
Empresa Socialmente Responsable (ESR)	CEMEFI (Centro Mexicano de Filantropía) y la RSE	2002 a 2011
Certificado de Modelo de Equidad Género	INMUJERES (Instituto Nacional de las Mujeres)	2004 a 2007
100 mejores empresas para trabajar en Latinoamérica	Great Place to Work Institute Mexico	2005
Mejores prácticas de ESR por el Programa Ciudad Chemuyli	ALIARSE-CEMEFI	2005 y 2011
Tourism for Tomorrow and Global Tourism Business for Tomorrow	World Travel and Tourism Council	2005
Mejores prácticas en material ambiental	ONU, Foro Económico Mundial, Pacto Mundial	2005
Reconocimiento a la Conservación de la Naturaleza	CONANP-SEMARNAT	2006
Las 100 mejores empresas para trabajar en México	Great Place to Work Institute Mexico	2007
Premio ESR mejores prácticas por la Ceremonia de la Abeja Maya y la Meliponicultura	ALIARSE-CEMEFI	2007
Premio a las 13 Maravillas Natural de México	Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) y TV Azteca	2007
Reconocimiento Honorífico al correcto manejo de recursos naturales y medio ambiente	COQCYT (Consejo Quintanarroense de Ciencia y Tecnología)	2007
Premio Nacional de Reciclaje	COPARMEX Y SEMARNAP	2008
Green Globe	Pacto Mundial	2009

Cuadro 1. Reconocimientos, Premios y certificaciones obtenidas por la empresa XEL-HÁ. Fuente: Adaptado de XEL-HÁ, 2007.

En resumen estos premios de adhesión voluntaria (u obedeciendo a las presiones y políticas globales sobre medio ambiente y prácticas turísticas sustentables) fortalecen el destino de Xel-Há y los premios de organismos internacionales, permiten a la empresa posicionamiento, imagen y producto en el destino internacional de parques acuáticos. A nivel nacional la empresa está

fuertemente vinculada con el Consejo Patronal de México, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Universidades Públicas y Privadas, y otras secretarías de gobierno tanto estatal como federal. Los grandes rubros por lo tanto están en: Ética empresarial, Calidad de Vida en la Empresa, Vinculación y Compromiso con la Comunidad y su Desarrollo, Cuidado y Preservación del Medio Ambiente. El Parque Acuático Xel-Há se considera única en Quintana Roo con 9 reconocimientos consecutivos, en México sólo 8 empresas han obtenido el ESR desde 2002, es la única en Quintana Roo con 5 reconocimientos consecutivos de las 100 mejores empresas para trabajar en México y Latinoamérica, una de las mejores empresas para trabajar en México para mujeres y la labor de Xel-Há ha motivado a otras empresas que empresarios de China y Brasil han venido a México para copiar el modelo (Entrevista Gerente de RSE, agosto de 2011).

La sustentabilidad cobra expresión en Xel-Há mediante el producto turístico tangible (bienes, recursos, infraestructura y equipamiento) e intangible (servicios, gestión, imagen de marca y el precio) y podemos decir que de las cinco etapas del ciclo de vida del producto se encuentra en la tercera, es decir un parque maduro (introducción que significa dar a conocer el producto, crecimiento que el producto es ya aceptado y madurez cuando el producto está totalmente introducido). La saturación y el declive traducido como el alcance de las mayorías y la obsolescencia aún no están presentes en Xel-Há.

Alltournative Offtrack adventures: aceleramiento de negocios sustentables basados en la selva y cultura maya

Anteriormente mencionamos que Alltournative surge dentro de la tendencia de perseguir el desarrollo sustentable. Tiene los siguientes productos: Encuentro Maya, la primera en surgir y sigue siendo la número uno, este consiste en expediciones en comunidades mayas: Pacchén, Tres Reyes y Chimuch ubicadas a 60 kilómetros de Tulúm.

La empresa señala que “ realmente hacemos pick ups y drove offs, el pick up normalmente empezamos a las 7 de la mañana, el pick up dura aproximadamente entre una hora y media o dos horas dependiendo del primer grupo, recogemos a las personas, a nuestros clientes en cada hotel en el que hayan reservado, de allí se llevan a la comunidad, se hace todo el tour con diferentes actividades y se regresan a sus hoteles, aquí la dependencia que tiene Alltournative es que nosotros dependemos de agencias de viaje, obviamente hay mayoristas y minoristas, los mayoristas muchos de ellos es mercado europeo y estadounidense, ahorita empieza a entrar mucho el mercado canadiense, son agencias que están en cada región y ellos lo que hacen es tener aquí agencias receptoras, esas agencias receptoras lo que hacen es mandarnos a estas personas, entonces nuestra actividad-cliente podemos decir que son las agencias

de viaje, a lo que nosotros les llamamos los reps, que son representantes de ventas, con todos estos representantes de ventas nosotros mantenemos una comunicación totalmente extrema porque ellos son los que nos traen a las personas, en algunas agencias existen promesas básicas, como decir: al año te voy a traer 15,000 turistas alemanes; al año te voy a traer 10,000 estadounidenses o 10,000 españoles, etc., entonces hay promesas que normalmente se llegan a cumplir, en algunas ocasiones por azares del destino o por lo que pasa en la región, tienes huracán, tienes situaciones climáticas, tienes crisis económica, cuando llega a pasar esto pues obviamente no se cumple y llegamos a otros acuerdos con ellos” (gerente empresa, agosto, 2011).

Por otro parte, la empresa tiene otro producto que se llama Jungla Maya que se encuentra sobre la Riviera Maya cerca del hotel Barceló, Jungla Maya funciona como un circuito, forma parte del sistema más grande de ríos subterráneos donde realizan actividades de snorkel, tirolesa, carros que en algún momento se utilizaron para la guerra que atraviesa caminos pedregosos.

Todas las actividades incluyen bebidas y alimentos, los alimentos normalmente son cocinados por las mujeres de las comunidades, es comida maya regional y donde utilizan el achiote para darle sabor y color a las carnes. Esto ofrece un valor agregado. Las expediciones tienen diferentes precios dependiendo de la distancia de la comunidad.

El más reciente producto ofertado en abril del 2011 se llama Cenote Maya, Cenote Maya no está en Quintana Roo, se localiza a 20 kilómetros de la Ciudad de Valladolid, ubicada está última en el estado de Yucatán a 150 kilómetros de Cancún, es un cenote que funciona como estilo parque, no puedes hacer lo que quieras, es el cenote más grande de los que se conocen con 80 metros de diámetro, dentro del cenote lo que se realizan son varias actividades como tepachanga que es caminar sobre una cuerda y cruzar el cenote agarrado de una cuerda y caminar por otra, bajar en rapel y aterrizar en el cenote, aquí no se hace tirolesa. Todos los productos de Alltournative son arqueológicos, es decir, Jungla Maya está combinado con Tulum, Encuentro Maya está combinado con Cobá y Cenote Maya está combinado con Ek Balam en Yucatán, Encuentro Maya y Cenote Maya tienen un precio de 119 dólares para adultos y 79 para los niños, Jungla Maya tiene un precio de 99 dólares y 79 también para niños. La empresa tiene algunas promociones o bien precios para nacionales y precios para gente local.

El mercado de turistas que atrae la empresa el gran porcentaje lo llaman lunamieleros aproximadamente de 33 a 48 años de edad, con mucha adición a las redes sociales, le sigue el mercado más joven que son los teenagers de 14 a 25 años, se inclinan más por la aventura extrema, se aburren un poco del mar, se aburren un poco de la fiesta y buscan otro tipo de diversiones. El mayor porcentaje de mercado que tiene la empresa es el estadounidense y el segundo es europeo, antes era diferente el primero era el europeo, que no quería ir a Cancún porque decía “that’s all american” y se iban para la

Riviera Maya, “ahora lo que pasó es que el estadounidense empieza a llegar a Playa y el europeo empieza a correr a Tulum, el europeo tiene una cultura más bohemia, más de una fogata, de que no hay luz, de que todo sea con paneles solares, al europeo le gusta más esa práctica y al gringo le encanta la onda de que haya un McDonald’s en la esquina, hablando de la cultura, pero afortunadamente nos encontramos con que el estadounidense comienza a ser de las personas más interesadas en la cultura maya, en la cultura mexicana y les podría decir que son los que más respetan a todas las comunidades y todo lo que hacemos en ellas, el estadounidense si es el que le dices no pises ahí y no pisa ahí, al europeo a lo mejor le dices no pises ahí y no piso ahí pero si pisó allá, entonces podría decirles que el europeo es más respetuoso en la cuestión social, de unos años para acá el estadounidense es el que más respeto muestra por nuestra cultura, el europeo lo hace también pero ya no es tan grande el porcentaje que tenemos de europeos...” (gerente de la empresa, agosto, 2011).

En la entrevista con el gerente de la empresa se destaca que todos los guías hablan diferentes idiomas, “esa es una ventaja que tiene Alltournative y es algo que siempre nos ha despegado de la competencia, no le quitamos merito a la competencia, obviamente somos grandes admiradores de grupo Xcaret, pero a diferencia de ellos nosotros no funcionamos como parque, funcionamos como expediciones en comunidades mayas con aventura no extrema, en los tours no puedes hacer lo que quieras, tenemos una logística donde vas acompañado por el guía, el guía te va indicando lo que hay que hacer, a diferencia de grupo Xcaret donde sí puedes hacer lo que quieras en cualquiera de sus tres parques” (gerente de la empresa, agosto, 2011).

La Responsabilidad Social de esta Empresa está en la dimensión social del entorno: la gente maya con los que se unieron para arraigarlos no a cultivar la tierra sino para ofrecer servicios. La gente local son parte de la nómina de Alltournative y prácticamente son parte del equipo de la empresa. Las personas de la comunidad contratadas por la empresa conservan sus tierras y en las actividades que son de aventura no extrema participan atando cuerdas, arriando turistas para sumergirlos en el río subterráneo o cenotes, espiondo turistas para fotografiarlos, acompañando en la selva a los turistas (tirolés, rapel en cenote, canoa, caminatas por la selva), ellos son parte del staff que apoyan con todas las actividades, son los anfitriones en el momento que llegan los grupos de turistas, y también funcionan como parte de la seguridad del destino. El contrato de arrendamiento lo realizó la empresa con el líder del ejido o la tierra por 4 millones de pesos al año (aproximadamente \$286 mil dólares o \$60 dólares diarios), son familias que viven en las comunidades y ellos tienen sus propias reglas, para la empresa es un estilo de asociación civil donde ellos se dividen el dinero, y mantienen buena comunicación con los socios de la empresa (Entrevista con el gerente de Alltournative, agosto de 2011).

La RSE de la empresa consiste fundamentalmente en que ésta les paga una renta a las comunidades y eso es una gran ventaja para las empresas que cuidan no meter mucha infraestructura para no afectar la naturaleza, “obviamente lo tenemos que hacer para crear el acceso para los turistas, pero intentamos no afectar tanto a la naturaleza. Los contratos se hacen directamente con las comunidades y normalmente son por diez años”.

La empresa señala que tiene criterios de exclusividad con los grupos con los que trabajan avalados por el desarrollo sustentable: “Nosotros les damos trabajo a ellos, ellos trabajan para nosotros, generamos empleo, generamos la nómina, entonces obviamente Alltournative asegura que el mercado es muy incierto, entonces por eso se firman convenios, se firman contratos donde hay mutuo acuerdo, estoy generando empleos, generando ganancias y es mutuo porque eso nos genera a nosotros también ganancias en todos los aspectos, tanto a nivel cultural como económico”.

Los ejes de esta RSE ésta en la capacidad de gestión de la empresa ante el gobierno estatal para abrir e instalar la infraestructura de calles, energía eléctrica, agua entubada. La presión de la empresa al gobierno proviene a partir del negocio y de la construcción social del discurso: Alltournative, siempre ha visto porque a las gentes de las comunidades mayas se les pongan las cuestiones básicas para que puedan vivir como un ser humano, que no estén olvidados en la selva, entonces desde hace muchos años Alltournative ha logrado mantener una relación bastante estrecha con el gobierno” (Gerente de marca, agosto, 2011).

Los reconocimientos, premios y certificaciones de esta empresa la podemos observar en el (cuadro 2), y sigue el modelo de gestión con las comunidades a través de la creación de una Asociación Civil denominada “Centinelas del Agua”. Está asociación lleva a cabo un Programa de recolección, separación y reciclaje en las comunidades mayas, la meta de la asociación y el movimiento que encabeza la empresa (Ecolabora), es obtener 25,000 USD mediante donativos. La empresa donará un dólar de sus ventas a la asociación para llevar a cabo proyectos en beneficio de la naturaleza y de las comunidades mayas.

Para Alltournative como empresa tiene que condicionar a los agentes de ventas, porque el 90% del mercado es bastante leal, “como nosotros, como Xcaret, como Aventuras Mayas a la que también admiramos, son empresas que han hecho las cosas bien desde un principio. Desafortunadamente cuando las cosas se hacen mal se merma la visión que se tiene de todo el ecoturismo de aquí, se dice en la Riviera Maya el ecoturismo es malo, y lo que tenemos que hacer es comunicar realmente lo que es Alltournative, comunicar realmente lo que es Xel-Há, comunicar realmente lo que es Aventuras Mayas, todos tratamos de competir de una manera sana hasta donde podemos, y cuando aparece alguien que te quiere opacar es cuando ya no funciona, y eso es realmente lo que le pasa a la Riviera Maya y lamentablemente a Can-

cún, Cancún está visto como un centro nocturno que no te ofrece nada más, como el centro nocturno para sólo american people, y ese es el gran problema que tú vas a Cancún y a la una de la mañana puedes ver spring breakers en la calle, gritando tequila y en Cancún construyeron muchos edificios, y hay sólo 5 accesos públicos a la playa... la fortuna de Alltournative fue que vio hacia el lado de la selva, ofertando la selva podemos ver el atractivo, darle las ventajas a la selva ese fue el gran atractivo, tener la selva como un lugar paradisiaco” (gerente de la empresa, agosto, 2011).

Nombre del premio	Otorgante	Periodo
Empresa Socialmente Responsable (ESR)	CEMEFI (Centro Mexicano de Filantropía) y la RSE.	2007
Distintivo "M"	La Secretaría de Turismo de México	2006
Finalista en endeavor Latinoamérica Otorgado al CEO de Alltournative, Carlos Marín durante los últimos 7 años	la organización internacional para el desarrollo empresarial excepcional Endeavor	2006
Finalista de endeavor México Otorgado a Carlos Marín	la filial Mexicana de Endeavor.	2005
Top 10 Emprendedores En México. Otorgado a Carlos Marín por su modelo de desarrollo sustentable en la comunidad Pach Chen	Grupo Editorial Expansión	2005
Segundo lugar para el desarrollo económico de la región, fue otorgado al proyecto Pac-Chen que está basado en ecoturismo sostenible como una forma alterna de subsistencia	La SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación)	2005
New Ventures: Es el primer programa en México orientado a acelerar el crecimiento sustentable de compañías que generan elevados valores económicos, ambientales y sociales en el país	Jurado compuesto por emprendedores renombrados y expertos ambientales	2004
Premio mexicanos sobresalientes	la revista "Vuelo" y el Grupo Expansión	2004
Medalla de oro: premio internacional a la excelencia.	Otorgado en Londres, Inglaterra, por el operador más importante Thomson Holidays, por la expedición de Jungle Crossing.	2003
Primer lugar en ecoturismo en la nación. Otorgado a la comunidad Pach-Chen	El Instituto Nacional Indígena (INI) y la Secretaría del Medio Ambiente Recursos Naturales (SEMARNAT).	2002

Cuadro 2. Reconocimientos, Premios y certificaciones ALLTOURNATIVE. Fuente: www.alltournative.org



Imagen 1. Publicidad de la oferta turística de la empresa Alltournative en el edificio de Playa del Carmen, Riviera Maya. Fuente: Trabajo de campo de las autoras, agosto, 2011

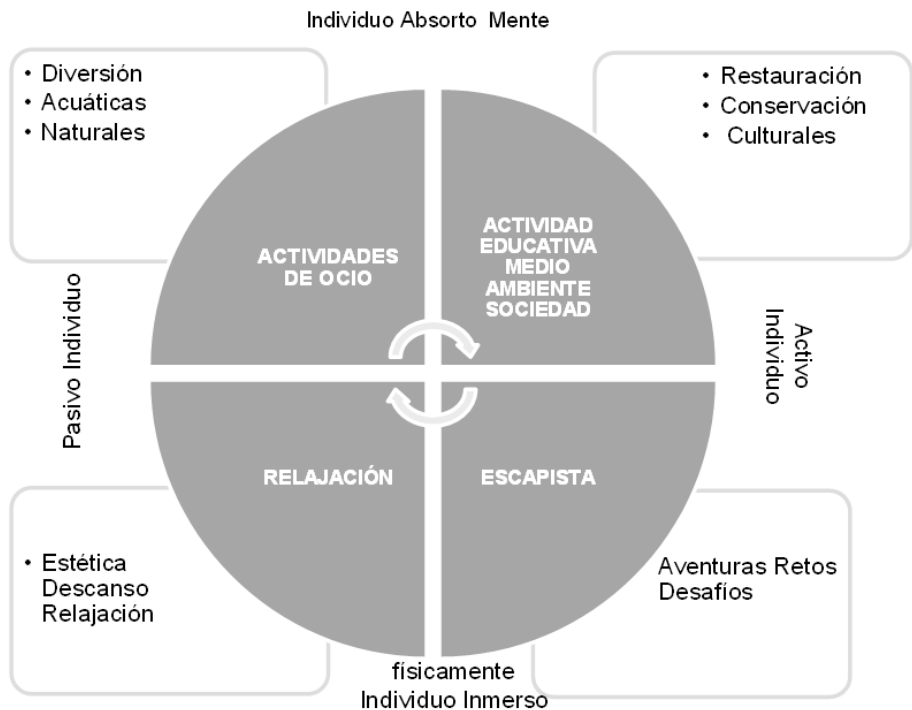
Lecciones aprendidas de los dos casos de estudio

Estos dos casos demuestran que la responsabilidad de la empresa es un factor de competitividad. En el centro de esta competitividad está la demanda del consumidor (el turista postfordista) en el que el deseo del turista ya no es descansar, o conformarse con sol y playa, sino satisfacer la pirámide emocional, y para eso las empresas turísticas especializadas en turismo alternativo está trabajando para proveer a los clientes mediante el diseño de experiencias únicas. El tipo de turismo ya no es de interés general, sino de interés especial: algo concreto hecho a fondo. La tendencia que observamos ahora en el turismo es, más bien, hacia la “personalización”. El turista exige un servicio hecho a la medida que ofrezca seguridad, singularidad y variedad (Khafash, 2009).

A partir de ahora ser competitivo para una empresa quiere decir ofrecer un abanico más rico de experiencias a los clientes y, por lo tanto, las experiencias ya no pueden suceder por sí solas y por casualidad. Para ello se requiere una gestión de experiencias o servicios hacia los turistas.



Esquema 2. Oferta turística de la empresa Alltournative. Fuente: Elaboración propia



Esquema 3. Gestión de las experiencias o servicios hacia los turistas. Fuente: adaptado de Bordas, 2003.

En el esquema 2 distinguimos cuatro tipos de experiencias por una parte, cuando el visitante se involucra en una experiencia, o bien queda absorto mentalmente, o bien inmerso físicamente en la experiencia, por la otra, las experiencias se dividen en activas o pasivas (ver esquema 3). El visitante puede disfrutar de una experiencia pasiva de entretenimiento mirando un espectáculo o bien puede participar activamente en alguna actividad educativa o deportiva. Además, tenemos las experiencias estéticas, como contemplar la naturaleza, las aves o las experiencias de escape, aventura, relajación entre otras. Como vimos en párrafos anteriores ambas empresas ofertan estas actividades y experiencias.

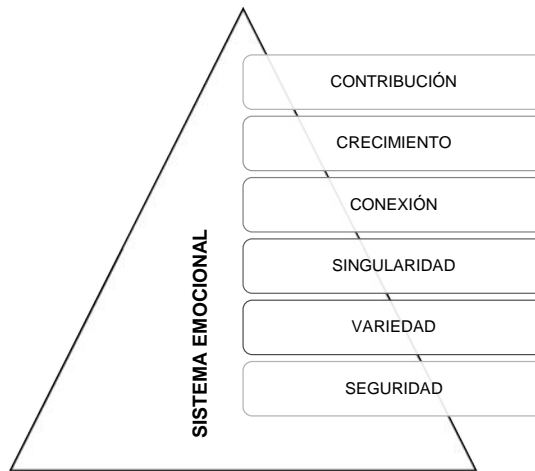
Lo más interesante de esta gestión de experiencias es que es el mismo turista quien lo demanda, en el caso de Xel-Há, la empresa a través del Sistema de Información de Mercado, puede constatar y entender mejor cuáles son las sensaciones que aprecia y cuáles son las incomodidades y las inseguridades que no quiere aceptar ya que todas son recogidas en encuestas a los visitantes, las libretas en las salidas de los parques y ahora con mayor intensidad a través de los blogs por internet.

Todo ello significa que las empresas están gestionando los sistemas de análisis que se utilizan en estrategias de mercadotecnia, a través del Sistema de Información de Mercado, que no es el mismo análisis que gestionar la inteligencia emocional: qué le pasa al turista, ¿Cómo valora los resultados?, ¿Cómo valora las sensaciones, qué importancia da a determinadas inseguridades e incomodidades diversas? Las encuestas de evaluación que realizan Xel-Há y Alltournative a través de los cuestionarios de opinión son la base de la estrategia corporativa para el éxito empresarial y la escalabilidad del negocio (potencial de crecimiento).

El turista tendrá la sensación de que está fortalecido y de que acabará las vacaciones mejor de como las ha empezado porque siente que ha aprendido, porque ha mejorado su carácter, su manera de ser (por ejemplo la visita de los turistas en la ceremonia de la abeja nativa en Xel Há o subir la pirámide de Cobá, o participar de la ceremonia de purificación antes de entrar al cenote o río subterráneo en Pac Chén). Además, recibe el estado emocional de sentirse conectado, sentirse parte de un grupo (los mayas contemporáneos) y sentirse aceptado (ver esquema 3 y 4).

Otra de las lecciones aprendidas es la visión y misión que se proponen ambas empresas para lograr insertarse en el movimiento del desarrollo sustentable. El gerente de la empresa Alltournative destaca algo muy importante para ubicar en estas lecciones aprendidas de los dos casos de estudio: “ Xcaret tiene mucho dinero pero también cuesta mucho dinero mantener un parque así, entonces el mérito que tiene Xcaret de haber logrado Xcaret como un parque cultural, el que tiene Xel-Há de hacerlo como una reserva natural, eso es increíble y Xplor lo hicieron para competir con los demás, lo lograron y lo lograron muy bien, es un parque de tirolesas, recorres 14 tirolesas, tienen un buffet que es de

las mejores comidas que he tenido en toda mi vida y la verdad les puedo decir que no les quito el mérito, en Xcaret muchos son millonarios, tienen mucho dinero para invertir en cosas que a lo mejor Alltournative o Aventuras Mayas no lo tienen, pero Xcaret lleva 18 años haciendo ese trabajo”.



Esquema 4. Atributos gestionados por la empresa turística. Fuente: adaptado de Bordas, 2003.

Otra de las lecciones aprendidas es la visión y misión que se proponen ambas empresas para lograr insertarse en el movimiento del desarrollo sustentable. El gerente de la empresa Alltournative destaca algo muy importante para ubicar en estas lecciones aprendidas de los dos casos de estudio: “ Xcaret tiene mucho dinero pero también cuesta mucho dinero mantener un parque así, entonces el mérito que tiene Xcaret de haber logrado Xcaret como un parque cultural, el que tiene Xel-Há de hacerlo como una reserva natural, eso es increíble y Xplor lo hicieron para competir con los demás, lo lograron y lo lograron muy bien, es un parque de tirolesas, recorres 14 tirolesas, tienen un buffet que es de las mejores comidas que he tenido en toda mi vida y la verdad les puedo decir que no les quito el mérito, en Xcaret muchos son millonarios, tienen mucho dinero para invertir en cosas que a lo mejor Alltournative o Aventuras Mayas no lo tienen, pero Xcaret lleva 18 años haciendo ese trabajo”.

Empresas y gobiernos en turno están conectados, en ocasiones sus funciones se mezclan y las empresas asumen funciones de políticas públicas que le corresponden al gobierno con las comunidades tales como Chemuyil, Pachen, entre otras. Los gobiernos municipales no asumen completamente su papel en la función de bienestar social y esto para las empresas representa una oportu-

nidad para gestionar la RSE y un factor de competitividad en la obtención de reconocimientos, premios y certificaciones nacionales e internacionales. Generalmente, el gobierno no puede atender las diferentes demandas sociales que cada vez son más complejas ante un mundo globalizado.

La RSE plantea una oportunidad de lucha silenciosa entre amplias capas de la sociedad, y ésta aún no está bien comprendida entre los consumidores de espacios y productos turísticos. En los 500 blogs revisados para el caso de All-tournative, destacan entre los cibernautas de las redes sociales tres posiciones: el precio excesivo de las fotos que toman los paparazzis en el recorrido (esto la empresa lo señala como el plus de ayuda para asistir a las comunidades mayas), porque la empresa no deja introducir cámaras fotográficas, el recorrido ajustado y disciplinado en tiempo y circuitos incluyendo la zona arqueológica, y el tiempo de recorrido entre los hoteles hasta llegar a las comunidades, que para el caso de los turistas provenientes de Cancún les llevan un poco más de dos horas. Para algunos turistas, sobre todo estadounidenses, el recorrido sugiere una especie de parque temático al observar a la gente en los hábitos cotidianos, la impresión de un espectáculo montado para ver actuar a los campesinos mayas frente a los turistas. Sin embargo, y a pesar de todo ello, el cien por ciento de los turistas queda satisfecho de los recorridos, sin importar que tanto hace la empresa realmente por la naturaleza y las comunidades locales. Se entra en el plano del individualismo y cuando mucho de donar un dólar para los niños de las comunidades.

Xel Há puede avanzar más allá de la RSE en el plano de las comunidades de expulsión de población hacia Chemuyil, y tal vez operar como lo está haciendo Alltournative con el negocio centrado en la oferta de la aventura y el contacto con la gente maya. Parece que lo están haciendo pero con comunidades seleccionadas a rutas turísticas consolidadas y donde pueden generarse ganancias porque el mercado ya está consolidado. Y el turista que ha venido dos o tres veces a la Riviera Maya está ávido de conocer otros segmentos de mercado ecoturístico, por ello, el Grupo Xcaret ha diversificado sus ofertas de operación turística hacia Yucatán, principalmente en la zona de influencia de Chichén Itzá, nombrado Nueva Maravilla del mundo en el año 2007, y también por la fuerte especulación del suelo en la Riviera Maya y la demanda turística en búsqueda de tradiciones y costumbres mayas.

Conclusión

La RSE por parte del Sector Turismo en Riviera Maya se centra principalmente en programas e iniciativas de las cuales se destaca una marcada carrera en busca de los sellos y las certificaciones. Existe una fusión de enfoques de la RSE entre el instrumental, funcional y el estratégico. Para el caso de Xel-Há, éste ha logrado posicionarse en el mercado verde de las distinciones y su política de RSE se centra en el núcleo de la estrategia corporativa. En el caso de

Alltournative el enfoque es más funcional por el hecho de depender más del mercado verde de los financiamientos como empresa Pyme, por ejemplo del Fondo Mexicano de Conservación para la Naturaleza. Podemos deducir entonces que la RSE en el caso de ésta última empresa se encuentra en la periferia del negocio mientras que en la primera se encuentra en el núcleo de la empresa por su mayor poder de negociación. Alltournative está apenas negociando con la Fundación Kellogs recursos para destinar a las comunidades con las que trabajan como activos sociales (Van der Strateen, 2000; Agüero, 2007; Richards y Hall, 2000). Xel-Há tiene una amplia cobertura de socios que le permite ir más allá de la filantropía, es decir, la reputación corporativa basada en la competencia y simpatía está mucho más consolidada por el tiempo de operación de la empresa (18 años), además del capital natural (riqueza paisajística) con la que cuenta. Alltournative tiene menos tiempo de operación (12 años), pero tiene el capital cultural (las comunidades mayas con los cenotes o ríos subterráneos más las ceremonias asociadas a los cultos de los ancestros), que demanda cada vez más el mercado del turismo alternativo. Definitivamente no son empresas comparables por el tamaño de las acciones, tiempo de maduración en los ciclos del turismo, poder de negociación con poderes políticos y económicos nacionales e internacionales, porcentaje de gastos de operación en marketing y publicidad. En donde coinciden ambas es en la introducción de capital cultural para el manejo de las ofertas turísticas, y la obtención de RSE (ceremonia de la abeja nativa), porque el turista quiere ver a los mayas actuando, sirviendo, moviéndose en locaciones de autenticidad, sea en un parque temático o en un territorio cada vez más musealizado. La escalabilidad del negocio (potencial de crecimiento), lo otorga este capital cultural en un cien por ciento en el caso de Alltournative, y un cincuenta por ciento en el caso de Xel-Há (locaciones de vivienda típica en el parque, ceremonia de la abeja nativa dos veces al año, ceremonia del día de muertos). La empresa del grupo Xcaret sabe apuntalar la estrategia corporativa basada en la RSE al proponer su inclusión en 2012 (año de la cultura maya), en la lista de lugares como patrimonio cultural intangible de la humanidad en el seno de la UNESCO, acompañando la solicitud con el aval del gobernador del estado de Quintana Roo. Esto le agregaría un plusvalor incalculable al parque. Los méritos para lograrlo están visibles, la empresa lo ha sabido hacer manejando muy bien la orientación del mercado turístico, agregar RSE a la cadena de valor (proveedores o compras corporativas). Lo interesante sería cómo integra a las comunidades y grupos locales en todos los productos y prácticas turísticas que ofrece: travesía maya, ceremonia de muertos, espectáculo nocturno o folklor mexicano, expediciones a Chichén Itzá entre las principales.

Desde luego, que el tiempo de construcción de legitimidad es más amplio en la empresa del grupo Xcaret que en la de Alltournative, empresas que están consientes de que la RSE es un factor de competitividad, visto como un medio más que un fin para fidelizar clientes y mejorar la imagen corporativa de la

empresa.

En esta investigación manejamos estuvo subyacente dos hipótesis de partida que fueron comprobadas, la primera que proviene de un autor dedicado al estudio de la empresa (Machuca, 2011, 2012) en la que afirma que “Los planteamientos de sostenibilidad en las empresas del grupo derivan en una obligación de preservar la base ecológica de los parques fortaleciendo ciertos métodos de prestación de servicios como elemento para asegurar el futuro de la firma. A su vez, el grupo empresarial, mediante ciertas estrategias que lindan con la filantropía, las relaciones públicas y la comunicación, interviene de diversos modos en el entorno socioeconómico que lo rodea. Todo ello ha hecho aflorar el concepto de responsabilidad social empresarial como una señal de identidad de Grupo Xcaret. Una de sus estrategias es el mecenazgo de programas de conservación ambiental instigados por la asociación civil Flora, Fauna y Cultura de México, que, como hemos observado, se ha convertido en una herramienta de las estrategias de la empresa, especialmente en materia de difusión social de los valores emanados de la sustentabilidad y la responsabilidad social empresarial” (Machuca, 2012: 96).

La segunda hipótesis de trabajo derivó de las investigaciones realizadas directamente por las autoras: La RSE en las dos empresas son modelos de gestión de negocios que emanan de un campo global de acción por el desarrollo sustentable que trata de minimizar los impactos negativos de las prácticas económicas en el medio ambiente y en la sociedad donde se localizan. Si bien los objetivos y herramientas para lograrlo son evaluadas por los grupos e instituciones que ofrecen los distintivos de responsabilidad, falta integrar en el núcleo de la RSE evaluaciones bottom-up (desde abajo) que permitan abrir verdaderas relaciones gana-gana entre los grupos de interés (proveedores, comunidades, trabajadores), generadores de riqueza para el turista (el disfrute, recreación y ocio), y para los emprendedores empresariales (negocios exitosos con escalabilidad de potencial crecimiento). La garantía de empleo, frenar la emigración, rescatar costumbres y tradiciones son una parte del enfoque, falta integrar más otros elementos de análisis en el núcleo de las familias y no de miembros aislados. La escalabilidad familia/comunidad/sociedad/nación es esencial para el estudio de la RSE en la Península de Yucatán, territorio donde el turismo genera el 33% de las divisas totales por concepto de turismo que entran en el país (Fraga, 2012).

No podemos terminar sin antes señalar que el turismo alternativo tiene un gran potencial bajo la égida de la sustentabilidad y el combate al cambio climático, sin embargo, el modelo balear (Cañada y Blazquez, 2011) que predomina en la zona del Caribe mexicano no está siendo atendido en el seno de los gobiernos y las corporaciones: y eso puede ser más peligroso que la bondad de recibir premios de RSE año tras año. Tenemos la impresión que estamos perdiendo la verdadera brújula de cuidar los recursos naturales y los ecosistemas en aras de un impresionante sistema turístico que no deja de crecer y

penetrar las selvas, mares, montañas y cavernas subterráneas, mientras que la especie humana no logra encontrar la equidad generacional y la justicia social y económica, por lo tanto seguirá incrementándose la necesidad de RSE en cada contexto social y rincón del planeta.

Bibliografía

Aguero, J. C.

2006 “Community monitoring in a tourism-development economy”. In P. F. Brebbia C.A, *Sustainable Tourism II* (pp. 297-309). Ashurst, Southhampton UK: WIT Press.

Attarça, Mourad y Jacquot, Thierry

2006 *Les representations de la responsabilite sociale des entreprises: Entre visions theoriques et manageriales*. Université Nancy 2 , GREFIGE, France. Cahier de Recherche n°2006-12

Bordas, Eugenio

2003, “Hacia el turismo de la sociedad de ensueño: nuevas necesidades de mercado”. En: *Inauguración del primer semestre del curso 2002-2003 de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC* (2002: Bellaterra) [conferencia en línea]. UOC. Recuperado de <http://www.uoc.edu/dt/20219/index.html> Título original: Vers el turisme de la societat del somni: noves necessitats de mercat.

Buades, Joan

2010 “Turismo y bien común: de la irresponsabilidad corporativa a la responsabilidad comunitaria”. *Opiniones en Desarrollo. Programa en Turismo Responsable* No. 7. Consultado en www.Albasud.org (17 de julio, 2012).

Cañada, Ernest Mullor, Blazquez, Macia (Eds)

2011 *Turismo Placebo: Nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y el Caribe. Logicas espaciales del capitalismo turístico*. Managua: EDISA

Castelo Branco, Manuel y Lima Rodrigues, Lucía

2007 “Positioning Stakeholder Theory within the Debate on Corporate Social Responsibility” *EJBO Electronic Journal of Business Ethics and Organization Studies*, Vol. 12, No. 1 <http://ejbo.jyu.fi/>

Cazal, Didier

2006 “La RSE et ses parties prenantes: enjeux sociopolitiques et contrats”, *Document de Travail du LEM*, 06.

Clancy, M.

2001 “Theoretical Issues: Explaining Industrial Transformation”. *Exporting Paradise* (pp. 13-30). The Netherlands: Elsevier Science Ltd.

Checa-Artusu, Martin M.

2012 “El Parque Ecoarqueológico Xcaret. Apuntes sobre su modelo de negocio y organización”, en *Teoría y Praxis*, 11: 78-101.

Dahlsrud, Alexander

2006 "How Corporate Social Responsibility is Defined: an Analysis of 37 Definitions" *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*. *Corporate Social Responsibility Environment Management* (in press). Published online in Wiley Inter Science. (www.interscience.wiley.com) DOI: 10.1002/csr.132

Fraga, Julia,

2012 "Migración y turismo en la Riviera Maya a través de dos pueblos del mundo maya", en Marín, G., García, A., Daltabuilt, M. (Coords) *Turismo, Globalización y sociedades locales en la Península de Yucatán*, México. Colección Pasos Edita, (7): 45-74

García Chiang, A. yRodríguez Mejía, J.

S/F *Responsabilidad Social en la empresa petrolera. La región Marina Noreste de PEMEX Exploración y Producción*. Universidad Autónoma del Carmen, Campeche, México.

Grupo Xcaret

2007 *Xel-Há 13 años de sustentabilidad. Balance Social y Ambiental 2007*. Cancún, Quintana

Roo.

Hall, Derek

2004 *Tourism and transition*. New York: CABI Publishing

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura)

2000 "Nueva Ruralidad. El Desarrollo Rural Sostenible en el Marco de una Nueva Lectura de Ruralidad": IICA: San José de Costa Rica.

Jafari, Jafar

2005 El turismo como disciplina científica. *Política y sociedad*, 40 (2):39-56

Jonker J.,

2007 *Responsabilité sociale de l'entreprise (RSE) et théorie des organisations le chaînon manquant*, *Revue de l'organisation responsable Éditions ESKA*, 2007/3, Volume2, p. 3-3. http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=ROR&ID_NUMPUBLIE=ROR_023&ID_ARTICLE=ROR_023_0003 (fecha de consulta, 15 de junio, 2012).

Cohen, Eric

2005, "Principales tendencias en el turismo contemporáneo". En *Política y Sociedad* Vol. 42(1):

11-24.

Khafash, L.

2009 *Xel-Há: Imagen y producto del mercado ecoturístico en la Riviera Maya*. Documento de trabajo de investigación para obtener el DEA:Universidad Complutense de Madrid.

Khafash, L., y Fraga, J.

2011 "Entornos naturales y mercado turístico en la Riviera Maya: Experiencias Xcaret y patrimonialización desde entramados narrativos" en Llorenç Prats

y Agustín Santana (Coords), *Turismo y patrimonio, entramados narrativos*, Colección Pasos Edita, 5: 145-168

KPMG

2011 *Expect the Unexpected. Building Business Value in a Changing World*. KPMG International Cooperative: Swiss.

Postel, Nicolas, Rousseau, Sandrine y Sobel, Richard

2007 *La responsabilité sociale et environnementale des entreprises » : une re-configuration Potentielle du rapportsalarialfordiste?* http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=ROR&ID_NUMPUBLIE=ROR_023&ID_ARTICLE=ROR_023_0003 (fecha de consulta, 15 de junio, 2012).

Richards, G., & Hall, D.

2000 "The community: a sustainable concept in tourism development". In G. Richards, & D. Hall, *Tourism and Sustainable Community Development* (pp. 2-13). London: Routledge.

Santana Medina, José L.

2010 *La responsabilidad social empresarial en el turismo: una aproximación desde la nueva teoría institucional*. Tesis de doctorado. Universidad de Guadalajara, México.

Turner, K.

1995 *Sustainable Environmental Economics and Management. Principles and Practice*. New York: John Wiley & Sons.

Van der Straaten, J.

2000 "Can sustainable tourism positively influence rural regions?" In H. D. Richards Greg, *Tourism and Sustainable Comunity Development* (pp. 221-232). London: Routledge.

Notas

1. Dos fuentes financieras han hecho posible esta investigación: la ReMAS del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (proyecto 2010-052), realizado en el 2011, y el FOMIX Gobierno del Estado de Yucatán- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (convocatoria 2011-09), proyecto 169794, dirigidos por la Dra. Julia Fraga. Ambas fuentes agradezco todo el apoyo brindado e igualmente a los gerentes de Xel-Há especialmente a la Lic. Elisabeth Lugo M., a Lic. Josefina Galván de la Jefatura de Bienestar Social, y al Biól. Ricardo Sáenz director de la Oficina de Desarrollo Sustentable de la Empresa. Por el lado de la empresa Alltournative al Lic. Raúl Madrazo , Gerente de Marca de la mima.

Capítulo XII

La certificación de sostenibilidad turística (CST) complemento de la responsabilidad social ambiental empresarial (RSAE)

Kattia Lizzett Vasconcelos Vásquez

Universidad Nacional (Costa Rica)

Introducción

El turismo es un negocio de grandes magnitudes y afecta la economía a nivel mundial. Esta situación ha generado que las empresas dedicadas a este negocio realicen innovaciones, cambios y ajustes hacia las tendencias de gustos y preferencias de los viajeros. A partir de los noventa se ha generado una tendencia más fuerte hacia la protección de los recursos naturales, lo anterior se refleja en pactos como: Rio (1992), Kyoto (1997), Nueva York (1999), Johannesburgo (2002), Quebec (2002), Bali (2007), Bangkok (2007), Copenhagen (2009), Delhi (2009), Cancún (2010), entre otros sugieren que el movimiento turístico se enfoca fuertemente hacia un turismo en armonía con la naturaleza. En el caso de Costa Rica al ser un destino ecoturístico ha implementado la Certificación de Sostenibilidad Turística (CST), esta certificación pretende estar acorde con el turismo sostenible cuya elementos principales son: humano, cultura y natural.

Por otra parte, La Responsabilidad Social Ambiental Empresarial (RSAE), ha ido abriendo espacios en las empresas que están interesadas en hacer una gestión empresarial ambiental que le permita generar una ventaja comparativa real. En el caso de Costa Rica existe una definición genérica de RSE a saber: “Responsabilidad Social Empresarial es el compromiso permanente de las empresas para aumentar su competitividad mientras contribuyen activamente al desarrollo sostenible de la sociedad costarricense mediante acciones concretas y medibles dirigidas a solucionar los problemas prioritarios del país” (INCAE, 2004:32).

Por lo anterior, surge la interrogante de ¿Son la CST y la RSAE complementarias? De igual manera tenemos otras interrogantes como:

- ¿En qué ámbitos son similares la CST y la RSAE?,
- ¿Cuáles son los beneficios que tiene la CST y la RSAE?, Y
- ¿Qué tipo de elementos tiene la CST y la RSAE)?
- ¿En qué son similares y diferentes la CST y la RSAE?

Para contestar estas interrogantes, se ha diseñado el siguiente objetivo general: “Comparar los ámbitos, beneficios y elementos para la Certificación de Sostenibilidad Turística (CST), y la Responsabilidad Social Ambiental Empresarial (RSAE) para establecer semejanzas y diferencias”. Con la idea de poder lograr este objetivo se han elaborado los siguientes objetivos específicos a mencionar:

- “Comparar los ámbitos de la CST y la RSAE”.
- “Identificar los beneficios que genera la CST y la RSAE”.
- “Enunciar los elementos de la CST y la RSAE”.
- “Mostrar las similitudes y diferencias entre la CST y la RSAE”

Marco teórico

Ecoturismo y turismo sostenible

Costa Rica, es un destino primordialmente ecoturístico (ICT, 2011) recomendamos que el ecoturismo es “Es el viaje responsable a áreas naturales conservando el medio ambiente y manteniendo una buena relación con la población local” (TIES, 2002), de igual manera la OMT (2005) indica que el ecoturismo incluye toda forma de turismo basada en naturaleza en la cual la principal motivación del turista es la observación y apreciación de la naturaleza. De igual manera, “El ecoturismo es un tipo de turismo guiado hacia el desarrollo de la historia natural, la cultura y la estructura social en armonía con el ambiente físico, con el contexto ambiental, con el uso de la tierra y las características culturales, para asegurar la sustentabilidad en el sentido de conservar los mismos valores para las generaciones futuras” Saravia (2002).

De lo anterior lo principal, de rescatar acá es que se busca la conservación, se gira en torno a los recursos naturales y se hace énfasis por que el impacto

sea bajo. Conjuntamente, se pretende el beneficio para la comunidad y el respeto por la cultura. Esto ocurre porque el ecoturismo es a pequeña escala, la cantidad de turistas no daña el lugar (naturaleza), el tipo de construcción normalmente utiliza materiales en armonía con la naturaleza, además de ser más pequeñas que las construcciones de los destinos tradicionales haciendo que la afectación del espacio físico no sea tan grande. Se promueve el contacto con las personas de la comunidad, donde se da un compartir cultural y los pobladores son los trabajadores directos de los hoteles, restaurantes, y similares. Lo anterior genera un impacto económico en el destino y es que la mayoría de los ingresos se quedan en el destino, y complementan las actividades típicas del lugar.

Además, cada turista vive una experiencia específica que no puede repetirse en ninguna otra parte (no hay pueblos gemelos). Este tipo de vivencia forja una calidad de experiencia única para el turista y le permite sensibilizar con el entorno Swarbrooke (1999). De ahí, que el ecoturismo es parte del turismo sostenible y este se “refiere a un nivel de actividad turística que puede ser mantenida durante un largo periodo porque resulta en una red de beneficios en áreas ambientales sociales, económicas, naturales y culturales donde se desarrollo.” (ICONOS, ICTC, 2002 para ampliar este aspecto visite: www.culture-routes.lu/picture/glossaire_list.php3).

Es por lo que el turismo sostenible exige la participación informada de todos los agentes participantes, así como un liderazgo político firme para lograr una colaboración amplia y establecer un consenso entre todas las partes que interactúan entre sí. El logro de un turismo sostenible es un proceso continuo y requiere un seguimiento constante de los impactos, para introducir las medidas preventivas o correctivas que resulten necesarias. Este tipo de turismo debe reportar también un alto grado de satisfacción a los turistas y representar para ellos una experiencia significativa, que los haga más conscientes de los problemas de la sostenibilidad y fomente en ellos unas prácticas turísticas sostenibles. De la misma manera se incorporan los objetivos del turismo sostenible a saber:

- Conciliar las necesidades y deseos de la comunidad que sirve de destino en términos de elevar los estándares y la calidad de vida (criterio social de sostenibilidad).
- Satisfacer las demandas de los turistas, los turistas y de la industria turística, y continuar atrayéndolos para alcanzar la primera meta (criterio económico).
- Proteger los recursos naturales que son base para el turismo, en armonía con los componentes naturales, construidos y culturales (criterio ecológico), para lograr las dos metas establecidas anteriormente (artículo publicado por Colin Hunter (1995), Citado por Rivas (2001:15)).

Los objetivos anteriores pretenden generar una acción a favorecer la interacción del turista y la comunidad, donde se participa y se conoce pero también se protege, se aprende y se mejora.

La certificación de sostenibilidad turística (CST)

El objetivo de una certificación de sostenibilidad es incentivar a una empresa a cumplir con ciertas normas entre ellas calidad, seguridad, propiedades estructurales, ambientales, etc. (Rainforest Alliance, 2005) En el caso de la CST tiene la característica de que es amigable en varios aspectos empresariales que son muy importantes de señalar: a nivel de la gestión administrativa, ambiental y de servicio, y eso permite que sea aplicable a diferentes empresas.

La CST tiene una serie de plus que instan a los hoteleros a certificarse entre ellos están: promoción internacional, exoneración, Participación en ferias internacionales, se ofrece en forma abierta a las empresas (Bien, 2007). Además, la CST no tiene ningún coste (Rivera, 2002) y se trabaja bajo el principio de la transparencia (ICT, 2004).

Otros elementos que busca la CST son buscar reducir costes usando tecnologías y procesos amigables con el ambiente, quieren ganar reputación de destino verde para tener premios y aumentar el mercado y participar porque tienen conciencia ambiental (Bien, 2000; Rivera, 2002).

En ese sentido, es que el sector hotelero costarricense se está incorporando al proceso de certificación porque ha encontrado beneficios que se pueden apreciar desde varios ámbitos por ejemplo en el Sector turístico nacional (permite diferenciarse como destino, ofrecer un producto con connotación de sostenibilidad, controles en las prácticas del abuso del concepto “eco”, “green” o “sostenible”). Para el empresario significa un elemento de competitividad, diferenciación, del producto, planes de ahorro de recursos de la organización, sean materiales, humanos y financieros. Además la reducción de facturación de recurso energético.

En cuanto al Turista, éste sabe que el sitio de hospedaje está realizando acciones en pro del ambiente, cultura y sociedad, de igual manera, la empresa asume un compromiso de calidad en su gestión, además el personal que le atiende tiene capacitación en sostenibilidad. Respecto a los Sectores productivos, se genera posibilidad de aparición de nuevas empresas proveedoras, crea la participación de empresas con visión de amigabilidad con el ambiente y permite la generación de empresas suplidoras en reciclaje, manejos de desechos y otros (Solano Pacheco, 2003; 30). Es importante recordar que la CST trabaja con la filosofía de ganar/ ganar (Bien, 2008) y todos los que se involucran en ella, tiene aspectos beneficios a corto y mediano plazo.

También, permite mejorar la calidad y desempeño de los hoteles, y del personal, igualmente permite hacer lo correcto para proteger el ambiente y las comunidades locales generando una ventaja competitiva. Sin embargo cabe señalar, que el hecho de que el turismo sostenible sea un concepto y una práctica económica en desarrollo, que no cuenta todavía con una base de referencia o parámetros de medición debidamente establecidos y aceptados universalmente, ha permitido que un número significativo de compañías, de manera

irresponsable, se aprovechen del auge del turismo sostenible, propiciando lo que denominamos en la jerga turística como “Greenwashing” conocido como abuso del término eco o sostenible (Rivera, 2002).

Responsabilidad social ambiental empresarial (RSAE)

Con respecto a la RSE hay muchos libros, casos y artículos dedicados a ese tema, en este documento nuestro énfasis está en la RSAE de tal forma que será el tema a desarrollarse. El ámbito de la RSAE es estratégico y se ubica en el cuidado preservación y medio ambiente donde la integración a la operación diaria de medidas que lleven a la optimización de recursos y a la sustentabilidad (Kab’an Colectus de La Fundación para el Desarrollo y el Conocimiento de México, 2011). De la misma manera, Cajiga Calderón (s/f: 6) coincide con el uso adecuado de los recursos de la organización, en especial con los del medio ambiente. Donde hay organizaciones que buscan proveedores que estén certificados en cuanto a la calidad y origen de sus insumos y que estos estén en armonía con la naturaleza. Incluyendo la parte ecológica de la empresa y la comunidad en general.

Este tipo de estrategia empresarial, generar una serie de beneficios a la organización en el siguiente apartado se presenta estos beneficios. Estos beneficios se dan a lo interno (satisfacción de la necesidad de trascendencia de los empleados) y externo de la empresa como son la reducción de efectos del calentamiento global, reducción de la contaminación de ríos y mares, previniendo enfermedades, preservación de la especie al procurar el equilibrio ecológico. En el ámbito o línea estratégica se busca el cuidado y preservación del medio ambiente y los beneficios económicos tales como: aumento en ventas en productos y servicios ecológicamente amigables.

Se pueden destacar dos dimensiones la Ecológica interna (Implica la responsabilidad total sobre las repercusiones ambientales de sus procesos, productos y subproductos; y, por lo tanto, la prevención —y en su caso remedio— de los daños que causen o pudieran causar) y la Ecológica externa (conlleva a la realización de acciones específicas para contribuir a la preservación y mejora de la herencia ecológica común para el bien de la humanidad actual y futura) señalados por Cajiga Calderón, s/f: 5-6. De forma implícita, en el advenimiento tecnológico debe aparecer una “macroética de la responsabilidad solidaria de extensión planetaria” (Apel, 2007: 67), o lo que es lo mismo: “la globalización plantea un desafío nuevo y extremadamente urgente a una ética de tipo universalmente válido, que atiene a la justicia en una escala global” (Apel, 2007: 163).

Para algunos autores el termino puede ser Responsabilidad medioambiental y se define como: “Cualquier decisión y acción que tome la empresa tiene un impacto sobre el medio ambiente, ya sea a través del consumo de los recursos naturales (inputs como materias primas, energía, etc.) ya sea en los

outputs, contaminando. La empresa debe contribuir al desarrollo sostenible (satisfacer las necesidades de hoy sin comprometer las de las generaciones futuras)” (De la Cuesta, 2005: 21-22). Por otra parte, se incluyen valores como: código ético y comportamientos (cultura empresarial) que sustentan el desarrollo de los procesos de negocio. De igual manera, en la RSAE hay una serie de políticas y/o objetivos que son trascendentales de identificar e implementar, presentados en la tabla 1.

POLÍTICAS	OBJETIVOS
POLÍTICAS Y OPERACIONES	<ul style="list-style-type: none"> Crear una declaración de principios medioambientales Realizar una “auditoría verde” Motivar a los empleados
MINIMIZACIÓN DE DESECHOS	<ul style="list-style-type: none"> Establecer una ética de reciclaje y reutilización Reducir el consumo de papel Donar los excedentes de mobiliario y equipos Evitar el derroche de productos Crear un sistema de retorno Arrendar el equipamiento que se utilizará ocasionalmente
PREVENCIÓN DE LA CONTAMINACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Fomentar a la prevención de la contaminación Realizar actividades de prevención de la contaminación
PRÁCTICAS DE PREVENCIÓN DE LA CONTAMINACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Promover el descarte seguro de los productos tóxicos Usar limpiadores de menor toxicidad Reducir el uso de productos tóxicos
EFICIENCIA EN EL USO DE LA ENERGÍA Y EL AGUA	<ul style="list-style-type: none"> Realizar una auditoría a la energía eléctrica utilizada Promover el uso de otras tecnologías energéticamente eficientes Usar eficientemente la energía para iluminar Emplear prácticas eficientes de manejo energético Promover la utilización de medios de transporte alternativo Considerar el “trabajo a distancia” Mantener un sistema de temperatura y calidad del aire en perfectas condiciones Actualizar la flota de vehículos Instalar sistemas de ahorro de agua y reparar las filtraciones Reducir el uso de agua en exteriores
DISEÑOS ECOLÓGICOS	<ul style="list-style-type: none"> Utilizar técnicas de construcción ecológicas Examinar el diseño de los productos y servicios Trabajar en conjunto con los proveedores y clientes

Tabla 1. Políticas y objetivos de la RSAE. Fuente: Acción empresarial: 2003; 7- 26

Los elementos indicados en la tabla anterior, son acciones concretas y específicas aplicables al ámbito interno de una organización. Son hechos no palabras, actos son visibles para las empresas que lo asumen. En ese sentido, el adoptar la RSAE permite una serie de beneficios internos y externo a la empresa por lo que a continuación se mencionan:

- Disminuye riesgos
- Retiene trabajadores
- Diferencia de la competencia
- Ayuda a identificar oportunidades de mejoramiento
- Retiene y amplía mercados
- Mejora la reputación (Recuperado de [http// www. vincular.org](http://www.vincular.org) libro 2:4).

Los beneficios anteriormente señalados favorecen a cualquier tipo de empresa que adopte un modelo de RASE, y que a su vez le permite ubicarse en el mercado con una ventaja competitiva real y no tan fácil de imitar a corto plazo. De igual manera, Mackey, Mackey y Barney (2007), Kytlye y Ruggie (2005), Godfrey (2004), Freedman y Stagliano (1991), presentan factores positivos que favorecen a la empresa como consecuencia de la adopción de la RSAE, tales como: diferenciar su producto del mercado, ayudar a evitar costes gubernamentales o impositivos y reducir la exposición de la empresa al riesgo.

La RSAE se percibe como una oportunidad de negocios para las empresas, por tratarse de un elemento que les otorga mayor competitividad, facilita el acceso a nuevos mercados y mejora su imagen frente a consumidores cada vez más selectivos (Montes, 2008: 26).

Principales resultados

En la tabla 2 presentamos un resumen de los principales elementos de la CST y la RSAE.

El Concepto: En ambas definiciones se muestra la necesidad de realizar acciones en pro de la sociedad, donde las empresas realizan gestiones de mejora que al final el cliente directo e indirecto se ve favorecido. Donde el Entorno es el mismo para ambas donde en la RSAE lo que hace es segmentar bajo nomenclaturas pero en el fondo van en el mismo sentido. Principios la RSAE si indica cuales son, mientras que en la CST no están estipulados.

En cuanto a los Objetivos de éstas pretende en ambos casos una gestión sostenible en armonía con la naturaleza, las personas, la sociedad y su entorno si están expresados en la CST, mientras que en la RSAE no está en forma escrita pero sí tácitamente porque al realizar la gestión ambiental junto a la gestión operacional del hotel se logra el objetivo de trabajar en armonía con la naturaleza y minimizando el impacto ambiental y cultural de la comunidad directa e indirecta. Convirtiéndose en una gestión sostenible y sustentable en la organización la comunidad y la sociedad en general.

De igual manera, las Áreas con palabras diferentes pero en el fondo son cliente interno o colaborador, donde la única diferencia es que en la CST hace mención precisa en el área ambiental, siendo esta la parte más fuerte de la certificación. Y los Aspectos son los mismos para ambas. En la tabla 3. Se hace una síntesis entre la CST y la RSAE.

ELEMENTOS	CST	RSAE
CONCEPTO	Un procedimiento voluntario mediante el cual se evalúa, se somete a auditoría y se emite una garantía escrita, en el sentido de que una instalación, un producto, un proceso o un servicio, cumple con estándares específicos. Confiere un logotipo “mercadeable” a aquellos que satisfacen o superan estándares básicos.	Condición de equilibrio natural que describe el conjunto de procesos geoquímicos, biológicos y físicos, y sus diversas y complejas interacciones, que tienen lugar a través del tiempo, en un sistema ambiental general dentro de un espacio geográfico dado, sin o con la mínima intervención del ser humano. Entendiéndose ésta última, como las consecuencias de los efectos globales de las acciones humanas
PRINCIPIOS		Satisfacer las necesidades de las partes interesadas sin comprometer las posibilidades de que futuras generaciones puedan satisfacer sus necesidades. Adoptar los principios del desarrollo sostenible voluntariamente, antes de que obligue la Ley, porque es de interés a largo plazo. Integrar en la gestión diaria la dimensión económica, social y ambiental. Aceptar las propuestas de la Responsabilidad Social Empresarial (contribución empresarial al desarrollo sostenible) como centro de la estrategia de gestión de la organización (<i>Ogalla Segura F.: 2006:11</i>)
OBJETIVOS	Categorizar y diferenciar empresas turísticas de acuerdo al grado en que su operación se acerque a un modelo de sostenibilidad, en cuanto al manejo de los recursos naturales, culturales y sociales	No están en forma explícita, sin embargo el logro de los otros elementos se cumple un objetivo y es Armonizar con el ambiente y el respeto por todo
ÁREAS	Cliente interno, colaboradores	Consumidores, compradores

Tabla 2. Principales elementos de la CST y RSAE. Fuente: Elaboración propia.

Los ámbitos son similares se usan palabras diferentes pero tiene que ver con la construcción amigable con el entorno, el manejo de materiales de limpieza, el entorno, los clientes (interno y externo), la sociedad y la economía. Coincidiendo con el ambiente y derechos humanos (RSAE). De igual manera, los elementos, se expresan específicamente en la RSAE, mientras que en la CST no se especifican.

Las Dimensiones de la CST y la RSAE coincide implícitamente y las relaciones internas con son la calidad de vida de la empresa en su gestión organizacional y externas de la organización en cuanto a la relación con la comunidad, los proyectos de los diferentes grupos representativos y afines de igual manera, el uso adecuado de los recurso de la organización en espacial con los del medio ambiente. Donde hay organizaciones que buscas proveedores que estén certificados en cuanto a la calidad y origen de sus insumos y que estos estén en armonía con la naturaleza. Incluyendo la parte ecológica de la empresa y la comunidad en general.

Con el Enfoque se reitera en el caso de la CST en el ambiente, social y económico, en cuanto la RSAE, hace la acotación de generar un modelo sostenible, innovador y beneficioso para el ambiente pero que implícitamente es al ser humano a quién beneficia. La tabla 4. Presenta la relación entre la CST y la RSAE.

En la tabla 4, se muestra que las Herramientas / instrumentos de la CST y la RSAE son complementarios entre sí, en el caso de la CST se incorporan proyectos determinados como son: los sociales, ambientales y comunales, lo que significa que en la parte operacional se puede palpar con más facilidad. En ese sentido los Participantes y Alcances son los mismos lo que en forma implícita, podemos decir que la CST y la RSE se complementan y se colaboran para mejorar nuestras empresas y al final nuestra sociedad.

ELEMENTOS	CST	RSAE
ÁMBITOS	Físico biológico, Planta turística, Cliente, Socio Económico.	ambiental, derechos humanos (Durán Romero, s/f : 136)
ELEMENTOS	Construcciones, Espacio físico, visitante, Comunidad inmediata	aire, agua, suelo, flora y fauna
ENFOQUE	Ambiental, Social, Económico	Un cambio hacia un modelo de consumo y producción más sostenible, estableciendo políticas de gestión e innovación ambiental con el fin no sólo de obtener más beneficio sino mejorar la calidad de vida y que incorporen cuestiones de tipo ético así como la participación de todos los agentes implicados en el proceso (Durán Romero, s/f : 136)
DIMENSIONES	Empresa, Comunidad, Ambiente y Estado	la social, la económica, y la ambiental
ENTORNO	Interno y externo de la organización	ambiental, cultural, social, educacional

Tabla 3. De relación entre las áreas de la CST y la RSAE en forma sintetizada. Fuente: elaboración propia.

ASPECTOS	CST	RSAE
HERRAMIENTAS /INSTRUMENTOS	códigos (niñez, ambiental explotación sexual, trabajo y/ o laboral Proyectos sociales, ambientales y comunales	leyes ambientales código ambiental, programas de reciclaje, reutilización, limpieza de playas, ríos, parques y otros
PARTICIPANTES	Empresa, Comunidad, Estado Proveedores, Organizaciones no gubernamentales	Sociedad en general, local nacional, universal y futura (<i>De la Cuesta M.: 2005; 21</i>).
BENEFICIOS	Empresariales, Sectoriales, Región, País. Sector, sectores cercanos, economía del país Cliente interno y externo	Incremento del valor de la marca. Mayor acceso a la financiación. Recursos laborales más seguros y fidelizados. Un buen gobierno de empresa corporativo. Personal motivado. Clientes fidelizados. Partes interesadas confiadas. Una buena imagen pública (<i>Ogalla Segura F.: 2006;11</i>)
ALCANCES	Empresariales, Comunales, Sectoriales, Regionales, Destino, Nacional	La responsabilidad medioambiental se ha extendido implicando un compromiso que va más allá que seguir al pie de la letra la aplicación de todas las regulaciones gubernamentales existentes, o llevar a cabo algunas iniciativas de reciclaje y manejo eficiente de la energía. Se ha transformado en parte de la ética del buen ciudadano corporativo que protege su entorno humano y natural (<i>Acción Empresarial, 2003: 5</i>)

Tabla 4. Relación entre los aspectos de la CST y la RSAE . Fuente: Elaboración propia.

Un último elemento no incluido en la tabla pero de carácter valioso son las Características: en la CST están señaladas directamente a saber: Factores individuales que deben cumplirse para lograr la certificación. Como son: La empresa evita emisiones, daños y polución, realiza acciones de conservación y manejo de riesgo natural, la empresa maneja los desechos que produce, consume productos naturales, biodegradables, y recicla, cuenta con un programa para el ahorro de agua y energía eléctrica, la invitación a conocer la riqueza natural del país y lo insta a cuidarla y protegerla, cumple con la normativa que rige el establecimiento, específicamente aquella que refiere al ambiente, la vida silvestre, patrimonio arqueológico y la seguridad social, emplea y capacita a los vecinos de la comunidad en donde opera. De igual manera, promueve las tradiciones y costumbres del país, el consumo de comida típica, y la artesanía nacional.

Y por último los Beneficios en todos los ámbitos, área y afines, como son: empresarios, turistas, sector turístico nacional, y sectores productivos. Y en la RSAE en primer lugar los ambientales, luego comunales que para un destino como Costa Rica significa que todo el sector se beneficia y en forma implícita la sociedad como un todo. En la tabla 5 se presentan las similitudes y diferencias entre la CST y la RSAE.

ELEMENTOS	CST / RSAE
SIMILITUDES	Respeto por la naturaleza Mejora continua Participación de públicos Conciencia mas allá del edificio Visión futura de una sociedad más justa y solidaria Ambas pueden implementarse en cualquier tipo de empresa
DIFERENCIAS	Nomenclaturas La CST puntualiza aspectos y la RSAE es más genérica La CST ya tiene algunos años de estarse aplicando y es una certificación, la RSAE es hasta el momento una gestión

Tabla 5. Similitudes y diferencias entre la CST y la RSAE. Fuente: Elaboración propia.

De la tabla anterior, se nota que para un empresario hotelero las similitudes de la CST y la RSAE son básicos para la gestión gerencial amigable y justa con el sector, el país, la comunidad regional y mundial. La tendencia a nivel de las empresas y de los consumidores es que la huella que dejan las organizaciones sea de mejora y de un futuro mejor para las nuevas generaciones.

Por otra parte, las diferencias son simples y de forma, pero se pueden homologar fácilmente, haciendo que sean mas fuertes y mejores para cualquier hotelero que tenga una conciencia en pro de los demás.

En síntesis, la CST y la RSAE sirven para que las empresas turísticas y cualquier otro tipo de empresa que quiera asumir su compromiso con el ambiente, y las personas.

Conclusiones

Una vez presentados los principales datos resultantes de la aplicación de los instrumentos a continuación presentamos las principales conclusiones a los objetivos planteados.

Comparar los ámbitos de la CST y la RSAE

En la CST los ámbitos son específicos va hacia la construcción del lugar, el mantenimiento de las instalaciones, la operacionalización del proceso de servicio que se brinda al visitante, los insumos utilizados, la forma en que se manejan los residuos en todos los niveles administrativo dentro y fuera de

las instalaciones. El manejo de las responsabilidades con el Estado y otras organizaciones además de los grupos o fuerzas vivas de la comunidad. Y esto permite ir generando una cultura de respaldo y de gestión transparente a lo interno de la empresa y a lo externo de la misma.

Mientras que en la RSAE la mención de los mismo son más abiertos deja en el aire elementos a considerar, espacios que se pueden prestar a la ambigüedad, por tanto puede afectar porque la huella no es tan visible, violentando la transparencia la gobernabilidad y a los públicos porque lo que es válidos para unos, para otros se puede prestar a confusiones, generando insatisfacciones.

Sin embargo, se complementan porque en la carencia de la RSAE está la fortaleza de la CST y eso es bueno para la organización porque al tener un estilo de gestión como la CST la RSAE se puede incorporar perfectamente.

Identificar los beneficios de la CST y la RSAE

Los beneficios se dan en las ambas teorías y son a lo interno porque genera un estilo de operación empresarial con compromiso social, ambiental y comunal.

Puntualmente los beneficios son reducción de costes de operación, uso racional de los recursos (humanos, materiales, tecnológicos y financieros) haciendo un fuerte esfuerzo en el recurso ambiental donde se aprovecha este en las instalaciones como pueden ser: ventilación, iluminación natural paisaje natural, reutilización y generación de recursos producto de la aplicación de tecnología limpia, verde o amigable con la naturaleza.

Pero ante todo la importancia de que el cliente interno es parte del éxito y la continuidad de la mejora empresarial.

En el ámbito externo de la organización se evidencia que la CST y la RSAE beneficia a todos los que interactúan porque todos los actores ganan pues se da una relación de ganar/ganar (Corvey: 1989) favorece a los clientes internos y externos, a la comunidad cercana y a sectores que contribuyen con servicios implícitos, la CST es muy puntual y establece los respaldos de las acciones de mejora continua, además de dejar huella de estar en armonía con el entorno y la RSAE acentúa este accionar, que es lo que busca al final el cliente directo e indirecto de la empresa. Todo lo anterior, posiona a la empresa turística como un lugar en armonía y respetuoso con todo lo que afecta, y eso es una ventaja comparativa fuerte.

Enunciar los elementos de la CST y la RSAE

En la CST se enuncian directamente como es el tipo de construcción, y lo que afecta esta con el entorno, el manejo de las instalaciones, los implementos a utilizar y su afectación al ambiente (biodegradables, uso de aguas residuales, reutilización de materiales y otros.

En la RSAE son: aire, agua, suelo flora y fauna, lo que significa que deben haber proveedores que no afecten ningún de los elementos o que se cuente con

planes de amortiguamiento para evitar una lesión mayor al ambiente.

En esto la CST tiene contemplado llevar los históricos de en cuanto a planes de acción y de mejora en cuanto a el uso de agua, uso de suelo, protección de la flora y fauna de la zona donde y hace hincapié en la implementación de medidas para prevenir la alteración de los ecosistemas.

De igual forma, se educa al cliente interno y cliente externo o turista en cuanto a especies endémicas y autóctonas y los cuidados que se requieren. De tal forma que, la estampa del quehacer empresarial muestran la relación de una gestión responsable ante la sociedad y el ambiente.

En la CST y RSAE, se utilizan instrumentos como son: código de ética y conducta, respeto por la legislación en todos los estratos sociales (niñez, adulto mayor), derechos humanos, legislación tributaria.

Además, de la generación de proyectos que tiene que ver con la comunidad en el sitio y fuera de él. Aportando conocimiento al entorno inmediato y generando solidaridad entre los participantes.

Mostrar las similitudes y diferencias entre la CST y la RSAE

La CST y la RSAE son muy similares, de hecho son complementarias en forma directa porque lo que usan son sinónimos de palabras pero en el fondo lo que se pretende es una mejor gestión empresarial y que ayude a cada participante ser superior y sobretodo en concordancia con la visión y misión de la organización.

En este sentido, se logra que este tipo de gestión hotelera pueda aprovechar los recursos en equilibrio con el entorno social, humano, cultural y ambiental de la organización. Dando como resultado una sociedad responsable de sus actos y amortiguando los efectos negativos al entorno natural.

Y ante el objetivo general: “Comparar los ámbitos, beneficios y elementos para la Certificación de Sostenibilidad Turística (CST), y la Responsabilidad Social Ambiental Empresarial (RSAE) para establecer semejanzas y diferencias” podemos decir que se complementan entre sí que en algunos aspectos la CST es más amplia o específica, de igual manera, con la RSAE. En ese sentido, ambas se complementan y que una faculta a la otra donde las debilidades de una se favorece por la otra de tal manera que la CST y la RSAE se perfeccionan y el ganador de esto es la sociedad nacional e internacional.

Por lo anterior, podemos especular que las empresas hoteleras que quieran hacer una gestión sostenible administrativa y ambiental pueden hacerlo, con una gran ventaja que es que la CST es gratuita y eso le permite a cualquier empresa turística a implementarla, además, se puede adecuar a cualquier entorno natural y artificial donde se encuentre ubicada la empresa turística. Provocando que cada hotel genera su propia ventaja competitiva (Grant: 2010) generando la sostenibilidad del negocio (Honey & Bien: 2005).

Con este documento pretendemos abrir el espacio para que otros profesionales y afines abran las posibilidades de buscar alternativas reales a sus empre-

sas hoteleras y del sector turístico en general, de manera que la gestión empresarial turística a nivel mundial sea responsable con el ambiente la comunidad y así gestionar negocios responsables en todos los sentido donde ganamos los que participamos directamente en ellos y para la sociedad en general.

Nuevas líneas de investigación

Realizar un trabajo de campo con hoteles con las 5 hojas de CST y validar los resultados ante la RSAE. Mismas que pueden darse en diferentes países de la región que han ido adoptando la CST.

Diseñar un instrumento que permee los altos y bajos de la CST y de la RSAE con la intención de que se pueda tener datos más precisos en la aplicación de ambas, en entornos similares y diferentes, lo anterior con la intención de contribuir hacia una gestión empresarial hotelera en armonía con el entorno y el respeto por la cultura.

De igual manera, realizar otras indagaciones en organizaciones del sector turismo dentro y fuera del país. De manera que se puedan valorar ambientes y naturalezas diferentes y así ver comportamientos entre países y/o continentes.

De igual manera, hay otros sectores que pueden como ejemplo las buenas prácticas que se realizan a partir de la implementación de la CST y direccionarla hacia la RSAE, generando un comercio más justo y mejores condiciones de vida para todas las personas que se involucran en la organización.

Bibliografía

Acción Empresarial

2003. *Responsabilidad Ambiental de un buen ciudadano Corporativo. Guía práctica para empresas*. BSR Education fund. Casa de la Paz. Abril Santiago. Alvaréz I.

2005. "Modelos de Gestión social y Medio ambiente. El cuadro demando integral sostenible ¿Publicidad o instrumento para la toma de decisiones eficientes?" *5Th Conference on Social and Environmental accounting Research*.

Bien, Amos

2000 *Estudio de Estrategia de Certificaciones Turísticas en Centroamérica*. FODESTUR, GTZ, SICA: San José Costa Rica

2007 *Comparison of the principles and criteria for the certification of sustainable tourism and identification on the basic criteria for international accreditation Rainforest Alliance*. MIF Fomin

2008 *Una guía básica sobre la acreditación de programas de Certificación de Programas de Certificación de turismo sostenible*, Rainforest Alliance. MIF Fomin.

Cajiga Calderón Juan Felipe

2000. *El concepto de la Responsabilidad Social Empresarial*. Centro Mexicano para la Filantropía: Ciudad de México.

Covey, Stephen

1989 *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. Paidós: Buenos Aires.

De la Cuesta Marta

2005 *La Responsabilidad Social Corporativa o Responsabilidad Social de la Empresa*. UNED: Bilbao.

Freedman M. y Stagliano A. C.

1991 "Differences in Social cost disclosures: A market test of investor relations". *Accounting Auditing and Accountability Journal*, Vol. 4 1 68-83.

Grant, Robert

2010 *Contemporary strategy analysis. Text and cases*. Published by John Wiley & Son Ltd: United Kingdom.

Godfrey, P.C.

2004 "The relationships between corporate philanthropy and shareholder wealth: A risk management perspective". *Academy of Management Review*. Vol. 30 777-798.

Honey, Martha y Bien, Amos

2005 *Analyze Costa Rica as a case study for the implementation and marketing of certification and use as model to help analyze marketing strategies of five target countries*. The International Ecotourism Society Feb. TIES

Instituto Centroamericano de Administración de Empresas

2004 *Marco lógico y conceptual del Modelo de Responsabilidad Social Empresarial para Costa Rica*. Asociación Empresarial para el Desarrollo AED octubre Fundación HIVOS de Holanda. Copyright INCAE

Kytte, B. y Ruggie, J. G.

2005. "Corporate Social Responsibility as Risk Management: A model for Multinationals". *Corporate Social Responsibility Initiative Working*. Cambridge M.A. John F Kennedy School of Government Harvard University.

Mackey A., Mackey T. B. and Barney J. B.

2007. "Corporate Social Responsibility and Firm Performance: Investor preferences and Corporate Strategies". *Academy of Management Review*. Vol. 32 3 817-835.

Montes Vásquez, Jenny

2008. *Ecoeficiencia: una propuesta de Responsabilidad Ambiental Empresarial para el sector financiero colombiano*. Universidad Nacional de Colombia: Ciudad de Medellín.

Ogalla Segura, Francisco

2006. *La integración de la Responsabilidad Social en el sistema de gestión de la empresa*. FORETICA: Madrid.

Organización Mundial de Turismo

2005. *Conceptos y Definiciones. Desarrollo Sostenible del Turismo. Definición conceptual*. En línea <www.world-tourism.org/sustainable/esp/concepts.htm> Fecha de consulta: 16 de junio de 2011

Rainforest Alliance

2005 *Buenas Prácticas para el Turismo Sostenible. Una guía para pequeño y mediano empresario*. Rainforest Alliance, Asociación Alianza Verde, Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo, Ecoturismo: Belize.

Rivera, Jorge

2002 "Assessing a voluntary environmental initiative in the developing world: The Costa Rican Certification for Sustainable Tourism". *Policy Sciences* 35: 333-360.

Saravia, Danilo

2002. *Unidad de Ecoturismo*. Administración de empresas turísticas y Hotelaras: Nicaragua

Sociedad Internacional de Ecoturismo

2002. *Memoria de la Declaración Mundial del Ecoturismo*. TIES/IES: Quebec.

Solano Pacheco, Leyla

2007. *Costa Rica: Una experiencia innovadora de manejo ambiental y posicionamiento del ecoturismo*. COOPRENA- PNUD.

Webgrafía

http://www.culture-route.hu/picture/losaire_list.php3. 24/04/ 2011 17: 44

<http://sosteniblemente.blogspot.com/2009/04/cumbre-del-agua.html>
23/05/2011 04:44

[http://www.turismo-sostenible.co.cr/es/cst/acerda del cst/opniones.php](http://www.turismo-sostenible.co.cr/es/cst/acerda%20del%20cst/opniones.php) 23/05/
2011 06: 20

<http://www.turismo-sostenible.co.cr/ES/entrada.phtml> 24/04/2011 17:26

Capítulo XIII

Large-Scale Responsibility: Events and Responsible Tourism Forecasting Scenarios for Brazil

Margaret Hart Robertson

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Introduction

“Enough for everyone’s needs, but not enough for everyone’s greed”
Mahatma Gandhi

“For me, at its most competitive, responsible tourism is about more authentic experiences that create better places to live in and better places to visit.”

Justin Francis (Oakley, 2012)

The ‘shifting grounds’ of modernity are seismically pulling the world apart. Never before have North and South been more at a divide, nor the First World further removed from the Third World, nor indeed the inter-generational pact of the Welfare State more endangered. The Second World of industry, production and the middle-aged middle classes is stressed beyond resistance, and political unrest and dire poverty is on the up.¹ Our major institutions such as the United Nations seem less and less able to be effective, debilitated by withdrawal of funding as a result of limited and partial geo-political interests.² If we accept Thorstein Vleben’s premise (Vleben, 1899) that ‘leisure reflects social structure’, it would hardly seem to be the moment to be talking about Responsible Tourism and much less, large-scale. After all, the UN Millennium Development Goals were subscribed to by all the nations of the world in a universal manifestation of the need to assume large-scale responsibility to make poverty

Santana Talavera, A.; Rodríguez Darías, A. J. y Díaz Rodríguez, P. (Coords.) (2012) *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita nº 10.

history, and are clearly going to fall short of their aims (despite major bank bailouts having absorbed an amount of money that, if directed at the MDGs, would have indeed made poverty history)³. Likewise, the Kyoto Protocol and Rio+20 stand as reminders of our sheer inadequacy at assuming large-scale responsibility for our planet and the climate change which is hitting the poorest hardest (Sachs, 2012). Jeffrey Sachs, UN General Secretary Ban-Ki Moon's advisor on SDGs, lambasted the present economic situation as untenable in the Rio +20 Conference. Sachs, one of the world's leading economists, has embraced multi-disciplinarity and is pursuing an alternative qualitative means of defining well-being, a GDHI (General Domestic Happiness Index) as opposed to the world leaders' and World Bank's quantitative definition of GDP as an indicator of satisfaction on the basis that:

“not only does gross national product not measure properly what makes us well-off and satisfied, it is leading us now in a very dangerous direction. If we continue to follow that indicator we will follow a path right over the cliff.” (Sachs, 2012)

So why should large-scale responsibility in tourism be possible or even contemplated as a viable option, in such a 'changing climate', especially when it pivots on the crisis-ridden First World 'visiting' the deprived Third in a journey of leisure and solidarity 'back in time' to seek Nature and the 'utopia of otherness' (Branson, 2011) of a life, 'suspended in time' far removed from the materiality of urban stress: and hinges on their taking responsibility, albeit indirectly, for the survival of endangered ancestral cultures and peoples? Or is large-scale responsible tourism about something else?

Responsible tourism as a mindset

Perhaps the answer is that Responsible Tourism is, first and foremost, about broadening horizons and changing mindsets with respect to poverty and poor people, and second it is about the stability and peace that can be promoted through governance, a stability without which no tourism or indeed any development can be either sustainable or responsible. As Pam and Pierre Omidyar, the founders of E-bay are quoted as saying:

“Long-term sustainable change happens if people discover their own power. The key is moving the centre of gravity of decision-making, moving it closer to people in the community.” (Branson, 2011:19, citado en MacCannell, 1999)

This change of mindset is what Muhammad Yunus of Grameen Bank fame said in his Nobel Prize Lecture in 2006, called 'Poverty is a Threat to Peace':

“ We get what we want or what we don't refuse. (...) We create what we want. (...) What we want and how we get to it depends on our mindsets. It is extremely difficult to change mindsets once they are formed. We create the world in accordance with our mindset. We need to invent

ways to change our perspective continually and reconfigure our mindset quickly as new knowledge emerges. We can reconfigure our world if we can reconfigure our mindset” (Branson, 2011).

It is about ‘putting the planet first’ as Sir Richard Branson of Virgin, the leading name in the leisure industry and innovation, has proposed in his latest book “Screw Business as Usual” (Branson, 2011) and/or about large-scale SRC: a change of mindset on the part of business. This reconfiguration of mindset has already been demanded by even the greatest ‘gurus’ within rampantly capitalist systems, with Rifkin (2009) talking about ‘Empathic Civilization’, Stuart Hart (2007) talking about Capitalism at the Crossroads (Aligning Business, Earth and Humanity), Jeffrey Sachs (2008) talking about Economics for a Crowded Planet and the National Index of Happiness and Prahalad (2006) about ‘inclusive capitalism’ and *The Fortune at the Bottom of the Pyramid* (Prahalad, 2006). Other more permanent and insistent voices for change of mindset, such as Jose Luis Sampedro (2009) and the late Saramago (2009) have reiterated the urgent need for an Economy Based on People (Economía Humanista) with practical examples of what to do and how to do it offered from the South by Muhammad Yunus himself and his *Social Business* (2007), and from South America by Hernando de Soto (2000) explaining how ‘dead assets’ need to be revived through representational forms of ownership in the South and East to ‘legitimise’ the property rights and assets of the poor. Edgar Morín (2011) meanwhile has shown the various ways in which Humanity can be made more human. This is change of mindset, large-scale, among all the greatest assessors and thinkers of our times. It is what Sachs alluded to in the Río+20 Summit.

“We are here in Río 20 years after the adoption of three powerful, well crafted, forward looking treaties on climate change, biodiversity and combating desertification. Not one of these has delivered what it set out to do because they became hostage to technical insider negotiations rather than a broad public movement to save the planet and that is what we need right now.” (Sachs, 2008)

This large-scale change of mindset or SRC is what Simon Anholt was referring to when he talked about national reputation, in his controversial declarations in the run-up to the celebration of the FIFA World Cup in South Africa at the South African Forum, calling upon the country to abandon Brand Image (not necessarily attuned to reality and ‘like putting lipstick on a pig’ to quote the man himself) and to concentrate on Brand Building and Marketing. Brand Image, he went on to say, was a subjective mindset or stereotype, popular opinion, over which nobody has any control. He supported this by saying that the only real superpower in the world at present is public opinion and that entrenched ideas are difficult to change.

“For Anholt, moving Africa forward from stereotypical brand of poverty started with getting the product right. ‘Frankly the most likely ex-

planation for why a country has a poor image is because it's not a very good country. Of course, there are exceptions, and truly many African countries really do not deserve the reputation they have. The question is how to change that." (Anholt, 2010)

The answer is large-scale State Corporate Responsibility for Brand Building through what is known as Public Diplomacy.⁴ This is consumer psychology done mega-scale. Joseph Nye (2004) in his book *Soft Power: The Means to Success in World Politics*⁵ underlined, perhaps for the first time, the importance of power perceptions, national reputation and credibility in attracting trade and investment, something which has been given material form in the Anholt-GfK Roper Nation Brand Index (Anholt, 2009), the tourism and trade equivalent of Standards & Poor. This is something that has obviously drawn the attention of Brazil since it has risen, in a very short time, from nowhere on the ranking to number six. As Anholt himself commented:

"Countries, cities or regions that are lucky or virtuous enough to have acquired a positive reputation find that everything they or their citizens wish to do on the global stage is easier: their brand goes before them like a calling card that opens doors, creates trust and respect, and raises the expectations of quality, competence and integrity." (FCO, 2008)

To change perceptions, stereotypes and mindsets, the important thing is not to work from the outside, as the notion of branding suggests, but rather from within because, as Anholt remarks, if the nation's citizens are not convinced and do not believe in their image, what chance have you of convincing the rest of the world?⁶ On this point, Dr. Patrick Spaven (2011) used the example of the Olympic Games in Barcelona in 1992, that not only boosted the city by attracting the attention of potential markets but more importantly increased the self-esteem and pride of some 2 million citizens making them into public diplomats (and even filtering through to the rest of the nation, despite the parallel economic fracas of Expo, though the end result was to distinguish Barcelona as one step above the rest of Spain in organisational terms.) Something similar would be to contrast Spanish public opinion now with the Brand Image for foreign investment that it currently holds.⁷

For large-scale responsible tourism to work, it needs a large-scale change of mindset: it needs the "rebellious tourists and rebellious locals" demanded by Krippendorf in his seminal work, *The HolidayMakers* (1978). In other words, it needs committed hosts and convinced tourists, responsible ownership on the part of the locals and respect and commitment on the part of the tourists. More importantly, however, it needs the State to understand that international reputation and perception are vital to investment, environmental preservation and well-being, and that large-scale events can be used to turn the national image around. It needs for the government, business and the general people to be able to understand the value of intangibles: environmental quality, friendly and hospitable people and communities together with a positive and trust-

worthy reputation, perceptions that cannot be built overnight but that can be influenced substantially by a large-scale event responsibly managed.

This is not a luxury that cannot be afforded in times of such economic crisis as the world is undergoing at present where only the fittest, it is presumed, will survive. As Anholt (2009) contends, it is quite the opposite.

“In the current climate, some might add (...) that the whole business of understanding and managing public perceptions is a luxury that can only be afforded in times of growth and prosperity. I would argue the opposite. We live in a world where perceptions regularly trump reality – the economic crisis itself is surely proof of that – and today it’s all about the survival of those perceived to be the fittest. Knowing how to deal with intangibles is just as important in such times as traditional military, political or fiscal competence.” (Anholt, 2009)

State and csr: responsibility large-scale.

This State Responsibility, the equivalent of CSR at a public government level, is the large-scale framework within which all responsible and respectful productive activities, including leisure activities, must be inserted. It is a condition sine qua non for a country even to figure on the international sphere, a guarantee for security and stability. London’s decision to bid for the Olympic games for the third time in the Olympic history was a conscious move to re-launch Great Britain as a Great Economy (having been tumbled from its sixth position in the Anholt-GFK Nation Brand Index, precisely by Brazil, in the 2011 polls). The tool whereby to do so- Sports Tourism, Olympics and Paralympics, on a large-scale, promoting six weeks of world peace (Sillence, 2012). As Gordon Sillence remarks of the London Games, the aim is:

“To marvel at and appreciate the global environment and cultural diversity, as well as to provide business for local communities, to support and network rich and poor regions; to provide funds for nature and cultural conservation; to share knowledge and awareness of the best of what is local to a global audience – tourism can do all of this” (Sillence, 2012).

London, it may be argued, is one of the places that hardly needs to improve reputation by staging large-scale events. Tourism in London would seem to be guaranteed. However, the events of 2011, with large-scale riots in London itself and other parts of Britain dented Britain and London’s image seriously and damaged its reputation for democratic government, stability and trade security (Sillence, 2012). Large-scale events are then used, ostensibly at least, to hit the ideal balance between nature conservation, the protection of heritage sites, social responsibility and commerce. It is about State-promoted interests first but these filter down to involve the communities and to ensure their improved well-being. This is about tourism at its best, tourism harnessed to pay the rent to the people whose home is being visited rather than to the rent-collectors of

the present⁸, who arrange the trip and the lodgings, the foreign tour operators and all-inclusive hotel chains. It is about making somebody else, apart from the local taxpayer, pay for the privilege of tourists being allowed to experience new environments and sensations. It is about improving quality of life in the tourist destination, to improve the quality of the visit. It is about everybody assuming responsibility in the MDG8 scenario.

“This move needs to happen on both a societal and a personal level, from local to global levels, across all nations and regions, cultures and religions, genders and colors. It needs to be both a top-down and bottom-up multi-stakeholder process, drawing on all sectors of society across the globe.”

This is what Mike Barry, the Head of Sustainable Business at Marks & Spencer’s was referring to when he said that people in the business sector were now getting into the mindset *‘that says we’re not at the top of this little hill called Corporate Social Responsibility, we’re at the bottom of the big mountain called Sustainability.’* (Branson 2011:41)

This is also a final recognition that NGOs are not geared to expansion and thus sustainability, working on a project-by-project basis as subsidies appear. This is the recognition that no CBT venture is designed to make a sustainable business but rather is about covering costs. As the ODI Think-Tank Paper (Mitchell & Muckosy, 2008) acknowledges:

“Many CBT projects have failed, and a key cause is the lack of financial viability. A recent Rainforest Alliance/Conservation International survey of 200 CBT projects across the Americas showed that many accommodation providers have only 5% occupancy. (...) This corroborates evidence from Africa and Asia that the most likely outcome for a CBT initiative is collapse after funding dries up. The two main causes of financial collapse are poor market access and poor governance.”

This is where true Corporate Social Responsibility kicks in, with the people at the top helping the people at the bottom to build up a competitive identity and promote it.

Helping a nation to help itself :the eu and taking responsibility

The EU has pointed out, in all of its foreign-aid and development programmes, that adequate stakeholder management, or governance empowerment, is equally a social responsibility of any State, forming part of its large CSR agenda. All programmes must be aligned with the national, regional and local interests and must harmonise all the various donors’ resources towards the most effective use in achieving goals to which the locals aspire, thus promoting community ownership of the projects and, likewise, responsibility for the same. Aligning with national needs will guarantee that large-scale concerted aid, such as the

WTO STEP⁹, for tourism projects will produce the social, environmental and economic climate that Goodwin (2002) demands as a pre-requisite for responsible tourism. This requires national compliance and steerage.

“Responsible Tourism is about making ‘better places for people to live, and better places for people to visit’ – the order of these two aspirations is critical.”

Ultimately, there is the need for Development Aid not to be required in the Future, as nations and communities take on responsibility for their own development. As recognised in the MDGs¹⁰, all the agents of society must work together, exerting large-scale mutual responsibility in order to overcome the threats and meet the opportunities we share. Mitchell and Muckosy (2008) considered it ironic that it was often the development agencies themselves that prevented the viability of CBT projects, precisely because of their outdated and patronising assumptions that poor people cannot participate successfully in commercial markets: another example of mindset getting in the way of viable responsible tourism (Mitchell and Muckosy, 2008). Muhammad Yunus’s comment on poor people as ‘bonsais’ not afforded the necessary ‘climate’ in which to grow correctly is something that even the best Aid agencies have overlooked in the past, though not so Grameen (Yunnus, 2007).

State CSR, on a large-scale, requires not only ‘looking after number one’ but rather recognising the idea of global connectivity, and the global village (McLuhan, 1962). MacLuhan was referring to communications when he talked about the ‘global village’ meaning that there are no longer any secrets (Wiki-leaks) and that no impact of any event is isolated: the batting of a butterfly’s wing in Brazil and the tornado in Texas example of Edward Lorenz’s Chaos Theory, originally pertaining to climate and meteorological conditions, is now a familiar concept.¹¹ State CSR, therefore, does not mean large-scale purchase of other countries’ assets: their water, their carbon emission quotas or their land. It does not mean the kind of situation that has occurred in Pakistan (where the United Arab Emirates have bought over 324,000 hectares of farmland) or Zimbabwe (where China has bought 100,000 hectares) (Huhne, 2011). These measures will do nothing to stop migration and the desperation that leads to unrest, ruining the possibilities of improving any economy through tourism (see Egypt, Syria and Libya). Global CSR, (with the ‘S’ representing ‘State’ and ‘Social’) means large-scale efforts to improve water, health, food and energy adaptation the world over to avoid the instability and unrest that make tourism and responsible international leisure activities unviable. It means enforcing the Millennium Ecosystem Assessment that defines human well-being as all of the elements needed to have ‘a good life’: both the basic needs and the cultural, spiritual and personal needs covered. It is Responsible Tourism, improving the quality of life for the locals and, thus, the quality of the experience of tourism for the visitors. It is Jeffrey Sachs’ Human Happiness Index that puts quality

of life before growth in GDP, recognising that the former benefits equitably whereas the latter does not, and that all economic activity is ultimately aimed at achieving happiness.

This obviously requires a perceived need for large-scale investment in education and capacity-building, together with consolidation of institutions. It means international investment in large-scale events after hefty investment in 'levelling the playing-ground' between multi-nationals and communities in poor states hosting tourism, for sustainable national and community endeavours to produce lasting effects. It means the kind of mindset needed to achieve the MDGs. But people like Prahalad and multi-nationals like Hindustan Lever Limited, ICICI Bank, Annapurna Salta and Casas Bahía show it can be done (Prahalad, 2006). The latest of the big companies to embrace Responsibility with a vengeance has been Virgin, through its programmes Making Youth Shine and Our Human Nature and the Foundation, Virgin Unite.¹² As Branson remarks, somewhat Messiah-like, from his position as a member of The Elders' Advisory Council, a group formed by Nelson Mandela in 2007¹³:

“Do good- and the rewards will come. Virgin people are happy people – the happiness factor- and because of that they love their jobs and stay in them. It's not just that the staff like working at Virgin – we value and respect them (...)” (Branson, 2011: 50)

Value and respect for local communities must, thus, form part of the large-scale State CSR, above all in those developing countries where ownership of territory is ancestrally acknowledged but not legally represented.

Large-scale change of mindset: the poor and TGC

This means, as Prahalad indicates in *The Fortune at The Bottom of the Pyramid* (2006) improving Transaction Governance Capacity, in other words the capacity to facilitate commercial transactions in equality of negotiating conditions, with a system of laws fairly enforced, between big business and small communities. This in turn means a new form of social organisation, such as is outlined by the Barefoot Organisation in their downloadable manual, teaching people to control their own destination and destiny.¹⁴ It means freeing the trapped or dead assets to which De Soto (2000) alludes when he comments that poor countries are normally asset-rich but capital-poor. These trapped resources, estimated at \$300 billion in Mexico alone, cannot become capital unless the country, the State at the highest large-scale level, guarantees a representational rule of law (contracts) whereby the ownership of the assets is clear, in the absence of which trade will stay small, local, informal and often inefficient because it cannot attract capital. It must also be enforced. Contract law, for example is well-developed in India but enforcement mechanisms are not.

And, more importantly, it means, as both Stuart Hart (2008) and Pralahad (2006) assert, a large-scale change of mindset.

“If we stop thinking of the poor as victims or as a burden and start recognising them as resilient and creative entrepreneurs and value-conscious consumers, a whole new world of opportunity will open up. Four billion poor can be the engine of the next round of global trade and prosperity. It can be the source of innovations. More importantly, it will require large firms to work collaboratively with Civil Society Organisations and local governments. (Pralahad, 2006).

As Muhammad Yunus said, so vividly, in his Nobel Peace Prize Speech (2006):

“(...) poor people are like bonsai trees. When you plant the best seed of the tallest tree in a flowerpot, you get a replica of the tallest tree, only inches tall. There is nothing wrong with the seed you planted, it is only the soil-base that is too inadequate. Poor people are bonsai people. There is nothing wrong in their seeds. Simply, society never gave them the base to grow on. All it needs to get poor people out of poverty is for us to create an enabling environment for them. Once the poor can unleash their energy and creativity, poverty will disappear very quickly” (Yunus, 2007).

Large-scale rt: business & academia working together

Large-scale responsible tourism is about taking responsibility, usually considered to be everybody's and thus nobody's. It is about challenging tour companies to take responsibility for the tourism they offer, to ensure that it is socially, environmentally and economically fair and constructive. It is about reminding States and governments that they are mere custodians of reputation and should work as much as possible to maintain credibility, in order to guarantee continued investment and trading.¹⁵ It is about empowerment of the ordinary people by improving their self-esteem and motivation, their control over their immediate environment. As the organisation Conservation International says: “*Tourism is like fire – out of control, it can burn down your house, but if you harness that energy, you can cook food with it.*”¹⁶ Large-scale responsible tourism is what the late Jost Krippendorf argued controversially and passionately for in his seminal work, *The HolidayMakers* (1978) and, indeed, all of his working life: not to stop tourism

“(...) but to channel its benefits into environmental and cultural conservation and into host communities, not just by regulation but by helping the industry to look to the long term and to become more responsible for its actions and impacts.”¹⁷

Harold Goodwin of the ICRT at Leeds Metropolitan University in the UK

(Branson's mentor and who openly acknowledges his debt to Krippendorf) recently hit the tourism industry headlines when he declared, in a Responsible Tourism venue in the Middle East in late December 2011, that small-scale initiatives (in his opinion, cul-de-sacs and byways) should be relegated to the past, and that tour operators should follow the leaders, such as Virgin, and look at mainstreaming responsible options. Goodwin was quoted as saying:

"Eco-tourism was a cul-de-sac, it was a mistake. It was about saying 'we'll green the tourism industry by focusing on 1 or 2% of it. I still hear people saying eco-tourism is the fastest growing sector of the tourism industry – it is these sort of awful myths that actually frustrate change."¹⁸

Responsible tourism and sustainable tourism are not, by any means, the same, much the same as sustainable growth and sustainable development are not identical creatures.¹⁹ Sustainable tourism, triggered as a concept for growth in LDCs and developing countries of the Third World by the UN commissioned Brundtland Report (Brundtland, 1987) hinges dangerously on the question: sustainable for whom? This is, to all extents and purposes, the same kind of question that Wall asked of eco-tourism, arguing that the 'eco' had to be 'economically viable' for the tourism to be sustainable at all (there is nothing to buy in a jungle and even 'taking photographs' and leaving 'only footprints' may be dangerous for a pristine reserve or community) (Wall, 2001). Goodwin (2009) has insisted that when an area is protected for conservation or tourism, the traditional activities of locals are criminalised, and that local people usually lose out when a protected area is created, such as has been the case in Namibia, for example (Goodwin & Santilli, 2009). This corresponds with findings of the ODI, World Bank and other supra-national institutions that CBT, Community-based tourism, often based on impractical collective management models and disrespectful of local traditions, may actually cause more problems than it solves, leaving local communities more vulnerable than before.

"Advocates for CBT in Latin America should acknowledge the shocking lack of financial viability for most CBT projects, or more are doomed to failure. And the collapse of a CBT project can be harrowing, often pushing poverty over pre-project levels. Consultants and donors can move on, but the supposed beneficiaries may have invested their own assets in tourism projects and abandoned alternative livelihoods" (Mitchells & Muckosy, 2008).

Although Tourism is the number one industry in the world (arms and drugs apart), generating billions of dollars revenue per year and anticipated to create 1 in every 10 jobs worldwide by the year 2022 (The World Travel & Tourism Council, 2012), this does not mean that developers should look upon it as a viable prospect for small, isolated communities or, indeed, that the community has assets that will be considered attractive enough to outsiders for them to make the effort to access them other than by Internet. Neither do development aid agencies usually have the necessary promotional clout to get the place on

the tourists' perception map. This is something that can only be achieved by an organisation as big promotionally as is Virgin with its Virgin Responsible Tourism Awards.²⁰ However, managed and promoted responsibly within the State CSR strategy and with the help of real CSR on the part of mainstream tour operators, responsible tourism can generate employment, revenue and, more importantly, improved self-esteem and pride for both new and mature destinations alike. It can improve local education and training together with environmental care and reduce economic leakage.

The UNWTO COTELCO Report (2006) (Font, 2008) underscored these intangible and tangible payoffs afforded by responsible tourism, emphasizing the need to link into mainstream and form part of the local supply value-chain. Working on the example of the hotel industry and tourism in Colombia, Xavier Font concluded that there were seven ways in which tourism could produce and promote responsibility within a community and business system. The first of these is very obviously direct employment and ensuring that people are properly trained and receiving fair wages, with incentives built in to motivate better performance and health and security matters covered.²¹ This is also the finding of the Tearfund Organisation commissioned South Africa Responsible Tourism Handbook²² and the work carried out by the Barefoot Organisation.²³ As the ODI report concludes:

“By creating participatory mechanisms and avenues for engaging in mainstream policy processes, the poor can have an even greater say (in RT) by helping shape their external environment” (Mitchells & Muckosy, 2008).

The second way tourism can benefit is by using local craftsmen, products and builders to cut down contract costs (by removing transport and accommodation hikes) and to improve accountability (the workers are on hand) directly benefitting the community. It, third, produces investment in infrastructure making it worthwhile, for example, for a hotelier to loan a local agriculturalist to invest in hydroponics where water is scarce, or in desalination and waste-treatment plants. It strengthens the informal economy, four, which, given the right 'climate' in which to grow, may give rise to, five, cooperatives, SMEs and/or micro-businesses, promoting creativity and production. People who visit the tourism destination may decide, six, to become volunteers in the future,²⁴ offering their expertise to improve the product on offer, or donate towards furthering the cause.²⁵ Last, seven, and most obvious, the taxes generated from VAT and other fiscal income can be ploughed towards improving the situation of the poor.²⁶

This would produce a change in the situation as it stands at present, as Goodwin (2002) has remarked where the residents are paying for the 'pleasure' of having tourism:

“Our comparative study of national parks looked at the marginal costs, the additional costs of managing tourists, and their impacts in the parks.

The data demonstrates that in Gonarezhou and Komodo local taxpayers were subsidizing the visitors” (Goodwin, 2002).

However, it does not require making people, as in tourists, paying a penalty for choosing responsible or more thoughtful tourism. “*Why should using local guides or fresh food, saving costs on energy and water and waste, be more expensive? We made a mistake –it doesn’t need to be*” (Oakley, 2011).

So, the bottom line takes the State, the large-scale tour operators and the communities to Responsible Tourism. Indeed it is only when such ‘sustainable’ tourism has become ‘unsustainable’ for these entities, in mature resorts where the ‘unsustainable platform’ has been reached at the end of the Butler Life-Cycle (revisited 25 years’ later in Tenerife (Butler, 2006) the place where Wall, Mathieson, Cooper and Butler originally formulated the concept of sustainable tourism (Mathieson & Wall, 1982)) that the tour operators such as TUI and Thomas Cook have decided to upgrade and recycle brand quality through large-scale and explicit CSR.²⁷ With the perceived benefits of tourism diminishing as employment falls off, local businesses are stunted by the engulfing shadow of the giant hotel complexes (including the floating all-inclusives of the cruise tourism industry), taxation hikes for residents to deal with extra waste-disposal, water and electricity requirements, the large-scale tour operators have had to “come clean” and are now running the ‘greening’ ticket big time. States are doing likewise.

To be a responsible success, think big.

When Bilbao, in the Basque country Spain, began to contemplate tourism after reconversion of its heavy industry, it was working from the negative perception of ETA and terrorism, one of the dirtiest ports in the world (associated with the Plague and the Black Death) and urban pollution. It embarked upon its Frank Gehry-era, first building the Guggenheim and related attractions and later the Wine Museum.²⁸ It turned its reputation around overnight to focus symbolically on the cultural values of life in the Basque country, its magnificent food, wine and chefs²⁹, covered costs in just three years and is now the second biggest attraction in Spain, the Guggenheim, after the Alhambra in Granada and, marginally, in front of FC Barcelona Club. This was Spain tangibly representing in the shape of the Guggenheim what it intangibly does best large-scale: provide quality of life and cultural community. Simon Anholt (2008) remarked, to this effect:

“Interspersing the substance with occasional symbolic actions can be highly effective in projecting an enhanced or updated image of the country. Examples of this include: the Slovenian government donating financial aid to its Balkan neighbours to prove that Slovenia was not part of the Balkans; Spain legalising single-sex marriages to demonstrate that its va-

lues had modernised to a point diametrically opposed to those of the Franco period; the decision of the Irish government to exempt artists, writers and poets from income tax to prove the state's respect for creative talent"

Here, we are talking competitive identity and branding reputation large-scale. This is no longer eco-tourism, remote reserves or camping in tentsites (Oakley, 2011) but rather what Ruth Holroyd, the head of Sustainability at Thomas Cook describes as :

"Mass tourism (...) sustainable as long as it is done in conjunction and collaboration with customers, hoteliers and destination governments. This is actually what is needed to create a sustainable industry"(Oakley, 2011).

Only the true rebel and leader in the travel and tourism industry, Ricard Branson, has put his money where his mouth is, and called Responsible Tourism by its name. On the advice of the ICRT and Harold Goodwin, he created the Virgin Responsible Tourism Awards, divided over varying categories, that have successfully promoted worthy ventures, putting them on the perception map of tourists who opt for another kind of holiday. The Virgin Holiday Travel page sports two specific products designed to promote large-scale Responsible Tourism, Making Youth Shine and Our Human Nature, with a broad range of other up-market more exotic packages aiming at the consumer with more sophisticated tastes and greater consumer power.³⁰ Branson has said that it is time to 'prioritise the Planet ' and to enable local control, to ensure social stability designed at

"creating destination security and safe passage (that) is good for tourism business and (that) contributes strongly to the process of sustainable tourism development" (Sillence, 2012).

This is not an academic exercise or a matter of evangelists preaching what should be done, now that sustainable tourism as a term is finally being jettisoned by both trade and academicians alike, after three decades of actually trying to decide what Butler, Cooper, Mathieson and Wall (Mathieson and Wall, 1982) were actually using as a sustainable framework (economics, ecology or ethnic integrity, or all three.) This is about business and academia working together, informing and forming public opinion in order to guarantee social, environmental and economic survival. As Branson says (2011):

"For over a century and a half cheap labour, damaged lives, a destroyed planet and polluted seas were all irrelevant when set against the need for profit. But this is changing (...) Companies that consistently manage and measure their responsible business activities outperformed their FTSE 350 peers on total shareholder return in seven out of the last eight years" (Branson, 2011).

This, then, is a message that must be broadcast loud and clear to Brazil and its leaders in the design of its future control over the tourism on offer. With

two of their BRICS³¹ partners, South Africa and China already having hosted large-scale events designed to fast forward their tourism revenue, what are the messages that Brazil has to learn at the level of large-scale SRC from the rest?

Brazil: state responsibility and public diplomacy

The first is very obviously about icons and their associative implications for State reputation. Nelson Mandela has been responsible for much more change than abolishing political apartheid in South Africa. It was probably South Africa and the FIFA World Cup, in many ways, that marked a watershed for the concept of Responsible Tourism, propelling it into the 21st century and breaking its associations with the marginal 'small is beautiful' (Schumacher, 1973) rural and ethnic communities fighting for survival while maintaining their 'authenticity' MacCannell-style, moving the nation full-throttle forward into mainstream large-scale events. South Africa banked upon the positive image of Nelson Mandela and the break with Apartheid, to establish a positive stereotype of the country, despite rising numbers of HIV/AIDS, Jacob Zuma's fragile credibility and the real racial tensions still existing in the country. The idea of attracting tourism and changing mindsets through perceived social, economic and environmental responsibility in large-scale events, enhancing the attractiveness of tourist destinations for investors and visitors (due to the official international institutional backing) while improving the facilities and infrastructure for all those who live and work in the place permanently, of 'paying the rent to the people who let us enjoy their corner of the world and lifestyle', was immediately seen as advantageous for the South (as indeed it was in the original Brundtland Report), in this case, South Africa.

In much the same way, Brazil has attempted to cash in upon the positive image of Lula de Silva. The approximation of Brazil to both China and Africa, manouevred by Da Silva-Roussef, with the celebration of the BRICs Summit more important than Río +20³² is just one example of the same, and it is hardly a coincidence that the Olympic Games (staged by Beijing in 2008) and the FIFA World Cup (celebrated in South Africa in 2010) are to be staged in Brazil in 2016 and 2014 respectively. Dilma Roussef has been a convenient political 'stand-in' of the type used in the other BRICS partner, Russia affording Lula the political credibility and nostalgia necessary to make a triumphant comeback in time for both major events to be staged. This is Public Diplomacy at its best, Lula having achieved harmonious relations with the EU and Africa, whilst opening up to China and enjoying cordial relations with the other more virulent leaders in Latin America. The Latin American countries tend to be perceived, in security terms and stability for investment, by the reputation of their leaders – Castro, Chávez, Morales, Cristina Kirchner and Correa, as examples. Lula alone has managed to manouevre Brazil into a positive position and perception. The sta-

ging of major events, then, is a 'make-it-or-break-it' situation for the Brazilians.

However, already Brazil is manifesting its most perceived national failing: lack of organisation and follow-through. The FIFA, in the shape of its Secretary-General Vlacke, showed an unhealthy disrespect for the nation and its leaders when he very publicly denounced the total lack of direction in the public works to be undertaken for the celebration of the World Cup, saying that the organisers needed 'a kick up the backside'. Although the Sports Minister Aldo Rebelo refused to accept the criticism and flamboyantly rejected Vlacke as a FIFA spokesman, Romario, the famous Brazilian footballer confirmed that indeed the perception of the FIFA was correct although the manner in which they had expressed themselves very clearly was not.³³ This underlined the subliminal message that many Brazilians do not agree with the way in which they are governed, and that the discontent is also felt within. It is felt that unnecessary delays have occurred in the financing of airport infrastructure, for example, which is now going to privatisation (a total about turn on the part of the Workers' Party), that the money devoted to stadiums that are going to be useless thereafter could have been better used for social housing and improvement of sewage and water supply and that the World Cup and Olympics are flamboyant gestures designed to benefit the FIFA and other large entities, at the expense of the Brazilian people.

"Unfortunately, it seems that the desire for this new international image is coming at the expense of the population – particularly the poorer population – and the government is using the World Cup as a justification of illegal actions. The law is ignored regarding housing rights and the lack of transparency with infrastructure in and around the favelas shows that the federal government of Brazil " is more concerned with having the image as a big emerging country than with the welfare of the citizens." (Ronquillo, 2012).

How much Brazilians have control over their own affairs is another matter that has become apparent since the World Social Forum, founded at Porto Alegre in 2002, was recently reinstated in its 2012 version after nine years of suspension due to the act that the instigators, Lula's Workers' Party, lost the tenancy of Porto Alegre in 2004 and have only just recovered it. This in itself says legions with respect to the chaos of overlapping levels of government and control in the Latin American countries in general. This has caused Aaron Schneider to comment:

"Although Latin America is now the only place in the world to talk of the anti-capitalist struggle and 21st century socialism, Left parties that win elections remain dependent on extractivist models of resource exploitation. While the Occupy movement rightly pointed out that 1% of the world controls our governments and our economies, the movement has not yet come to terms with the fact that only 1% of the world, or the-

reabouts, occupies public spaces like Zuccotti Park, Tahrir Square and the World Social Forum. Where are the other 98%?" (Schneider, 2012).

This lack of true coordination and political clout was also patent in Río +20. Instead of its proposed intention of consolidating Brazil as a world leader in environmental terms, the Summit had the opposite effect. With all the world leaders otherwise occupied, and the original statement locked down and censored by the US from the beginning, Barbara Stocking, the chief executive of Oxfam was to comment the following:

"Río will go down as the hoax summit. They came, they talked, but they failed to act. Paralysed by inertia and in hock to vested interests, too many (world leaders) are unable to join up the dots and solve the connected crisis of environment, equality and economy"³⁴

Most of the damage to ecosystems in Brazil, as much as anywhere else in the world, happen as the result of land conversion, with natural areas converted into leisure centres and resorts, often set up without the required planning or considerations of biodiversity factored into the plans.³⁵ These tourist centres often overuse scarce resources such as water and energy and there is a total dearth of adequate waste management systems. Oftn the tourists are oblivious to the fact that their showers and swimming pools are robbing the locals of irrigation and water supply for their personal use. The system of quality control is expensive and most hotels and resorts have no type of environmental certification as a result (Dodds & Joppe, 2005: 20). Tourism has been used in the past, and the present, in Brazil to often divert crucial resources such as water and energy away from local and poor populations, small-scale farmers and agricultural production, hindering economic empowerment. Land acquisition, expropriation and domain laws are widely used to appropriate land for tourist developments of 'dubious public interest' such as are the one-off football stadiums (Sefert-Granzin & Jesupatham, 1999). One example of this, that mirrors Goodwin's comment about protected areas and national parks and their negative impacts on local communities, was offered by a resident in the Lençóis Maranhenses National Park in NE Brazil:

"The tourists do not contribute to improving our lives. You have to understand that tourism is only good for those who have something to invest ... we do not have the means even for the education of our children ... why would people invest what they do not have in something uncertain?" (Abakerli, 2001).

Tourist complexes also generate tons of garbage (a single cruise-ship produces 70,000 tons of trash per year)³⁶ that must be treated by local, and in Brazil, inadequate infrastructure. This is hardly a coherent image for the promoters of Río 92, Río + 20 and the World Social Forum to be showcasing to the world. As Saramago was to say in 2002 in the closing speech to the World Social Forum in Porto Alegre:

"We do not realise that the Governments that we have chosen, for better

or for worse, and for whom we, therefore, are principally responsible have become mere political pawns of the economic powers-that-be with the sole mission of producing legislation in line with their needs, served up to the general public in gilt wrapping through the pertinent official and private propaganda, so as to slip them onto the marketplace without too much protest, apart from the well-known minority groups who are never going to be happy with anything” (Saramago, 2007)³⁷

Meanwhile, the real world-turning event, as opposed to Río +20, was the BRICS Meeting within the Group of 20 Summit in Mexico on June 21st that set up an anti-crisis fund of their own for the IMF to help them bale out the EuroZone, designed to give the BRICS greater control in world monetary affairs and showing that the true interests are economic control and not social well-being. Considering that according to all forecasts since 2004, the BRICS³⁸ could overtake the others as world economy leaders before 2040 (with China outstripping all but the US economy by 2016), this should mean for Brazil that they are poised, together with Russia, China, India and South Africa, to take a new leading role, which they have preferred to be economically rather than ecologically focused. This would mean more capital investment in Brazil and the ‘sweet spot’ of growth for various different products, including tourism. Only ‘bad policy or bad luck’ could check this growth and development, thus making perceptions of Brazil in the spotlight for the FIFA and Games, more crucial than ever. It does not mean however that these financial benefits will necessarily filter down to the poor and the have-nots in Brazil, where the differences between the extravagantly rich and the dire poor are even more acute and apparent than in other Latin American countries and Africa. This is something that, unfortunately, the ordinary Brazilian already understands. Favela members express embarrassment instead of joy, as they are evicted from their homes by a largely corrupt police force (something that has been given broad media coverage). As one of them remarked:

“ If I could I would leave the country, I’m ashamed of being Brazilian (...) Because when Brazil won the bid I was in my car and I started honking like a fool to celebrate. And now I’m paying for it” (Ronquillo, 2012)

Before and after stereotypes of responsibility

So what can Brazil learn from South Africa and London, their predecessors in the World Cup and Olympic Games, from the perspectives of reputation and responsibility? Or indeed what can they learn from other former hosts to large-scale events such as the Barcelona Olympics in 1992, Germany with the FIFA World Cup in 2006 or India, the host to the Commonwealth Games in 2010? The first thing that it should learn, very clearly, is that the reputation won is the reputation that will stick to the nation from then on. This is not

the case for London where the overarching message is that, first, London is an open and welcoming city (not the reputation that it bears as present, being perceived as cold and expensive) and that the UK is a diverse, inclusive and friendly country (largely the reputation that has kept it at number 4 in the Nation Brand Index). It should also learn that the economic benefits of the large-scale events will not necessarily be greater revenue from foreign tourism (such was not the case for either Germany or South Africa) and that the benefits/risks of large-scale events is the 24/7 media coverage.

The Foreign Commission's Second Report 2010-2011 on Public Diplomacy and the Olympic and Paralympic Games 2012,³⁹ informed by experts such as Anholt and Dr. Patrick Spaven was clear with respect to the effect of the large-scale event being a double-edged sword. Designed to improve international reputation, they may in fact cause the exact opposite effect. South Africa's reputation actually deteriorated after the World Cup and tourism has fallen off dramatically (accelerated by the contracted assassination of the honeymoon bride, Anni Dewani shortly after). This was probably because people had always had the perception, from tourism promotion of South Africa as a totally first world country. This reputation was perhaps reinforced by films such as Clint Eastwood's film, *Invictus* (focusing on the rugby selection and the figure of Nelson Mandela) and probably by the fact that some of the leading Universities in the world are in South Africa.

“Then they saw it on the television and realised that in many respects it's still a third-world country and the image was therefore corrected down.”
(Anholt, 2011)

According to BBC and other media reports, many SMEs and small hotels/boarding houses were started up, hoping to cover costs of investment in refurbishing through hosting football fans only to find themselves more indebted than ever after the World Cup and with little chances of recouping losses.

India suffered much of the same fate with the organisation of the Commonwealth Games in 2010. The media coverage of the run-up to the Games was full of stories of delays, corruption, insanitary living conditions for the athletes and use of child labour in the construction work. And no matter how hard China worked at having seamless organisation and even control over climatic conditions, for every positive media report that existed, there was a negative response underlining the lack of freedom and suffocating urban atmospherics, scratching away a little of the glossy veneer.

So how much can Brazil, another of the BRICS, stand up to 24/7 scrutiny and the people benefit from hosting these large-scale events? Simon Anholt's appreciation of Brazil back in 2000 was that it was 'a youth brand to die for: samba, beaches, ecology, sex, carnival, sports and adventure.'⁴⁰ The association with football is a given calling-card, with the obvious attraction of the female football fans and the natural beauty of the beaches a true draw. However, the fact that many of the North-East locations of the World Cup, such as Fortaleza

and Recife have already been dogged with the fame of high-levels of sex tourism, while crack and child abuse are also on the up, is something that could damn the sustainable quality of life aspired to by many Brazilians, and the perception of the nation as a whole by potential tourists, planning to spend a longer family holiday in the country.⁴¹ The direct airline between Cape Verde and Fortaleza is also a well-known channel of traffic of women and children. After Thailand, Brazil has the second-largest number of underage prostitutes in the world, about 50,000, with nearly a third of all under-age offences registered in the North-East⁴² The application of Brazilian legislation in the area is a perceptible failure.

“Prostitution is legal in Brazil at the age of eighteen, but there is such a high demand for prostitutes and such poverty among the local population that many minors are drawn into the industry. Income from child prostitution benefits people engaged in an entire chain of activities (managers of bars and cabarets, middlemen, guides, hotel staff, taxi drivers, etc.) making it much harder to eradicate” (Slob & Wilde, 2006)

Brazil's Penal Code may have been partially responsible for the country's notoriety in that it defines crimes against children and adolescents as 'crimes against public morals' rather than sexual offences and only considers international trafficking of people for sexual ends a crime, often leaving traffic within Brazil unpunished. Likewise, the tourism providers and government agencies have been responsible in the past for the propagation of sex tourism because of the stereotypes used to sell their holiday packages (very much in line with Anholt's perception of the Brazil Brand Image back in 2000). Juan Miguel Petit, the UN envoy on children trafficking in a report published in 2004, explained:

“The touristic image of Brazil is all too often associated with stereotypical representations of young women, mainly Afro-Brazilians, portrayed half-naked in tourist catalogues to convey the message that sexual adventures can easily be available to tourists during their stay in the country” (Petit, 2004).

Although EMBRATUR has changed its policies and marketing campaigns, focusing now on promotion of cultural attractions, flora and fauna, this message and association may already be too firmly entrenched in the popular consciousness for it to be turned around overnight. The recent Euro-Cup celebrations in the Ukraine have featured controversial protests with respect to the link between football tourism and prostitution, making the State officials react in Ceara to try to eradicate the phenomenon. However, how easily they are going to be able to tone down the natural association, produced in the main by the Rio Carnival celebrations, and prevent media coverage of the same, is difficult to gauge. This is an area that demands positive and patent State CSR which, to date, has not been forthcoming. Rouseff's constant declarations of the need to prepare to accommodate the foreign visitors, the latest of which consists in providing language instruction, in a programme called Welcoming

Cup may be interpreted ambiguously (Ronquillo, 2012). And the general tourism policy of promoting the country as a whole, instead of focusing campaigns on separate regions, has led to the associations being fixed at the level of Brazil as a whole (much as Africa is seen as a whole instead of as 53 different countries and the States are considered to be New York, Washington DC, Chicago and Miami/California).

Moreover, the extent to which large sports infrastructure of a formal type such as are being built in Brazil at present, often forcing people out of their homes due to the need to access the same⁴⁴, is a moot point, since most people prefer to use the beaches for socialising and sport: Visitors, likewise. However, what has always represented a brake in the way of infrastructure on Brazil's potential as a tourist destination offering many possible variations on the ecological and ethnic theme, that is, the chaotic state of its airports, patently insufficient for the tasks demanded of them, and the cost of internal travel as a result, is something as yet to be addressed at this late stage in the run-up to the FIFA. Visa restrictions also represent a major nightmare as flight passengers pile up at passport controls, leading David Scowsill, the CEO at the WTTC to comment that although travel and tourism have risen parallel to the growth of the economy, in and out of Brazil tourism has suffered a downturn.

Latest economic reports⁴⁵ also point to flagging internal consumption as well as sluggish investment and output. After the 1990s inflation-beating reforms, consumerism ran rampant leading to the same kind of picture as dogs many more advanced economies of lack of liquidity, excess debt and higher delinquency rates. Brazil does not attract great portfolio investment because it is not a low-cost country. Indeed, the cost of living in Sao Paulo and Rio de Janeiro, in particular, is higher than in pre-Olympic London. Lately, it has also been invaded by Spanish and Portuguese constructors, fleeing from the freeze on property building in their respective countries, together with an immense influx of Italians working formally and informally within the tourism and hostelry sector. This influx of skilled labour has forced wages to fall still lower than they were before because although transport infrastructure may be deficient, there is no shortage of natural and human resources in this immense country.

“Tourism jobs are often characterised by long shifts, irregular hours, income insecurity, frequent contact with second-hand smoke, cost-cutting measures by managers and owners, alcohol consumption, and the often sexualised nature of tourism, which introduces the danger of contracting HIV/AIDS” (Slob & Wilde, 2006).

Compounded to the general lack of unionisation in the sector is the fact that almost 80% of the tourism workforce are women, affecting both the salary structure of the industry and the sociocultural tissue of the community.⁴⁶

Therefore, although the direct contribution of travel and tourism to GDP in 2011 represented 3.2% (expected to grow to 3.7% by 2022) according to the

WTTC (2012), it generated only 2.7% of the total employment. However, the total contribution of Travel and Tourism to GDP (including wider effects from investment, the supply chain and induced income impact) represented 8.6% in 2011 and 7.8% of the total employment, still very small chunks of what presumably is a huge potential. This huge potential, however, is more likely to be exploited by foreign investors and workers.

“Within the tourism industry, there are few opportunities to progress from entry-level positions to senior management. Because of the high rate of turnover among tourism employees (due to the low pay and quality of the jobs) many employers are reluctant to invest in training and education for their workers. Furthermore, most multinational hotels recruit senior management from within the parent company or through international recruiting rather than the pool of local employees, who often work five or ten years in the same position” (Slob & Wilde, 2006).

Reputation-wise, Brazilians have always been fiercely proud of the quality of their sports and artistic representatives and fiercely critical of their politicians, especially at a local level. To the outsider, Brazil offers the image of untapped potential, waiting to be exploited. With Brazil big enough to encompass 150 Costa Ricas, with a multiplicity of ecosystems parallel to its size, the country has never fully banked upon its potential in ecotourism, despite enormous injections by the IDB⁴⁷ in the largest natural asset, the Amazon rainforest (at present, visited by a mere 50,000 international tourists). With most of the tourists focusing on the major urban centres, close to the scarce airport infrastructure, rural areas that are desperately poor in Brazil find it difficult to attract tourism. This is mainly due to poor organisation of stakeholders, with organisations such as SEBRAE and the abundant network of NGOs producing duplication of efforts in some projects and ‘orphan’ areas (much as occurs in EU aid-development programmes). However, as Bill Hinchberger⁴⁸ points out, perhaps the major barriers to ecotourism in the Amazon, for example, is the lack of trust internationally in the quality of Brazilian operators, poor human resources, and more importantly, lack of information about the region and access to it that leads to ‘fear and distrust’ on the part of potential visitors.

This series of internal contradictions, of hosting the World Social Forum but not enforcing a socially equitable workforce, of hosting Rio + 20 but being more interested in land exploitation and expropriation of ethnic groups from potential tourist sites; of failing to support the higher education system and internal promotion⁴⁹ whilst exposing the child population to flagrant and illegal exploitation; and of failing to improve upon a manifestly necessary and insufficient airport structure while building sports infrastructure which is unnecessary in the long-term for the host population and an economic white elephant, are matters that need desperate and urgent measures to be undertaken.

Brazilian rt and the future we want: *ordem e progresso*

The present tourism in Brazil is 95% Brazilian (\$US 130 billion, in 2011, up 6.5%) and only 5% foreigner. This, although different from the rest of the world and even from other nearby Latin American countries such as Peru, where foreign visitors account for 30%, is seemingly typical of the BRICS, though nowhere is the situation as skewed as in Brazil.

“Around the world, the rough average is two-thirds domestic spending and one third foreign,” says David Scowscill, CEO of the WTTC. “The outliers are the BRIC countries, especially Brazil and China, where members of the new middle classes are starting to travel for the first time, mostly within their own countries (...)”⁵⁰

The time would seem ripe then to be able to raise the percentage of foreigners if only the airport infrastructure can be upgraded and prices of internal flights reduced.⁵¹

And even if the Brazilians were only to attract tourists from the up-and-coming BRICS, these will surpass 50% of the current G6 by 2025. There can be no doubt that the Chinese demand authenticity, despite being the world’s greatest counterfeiters. Moreover, the large Chinese populations in Brazil may mean that many of the visits are to friends and relatives (as indeed is the case with Germans, Ukrainians, Italians, Japanese and Poles, with Curitiba a fine representative of the enormous ethnic mix to be found in Brazil), facilitating a greater access to local traditions and ‘otherness’. This would probably act as a mouth-to-mouth counter-balance to the perceived reputation of insecurity for family travel, promoted by under-age prostitution. The strong and competitive identities of different parts of Brazil allow for many visits in one which, if harnessed to the excellent coach travel, could offer a potential Greyhound-type visit of the country, affording experiences of new and different gastronomic and sensorial experiences in each region (although, to be truthful, it is the North-East or Bahia, Sao Paulo and Rio de Janeiro, the areas most visited at present, that dominate the collective consciousness of what is the ‘true Brazil’.) Much as Harold Goodwin outlined for South Africa, there is a need for the Brazilians to forge a shared identity (Goodwin & Spenceley, 2012) to combat the stereotypical labels placed on them by outsiders or the showcased identity of Rio and to experience their own diversity and reality responsibly before asking others to do so. There is also an economic benefit in working with domestic tourists in that local communities can understand exactly what the expectations of the tourist are and cater for the same.⁵² The dangers of a double currency system are avoided and small and medium-sized businesses can prosper.

No matter what possible routes are pursued to turn round Brazil’s mixed (tending to negative) media image, CSR in the private and public sphere must be directed at large-scale legislation and organisation, using expert insider knowledge and calling upon professional guidance from groups such as The

Elders to offer guidelines as to Best Practice. In the environmental sphere, construction of sewage and water supply systems should be completed and the quality of drinking water and waste carefully controlled (to avoid outbreaks of related diseases). Safety measures should also be improved in the area of labour exploitation with concerted organisation of the education sector and NGOs towards providing training for alternative employment and reinsertion in the workforce of the present (above all under-age) sex cohorts. Development of local planning should be organised in a more participative manner and, above all, in a more open and transparent fashion, working with the tourism experts in the country (both at academic and local government level) to foresee and forecast future scenarios. Recycling, at which Brazilians excel,⁵³ should be promoted and publicised, exported to other parts of the world, above all the South, and introduced onto the University curricula, in the shape of industrial design and innovation. In tourism, zoning should be introduced with local communities using academic and professional assessment to insert into the domestic supply-chain in the areas of their strengths (furniture, agricultural supplies, training of trainers and transport). An efficient and reliable hotel information and classification system should be introduced to allow for the independent consumer to make 'informed' choices with respect to accommodation and transport options. Companies need to be demanded by local governments and academia to become involved in education and training systems, designed to adapt to the local cultural characteristics while local sourcing of employment and investment should be factored into all investment. Most importantly, companies, academia and governments should acknowledge that they are co-responsible for local development and improving local standards, and should agree upon shared CSR.

The State, meanwhile, should concentrate fast and furious on strengthening national pride through informed leadership and organisation first (rather than theatrically and grandiosely showcasing and staging events and relying on spontaneous luck) by promoting still further domestic tourism before these large-scale events, allowing for the Brazilians themselves to demand of their government the covering of perceived domestic needs. The size of the country allows for people to identify themselves with their 'patria chica' or home region and to broadly ignore the realities of other parts, Brazilians themselves falling into regional stereotypes.⁵⁴ Improvements in road and air infrastructure should be made and domestic promotions organised for and by the Brazilian people for them to become fully informed and to take responsibility for their large-scale events, ensuring that adverse occurrences and negative coverage are incidental and not mainstream. And legislation should be promoted that allows for ownership of local assets and responsibility to be demanded for its community use and benefit. The health and educational system should be supported wholeheartedly and financially by the Brazilian government in order for Brazilians to be able to control the future they want for and by themselves.

They are, after all, the most IT literate country in Latin America, making social networking prospects highly influential. It's time for a responsible change of mindset and to make *Ordem e Progresso* less of a slogan and more of a reality.

Bibliography

- Abakerli, S
2001. "A critique of development and conservation policies in environmentally sensitive regions in Brazil", *Geoforum*, 32:4. Ps 551-585.
- Anholt, S.
2009. "Endnote: Nation "Branding": Propaganda or Statecraft?". *PD Magazine*, Issue 2, Summer 2009. www.publicdiplomacymagazine.org
2010. *Brand Africa FORUM 2010 REPORT. The African Initiative to drive Africa's Initiative, Reputation, Image + Competitiveness from Africa for Africa*. Pages 13-14. www.brandafrica.net
- Branson, R.
2011. *Screw Business As Usual*. London: Penguin Books.
- Brundtland, G.
1987. *Our Common Future*. Oxford: OUP.
- Butler, R.
2006. *The tourism area life cycle model. Applications and Modifications*. Vol.1. Clevedon: Channel View Publications
- Dodds, R. & M. Joppe
2005. "CSR in the Tourism Industry? The status of and potential for certification, codes of conduct and guidelines. As quoted" in Slob, B. & Wilde, J. (2006) *Tourism and Sustainability in Brazil- the tourism value chain in Porto de Galinhas, Northeast Brazil* (p.29), The Netherlands: SOMO & IUCN, www.somo.nl
- FCO
2008. *House of Commons*. Session One, pp31-32. The Importance of National Reputation in Engagement: Public Diplomacy in a Globalised World.
- Font, X.
2008 "Sostenibilidad y Alivio de la Pobreza en Países en Vías de Desarrollo: el papel del hotelero y del investigador" *Estudios y Perspectivas en Turismo* (2008) Vol.17, num.1 pages 7-28
- Foreign and Commonwealth Office Report
2008. *Engagement: Public Diplomacy in a Globalised World*. Pp.38-39
- Goodwin, H.
2002. *Taking Responsibility for Tourism*. Speech delivered at Leeds Metropolitan University.
2002. *Ethical Tourism. Who Benefits?* London: Hodder and Stoughton.

- Goodwin, H & Rosa Santilli
2009. "Community-Based Tourism: a success?" *ICRT Occasional Paper*
Hart, S.
2007. *Capitalism at the Crossroads*. New Jersey: Wharton School Publishing.
Helliwell, J; Layard, R. and Sachs, J.
2012. *The Earth Institute's report on World Happiness*. <http://www.earth.columbia.edu/sitefiles/file/Sachs%20Writing/2012/World%20Happiness%20Report.pdf>
Hernando de Soto, P
2000. *The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else*. US: Perseus Books.
Huhne, C.
2011. Speech on *The Geo-Politics of Climate Change* published on http://www.decc.gov.uk/en/content/cms/news/chsp_geopol/chsp_geopol.aspx. Visited 26/06/2012.
MacCannell, D
1999. *The Tourist. A New Theory of the Leisure Class*. California: University of California Press.
Mathieson, A. & Wall, G.
1982. *Tourism: Economic, Physical, and Social Impacts*. London, Longman.
McLuhan, M.
1962. *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*. New York: Routledge
Mitchell, J. & Muckosy, P.
2008. "A Misguided Quest: Community-based Tourism in Latin America". *ODI Occasional Opinion Papers* 102. The Overseas Development Institute, London. www.odi.org.uk.
Morín, E.
2011. *La Vía*. Barcelona: Paidós, Espasa.
Oakley, L.
2012. *Can Large-Scale Tourism ever be Sustainable*. www.hoteliermiddleeast.com, Consulted 01/06/2012.
Pralhad, C.K.
2006. *The Fortune at the Bottom of the Pyramid: Eradicating Poverty through Profits*. New Jersey: Wharton School Publishing.
Ronquillo, E.
2012. "The 2014 Brazilian World Cup: Consequences and Legacies". *Scripps Senior Theses*. Paper 71. http://scholarship.claremont.edu/scripps_theses/71
Sachs, J.
2008. *Common Wealth: Economics for a Crowded Planet*, US, Penguin Books.
2012. *Río + 20 Declaration*. www.guardian.co.uk/sustainable-business/rio-20-jeffrey-sachs-business-democracy

Schneider, A.

2012. <http://upsidedownworld.org/main/brazil-archives-63/3443-observations-from-the-world-social-forum-in-brazil-the-life-and-death-of-liberal-democratic-capitalism>. Last visited 27/06/2012.

Schumacher, R.

1973. *Small is Beautiful: Economics as if People Mattered*. New York: Blond & Briggs

Sefert-Granzin, J & D.S. Jesupatham

1999. "Tourism at the Crossroads: Challenges to Developing Countries by the New World Trade Order" *Entwicklungspolitik*, VI-99(23)

Sillence, G.

2012. *Mainstreaming Responsible Tourism at Rio+20 and the London 2012 Olympics*. www.iipt.org. Visited 26/06/2012.

Slob, B. & Wilde, J.

2006. *Tourism and Sustainability in Brazil- the tourism value chain in Porto de Galinhas, Northeast Brazil* (p.29), The Netherlands: SOMO & IUCN, www.somo.nl

The World Travel & Tourism Council

2012. *Travel & Tourism. Economic Impact 2012. Brazil*

Vleben, T.

1899. *The Theory of the Leisure Class*. New York: MacMillan.

Wall, G.

2001. "Problems in Paradise. Tourism and Environment in Bali, Indonesia". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 10 plus personal comments to the author.

Notes

1. Wherever the middle classes appear to be on the up, political instability is provoked, normally in a purposed pursuit of Democracy. This is also the case in developed countries where lately the stable civil servants are being systematically attacked and debilitated financially.
2. UNESCO's acceptance of the Palestinian State led to withdrawal of US and Israeli funding
3. The Lehmann Brothers, Goldman-Sachs bail-out plus the Fanny -Mae scandals and other TARP situations (Troubled Asset Relief Programmes) in countries within the Madeira Pact (Bush, Barroso, Blair and Aznar) have led to financial instability far beyond what triggered the pre-War collapse of Wall Street.
4. See the University of Southern California Center on Public Diplomacy: "What is Public Diplomacy?" (www.uscpdiplomacy.org)
5. See the Anholt-GFK Roper Nation Brand Index and how it works in Anholt, S. (2007) *Competitive Identity: the new brand management for nations, cities and regions*, Basingstoke, Palgrave MacMillan.
6. www.simonanholt.com
7. Currently parading under the undemeaning name of PIGS (Portugal, Island, Greece and Spain), the Spanish economy has made the tourism slogan of 'I need

- Spain' something of an anecdote.
8. See Sir Colin Marshall (1994) then Chairman of British Airways who said that the 'tourism and travel industry is essentially the renting out for short-term lets of other people's environments. The question is, who collects the rents'. Quoted by Goodwin, H. (2002) Taking Responsibility for Tourism. Speech delivered at Leeds Metropolitan University.
 9. The World Tourism Organisation's Pro-Poor Tourism Programme: STEP is the acronym for Sustainable Tourism towards the Elimination of Poverty (but could also mean for Environmental Protection and Empowerment of People).
 10. The Millennium Development Goals of making education universal and poverty history, protecting environmental and cultural diversity are at the heart of all responsible growth and sustainable development. The UNWTO programme of Pro-Poor Tourism (STEP) ensures that local development favours access to basic resources to all the local people, improving their quality of life, destination and destiny.
 11. This is the title given to a paper presented by Lorenz in 1972 at The American Association for Advancement of Science's 139th Meeting.
 12. www.virginunite.com
 13. The Elders, who include ,among others, Jimmy Carter, Kofi Annan, Mary Robinson, Graça Machel, Aung San Suu Kyi, Gro Brundtland, Desmond Tutu and originally, Muhammad Yunus (who stepped down in 2009 after various unfounded scandals) www.theelders.org was set up to work on seemingly insurmountable problems like climate change, HIV/AIDS and poverty. It was designed for people to use their political independence to help resolve some of the world's most intractable conflicts. Both Richard Branson and Peter Gabriel figure on the Advisory Council among other business and foundation leaders.
 14. www.barefootguide.org. The motto is that if you give me a fish, I will eat that day, if you give me a fishing-rod and teach me how to fish, I will be able to fend for myself, but if you teach me how to organise myself with others, then when the rivers are polluted and the fish are dead, I will be able to find a solution. It may take the shape of teaching grandmothers about how to set up mobile phone antennae on the basis that they will not move on with that information but will use it for their community, saving them from being media dark, or teaching how to use a computer in order to check stock exchange prices of corn or maize to avoid being underpaid by the market middleman.
 15. Something sadly lacking in the EU at present with only France in the process of turning things steadily around.
 16. Conservation International. www.conservation.org
 17. The Guardian's obituary to Jost Krippendorf. www.guardian.co.uk/news/2003/apr/07/guardianobituaries
 18. www.hotelierrmiddleeast.com.
 19. 'Growth' and 'development' in themselves are radically different concepts with economies having to grow before they can develop.
 20. The Virgin Responsible Tourism Awards are divided over different categories. These are, at present 14 and can be seen in greater detail on www.responsible-travel.com
 21. Satisfaction in tourism requires satisfaction at each corner of the triangle with the base community's satisfaction given priority in Responsible Tourism.
 22. The South Africa Responsible Tourism Handbook (2002)www.globalnature.org/.../showfile.aspx?...2 Last visited 26/06/2012
 23. The Barefoot Guide to working with Organisations and Social Change. A group of professional NGO workers, academia and volunteer practitioners who have

- put together their best practice in a manual designed to allow people to take responsibility for their own future. <http://www.barefootguide.org> Last visited 26/06/2012.
24. See Madagascar and the sustainable hotel/school complex run by the NGO Agua de Coco. www.aguadecoco.org
 25. Protecting leatherback and hawksbill turtles in Cape Verde, for example. See www.mydestination.com and www.seaworld.org
 26. This does not mean waging a tourist tax per se though Brazil's airport taxes (coming in and out) are just this and steep (\$36). It means they should be ploughed back into perceptibly improving social infrastructure. It certainly does not mean the cruise tradition of paying staff from (obligatory) tips.
 27. TUI and Thomas Cook's webpages on CSR. http://www.tui-group.com/en/sustainability/sust_management/organisation and <http://www.thomascook.com/sustainable-tourism/>
 28. The Wine Museum in El Ciego has put this tiny village of vineyards on the map, especially after the Brangelines visited (Brad Pitt and Angelina Jolie). http://www.theuniquetraveller.com/treasures_of_rioja_monastery_route_in_food_culture.html
 29. Chefs such as Ferrán Adriá with their own cookery courses running at Universities in the States.
 30. For more, see the page itself. www.virginholidays.co.uk
 31. Acronym for Brazil, Russia, India, China and South Africa and a play on words with the English 'bricks' for construction.
 32. Held on the 24th June 2012.
 33. http://www.vancouversun.com/story_print.html?id=6246881&sponsor=Visited on the 26/06/2012.
 34. <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/06/22/analysis-rio-20-epic-fail/> Last visited on the 26/06/2012.
 35. Sauipe was a classic example of the same, with buildings built on sand dunes and animals re-located. It now makes visitors pay an eco-tax. See Gouvea, R (2004) *Managing the EcoTourism Industry in Latin America: Challenges and Opportunities in Problems and Perspectives in Management*. Spring. UNM
 36. United Nations Environment Programme (UNEP) *Tourism: Destination Sustainability*. www.unep.org. Last visited 26/06/2012.
 37. The original in its Spanish translation is " Y no nos percatamos (...) de que nuestros Gobiernos, esos que para bien o para mal elegimos y de los que somos, por lo tanto, los primeros responsables, se van convirtiendo cada vez más en meros comisarios políticos del poder económico, con la misión objetiva de producir las leyes que convengan a ese poder, para después envueltas en los dulces de la pertinente publicidad oficial y particular, introducirlas en el mercado social sin suscitar demasiadas protestas, salvo las de ciertas conocidas minorías eternamente descontentas..."
 38. Global Economic Paper no.99. (2004) available from www.gs.com or www.goldmansachs.com.
 39. <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/06/22/analysis-rio-20-epic-fail/> Last visited 26/06/2012
 40. <http://www.planeta.com/planeta/00/0012brazil.html> Last visited on the 26/06/2012
 41. <http://www.bbc.co.uk/news/world-10764371> Last visited on the 26/06/2012
 42. C.J. Gentile, "Brazil cracks down on child prostitution", *San Francisco Chronicle* (5 February 2005)
 43. Mendonça, B (2004) "Brazil too lenient on child sex predators" *Agência Brasil*,

- <http://www.brazil.com/2004/html/articles/may04.htm> Last visited 16/06/2012.
44. www.rioonwatch.org and Amnesty International's report on compulsory evictions as the result of the Fifa stadium building and general 'cleansing' measures from November 2011. Brazil: Forced Evictions must not mar Río Olympics. <http://www.amnesty.org/en/news/brazil-forced-evictions-must-not-mar-rio-olympics-2011-11-14>> See also Ronquillo, E (2012) The 2014 Brazilian World Cup: Consequences & Legacies. Unpublished thesis. The Booming Brazil Study Tour (2010)
 45. <http://blogs.ft.com/beyond-brics/2012/06/25/what-next-for-two-speed-brazil/#axzz1yvX80oBx>. Last visited on the 26/06/2012
 46. See Beddoe, C (2004), Labour standards, social responsibility and tourism. Tourism Concern. Also the UK Committee UNED Report (2002) "Gender and Tourism: Women's Employment and Participation in Tourism" www.earthsummit2002.org. And Fernandes Araujo, D. (2009) Higher Education and Job Insertion in NE Brazil. Unpublished PhD thesis (University of Las Palmas de Gran Canaria) available on www.ulpgc.es
 47. The Procetur \$13 million pilot programme in the Amazon.
 18. <http://www.BrazilMax.com> and www.planeta.com. Bill Hinchberger is a former correspondent for The Financial Times and Business Week. Last visited 14/06/2012.
 49. In June 2012, when this article was written, the State Universities in Brazil were on their second strike in two years, due to lack of funding and government backing.
 50. <http://blogs.ft.com/beyond-brics/2012/04/05/brazil-tourism-forget-the-gringos/#axzz1yvX80oBx>. Last visited 26/06/2012.
 51. One leading Brazilian airline, TAM, has begun offering an EcoPass that allows travellers to visit several destinations for one cut-rate fare together with an associated but independent organisation, TAM Vainess, offering packages to selected ecotourism destinations. As quoted in www.planeta.com. Last visited 14/06/2012.
 52. Handicraft and souvenirs or Brazilian meals are just some examples of the same. Brazilians will demand that crafts be typical of the place they are visiting and not imported from the rest of Brazil, whereas tourists do not appear to care about the origin of their purchase, buying rather a typical souvenir of Brazil rather than of the region itself. Brazilian breakfasts for any European are, to say the least, lavish and almost 'obscene' for a country where there is so much poverty. Brazilians, needless to say, have no such perceptions, demanding both quality and quantity.
 53. Possibly the most impressive part of Río + 20 were the two giant fish sculptures made out of recycled plastic water bottles on the beach at Copacabana.
 54. With the people from the NE considered to be slow and indolent, above all in Bahía and the people from the South, totally the opposite of other countries, seen as cold and business-like.



Colección PASOS edita, nº10

www.pasosonline.org